

HALA
TODOS LOS JUEVES
=
D RECTOR-FUNDADOR
Elv. Perillan París

NUMEROS ATRAZADOS
a doubles precios.

NUMERO SUETO
15 céntimos.
30 CENTÍMOS
NUMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., o un año, 30 rs.,

DIRECCION

Calle del Príncipe, 15,
3.º de la derecha.



SUSCRICION COMBINADA
CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIAL
3 meses, 6 pesetas; se-
mestre, 12 pesetas; año,
24 pesetas.
EXTRANJERO
Un año, 45 francos, oro.
ULTIMAR
Un año, 10 pesos fuertes.
PARA MADRID
no hay

SUSCRICION COMBINADA

D. J. BROUÏX, sola
gestión en
PROVINCIAL
3 meses, 6 pesetas; 6
meses, 6 pta.; un año, 11
pesetas.
EXTRANJERO
Un año, 25 francos.
ULTIMAR
Año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRADOR
ENRIQUE ZUMEL

ORGANA POLITICA DEMOCRÁTICA

LOS MONITOS DE HOY

REVISTA POLITICA DEL AÑO 1882 Cada uno de los meses lleva sus atributos correspondientes. Figuras que aparecen ENANO, Sagueta y su gato doméstico (D. Venancio); FEMBEBO, Castelar, mitad caballero, mitad demagogo; MARZO, San Posada Herrera, José, padre político de la Fusion; AMEL, Resurrección del duque MAYO, tiesto de Boves dinástico; (Boraguería marítima, Cristina honesta, Lopera demócrata, Segismundo polifónico, y Angélica Sardina); JUNIO, clausura de las Cortes; JULIO, los señores Cánovas y su Telégrafo-Romero-Robledo; AGOSTO, el Sol que luce, y el país... que se luce; SETIEMBRE, Los dos melones de sala Occidente (viva la situación Novísima, Las ánimas benditas, DICIEMBRE, Tarrón y pavos. Y a la...
MEGACAH

Dos palabras.

Suscribiéndose las remesas a los agentes morosos.—Admitimos para fuera de Madrid suscripciones combinadas desde 1.º de Febrero, por 3, 6, y 11 meses (que cuestan 6, 12 y 22 pesetas, respectivamente).—Desde el número próximo, serán tan considerables las mejoras editoriales, tan enmendado el servicio, que van ustedes a chaparase los dedos de gusto.—Recomiendan ustedes la suscripción combinada a todos sus amigos: a sus enemigos, no; a esos ¡bahl! les despreciamos.



¡A la paz de Dios, caballeros!
A los suscriptores que de antiguo me conocen les envío mi saludo de año nuevo con toda la confianza y llaneza de un amigo verdadero.

En cuanto a los nuevos suscriptores que vienen a honrar el gusto de presentarme yo a mí mismo, saludándolos con toda la consideración que merecen.

Yo soy Holofrenos... ¡Chinpi el político más decente y más avinagrado del globo terráqueo y de sus Indias.

Yo hago la oposición a todo el que mande, y al que no manda también... ¿estamos? Y al algún día llego a ser ministro (que no llegaré) me haré la oposición a mí mismo.

Ustedes (hablo con los nuevos suscriptores), ¿querrán conocer el color de esta periódica, vamos al decir, su programa? En estos tiempos, ¿quién se presenta sin programa?

¡Pues no lo tiene hasta el marqués de Sardinia!

Pues el programa de La Broma es muy sencillo. Es un periódico republicano a secas, es decir, que se conserva, como dijo el otro, a honesta distancia de todas las banderas, bandoleros, banderines y bandes.

Que no se caa con ninguna jefatura; que no se proste el cuello por...

A La Broma todos los jefes le parecen buenos, si con su saber y su patriotismo toleran a dar el trío a la buena causa, que es la causa de la patria.

Y todos le parecen malos, si bucan su provecho personal y su propio engrandecimiento, y el cumplimiento de sus ambiciones. ¡Ah! y así bucan el presupuesto para repartir entre sus parientes, amigos y paningudos...

Los principios de La Broma? Justicia y libertad para todos; paz y prosperidad para España, y un Gobierno que cueste muy barato, sumamente barato, si pudiera ser, un Gobierno que nos diera dinero en lugar de pedirlo.

¿Que si nos gusta el orden? Claro está, cuando empezamos por pedir libertad, paz y justicia, porque cuando tenemos esas tres cosas, el orden vendrá él solito, sin que nadie lo llame.

Me muello que al leer esto algún suscriptor se ha sonreído y ha dicho para su capote (suponiendo que grante capote): ¡Ya te conozco! ¡tú eres posibilitista, o caballerista.

Nada de eso, maligno suscriptor. Ya he dicho y lo repito que La Broma se mantiene a honesta distancia de todas las banderas.

Y me falta añadir, que se encuentra a mayor distancia de la petulante individualidad de ese caballero que todo lo sacrificó a su gloria de orador, y que se ha figurado que las generaciones venideras le van a erigir estatuas de bronce, de mármol o de plata, en todas las encrucijadas.

Don Emilio erró la vocación. Si hubiera tomado las sagradas órdenes, habría hecho un regular Bossuet, ó un Frey Luis de Granada, ¡camarero.

Que se acerque a nosotros, y nos entenderemos y lo entenderemos.

¿Y Salmerón? ¡Ah Salmerón!... Yo no entiendo sus filosofías, pero debe ser excelente filósofo; tan bien filosofa, como bello político. Le daré mi voto, para rector de la Universidad Central.

Yo pondría su estatua junto a las de Plégaros, y Spinoza, y Santo Tomás, y Hegel, y Kraus, sobre todo haciéndolo parejo con la de Kraus, porque parece que es el único mortal que lo ha comprendido.

Pero, por Dios, no me den ustedes un gobernante tan metafísico y antinómico.

¡Vamos a ver! ¿a qué ha venido el Sr. Salmerón a Madrid? ¿qué ha ganado el partido republicano con su viaje? ¿a qué vino a unirse? Pues su última palabra ha sido para decir que ve la unión imposible.

Que sea viaje, señor filósofo, no necesitábamos aforjarse.

¡Y Margall! Excelente sujeto... ¡Si no fuera de carácter tan pacífico y bondadoso, yo pediría para él una plaza en un manicomio.... Pero no hay cuidado. A nadie dará que sentir.

¡Baila Zorrilla! ¡Integrérrimo Varón! De fe no me gusta hablar un otro tono. Haría un excelente general, si no se mantuviera a docecientas leguas de sus soldados. Yo no comprendo cómo se puede dirigir desde París a un partido que está en España. Creo que debe venir, pero cuanto antes.

¡Por muy buenos catalanes que gaste, cómo puede ver desde París lo que pasa en Castilla, en Andalucía, en Galicia y en Cataluña!

Hablamos de otras cosas, porque estas cuestiones me ponen de un humor enlandado.

¿Ustedes han conocido un Gobierno más malo que el de Salmerón?

¡Cuidado si es rematado! Pues bien; aquí en el seno de la familia, yo tengo para mí que el del duque de la Torre sería peor requetor.

Para persuadirse de ello, basta tener en cuenta que estaban a un año muchos republicanos apóstatas.

¿Qué gana tienen de linchar el diente en el presupuesto? Como se contentaron Marqués, de Presidente del Consejo de Ministros, y de Ministro de desgracias y de infelicitades haría el galleguito de Lourizán!

Pero se me figura que por ahora ni en mucho tiempo ni en mucho espacio.

Sagueta tiene bien afianzado el mango de la sarten y antes de que se lo hagan saltar, más de cuatro labrán estado de espaldas.

Mejor que sus compañeros de gloria y fatiga, lo han estado de espaldas y Romero Girón. Ya que han tenido que pasar por el duro trance de declararse dinásticos, se han arrojado honradamente a la sombra de Sagueta.

Así se ve que el mundo sigue a lo mismo, y que el Gobierno de Madrid y Vicentino al ministerio de Gracia y Justicia.

Y que está en camino de ello. Ya se ha enemistado con Alonso Martínez y se ha declarado en disidencia con él.

En cuanto al otro, ya lo pondrá a sacarse al de Xiquena. ¡Apenas es listo el muchacho!

¡Vamos, amigo Mabel! Hay que socorrer a esas pobres gentes, que lo piden con mucha necesidad!

HOLOFRENOS

A LOS NUEVOS LECTORES

Una combinación con el diario que llega de la España a los rincones, me trae un contingente extraordinario que ha venido a ensanchar mis relaciones.

¡Jungo, por consiguiente, necesario dirigirme a ese público gallego, que ha enviado el dinero por delante, sin poner un reparo ni una tilde a las ofertas de mi empresa literaria.

Perdonad esta vez, *brovistos* viejos, suscritores históricos o añejos, si dedico unas cuantas frascadas a las nuevas vistas;

algunos a mal la deferencia leve, porque voy a ser breve.

¡Oh! nuevos suscritores... yo os saludo con gratitud inmensa; ¡deseo a recibir mis *libramas* a menudo.

y haga Dios que el servicio de correos sea más alano... (¿lo lo ando).

El nuevo húsped que lleváis a casa, está franco y sin ambages *yo*, pero no se propuse, ni al censurar sin compasión alaba.

Todo lo tome a gasa, (añades la suscripción, que esta la toma con mucha seriedad y nunca en *brovita*).

No conoce partido, (mas que todo el país, que en esta era está bien *diridido*);

y no tiene más *pel* el *bandersa*, que el *bienestar del pueblo* *hondoso*, en su acepción exacta y *verdaderamente*...

Yo soy, gracias a Dios, republicano; pero en cuestión de jefe, no me aliano. Yénelicinos, lo más, con abino pretenden ese cargo de consumo;

y sin embargo, la rodilla no hino; pues de los venáticos no me gusta ninguno.

Que en el teje-mateje de este empeño tan rudo y sostenido, y como temo nadie proteja; haría falta un eje bien *hondo*.

Y como tantos mil partido, entre todos le parten por el eje.

Y como Marías dijo con fructura, de su nueva actitud a os postura.

Yo también, sin asomo de ligereza, me coloco, en cuestión de jefatura, a una *honestá distancia*;

cada cual se coloca donde quiere, mides el que se aueve;

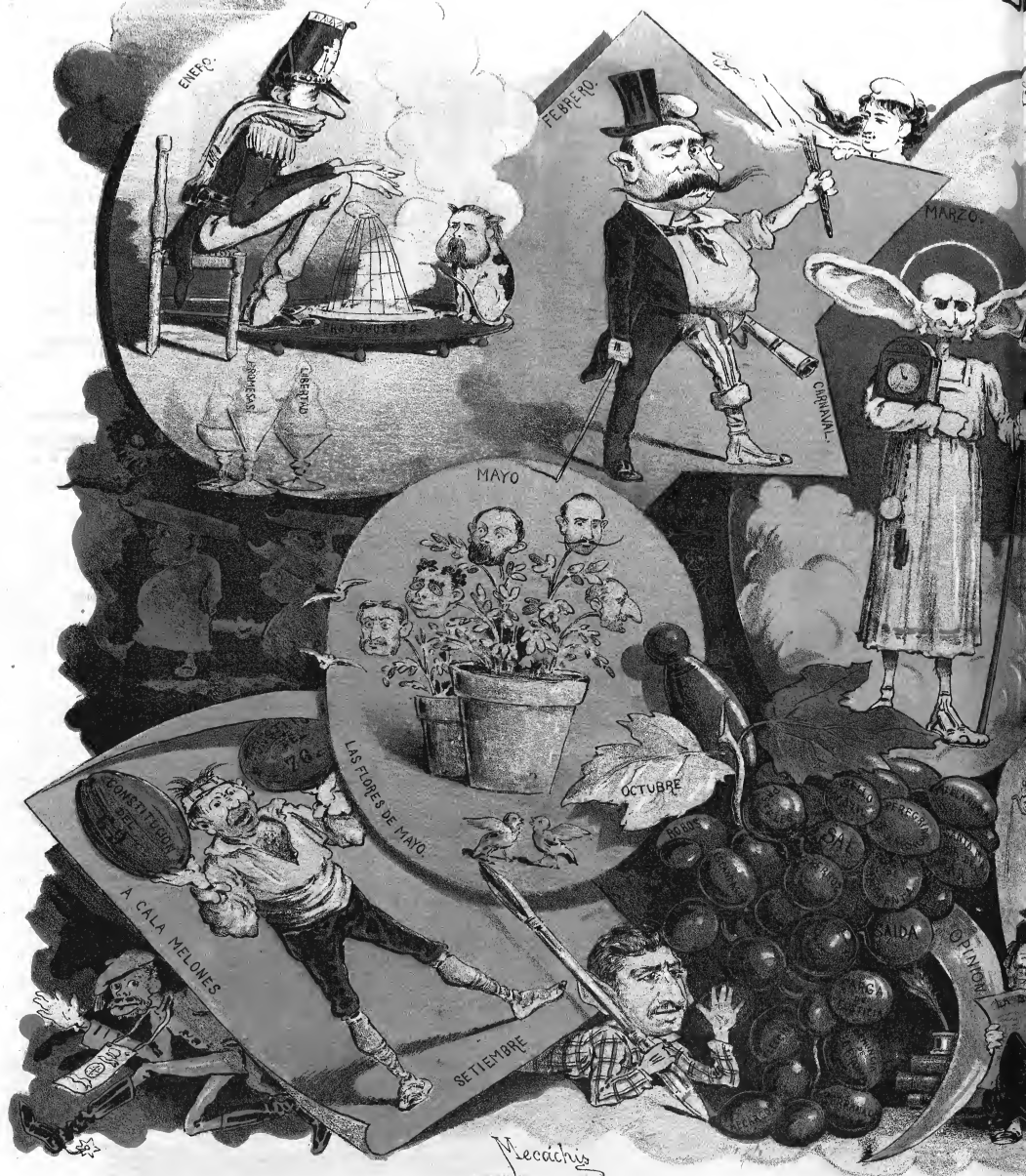
que es ese, en la madre tierra me coloca a la *avito* el que lo enterra.

Ra resumen, señoras y señores; que no quiero deder a ningún jefe políticos favores;

y aunque digan que soy un mequetrefe, y me quejo a él, *hondo* me lo *hondo* por sostener mi independiente idea, ante ningún suntuo ni credo inmole, y así me entiendo bien y *hondo* solo.

ELOY P. BUCKO.





ROMA

ABRIL

MAYO

JUNIO

JULIO

AGOSTO

NOVIEMBRE

IMP. Y LIT. DE N. GONZALEZ, SILVA, 12.

ROMA

ABRIL

MAYO

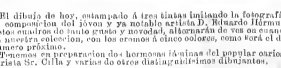
JUNIO

JULIO

AGOSTO

NOVIEMBRE

IMP. Y LIT. DE N. GONZALEZ, SILVA, 12.



Imprenta de LA BROMA, San José, núm. 2, bajo.

SEMANA
TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR.—FUNDADOR
Eloy Villanueva

NÚMEROS ATARAZADOS
a dobles páginas.

NÚMERO SUJETO
15 céntimos.

30 CÉNTIMOS
NUMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid.— No se
admiten por menos
de 6 meses, 20 rs.
6 un año, 33 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12,
3.º de la derecha.



ORGANA POLITICA DEMOCRATICA

LOS MONITOS DE HOY

Venida de los reyes magos al establo de Belén.—Personajes, de derecha a izquierda: Camacho, que se desgaire descuartizando al borrego del País; Cánovas (la Virgen); Sagasta, Montero, Moret (el del incensario); Martos, el *Aseneta*; López Domínguez y Riquelme; y a los últimos progresistas disfrazados de camellos.

MOCACHIS



Este golpe no ha despertado!
¿Quién podría esperar que cuando todo era júbilo y alegría en casa de mis amigos los fusionistas, la legítima imagen de la nuestra levantaria su exterminadora guadaña para descargar el hazazo final sobre la cabeza del ministro?

[Ahí... ¿Cuán fáciles son las glorias de este mundo! Hace pocos días los vi por sus propios ojos, reclinados, con sus cascabeles llenos de borbotones de oro... Allí estaban, graves, con la respetabilidad de un soldado que por respetable nombre, así querió Alonso el de Burgos; rojiazos, arrojados y reluciendo casi como una albondiguilla, el nietecito Venancio, asombro de Lillo; el venerable regemador de la Hacienda y protector de los contribuyentes, Camacho el rico; el bondadoso cuanto príncipe Pavía que navegaba por tierra casi tan bien como otros por mar; el ministro más florentino que ha pisado las calles de Triana; Pepe Luján, todos derramando satisfacción, que era un gozo al verlos...]

Y hoy... apenas son unos pobres ceramitas sin más contentos que las acciones que hayan hecho en dos años y los treinta mil reales de gratificación que les añaden la gratitud de la nación.

Alonso descuelga su toga apollada de la percha en que la colga; Venancio aparece así borriquito para volverse al campestre retiro; Pavía busca con la vista una carreta que lo conduzca a lejanos continentes; y Allardé desfilas en escopeta de caza, mientras que Camacho, cruzado de brazos, contempla desde lejos los montes que no le dejan salir.

Pero Señor, ¿por qué vino la crisis?

Por una fruslería, por una nimiedad... todo porque el gran Camacho quería dejar a España libre como la palma de la mano, destrozándola de montes y caracacales.

Pero, señor, ¿por qué le dio el golpe de polvo y para los bollos de los contribuyentes? No había metido en cintura a todos los senadores y sindicatos de España y sus alrededores? ¿A qué anonadarse porque tratase de talar los montes del Estado?

A buen seguro que los carboneros no le habrían agradecido.

Pero Allardé es el diablo; Cándido por instinto y por vocación, tiene todo su gusto en andar por entre los matorrales en busca de venados y jabalíes en quienes probar su infalible puntería.

Y apenas oyó que Camacho quería talar los montes, y por conseguirle exterminar la caza, montó en ira, echóse la escopeta a la cara y descargó sus ocho tiros sobre los ocho ministros.

¿Está el ministerio en tierra y a la fusión mal herida, ¿sí no se puede derribar un arma de fuego en manos de un calaverón?

Los nueve fantoches que formaban el gabinete, no ha quedado en pie, y se por un milagro, me dice mi amigo Mateo, con su rostro estropeado y su sonrisa de Medifollet.

Hay gentes tan nacionalas que no por averiguado que éste fue quien por lo bajo aconsejó a Pepe Luis que diera golpe al delfín.

Camacho fué la primera pieza que cayó; algunos plomos perdidos alcanzaron a Rico, el antiguo monaguillo de la catedral de Avila.
«¡Qué mortandad! ¡qué desastre!... El bueno de D. Emilio se ha desmayado al ver correr la sangre.

¿Ustedes han visto disparar un tiro cerca de un palomar? Pues hágense cuenta de que han visto el efecto del estallido de la crisis en los ocho palomeros públicos donde se anidan los empleados.

«¿Qué confusión! ¿Qué aturdimiento! ¡qué revoleteo derribado a un lado y a otro legajos y expedientes! La siniestra imagen de la escantía ha sobrevoltado a todos, cuando más tranquilos se rugaban allá alrededor de las chimeneas, murmurando de los leños.

«Pero ¡qué demonios le importaba a ese Allardé del infierno, que Camacho vendiera los montes y aunque fuera las montañas y cordilleras y hasta las falda y las enaguas de los Pirineos? ¿No quedaba todavía el Monte de Piedad? Mientras no vendiera las estufas y los braseros de las oficinas, todos podíamos vivir a gusto.

Estas y otras reflexiones se oyen en los corros de los alfigios covachuelistas, mientras rasgan la hoja de un expediente para encender junto a la chimenea un cigarrillo de papel.

Y mientras tantos infelices deploran la mala suerte que los trajo a servir al Estado en tiempos de ministros tan pendenciosos, una horda innumerable de pretendientes se dispone a caer sobre los ministerios, hambrientos de credenciales.

Quedarán cesante la mitad de los españoles para que se emplee la otra mitad, y las lágrimas de los unos serán la alegría de los otros.

Al pasar el lince por la calle de Alcalá, casi me alarmé y entré en confusión.

Por el espacioso portal de una casa grande con fachada de piedra, entraban y salían atropellándose y estrujándose multitud de hombres que se apolaban a la casa.

«¿Qué es eso? ¿pregunte a un guardián de orden público que va a la casa llamada: ¿hay fuego en aquella casa?

«¡Oh! No señor; es el palacio de la Presidencia del Consejo...

«Pues ¿y toda esa gente que entra y sale con tanto apremio?

«Son los señores que quieren ser ministros: han sabido que el Sr. Sagasta formará esta tarde el ministerio, y vienen a pedir que les cumpla las promesas que les hizo.

«¡Ojalá! ¡pensé para mí! ¡qué posible que mi buen Mateo haya prometido carteras a tanta gente! Si me parece que han debido entrar lo menos docecientos en los cinco minutos que llevo aquí.

Aquel día no habría querido convertirme en Sagasta, aunque me hubieran ofrecido el gran corral de Madrid, que dicen que es una condecoración muy distinguida.

Como que se me figura que se la he visto a mi camarero en un día de gala.

«¿Qué angustias y sobresaltos debe pasar un hombre que tiene que repartir ocho carteras y tiene empuñada su pulsera a la vez?

Por fin, quisieron Dios y Sagasta que la crisis se resolviera.

«¿Qué desgracia para los que dignaban que la libertad podría ganar algo en ese cambio de figuras políticas! El nuevo ministerio, como ustedes habrán visto, es el vivo reflejo del antiguo, excepto la herencia.

En él se quedan al general *genérica*, pues no faltaba más, y el diplomático marqués de Riquelme.

Es decir, que la raíz centralista no ha sido posible arrancarla.

Si algo ha ganado el pobre país, ha sido que se marche Camacho y su conjunto secretario Rico.

Pero, las contribuciones ahí quedan como es las pias, y los sellos, los sellos de la sal y las deudas personales, y los sellos móviles, y los recaudadores que quieren cobrar dos o tres veces el mismo trimestre.

¡Ahí queda todo eso en manos de D. Justo (Pelayo Cuesta), de cuyo nombre me escamo.

El único ministro que me inspira lástima porque me duele verlo tan mal empleado, es mi amigo Nufes de Arce, que me da gusto verlo así.

Tengo que sea víctima del vértigo ministerial.

A Guillén, a Guma, a Romero Girón y a Rodríguez Ariza no los compadezco, Merecerán ser ministros con Sagasta, cuando Dios les ha impuesto ese castigo.

En resumen: que pueden ustedes hacerse cuenta de que no ha cambiado nada. Son los mismos perros casi casi, con los mismos collares o con la misma divisa.

La divisa de la Unión.

No valia la pena de haber alterado la quietud de la nación, para salir con ese cambio.

Siguiré siendo ministerio como hasta aquí. Es la única ventajita que me está permitida.

HOLOFERNES

EL PARTO DE LOS MONTES

Por una cuestión de leña que Camacho provocó, armó Allardé el gran cisco

a la maldita Unión, y hubo pelos, digo, crisis, y el Gabinete quedó convertido en chimenea con todo de mal olor.

Cuota cual de los ministros arrumaba a su zizon la marina, o la cartera, a que tienen tanto amor, sobresaliendo en su empuje por basar conciliación el marqués de Yanga-mi-hi,

diplomático de pro, que al aspirar de la crisis no por perder su turrón.

Cayó el burgales ilustre, Enrique de torpavoz, ex-comisario de la legua, y Páez de Marrón.

Cayó Venancio el trillero, ayuda de la interior, que al aspirar de la crisis el aire, se constipó...

Cayó el flamante canario, Fernando de León, nuevo niño de la casa, por cosa que más se yo, y el alifanate Pavía (multiplicado por diez en esta ocasión por los años con aquellos naufragos).

El Blamark de la Rioja, como siempre, se retiró, presuntuoso las distinciones, al joven regulador.

Guardados, por supuesto, de escribir su dimisión.

El rey, al ver los cuatro aires volando a su alrededor, esta bandada de pavos, en revuelta confusión, debió decir: «Pues que caligan!»

Y los blancos apuntó. Y como no se le escupieron, pieza de caza mayor, ¡pin, pan, pan! alborotados de un plumazo los dejó.

En resumen: que ya existe, con esta combinación, un Gabinete que tiene más traza de comedor.

Malos sean los que habrán, pero tiene la aprensión de que van a hacerse bromos los que están ahora en flor.

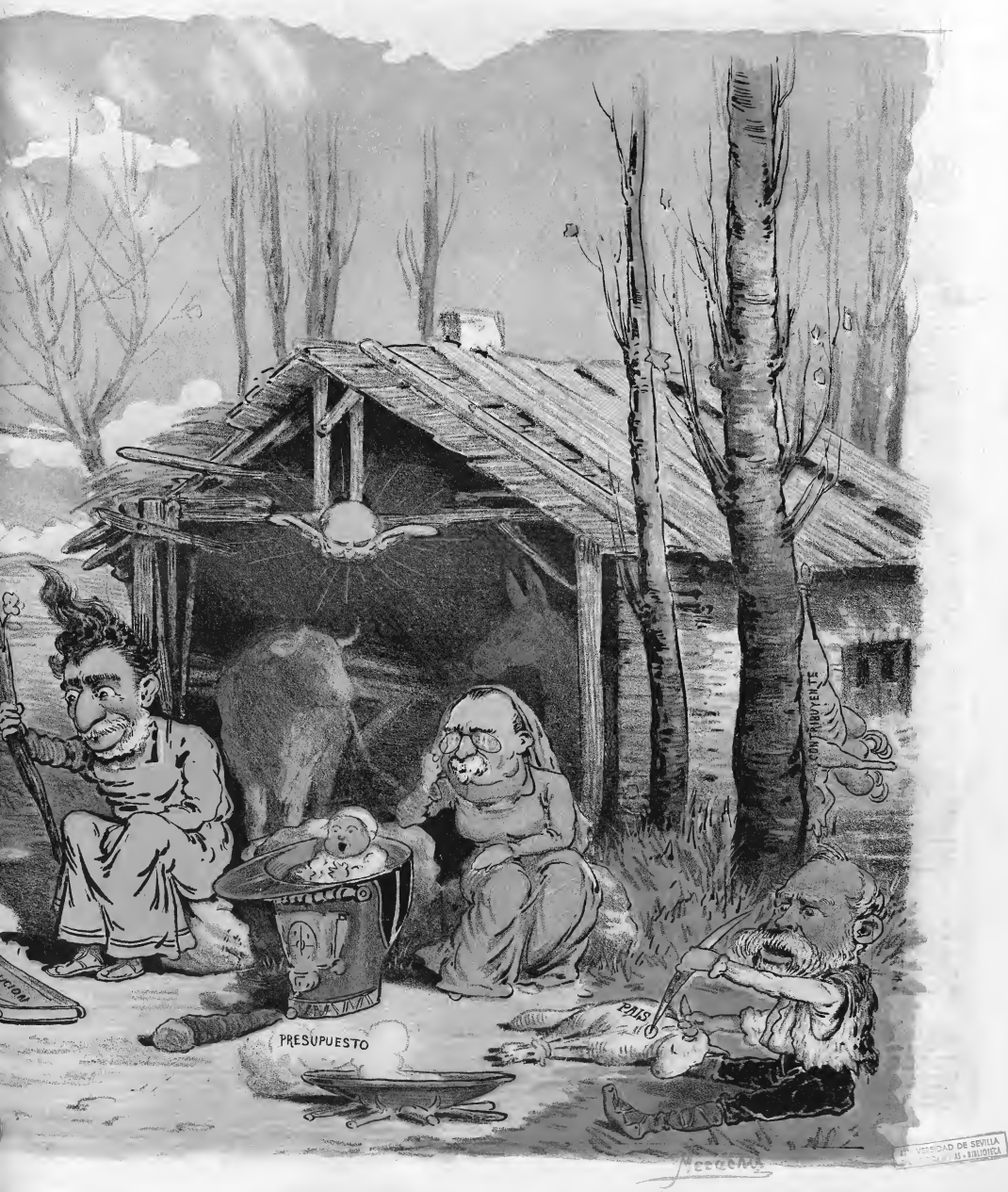
Entre tanto, ¡qué ha ganado con esto el pobre país!

Que haya algunos caballeros que al cabo de un mes o dos, tengan mal quitado el duro de pasiva dotación.

ADMINISTRADOR
ENRIQUE ZUMBL



Imprenta y litografía de N. Gonzalez, Silva, 12.



BALE
TODOS LOS JUEVES
DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Yerrilán Buxá
NÚMEROS ATRASADOS
A DOBLES PRECIOS.
NÚMERO SUELTO
15 céntimos.
30 CÉNTIMOS
NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., o en años 30 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12,
3.ª de la derecha.



ORGANA POLITICA DEMOCRATICA

AL REY

Señor:

El servicio de Correos es en España, escandaloso. Esta humilde empresa, que representa un modesto capital y una constante suma de trabajos y devotos, se ve sacrificada, y como otras muchas, *fuera de suerte*, por la insupportable organización del servicio postal.

Hay ofrecemos a V. M. una colección encuadernada del periódico La Broma, y en todas sus páginas podrá ver, si le digna recordarla, las entregas de ese folletín del escándalo administrativo.

Este respetuoso clamor de un periódico democrático-republicano, es nuestro último esfuerzo si V. M. se digna escucharnos, y sus considerables responsables quieren pensar en algo más útil que los debates políticos, España deberá a la poderosa iniciativa de un monarca educado en los grandes centros de la cultura, un bien que redundará en prestigio de su nombre.

Guarde Dios la vida de V. M.—Madrid, Enero 16 de 1883.

LA REDACCION.

EL CROMO DE HOY

Está calado en el último drama de Belagráy, nominado *Conflicto entre dos deberes*. En el acto segundo el abogado desfiló ante el cajón en que están las pruebas de su delito: está abogado es el señor Sagasta, el suegro es Alonso Martínez y la hija del barba es Castelar. En lugar de los papas seoma el duque de la Torre, que ahora tiene muchos papas sobre sí almas, y dicen los personajes: SAGASTA.—[Ya está abierto, don Manuel!

¡Qué poco la cerradura

en mi extrínica chillería me ha acompañado!..

CASTELAR.—[Oírtel

EL DUQUE.—[To la voy a armar de vermal

MANUEL.—[Pues é pena del intento,

ni se le ha afilado el instrumento

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

ni han temblado los ejércitos

le eligieron? ¿No ha doblado la rodilla delante de aquello que más aborreció y almorzó? ¿No ha renunciado, por duros gusto, a la abolición de la pena de muerte? ¿No ha ido a pedir respetuosos homenajes al Cardenal Moreno y al Nuncio del Papa? ¿No está dispuesto si se le exige él ir a confesar sus pecados a los pies del Obispo de Dania? Pues está seguro que hasta allí llevará su abnegación para hacer olvidar sus pecados de demagogo.

[Que para eso saltas seis mil cueros? Y qué son seis mil duros comparados con las arosas del mar y con los pinos de Cuenca?]

Hasta que un hombre se llega apóstata y traidor, para que le desprecien aquellos que de su apostasía se aprovechan, ¡he cosa triste! ¿Acaso quedará un político honrado, ni aun el recurso de venderse por un pedazo de pan. Aun eso lejan de echarlo en cara las cosas ignorantes.

Lo que le decía el otro día D. Cristino, cuando fué el Justitiano de Cuenca a preguntarle si necesitaba algunos destellos para los amigos.

Hícese así, como yo, superior a las circunstancias, querido Vicentino. Desprecie usted a todos los lenguajes que le miren por encima del hombro, por si fué o dejó de ser, y la naturaleza si se la padece o se ha vendido. Eso es evitada para, digo, no, evitada impure.

Después de eso me quieren saber a las barbas, quiero decir, a la parte del rostro en que debía tenerlas. ¿Cada día recibo un par de docenas de cartas de mis electores de Valencia, en las que me ponen como chupa de domos, y me cojan a que renuncie el cargo, porque ellos me eligieron diputado republicano, y los he engañado apostando de la República.

¿Como si los hombres de nuestro talento y nuestro saber estuvieran obligados a ser fieles a la promesa que hicieron a sus electores? ¿Que ellos quieren seguir siendo republicanos? Con su pan se lo coman, si así tienen, que un rico a pocos Comunes que vengas.

¡Pero si el mal que me cuenta servir al duque de la Torre, que pudo dar una carrera, que he de servir a los que sólo pueden dar una miserable voto? [Que por votarme expulsaron sus costillas a los estacados de los servidores de Sagasta.]

¿No fueran todos. Jamás he puesto yo en riesgo mis costillas por servir a nadie.

¿Oírtel, Vicentino. Hagamos nuestro negocio, miremos por nuestro propio interés, y rímonos de los bolos que amosan en serio eso de las ideas y de las convicciones.

¿Sea usted ministro mientras le dejen, que como yo pueda decirle a usted para ponerme en su lugar, no ha de quedar por falta de diligencia.]

¿No quieren mis lectores que les hable de estas cosas que hacen mal? Pues he muchos de otros, a ver si huelen mejor. ¿Cuales creían ustedes que son las primeras dificultades con que han tropezado los ministros que acaban de ser?

Pues casi nada. Hay ocho o diez destellos de cinco céntimos mil reales que repartir, y al pronto no se han presentado más que unos cuarenta o cincuenta diputados, que se los disputan a cachetes limpios.

Es un espectáculo que espeluzna a cualquiera.

Los hombres que sólo viven para la oposición, se disputan con abnegación el honor de servir en los puestos más elevados y de mayor responsabilidad. Lo de menos para ellos es el sueldo: lo aceptarían también como un sacrificio.

Todos persiguen a los ministros y los acedian.

Señor D. Práxedes, que ya es tiempo de que se premien mis servicios. Si no le da usted esa direccionalidad lo tomaré a desaire y me iré a la oposición.

Señor D. Práxedes, que lleva cerca de dos años esperando un miserable subservicio, si ahora no le dan un sueldo, será porque no quiere, y le hará a la situación una guerra a muerte.

Señor D. Práxedes, que ya no me engaña V. más; nadie mejor que yo merece esa triste dirección; mire V. que yo tengo tres votos, el mío, el de mi sobrino y el del primo mi mujer, y sobre esa base formaré un nuevo partido que dé al traste con la fusión.

Señor D. Práxedes, que yo nunca le he importado y

es de justicia que la primera cosa que le pido no me la niegue. Apelo Gobierno civil.

Y D. Práxedes a todos los sonrió con media cara, y el hombre sudó por dentro descomulgando para cada importuno una pulmonía.

¿Como salir de estos compromisos? ¡Fue ó cuatro consejos de ministros se han celebrado ya para la distribución de tales prebendas; en ellos se ha disputado largo y tendido, porque cada ministro tiene sus candidatos, y no se ha puesto nada. Si no fuera por la picara ley de la impenetrabilidad de los cuerpos.

Algunos ha propuesto un remedio heroico. Llevar a las Cortes una ley en que se declare al cargo de diputado incompatible con todo destino público.

Cualquiera de ellos el Gobierno me proyecto a los Cortes. Si los ministros quieren provocar una insurrección general y salir del Congreso a tintereros, que lo intenten. Aquel si que les irá a ser el día la gozosa.

Las malas acciones hay que aceptarlas con todas sus consecuencias, amigo Mateo.

Usted asno de la ley y de la insignificancia a trescientos titores para hacerlos árbitros de la suerte del país; usted los envió en diputados por arte de birl-birloque, para que le sirvieran de campanas dispuestos a decir que si a todo cuanto les propusiera... y ahora rocea usted los tinteros.

Envalentonados con el voto decisivo que les ha dado, se le quieren subir a las barbas y participar del festín en que usted hace de calavera.

¿Que no tienen meritos? ¿usted los tenía acaso? ¿Que no quieren más que vivir a costa del país? ¿Y usted luego en piscual?

Nada, nada, arreglárselo lo mejor que se pueda: a gozar y a comer como es la costumbre; a aprovechar el tiempo, hasta que venga la escoba grande de barrer y todo lo arrastre hacia el cogedor.

Comed, hijos, atácase, por si esto dura poco, que no durará mucho.

HOLOPRENS

A LOS SOLITARIOS

Te voy venir, herenque, que tienes el ojo claro....

Cuando una mujer, por frágil, al torpe mundo se lanza, suele decir a las gentes:

«Me he pasado una desgracia.»

Vosotros, como las mozas de la pública catástrofe, cometéis errores por disculpas ingratas, y reclamáis al Duque para tumbar a Sagasta;

y entre dos Constituciones, tomasteis la democrática, por halagarte a este pueblo que siempre fía en palabras.

El Duque entró en vuestro lio, porque, con su buena pasta, cogió todo el monte orgullo, y no columbró el peligro.

¡Ay que el Duque está tronado por diversas circunstancias que han venido de ese monte rodando *supremo fatigas*;

¡ay que Konara el de Cuenca tiene un racón de *gracia*, vosotros, como las mozas que se pisan por albasas, os entregáis al pagano que las tiene y puede darlas.

Mercetitos repuntados de frac y corbata blanca, por millones del dinero, y del Presupuesto a esclavas; ¡arre allá que poco tiempo os ha de durar la vida!

Y el pueblo que ya os conoce, porque solís carne de traca, os conduciré a las Cortes, cuando gobierno a los anches, sin estorbos que hoy les arredras,

SEMANA POLITICA

[Pues no es fuerte cosa que no han firmado todavía la primer nómina los nuevos ministros, ni han empezado todavía a repartir de credenciales entre sus deudos y panigueros y ya se habla de crisis?]

[Hombre! ¡ni que fuera juego de chiquillos! Aquí no quieren dejar a nadie vivo, esto se va haciendo un pueblo de anarquistas: mi amigo D. Mateo no tendrá más remedio que volver al sistema de Narváez, pan y palo; y aún lo del pan se podrá seguir, dejando únicamente la estaca como instrumento de gobierno.]

Ahora salimos con que los centralistas están furiosos contra el pobre Romero Gilón, porque ha venido a suplantarlo a D. Alonso el de las piéles, y los izquierdistas le miran con malos ojos, es decir, con malos ojos.

[A un hombre tan bueno como D. Vicente! Pues ¿qué queréis de él, gente descontentadiza y sin entrañas?]

Por servir a la dinastía, ¡no ha hecho traidón a la República! ¿No ha engañado a los electores, que por republicano



Silla

Conflicto en

BROMA



Lit, Feijóo, 3.

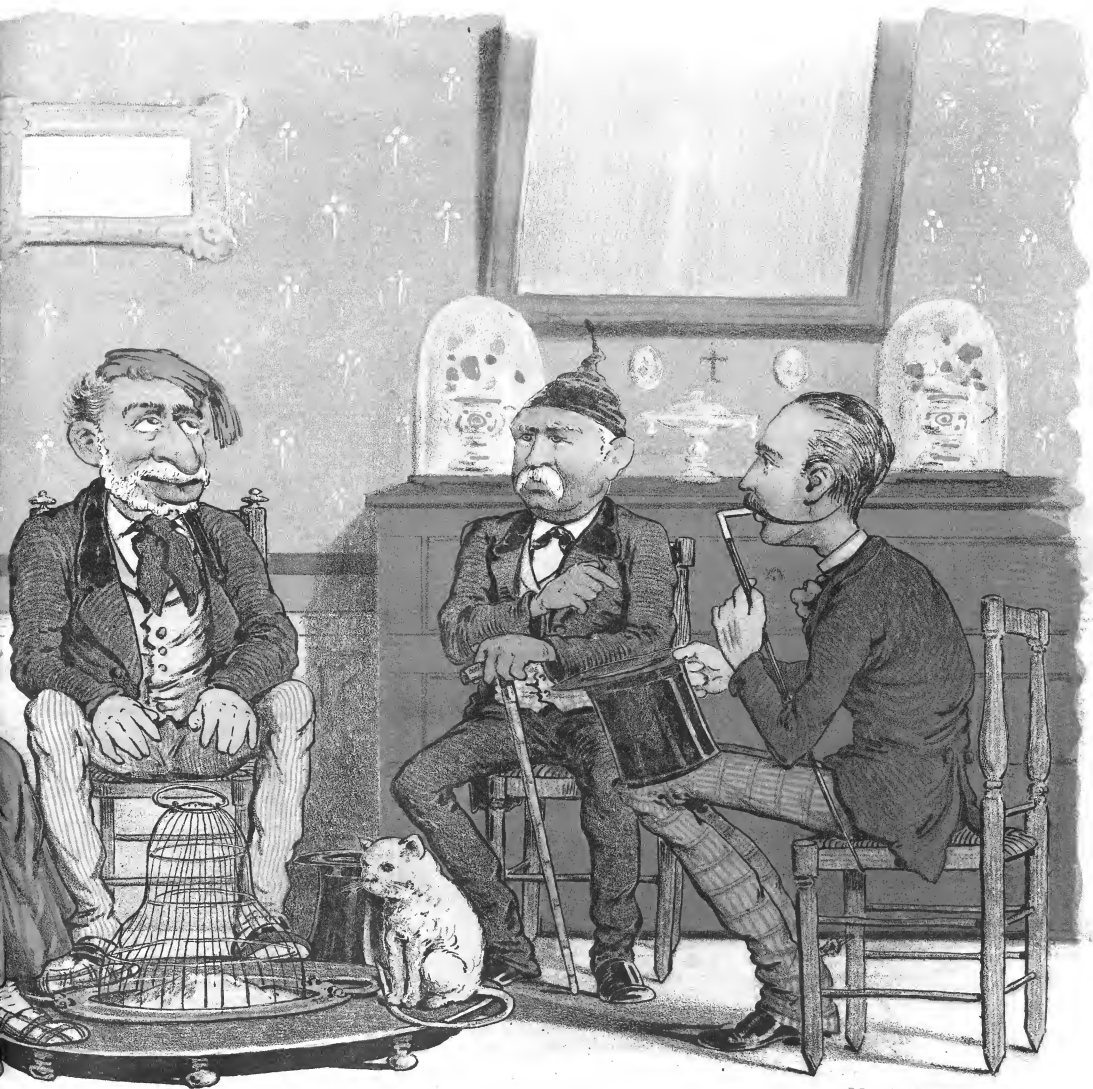
tre dos barbianes

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS





ROMA



Maccichis

on de mano.

BALE
TODOS LOS JUEVES
=

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan Buxá

NUMEROS ATRASADOS
á doble precio.

NÚMERO SUELTO
15 céntimos.
30 CENTIMOS
NUMERO DOBLE

SUBSCRIPCIONES

En Madrid. — No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs. ó un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12.
3.º de la derecha.



ORGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

AL REY

3.ª inserción

Schurz.

El servicio de Correos es en España, escandaloso. Esta humilde empresa, que representa un modesto capital y una constante suma de trabajos y devotos, se ve sacrificada, y como otras muchas, *herida de muerte*, por la insostenible organización del servicio postal.

Hemos ofrecido á V. M. una colección encadenada del periódico *LA BOMBA*, y en todas sus páginas podrá ver, si se digna recordárselas, las entregas de ese folletín del escandaloso administrativo.

Este respetuoso clamor de un periódico democrático-republicano, es nuestro último esfuerzo si V. M. se digna escucharlo, y sus consejeros responsables quieren pensar en algo más útil que los debates políticos, España deberá á la poderosa iniciativa de un monarca educado en los grandes centros de la cultura, un bien que redundará en prestigio de su nombre.

Guarde Dios la vida de V. M.—Madrid, 1.º de Febrero de 1883.

LA REDACCION.

EL DIBUJO DE HOY

No necesita explicación, porque cada cuadrado lleva su letrero; el colgajo de la izquierda, es el retrato del conde de Xiquena. Los de la crisis, Romero Giron (a) *Alonso Martínez* y Alonso Martínez (a) *Romero Giron*. Los solitarios á quienes Sagasta dió barquillos, son: Sardañal, Emilio Nieto y Puigercer; tres personas distintas y un solo mamón verdadero. En el aparato de los caballitos del *Zig-zag*, juegan á la sortija, á caza de carteras, Moret, Sagasta que es jefe del Poder, Cánovas, Nocedal, D. Emilio, Martos y otros jefes de partida.

MICACAS

SEMANA POLITICA

Debe ser muy hermoso subir, subir, como subía el capitán Mayet con su globo, pero ya hemos visto cuán terribles son las caídas, cuando se cae desde tan alto.

Nadie escarmentará, sin embargo, en cabeza ajena. Así tienen ustedes á nuestros políticos, dándose empujones los unos á los otros, por subir á favor del globo hinchado de su ambición, cuando el que con mejor fortuna, es como Canchaco hecho una lastima, entre los subidos y la algazara de la multitud.

Ya están ustedes cuando caiga el del tapé, que caerá al cabo, y no ha de tardar mucho, por más que se agarre al trapezo con uñas y dientes. Estoy temiendo que de tal guapachap, que se haga tortilla.

De nada ha de servirle el balancín de su inconsecuencia, y eso que es un maestro en el arte de manejarlo, para no perder el equilibrio.

Yo que vivo otros tiempos, cuando vivían el bato de su modesta casaca, tronar con toda la indignación de un progresista rancio, contra la humillante imposición del juramento que le obligaban á prestar los conservadores, y pedir á grandes voces la supresión de esa costumbre maldita en los tiempos feudales, depravada para el decoro humano, y humillante para la conciencia libre, ¡con qué lástima tan profunda le contemplo ahora, agonizante con

cómico enojo, á que se borre del formulario esa ridícula ceremonial!

¿Qué cosas hacen los hombres por un pedazo de pan!

O por una ración segura de pavo trufado, que es lo mismo.

Yo lo que le aconsejo definiciones tan bonitas de la soberanía nacional, supiero á todos los poderes ilegales, ¡con qué pesar le escuchó, cuando había de otras soberanías en su sentir indiscutibles, desde que le han confiado plenos poderes, para salir y desatar en el presupuesto!

Pues sin embargo, caerá, y caerá de mala manera, no del lado de la libertad, sino de espaldas, como caen y deben caer los apóstatas.

Pues qué diremos de la caída de Romero Giron, que se ha elevado á favor de la más vergonzosa de las apostasías? ¡Pasa si que va á ser una caída de órdago!

Después de lo que á su amo habrá fiado Nocedal, para recoger los cuartos de los liberales liberos, ¡cuando yo oí á Vicoletto levantarse indignado á protestar contra las hipocresías de Martos!

Decía esta lumbera de la oratoria acomodaticia, que la República es muy buena, cuando paga un sueldo, y que la Monarquía es excelente, cuando de ella se cobra.

Y contesta Vicente con patriótica indignación: «¿Cómo se entiende! Ante todo la perseverancia en las santas convicciones. El hombre no puede cambiar de ideas, sin revolverse en el lodo. Republicano naci y republicano moriré, aunque tenga en su mente las ideas que arrostraron los mártires del cristianismo. No me habléis de las miserias de la nómina, si de acomodamiento con la integridad de los principios. Si todos os vais á la Monarquía, buen viaje; yo en la República me quedo.»

Y antes que pasara un mes aquí severo Carton, digo Carton, doblaba la rodilla y la cerviz delante de un trono, juraba eterna fidelidad y recibía al besar la soberana mano, una cartera que lleva anejado el cobro de seis mil duros anuales.

¿Qué harían ustedes con un hombre así, queridos amigos míos, si se le entregaran en sus manos?

Nada de seguro, por repugnancia de mancharse los dedos con su contacto.

Pues caerá desde la cima de su vanidad, y ese no caerá sobre el empedrado de la calle como el pobre Mayet, caerá en el fondo perfido de una alcantarilla, que es el único sitio en que deben caer ciertas cosas.

Díranle ustedes que hoy me ha cogido el día de un humor enlaidado. No, estoy por el contrario muy divertido, rejiciándome de antemano con la lectura del folleto que debiera escribir el duque de la Torre, para tajar bocas maliciantes.

¿Qué defensas tan conmovedoras va á hacer su integridad intachable! Yo quisiera que esa obra llevara un prólogo de Martos y un collogo de Echegaray, que es una especialidad para los finales de efecto, así como Canchaco era una especialidad para hacer torcer los discursos de Orozco.

Si, porque los del marqués parecen buenos, cuando vienen después de los de Canchaco.

Decía, pues, que el presentimiento de lo que dirá cuando se escriba, al llega á escribirse, el folleto del Duque, me llena de júbilo y satisfacción.

Cuando van ustedes al teatro no se sienten libres de un peso abrumador, al fin en el final de la obra ven triunfante á la virtud representada y castigado al vicio hipócrita ó impudente? Pues eso me sucederá á mí cuando lea el folleto que se va á repartir por encargo del Duque.

Me sentiré libre de un peso de muchas arrobas.

Y apropiéto. ¿Qué desahogado se habrá quedado Sardan, cuando digo todo lo que digo, en el banquete que le ofrecieron sus admiradores!

¿A qué andarse con rodeos? ¡Es ministerial de cualquier gobierno honrado que le oírse en el vice-presidencia por el balcón de un ministerio... si la escala no se rompe.

¡Qué torpes de la trifulera se le hacía muy largo y penoso el camino del Ministerio. Era preciso encontrar el camino más corto, y Romero Giron lo había traído.

Haceros súbdito del de Sagasta, y hacer tres cortesías profundas delante del chafarrete del General.

¡Bato qué trabajo cuesta á los espasmos flexibles! Mas difícil es acertar un sueldo, como puede atestiguarlo un primo el conde de Xiquena.

El cual por cierto ganó un *chifas* el día 8 de Febrero de 1881.

Y á segunda razón las barajas.

—Pues así está, ¡qué nos importa á nosotros! dirán mis lectores.

¡Pero todo verán: esa es la mejor prueba de que estoy de buen humor, el que hablo así con un son de cosas que á mi auditorio no le importan un comino.

Tampoco les importa á los honrados conservadores de la tribuna del Senado lo que pasa en la calle de Xiquena, y todos los días irremediablemente se le cuenta al Sr. La Orden.

Tampoco le importaba al general Daban el que hubiera ó dejara de haber quinielas en la isla de Cuba, y sin embargo se buco á sí mismo una desazon proponiendo una cosa que á los conservadores, y por consiguiente á Sagasta no le gusta.

Y basta por hoy, que esto es ya mucho de borrar. HOLOPERRAS.

LA BODA DEL NIÑO

Cierta duquesa hermosa dió á su esposo una hija y luego un hijo, muy mona la primera y muy graciosa,

el niño muy enteco y muy canijo, un año (permítame que no le nombre) que no podrá jamás llegar á hombre,

y si el lector la causa no advirva... se la podrá explicar la medicina.

Es el caso, que el duque y la duquesa, que nunca nacieron, por difícil que fuera esta una empresa, con acuerdo común deliberaron ¡oh paternal carlino!

que estaría muy bien casar al niño, si con arte diabólica y artera le púeran casar una heredita que juntara á sus nobles perfecciones, un par de docenas de millones.

Atreviéndose en verdad á lo loco; la probabilidad haría remota; el niño, antes de enteco era muy feo, y antes de feo, idiota.

Pero ¿qué importa si hay valor y mafia? Más difícil encargo fué tomar el cuartel de la Montaña, y como saben todos en España...

se tomó sin embargo. Echáronse mis duques al ojo; dieron con la heredita codiciada; se estableció el bilioso; preparóse con arte la emboscada, y á pesar de la herética resistencia que opuso á estos amagos la conciencia, el sitiador se dió tan buena traza,

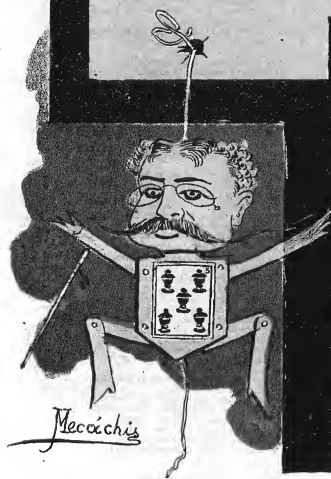
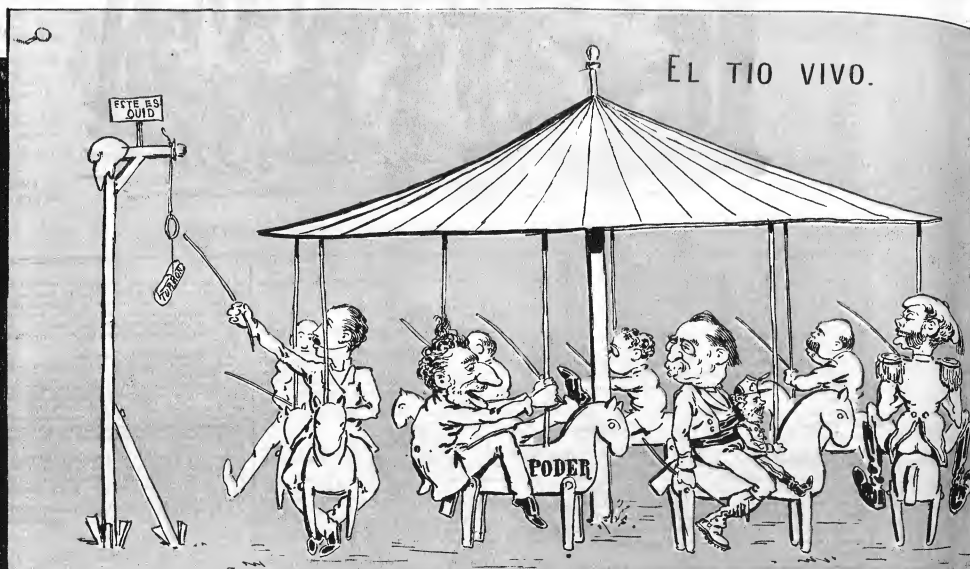
que al fin y al cabo la tomó á la plaza. ¡Qué algarufal qué triunfo! ¡qué algarufal! Ya colmados se ven sus ilusiones; cierto que hubo en la lucha alvedo; pero ¡plántese uno es noble la porfia si se atrupan al fin veinte millones!

¡Llegó el acto nupcial. Y la duquesa res cialó al punto desdoblado el engañal, y de su alforza salió el que quedaba.

En caso tan extraño cualquiera otra mujer hace lo que ella: á quién no causa febre que le quieran meter gato por liebre?

Protesto, y se indignó; y la justicia pidió reparación de aquel ultraje, hecho con intención y con maldicia; culpando por todas partes á la murratura sirvió de cebo el caso raro y nuevo de la recién casada.

virgen, desposada y estafada.



ROMA.

LOS SOLITARIOS.



Antes de la crisis.



Después de la crisis.



IMP Y LIT. N. GONZÁLEZ, SILVA, 12, MADRID

S POLÍTICOS.

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE LETRAS - BIBLIOTECA



Pero ¿qué nos importa esta sorpresa al duque y su retorta la duquesa? Ya hablan apañados los millones que sechan en su ante y en su codicia; saben que la justicia no se los sacará ni a cien tirones; ¿qué los importa el honor ni de decencia? ni qué castidos de honor ni de decencia?

Que en períodos, llores y folletos enemigos codices y en inciertos su fama hacen pedazos entre cascadas y menguas... ¿quién está libre de las malas lenguas? Si el escándalo crece, fácil remedio a su veneno ofensor, es de un folleto la burla, y esto es notorio, bien se puede sacar otro folleto.

Y en fin, si se esposada no puede sorprender su suerte negra y su viuda forzada... ¿que diga los quejidos de su suegra y quedará arreglada!

TORTOS.

EL HÉROE DE LO COLEA

El viernes por la noche se celebró en el casino de los imperiales (ante del Noche una sesión, a la cual asistieron algunos caballeros belgas del partido nuevo que fundó y organizó el bolchevismo de Muret, y cuya burla se ha dado arrestar por el hombre más funesto de la política española, por el eterno ambicioso e intrigante palaciego que en 1896 derribó el trono de los Borbones, para venir pocos años después a arrastrarse en sus gradas, en demanda de la jehuta del Gobierno.

El Duque habla poco, pero mal; por no ser algo bueno, el hombre ni siquiera es orador, en esta tierra clásica de la verborbia. Ha dicho que viene me invitado por columnas (bolchevismo), cuando su única virtud consiste en haber sido siempre honrado. (Ya se ve que es gil)

Agallas de siempre al hombre que esto dice, aunque lo diga entre amigos e interesados en sus medios políticos. ¡Honrad! Pero habla de honrad político el que desde no mucho tiempo atrás la vida de corte, respirando la caliginosa atmósfera de las camarillas palaciegas? ¡Habla de honrad el que hizo una revolución, engañando con ella a todo el mundo para asumir la máscara dictadora de los antojos femeniles, y para dejar hundirse en la reacción la causa de este pueblo, siempre explotado por los gitanos? ¡Gil! ¡Gil! ¡Gil! ¡Francisco!

Cúrese de limpiar su honra de manchas, que son ahora lamparones: apórese a desahogar la atmósfera creada por el delito consabido y crea que no es algo muy alto que aconseje el silencio; no suelte con volver a la Presidencia, porque ni el rey puede sacarlo del departamento de la guerra, ni mucho menos ante los escandalosos por los tribunales extranjeros, ni la democracia española podrá reconocer y menos estimar, la tutela que le ha dado, y de quien, y de quien, le haría favor con su patrocinio.

Ha leído el señor duque las páginas de *El Hispano-Americano*, periódico que ya le ha leído. Pues repase sus columnas; y por si quiere ahorrarse la molestia, vea aquí reproducidos algunos párrafos del número 42 de aquella notable publicación, que dice con mucho acierto la *Falacia*, y qué recursos los que los han echados, así acudir al trazo, sin dejar por esto de ser tan republicanos como el director de *La Broma*! La audacia que él solo solicita en sus artículos, para lo cual no está facultado nuestro director.

Del resultado de estas gestiones daremos cuenta a nuestros abonados, cuyos ojos son cada día más alarmantes.

Algunos periódicos madrileños preparan un número con el que quieren atacar al que el imperio Sr. Martínez se dirige abandonar la dirección de Comunicaciones.

Un suertor de provincias, propone como remedio a las continuas faltas de Correos, que toda la prensa unida reclame al director de la prensa, por la cual todos los empleados desde el director hasta el último peón, pagaran las faltas en proporción de sus sueldos, haciendo un fondo de reserva para las indemnizaciones a las expresadas periódicas y a los suertores, justificadas que fueran sus quejas.

Otro nos pregunta si han resuscitado los *Juntales* de si es posible su existencia en Correos.

A ambos los contestamos por conducto de arieros para que las respuestas lleguen con toda seguridad.

Nos escriben de Valdepeñas, que hallándose en competencia el subdelegado de Sanidad de aquel partido judicial con el de Sanidad de Madrid, para el primer turno de presidente de la Junta de Sanidad municipal, sobre no querer hacer cumplir esta autoridad los acuerdos de higiene pública que una pluma le destituye arbitrariamente, subdelegado, infuyó con el Sr. Villanueva, secretario del gobierno de provincia, a la sazón gobernador interino, para que de una pluma le destituya arbitrariamente, sin tener en cuenta treinta años de buenos servicios.

Que esta resolución imprecudente, mucho más cuando se trata de una cuestión de salud pública, que se ha confirmado por el Sr. Ribot cuando tomó posesión del Gobierno de la provincia, favoreciendo la trama del fraude, y en perjuicio del digno y honrado funcionario D. Cipriano Palacios y Tomás, que es el subdelegado de Sanidad.

¡Siempre lo mismo! Los cañiques campando por su respeto, y at apellidando por sus influencias los legítimos derechos de la razón y la justicia.

La Unión Artística-Musical, que dirige el reputado maestro Sr. Espino, dará en este mes una pequeña serie de conciertos en el teatro de Apolo. Se trata de una sociedad de prestigio, y el público correspondiente a sus esperanzas.

Por cuanto a la primera, no faltará de sus producciones; y si D. Cándido no es un entusiasta director del mismo, ¿crea un suertor más gestiones.

Un suertor nos ha enviado un paquete lleno de puros y puros que según dice, contenía un *cuaderno de tabaco de tres*, comprado en un estanco de la calle de San Jerónimo y que por el fuerte vino muy buen poco, lo transmitieron a la dirección de Estancos, siendo de advertir que hay un montón de tabaco que conservamos intacto, por si reclama el interés de un discrecionalista en pendiendo de la venta ofrecida.

Queda servido el suertor y nosotros dispuestos a la prueba.

La índole del original de este número, nos obliga a retirar una hornada de Bromas. Es tan gordo lo *añado*, que no las caben en las páginas.

Otro día será ¿eh?

REGALITOS DE LA SEMANA

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

los delinquentes stavios que los molletes (no siempre pagados) confeccionan en sus talleres.

Y lo extraño es que, esos pagadores gordos que tan ruidosamente nos alaban, nunca por encima del hombro a los pequeños, y divulgan los apuros decaídos, con aire de sublime condescendencia y olímpico desprecio al caído... Así es que tiene razón *El Hispano-Americano*, al exclamar: «¡Y natus gentes quieren gobernar a España!»

Conque para remate de estas breves comunicaciones copiamos una nota del mismo artículo parisiense, que dice así, recordando un error bilingüe del folleto *corrosivo*, cuando se refiere a un curioso caso del matrimonio del conde D. Miguel Domínguez de Guzmán con doña Isabel Borja y Llanos, padres de la duquesa de la Torre. *Es una anécdota*.

Después de esto todo, cuantas cosas puede el duque de la Torre ser jefe de nada, ni volver a influir para algo en los destinos de nuestro país! Convierte al más lúcido, y métese sobre ellos los partidarios del Sr. Moya y Prodergas.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

Foradada.—Escrito este artículo, leemos en los periódicos que hoy están en circulación un folleto en defensa de los duques de la Torre. Intitú nos parece «er que, si recibimos como ejemplo, nos hacemos cargo de los hechos, los hechos, y sin temblar ante las iras de los poderosos. Venga el folleto, y hablemos.

ciertos en el teatro de Apolo. Se trata de una sociedad de prestigio, y el público correspondiente a sus esperanzas.

Por cuanto a la primera, no faltará de sus producciones; y si D. Cándido no es un entusiasta director del mismo, ¿crea un suertor más gestiones.

Un suertor nos ha enviado un paquete lleno de puros y puros que según dice, contenía un *cuaderno de tabaco de tres*, comprado en un estanco de la calle de San Jerónimo y que por el fuerte vino muy buen poco, lo transmitieron a la dirección de Estancos, siendo de advertir que hay un montón de tabaco que conservamos intacto, por si reclama el interés de un discrecionalista en pendiendo de la venta ofrecida.

Queda servido el suertor y nosotros dispuestos a la prueba.

La índole del original de este número, nos obliga a retirar una hornada de Bromas. Es tan gordo lo *añado*, que no las caben en las páginas.

Otro día será ¿eh?

REGALITOS DE LA SEMANA

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.

Aconsejamos la adquisición de *El Arte de vivir*.

—El Jurado y su planteamiento en España, por don F. Román. 12 páginas. Precio de 3 pesetas y el editor dará por 6 reales, franco de porte, a los bromistas que lo pidan y lo paguen, dirigiéndose a nuestra Administración, en la que pedirá el secreto que todos los bromistas conocen, para vivir en salud, hasta el día que la Naturaleza dice *¡Se apagó la candela!* No es un libro de profecía, sino un consejo que todos los bromistas que nos dicen como hemos de arreglarnos para estar contentos, aun bajo Gobierno tan malo como el de Sagasta, y aún siendo Director de Correos D. Cándido Martínez.



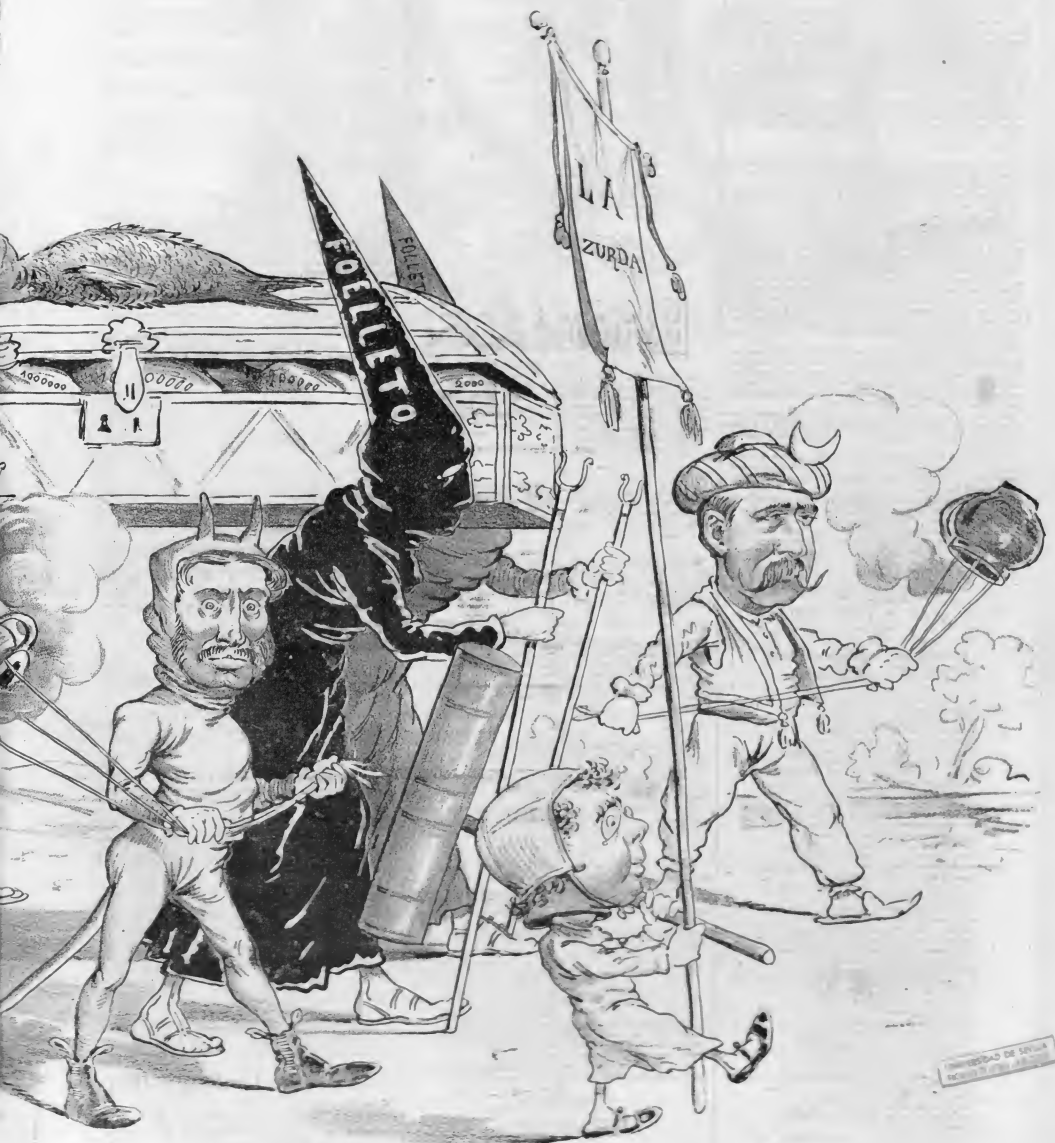


Lit. Espiritu-Santo, 18. Madrid



Mecenas

BROMA.



e la Sardina.....



Pero como tanto se ha traído y se ha llevado este negocio, y como los enemigos del héroe de Alameda han proyectado suposiciones que en nada le favorecen sobre sí la boda del condeito se hizo con esto ó el otro fin, sin embargo, me parece, aunque esto sea mero cuento de hadas de once ramos, que lo prudente y lo hábil sería que el señor duque abdicara de la jefatura de ese partido, ó el partido le pasara á la escuela de reserva, en lo cual el duque no perdería nada, y la izquierda ganaría bastante.

Hay en ese partido, aunque se jubile al duque, hombres de muchos merecimientos, de gran capacidad política, con una historia muy limpia, para lo que ahora se usa, como por ejemplo el general Lopez Dominguez, y el señor Montero Iñigo, sabio de profesión.

¿Por qué no se les da á ellos la jefatura? Me parece que he dicho algo, caballeros, y que he dado una prueba de que no tengo rencor alguno contra la izquierda como algunos se figuran.

Dejen ustedes al duque con sus pleitos y sus disgustos de familia, y entonces verán como el Sr. Carreras me podrá hacer dudo á la causa de la izquierda por mis folietos que envió.

¿Pero cuidado con recurrir á procedimientos de brocha gorda y de pésmo gusto? ¡Cuidado, señores periodistas de la izquierda, que no se nos vayan los pies!

Yo no lo digo por gana de hablar. Yo soy muy claro, que por algo me llamo Juan Claridades, y el lucro del alba que sea se los pianto, y me quedo tan fresco.

Uno de esos periódicos que viven, y yo no sé cómo, creería sin duda hacer una obra meritoria cuando hace pocos días publicó un artículo lleno de insinuas declaraciones, sobre aquella parte de la prensa que se ha ocupado de las cuestiones del famoso matrimonio que arregló el Melito Nuñez.

Y dice ese pobre compañero, que todos los periodistas deben congraciarse, para reprimir lo que llama campaña de difamaciones, calumnias y obscenidades, y que deben constituir un jurado para expulsar del gremio y señalar al desprecio público á los que empleen su pluma en calumniar á personas entendidas por sus servicios, sacando á luz actos de la vida privada.

Tan buena me parece la idea, que voy á proponer un medio de perfeccionamiento. Constituyamos los periodistas dignos y honrados en tribunal; pero que ese tribunal tenga un fin más alto. El de expulsar del gremio á los linceyes que se presentan, y nos chocan con la librea humillante que les han vestido los grandes señores.

Eso sí que sería enaltecer y ennoblecir á la prensa; impedir que los escritores dignos, independientes y rectos vayan en ocasión de rozarse con los aduladores y siervos del poderoso.

De ese modo nos haríamos respetables y fuertes, y nunca llegaría el caso de que fuésemos como robotizarnos al pasar junto á algunos que se toman la libertad de llamarse compañeros nuestros.

¿Lo que humilla y rebaja es la servidumbre, porque hasta quita el hábito del valor.

Y sínd, hagamos la prueba.

Si hay algunos de esos valientes con librea dorsal que haya soñado con expulsar del gremio del periodismo á los redactores de La Broma, que dé dos pasos al frente.

¡Pobrecillo! ¿Qué ha de venir...!

JUAN CLARIDADES.

LA BODA DEL NIÑO

III

De esta historia revuelta en tanto ciano no formará el lector cabal idea, mientras su luz no siga bien el lleno sobre el rostro glacial y embarrudado de la primera actriz de esta Odisea.

Señale tolerado antes de proseguir, que la presente retratada exterior y moralmente, insistiendo en que que pinto un personaje, que no habita en Iberia, vultu España, sino en cierto país semi-salvaje, que no recuerda bien qué me lo bafa.

Y consignado este preciso dato, salga de cuerpo entero al retrato; que no merece el honor de ser retratado á mujer que pretende ser caudillo y se mete en belenes turbulentos, y hace de su familia un batallón.

Figura ecabita, obisista y arrogante; cutis moreno, que el afeto insano se obtiene en blaquique bello semblante; mirada fría, audaz y penetrante; labia lascivo y rojo; brave mano; ancha cadera; levanta seno; andar como de gallo, caudillo; estultitud abandono; aire sereno; tal fué en su juventud aquella hermosa que á tantos hombres hizo sus esclavos, humillando y rindiendo á los más bravos.

La mano de los siglos, que en sus encantos hurto uno por uno, más no la libra al corazón valiente, que no era feneciente en la vida.

Su vientro capital le da codicia hidropíca, insaciable, aquel amor al oro que es el amor que todo lo avasalla en su avaricia.

Ella obligó al esposo bien sufrido á desmenuar la espada en pedruzcos, contra la lealtad antes jurada, y á herir á quien le había protegido colindándole de honras, dignidades, empleos y favores, haciendo de un petate, un político, un noble y un magnate.

Y sin ella aquel hombre joven grande pudo ser, cuando respetado en popular renombre, á estípados artojos humillado!

Ella misma, ella sola, pensó bien pudo hacer que aquel aureola pudo brillar ante astro esplendoroso en la historia de un pueblo generoso.

Mas ¡ay! cuando el poder tuvo en sus manos,

sin andarse en repulgos ni rodeos, enlodada se vio por cortosanos y sacaba á subasta los empleos.

No pudo majadería que no le hiciera; y la pluma de honor con que se expuso rubricó un documento arcaico-fuero, le empujó una vez á una proclama.

Tal codicia por fin la dominaba, que se cuenta en historias peregrinas que hasta á las oficinas del carbon del braseo les asaba.

No hablo de su soberbia; era una harpía cuando el despecto de la ira le cogía; quita á su despojo resistía? ¿quién de sus arrojados se libraba?

Se cuenta que cuando el cadáver que hasta arrañó una vez á su portero. Por ella su marido pasaba por un partido á otro partido, para todos, y a su torpe influencia colócal á la vez, Carreras me podrá hacer dudo á la causa de la izquierda por mis folietos que envió.

En alguna ocasión soñó su mente salir su alivia frente con imperial corona y sentarse en un trono refulgente.

[Loco es ruego de la audaz maternal. Se palpa en el aire edificado aquí el soplo del viento, derrumbado.

¡Tal es lector, amable, la heroína de esta historia ruidosa y peregrina, y es la misma, no soy yo quien miento; como me lo confirma la cuento.

TRUOTES.

La Excm. Sra. Duquesa de la Torre, á quien por nada ni para nada hemos nombrado, y menos injuriado, no se conforma con las ideas que se han dado á conocer, y se ha dirigido al señor expositor y su señorito hijo: ella también nos ha demandado dos veces, sorprendiéndonos altamente verla tan bellosa con quien la ha ofendido.

Díganos como el general Buz: ¡Ah, señora! que honra tanto... ¡diparadada!

El Glóbo propaga el rumor de si ha habido ó no oscultaciones en la testamentaría del duque de Santofía.

¿Tambien eso? Pues señor; ¡se dan duques!

Se han celebrado otros dos actos de conciliación, ó cosa así, entre el Sr. Doce, apoderado de los señores duques de la Torre y el director de nuestra publicación.

No hubo evasione, y estamos en el 5.º; aunque falta muy poco para llegar al 6.º.

La abundancia de oraciones extensas, nos obliga á cortar por lo sano en la sección de sueltos.

La lista de Reclamaciones en hoy morrocotudo, y también de urgente publicación, aguarda para que el amigo don Candido sabore, en las postimerías de su Dirección, las glorias que ha cosechado en dos años de incesantes desvelos.

Se habla de la organización de un Centro de castellanos, y desearíamos que los iniciadores no desmayaran en tan buen empeño.

Creemos que el centro hace falta, que será útil, y que, con el poco de vigor en la propaganda, lo veremos realizado.

Cuenten los que en esto hayan pensado con la activa cooperación de La Broma, que tiene muchos y buenos amigos en la region castellana.

Palabras del duque de la Torre en el Senado (sesión de atargery):

«Y ya que estoy hablando, y no hablaré en mucho tiempo, y tal vez no vuelva á hablar más en mi vida, terminará diciendo que el mecanismo de la ley me parece admirable.»

Pues en buen cerrada... no entran inquietudes, digo, moscosas.

Recuerdo de *La Azopía*, semanario novel de mucha chispe y cuyos redactores son buenos y muy buenos escritores:

«Eso han celebrado cinco actos de conciliación entre el señor conde de San Antonio, capitán de caballería, y el señor Perillán y Buz, director de La Broma.

En ninguno de ellos hubo evasione.

Lo creo: parece que el conde San Antonio—¡muy señor mío!—está destinado á no evasione con nadie.»

«¡Parecerá anomalía; pero sé de un militar que sirve en caballería... y que no sabe montar.»

Candidato por Sigüenza se presenta un tal *Benigno*... á juzgar por su apellido debe ser posibilita.

En la tarde del lunes se verificó como estaba anunciado una función en el *Salón teatro de la Escuela Nacional de Música y Declamación*, cuyos productos se destinaban á reclamar el servicio de las armas á un alumno.

Se puso en escena *El Guardian de la Casa*, comedia, que fué desempeñada en un modo admirable, por la Sra. M. Reyes y las Sras. Echeverría y Blanco y los Sres. Rosell, Alameda, Tapia y Melgares.

La lectura del programa de Campesino *Por dónde viene la guerra*, como por Rafael Calvo, arrancó estrepitosos aplausos á la escogida concurrencia.

La parte más importante muy acogida, como por el eminente maestro Arrieta, que puede estar orgulloso de sus discípulos.

Los Sres. Mario y Roma, que tuvieron conocimiento de una dificultad surgida á última hora por indisposición de un artista, se prestaron gustosos á tomar parte en esta función, al ser señores eran preciosos no lo fueron; pero su crecimiento los honra mucho.

La Broma les envía las gracias.

De Caravara.

Cuenta *El Porvenir*, que pasando por el Prado cierta duquesa, una misera se acercó á su carruaje y le dijo:

—¿Sabes lo que me ha pasado?

—¿Qué dices? preguntó la dama.

—Que Sagasta se ha cortado el tupé y te lo ha dado para que vengas á pasarlo.

Olvo suelido.

En un su berlín, con los vidrios echados, y como quien pesca de incognito, cierto enorme capitalista madrileño, cuya figura parece un inmenso *sapo-mundo*.

Una misera polvosa fuertemente el cránel el enorme milionario se resistió á abrir, pero tanta fué la insistencia del difrazado, que no tuvo más remedio que bajar la vidriera.

—¿Qué quieres?—preguntó el gordísimo personaje.

—¡Ay! perdona—respondió el de la careta.—Creí que era cristiano de aumento.

Olvo.

—¿Dices Perez... no me conoces?

—Sí, señor, sí; ¡no he conocido!

—¿Quién soy?

—Pura.

—¿Qué hombre, quid?

—Casto... Eres Casto...

—¿Tampoco, tampoco...

—¿No? Pues poor pat ti.

El sílino.

—¿Dices, cuando... ¿sabes quién soy?

—Sí hombre, te he escuchado por la voz; déjame: hoy no tengo suelto...

(La misera se encorva y dice á una bestia que cuelga de su bota.)

—Pues si me has sacado!

POSA IZQUIERDA FLORINDA SEGISMUNDA FRANCISCA DINASTICA LIBERAL

HA FALLECIDO ANTONIO MARTÍN 13 DE FEBRERO

Sus parientes y pocos amigos ruegan á V. S. sirva acompañar el cadáver, desde la calle de Florindancia al boulevard Serrano.

R. I. P.

Que quiera decir y Pastado.

Reclamaciones de esta semana.

Rafael Duperre.—Miranda.—Benito Ponsetti.—Zamora.—Miguel Bizarra.—San Martín de Bahales.—Castaño de Oliviera.—Francisco Blasco-Oliviera.—Juan de los Rios.—Arenilla.—Rafael Vazquez Asil.—Alexandria.—Alcázar Castro.—Cuevas de Vera.—Mateo Lorenzo.—Pinto.—Anastasio Morales.—San Ramón de la Sierra.—Miguel Latorre.—Manuel Campo.—Alfonso Falla.—Aibar.—Manuel Orenio.—Cifrad Ral.—Mateo Lorenzo.—Pinto, segunda reclamación.—Eduardo Bartolomé.—Gadolajera.—José Enrique Solana.—Félix Benavente.—Pinto.—Rafael Boig.—Alfonso Zarzosa y Perales.—Villanueva.—Alonso Gracia.—Alonso.—Jerónimo Alvarado.—Valencia del Ventoso.—José Olivero.—Francisco Vela.—Santal.—José Morales.—Castaño de San Lorenzo.—Dámaso Sangarrin.—Valencia.—Félix Fernández Izquierdo.—Juan de Gavieta.—Manuel Milla.—Dalmat.—Rafael Ramirez.—Granada.—Joaquín Gallego.—Villanueva.

Colecciones de LA BROMA—1882

DOs HERMOSOS TOMOS CON 72 LÁMINAS

Precio: 20 pesetas en las librerías.

Por el mismo precio se remiten á antepaidos, *Francas de porte Y CERTIFICADAS*. Pago anticipado. Dirigirse á la Administración, Principio, 12.

MADRID

Establecimiento tipográfico de LA BROMA

San Juan, núm. 2, bajo.

SEALE
TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Puyillán Buxá

NÚMEROS ATRASADOS
a doubles precios

NÚMERO SUELTO
15 céntimos

30 CÉNTIMOS
NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—No se
admiten por menos
de 6 meses, 20 rs.,
o año, 36.

DISTRIBUCION

Calle del Príncipe, 12
2.ª de la derecha.



SUSCRICION COMBINADA
CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIALS
3 meses, 6 pesetas; se-
mestre, 12 pesetas; año,
24 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 48 francos, oro.
ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fuertes

PARA MADRID
NO HAY
SUSCRICION COMBINADA

LA BROMA, SOLA
en esta

PROVINCIALS
3 meses, 6 pesetas; 6
meses, 6 pta.; un año,
11 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 26 francos.
ULTRAMAR
Año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRADOR
ENRIQUE ZUMEL

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

Fiesta nacional.

¡GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS, Y PAZ EN LA TIERRA, A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD!

«He acuerdo con lo propuesto por mi Consejo de Ministros. Vengo en nombrar Consejero de Estado á D. Cándido Martínez, como comprendido en el art. 7.º de la ley orgánica de dicho Consejo, destinándole á la Sección de Gobernación del expresado alto Cuerpo.

Dado en Palacio á once de Febrero de mil ochocientos ochenta y tres.—ALFONSO.—El Presidente del Consejo de Ministros, Práxedes Mateo Sagasta.

Vengo en nombrar Director general de Correos y Telégrafos á D. Luis del Rey y Medrano, que lo es de Administración local.

Dado en Palacio á trece de Febrero de mil ochocientos ochenta y tres.—ALFONSO.—El Ministro de la Gobernación, Pío Gullón.

(Gaceta de Madrid del 14 de Febrero de 1883, día de San Valentín, presbítero y mártir, y el beato Juan Battista de la Concepción, fundador; indulgencia plenaria, luna en Taurus, cuarcu, crecienta).

Porqué damos este número.

En primer lugar, porque queremos indemnizar á nuestros abonados de la falta de un número, ocurrida en Noviembre del año pasado y solemnizar el fausto acontecimiento consignado en la Gaceta. En segundo lugar, porque son muchísimos los curiosos lectores que quieren tener en su poder el publicado de la historia denominada La Boda del Niño, y como van agotadas cinco ediciones de los números 56 y 57 en que se publicaron los fragmentos I y II de esta composición fantástica é inverosímil, no hay más remedio que dar gusto al pueblo soberano, ya que están borradas todas las pistas litográficas de aquellas caricaturas, y la nueva edición costará muchísimo trabajo. Y en tercer lugar, porque nos da la real gana, y ustedes perdonen el resultado.—LA ADMINISTRACIÓN.

EL DIBUJO DE HOY

Representa un hospital político. En la cama n.º 1 yace, enfermo de la izquierda región del tórax, el señor duque de Alcalá, á quien asiste su ex-confidente Sagasta, armado de cierto instrumento muy significativo... Ocupa la cama n.º 2, el Angelito Sandoval, y Moret, su doctor de cabecera, le manda callar mientras le toma el pulso. En el lecho n.º 3 reposa Romero Girón, á quien Alonso Martínez amaga con el cachillo del Versalles, mientras al delirante se le ponen los pelos de punta. Y en el cuarto duerme Castelar, al blando arrullo de los discursos de Martos.—MECACUS.

¡MÁS PAPELES!

Pero ¿qué hacen esos campaneros que no tocan á fiesta? ¿qué hacen esos provincianos que no disparan cohetes y cañones? ¿qué hacen esos "morrisos"? ¿qué hace la gente que no cuela los balcones y no se engalana como en día de júbilo nacional? ¡El Gobierno... sobre todo el Gobierno, gen veinte mil hombres de todas armas, por lo cual no es materialmente preciso que esté en Madrid el conde de San Antonio, capitán de caballería! ¡Pues ahí es nada lo del ojo!... Tráspasar á D. Cándido Martínez de la dirección de Correos al Consejo de Estado... Sacarle de aquella li-

brera prison donde el hombre se machacaba los sesos, discutiendo la forma y manera de rebajar el importe del franquio y trazar el itinerario que había de seguir una carta para llegar á Carabanchel de Albalá, sin pasar por Barcelona! ¿Les parece á ustedes lojlo acontecimiento? Está listo, aquí no hay entusiasmo ni calor ni patriotismo para nada. Los trovadores tienen arrinconados los laúdes; los artistas tienen apagada la llama del génio... ya no se cantan glorias, ni se celebran venturosas las lides; los dones de esta Patria, en otros tiempos tan ardiente, en otros siglos tan sensible á los dones de la Providencia! Ni un corrido con caballeros en plaza! ¡Oh! España, España, se extinguió tu inspiración, se acabaron tus grandezas!

Fenómeno singular. El día 13 recibí 14 cartas y 17 periódicos de cambio. El día 14 cayó el Duodecimo postal, el Caligula del telegrama, el Nerón de los paquetes... El día 15 recibí 26 cartas y 60 cambios de provincias. Un telegrama expedido en Oviedo el 12 por la tarde, llegó á Madrid el 13 por la mañana.

Otro despacho expedido en Calcutta el 14 por la noche llegó aquella misma noche y era una falta de ortografía. Los periódicos envueltos en sus fajas, sonaban. Millares de sellos de franqueo, de diversos tipos y colores, danzaban á mi alrededor, agitando y pegándose unos á otros, al calor de su alegría.

Una tarjeta postal que estaba en mi papelería, pegó un brinco, saltó á la mesa, revolotó como una mariposa y me dijo:

«¡Ahora sí, ahora sí que iré donde tú quieras! Y en fin: un tomo de La Política del Hombre que mi Administrador había remitido á D. José Suarez, de la Polguera (provincia de Oviedo), se me presentó muy arrugado, grisiento y espelmeado y exclamó: «¡Perdóname, querido director: no he podido volverte á casa, porque me ha tenido secuestrado un peaton de la provincia de Tarraçona.»

Los órganos de la prensa son de varias clases, porque las letras de molde aguantan mucho.

Hay papeles, papiciones, papelotes, papelitos y papulichos.

Los papeles se leen, y gustan; los papelonos interesan; los papelotes aburren; los papellitos agradan; los papulichos indignan.

De uno de estos nos han hablado, pero no lo hemos leído, ¿qué hemos de leer esos folioscos del hambre?

Parece que se ocupa de nosotros y que nos adjudica la fabulosa suma de 10.000 reales, y con ese fortunon dico que algunos nos la compran. ¡Diez mil reales!

Al tasarnos ese papulecho, ha duplicado la cifra de sus anhelos y nos ha medido por su valia. ¡Bah! ¿Qué sabe el mendigo, que es eso?

Es una calamidad más, pero pobre, raquítica, tabernaria, como de quien viene.

Porque también hay calamitas de varias clases: las que hacen llorar, las que hacen reír, y las que dan náuseas.

De estas últimas es la de ese papulecho, cuyo ejemplo no conservaremos, ni aún en la guaridilla.

Y se acabó el paréntesis, porque hay lugares en que conviene estar poco rato.

Sólomos ese papel.

La Asamblea republicano-progresista está ya constituida.

Nuestro periódico da la más cordial bienvenida á los representantes de los comités y periódicos del partido en provincias, y hace votos para que fructifera la labor comenzada ayer, y escuche la opinión republicana algo más útil que vapos discursos y estériles debates.

Y vamos á lo judicial.

Anteayer nos fueron presentados otros dos papuletos de citación para los juicios números 6 y 7 que contra La Boda, han entablado los señores duques de la Torre.

Y lo chuso es que los demandantes amueñen estas querrelas de injuria y calumnia, por la historia La Boda del Niño, como si esta se refiriera á ellos, cuando nada hay más distante de nuestro ánimo.

Pero, señores, ¿es que aquí no se puede inventar un apólogo, ni pedir imágenes á la fantasía, ni volar por las regiones etéreas de la inspiración?

Francamente, no comprendemos esta aberración detan el trépano, como el inocente error de esa leyenda fantástica.

«¿En qué pueden parecerse los tipos creados por el número caprichoso del poeta, á los eminentes personajes plásticos que nos demandan?»

Justicia hay en la tierra y ella será con nosotros, que estamos tan lejos de dirigir ataques á los duques, como ellos de merecerlos.

Estamos tranquilos. En cuanto á la causa de anteayer, cuya vieta se celebró anteayer, en el próximo número daremos cuenta de ella. Y nada más por hoy.

JUAN CLARIDADES.

LA BODA DEL NIÑO

I

Cierta duquesa hermosa dió á su esposo una hija y luego un hijo, muy mona la primera y muy gracioso, el niño muy cutoso y muy canchuto, un niño (permítame que no le nombre) que no podrá jamás llegar á hombre, y si el lector le causa no sé qué, se la podrá explicar la medicina.

Es el caso, que el sí duque y la duquesa, que nunca vacilaron,

por difícil que fuera ante una empresa, con acuerdo común deliberaron

¡oh paternal cariño!

que estaría muy bien casar al niño,

con arte diabólico y artera,

le pudieran casar una heredera

que juntara á sus nobles perfecciones,

de los millones de millones.

Atrevido en verdad era el deseo;

la probabilidad haría remota;

el niño, ántes de enteco era muy feo,

y amén de feo, idiota.

Pero qué importa si hay valor y maña?

Más difícil enorga-
fue tomar el cuartel de la Montaña,
y, como saben todos en España...
un tomo sin embargo.

Echándose más duques al ojo;
dando con la heredería eclesiástica;
se estableció el bloque;
preparó con arte la emboscada,
y á pesar de la heroica resistencia
que opuso á estos amales la inocencia,
el síduer se dió tan buena traza,
que al fin y al cabo se rindió la plaza.

¡Oh alegoría! ¡qué trínio! ¡qué alegria!

Ya colmadas se ven sus flusiones:
por ¡diantre! que en la lucha alevoa;
pero se atrapan al fin veinte millares.
Llegó el acto nupcial, y la doncella

ROMA:



lítico

IMP. Y LIT. N. GONZALEZ, MADRID.

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE CIENCIAS
BIBLIOTECA

¡es claro! al punto descubrió el engaño, y de su afrenta salió justa querrela.

En caso tan extraño cualquiera otra mujer hace lo que ella: ¡á quién no causa fiebre que le quierán meter galeo por liebre? Protestó, y se indignó; y á la justicia pidió reparación de aquel ultraje, hecho con intención de malicia; cuando por todas partes la noticia y á la marmuración sirvió de cebo el caso raro y nuevo de la meten casada, virgen, desposada y desahogada.

Pero qué los intereses esta sorpresa al duque y su señora la estafada? Ya habían apandado los millones que sacaban su avaricia y su codicia; saben que la justicia no se los sacará ni en caso tirone: qué les importa la maldiciencia, ni qué entienden de honor ni de decencia? Que en periódicos, hojas y folletos enemigos oídos ó indirectos su fama hacen pedazos entre escarnios y menguas... ¿quién está libre de las malas lenguas? Si el escándalo crece, fácil remedio á su veneno ofrece: de un folleto la herida, y esto es neto bien se puede sacar otro folleto.

Y en fin, si la doncella desposada no puede soportar su suerte negra y su vides forzada... que siga los ejemplos de su suegra y quedará arreglada!

II

La que es he relatado historia ignota, ocurrió, por supuesto, en un tiempo, allá en tierra remota, muy remota; en España no puede pasar esto; personas tan sucios villanos no alientan en domos tan castellanas.

La crónica cuenta que para manchar á la justicia y criticar la afrenta de arrastrar un grillete, la malicia de los duques consortes imaginó... ¡diabólico expediente! formarse con la gente inquieta y descontenta de las Cortes, un partido que alzara su bandera y al poder para el duque consiguiera.

Al empuñar del mando los maulas, ¿qué le importaban á los tribunales? En aquella nación el poderoso que se burla de bajezas y de miserias se apodera del mundo, y es dichoso y se burla de propios y de extraños y á su capricho manda y desmanda, pues lo que hace el que manda siempre es bueno.

Para ver coronada su noble empresa, les fabricó solo una bandera al parecer honrada. Yacía en los archivos olvidada una Constitución que producía en el pueblo entusiasmo idolátrico; de ella el duque se acordaba, la seña como ideal apóstrofa.

Y... dicho y hecho... se tiene partido; se llamará el partido de la justicia. De este modo que ves, lector querido, de un caso litigioso sobre la validez de un casamiento vino á hacer entonces un partido, liberal, entusiasta y generoso, que, despegada su bandera al viento Moralidad, Justicia, proclamaba en voz realista tan suyo poleaba para que la duquesa inclinar sus odiosas ambiciones y conservar pudiera los millones en que había hecho presa.

La huérfana entre tanto desposada, en extrañera tierra, consumía no en paz, sino entre lágrimas y temblada, las tristes horas que el amor debía sembrar de flores, risas y placeres, como les pasa á las desdichadas mujeres que doblan la cerviz al matrimonio, cuando no se atraviesa en su camino un figur de viejo, algún demente, un haz de huesos, fúrrido en pergamino.

¡A mi lector le he de interesar, porque de esta tramoya novelesca, ridícula y grotesca, y de desdichas tan larvar le cuente. Celma, lector amable, que otro día sabrás cosas mejores á las que yo.

III

De esta historia revuelta en tanto viento no formará el lector cabal idea, mientras su luz no caiga bien de lleno sobre el rostro glacial y embarrumbado de la primera actriz de esta Odisea. Seane tolerado antes de proseguir, que la presente narración exterior y moralmente, insistiendo en q'm pinto un personaje, que no habita en tierra, vaigo España, sino en cierto país extraño, no sé yo, que no recuerdo bien qué mar lo baña, es consignado este preciso dato, salga de cuerpo entero su retrato; que no merezca al hombre miramientos la mujer que pretende ser candillo y se mete en belices turbulentos y hace de su familia un batallito. Figura esbelta, onhista y arrogante; cutis moreno, que el afeto lunar

se obstinó en blanquear; bello semblante; mirada fría, audaz y penetrante; labio lascivo y rojo; breve mano; ancha cadera; levantado pecho; andar como de gato, cauteloso; esturdido abandono; aire sereno; tal fés en su juventud aquella hermosa que á tantos hombres hizo sus esclavos, humillando y rindiendo á los más bravos.

La mano de los años ineluctable sus encantos hurfó uno por uno, más no la fibra al corazon valiente que no era femenino, sino *hembruno*.

Su vicio capital fué la codicia hidrónica, inescabable, aquel amor al oro miserable que todo lo avasalla en su avaricia. Ella obligó al esposo bien sufrido á desmenuar la espada y á herir á quien le había protegido con malde de honores, dignidades, empleos y favores, haciendo de un petate, un político, un noble y un magnate.

Y así ella agel hombre, cuán grande pudo ser, cuán respetado su popular redombor, á estúpidos atojos humillado!

Ella misma, élla sola, cuanto bien pudo hacer, con qué aureola pudo brillar con tanto esplendoros en la historia de un pueblo generoso!

Mas ¡ay! cuando el poder tuvo en sus manos, sin andarse en repeligos ni rodeos, enlodada se vio por cortesesos y sacaba á subasta los empleos.

No hubo majadería que no hiciera; y la pluma de honor con que su esposo rubricó un documento archi-famoso, le estampó una vez á una gremiera. Tal codicia por fin la domaba, que se cuenta en aquellas peregrinas que hasta á las oficinas el carbon del braseiro les sisaba.

No había de su soberbia; era una harpía cuando el despecto á la ira la cogaba; quién á su desposada resistía, quién de sus azañados se libraba? Se cuenta como caso verdadero que hasta arrojó una vez á su portero.

Por ella su marido pasaba de un partido á otro partido, desistía por todos y su torpe influencia colocó al borde de la ruina á la indigencia.

En alguna ocasión soló su mente cedió su altiva frente con imperial coraje, y sentarse en un trono refulgente. Lloco as rollo de la auzar matronal, como el viento en el edificio caído, cayó al sapio del viento, derrumbado.

Tal es, lector amable, la heroína de esta historia ruidosa y peregrina, y si es mentira, no soy yo quien miento; como me lo constare la su codicia.

IV

No sé si era neutro ó epiceno el héroe de este cómico poema, porque el sabio Daleno que oficiaba en su fastio natalicio, por más que fuera experto en el oficio no acertó á resolver este problema.

Por salir del paso, entre los dos extremos del dilema eligió el uno de ellos al acaso. Inscribiendo en la lista de varones, dijo, y luego que salga de la infancia vistase chaquetilla y pantalones y á las mudicas muestra repugnancia.

Así lo hicieron, el bello gracioso quedó como varón clasificado, y de ello se pasó muy orgulloso, pensando que así había asegurado varonil descendencia.

Sino en la realidad en la apariencia. Creó enleque a aquel ser indefinido, con inteligencia y de vigor privado, como hombre fué en el mundo reducido, al presentarse de hombre disfrazado, sus inteligencias secesas.

estaba condenada á eterno sueño. Cuando ya rompió á hablar, y esto no es guasa, su primer gracia fué... decir: ¡Caraca!

Como ya fué mayor deliberaron sus padres qué destino le darian, y al ver su estúpido se acordaron pensando qué dieran.

Las gentes que su trato frecuentaban si el idiotismo del niño notaban y la manía, de natural fiera, ingruendo la herencia, cabaza:

¡No es general su pudor al punto dijo, pues en general también el hijo. Y quienes ó no quisieron, le pusieron un par de caracteres, y de un muleco enleque y contrahecho mulechó un capitulo de ley y derecho, ciéndole una espada.

que le serviría para nada. Como el niño era extraño, no se opuso y se dejó vestir el uniforme; y él se hubiera vestido una sotana, si se hubiera quedado tan niño; no es la simplicidad patra vna.

Cuando empezó á inquietarse, fué ya cuando le habían de casarse. Su instituto natural no le pedía lo que la sangre jóven pide á gritos á los acres de inquieta fantasía.

Cuando en tono imperioso le dijo su mamá que era forzoso que en santo lino conyugal se uniera con la fría y bellísima heredera que le había buscado, él se resistió, quedose el capitulo como alado; y con candor escamio preguntó: ¿qué es casarse?

— ¡Calla, bruto! Con acento irritado le absolvió el contestó su mamá que era forzoso. Casarse es atrapar veinte millones...

Casate, pues, y vante de cuestiones. Y el pobre obedeció, pero no justo, y se casó en verdad muy á disgusto.

Aquí la discreción mi boca sella; yo no debo contar lo que pasó entre el niño y la doncella, debo si quisiera, que no me lo han contado ni él ni ella.—*Tristes.*

EN SERIO Y ADELANTE

Hé aquí la solicitud y certificación á que nos referíamos en el número anterior:

EXCMO. SR. MINISTRO DE LA GOBERNACION:

El que suscribe, empleado que fué en ese Ministerio de su digno cargo desde Enero á Diciembre de mil ochocientos sesenta, como ayudante agregado á la Direccion General de Penales, á V. E. respetuosamente expone:

Que desea obtener una certificación en que conste: si durante el desempeño de su destino fué sometido á acción judicial por delito ó falta, ni siquiera anotado su expediente por algun concepto; si durante el mismo periodo de tiempo ocurrió en dicho Ministerio, algun suceso de índole criminal en que el infrascrito apareciera complicado, ó siquiera indicado como autor, cómplice ó encurridor, y si el recurrente cumplió bien y honradamente sus obligaciones.

Por tanto:

Suplica á V. E. se digne ordenar la expedición del certificado de la referencia, prestando un señalado servicio que obligará la eterna gratitud del recurrente.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid Febrero doce de mil ochocientos ochenta y tres.—EXCMO. SR.:—*EL PERILLAN BUCÓ.*

DON AGEL MANSI, DIRECTOR GENERAL DE ESTABLECIMIENTOS PENALES EN EL MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

CERTIFICATO: Que de los antecedentes que existen en el Negociado del Personal de esta Direccion aparece que Don Eloy Perillan Bucó fué nombrado por orden del Regente del Reino fecha veinte y cinco de Diciembre de mil ochocientos sesenta y nueve Ayudante de primera clase de establecimientos Penales agregado á dicha Direccion, con el sueldo anual de dos mil pesetas, de cuyo cargo se posesionó en ocho de Enero de mil ochocientos sesenta, continuando en el dicho interinship hasta... que por orden de catórcos de Diciembre del mismo año de mil ochocientos sesenta fué declarado cesante, sin que conste la fecha en que cesó ni algun extremo ó dato alguno que pueda ser motivo de interinship de los á que se refiere en su precedente solicitud.

Y para que conste los efectos á que haya lugar expido en presencia á instancia del interesado el presente decreto de Febrero de mil ochocientos ochenta y tres.—AQUEL MANSI.—Hay un sello que dice: Direccion general de Establecimientos penales.

ELMO. SR. D. FEDERICO BALART,

Esc-Secretario de Gobierno.

Muy señor mio: Dignese V. decirme al pié de esta carta, si durante el año 1870, época en que fué V. subsecretario del Ministerio de la Gobernacion, y por tanto, jefe mio, incurri en algun delito ó falta; si fui procesado ó sometido á expediente, ó si se me imputó alguna accion impropia de un hombre honrado.

Y rogando á V. me dispense la molestia que le ocasiono, quedo de V. atento y afectísimo S. S. Q. B. S. M.,
ELOY PERILLAN BUCÓ.

Madrid 15 de Febrero de 1883.

SR. D. ELOY PERILLAN.

Muy señor mio y estimado amigo: No recuerdo que en los nueve meses que desempeñé Subsecretaría de Gobernacion, formulara nadie una queja ni una sospecha referente á la conducta de V. El cargo de confianza que desempeñé V. durante este tiempo me dio en el Negociado de la Prensa, es la mejor prueba de la estimación en que tenía el Sr. Rivero, y de la que entonces le profesaba ya su afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M.,
FEDERICO BALART.

Madrid, Febrero 16 de 1883.

EXCMO. SR. D. ISIDRO AGUADO Y MORA.

Consuevo de Estado.

Muy señor mio: Dignese usted decirme, al pié de esta carta, si durante el año de 1870, época en que fué usted jefe mio en el Ministerio de la Gobernacion, incurri en algun delito ó falta; si se me imputó alguna accion penal, y si, por el contrario cumplí fiel y honradamente mis deberes como empleado y como ciudadano.

Rogando á V. me perdone si le molesto que le ocasiono, quedo de V. muy atento y afectísimo S. S. Q. B. S. M.,
ELOY PERILLAN BUCÓ.

Madrid 15 de Febrero de 1883.

SR. D. ELOY PERILLAN BUCÓ.

Muy señor mio: Contestando á las preguntas de la anterior carta, contenidas, debo decirle que por lo que hace á los deberes de usted como empleado mientras sirvió á mis órdenes en el Ministerio de la Gobernacion en 1870, como Subsecretario, que bajo este concepto recuerdo yo que se le imputara á usted delito alguno, ni falta, ni pudiendo yo saber si fuera de la oficina como ciudadano, recuerdo yo que se le imputara á usted relaciones con el Estado, sucedió otra cosa, lo cual no presumo, dadas las circunstancias de buen empleo que un tal caso concurriera.

Suyo atento S. S. Q. B. S. M.

ISIDRO AGUADO Y MORA.

17 Febrero, 1883. Contre la calumnia, pruebas. Y dicho, dicho: el hombre público no tiene vida privada.

LA REDACCION.

Imprenta de La Broma, San José 2, bajo.

SE ALLE
TODOS LOS JUEVES
DIRECTOR-FUNDADOR
El Sr. Pío Barón
NÚMEROS ATRASADOS
a doble precio.
NÚMERO SUBLITO
15 céntimos.
30 CÉNTIMOS
NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 30 rs. o un año, 30 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12
3.º de la derecha.

SUSCRIPCION COMBINADA
CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIAL
3 meses, 6 pesetas; se
muestran, 12 pesetas; año,
24 pesetas.
EXTRAÑERO
Un año, 48 francos, oro.
ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fuertes.
PARA MADRID
se ve

SU CRACION COMBINADA

33 BOMBAS, sola
costa en
PROVINCIAL
3 meses, 3 pesetas; 6
muestran, 6 pta.; año,
11 pesetas.
EXTRAÑERO
Un año, 25 francos.
ULTRAMAR
Año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRADOR
ENRIQUE ZUNDEL

ORGANA POLITICA DEMOCRATICA

¿Y aquello?

Señores correspondientes: que estamos a 22 de Febrero y muchos de ustedes deben atársenos que esto no es formalidad ni cosa que se les parezca que hemos retirado *El Faro* y de Cota, a riesgo de algunos puntilleros, y vamos a vernos en la columna precision de insertarlo otra vez, corregido y aumentado.
¡Por Dios, caballeros!

LA ADMINISTRACION



EL CROMO DE HOY

Cinco retratos son bien parecidos;
el Burgales Alonso es el primero;
Don Venancio el de Lillo es el segundo;
En el centro Posada muy risueño,
cuyas orejas salen de su marco,
que son la admiracion del Universo;
el héroe del Zanjón veis en el cuarto
y en el quinto a Camacho el del salero.

MECHAS.



Lo que es esta vez, tampoco me he de morder la lengua, ni me ha de quedar feriante a quien no sease las cuarenta.
Contra La Boma pongo que han levantado una cruzada ciertos papachuelos que, acusados del hambre, dirigen a la causa de la izquierda, y al camino que han creído más llano, al menos el que está a su alcance, es el de la difamacion y la calumnia.

¡Desdichados! A las primeras de cambio les hemos descubierto el juego, tan lúcido es su grossera labor.
¿Qué se proponen? Demarcar a los escritores de un periódico independiente y honrado, que se ha encargado de desenmascarar a ciertos personajes, que quieren satisfacer sus torpes ambiciones a favor de un prestigio usurpado.

Se figura acaso que las verdades que dice LA BOMA a los damasques políticos que se acuchilan a un partido hambriento perderán su brillo si se consigue envolver en las sombras de la calumnia a los que tienen el valor de destellar las iras del poderoso.

Empeño ridículo; a la difamacion miserable se la hace huir ante el torrente de luz que lanza la verdad; a la calumnia se la prueba su falsedad y se la obliga a que confiese sus torpezas ante los tribunales, y luego se la arroja desarmada al escarnio público.

Y eso haremos con los difamadores, porque tenemos medios de hacerlo.

No ha de excluirlos de nuestro desprecio el saber, como sabemos, que les pagan para que presten ese bajo servicio.

¿Qué dicen esos lacayos para disculpar a sus señores? Dicen que hemos sido nosotros los falsarios y los calumniadores. Sobre ese punto ya fallarán los tribunales como ha fallado la opinion pública.

Los falsarios son los que fabrican y amasan documentos públicos que luego dan ocasion a actuaciones judiciales. Los falsarios son los que dan fé de una cosa que saben que no es verdad.

Los falsarios son los que pretenden someter la pública opinion y se dicen representantes suyos, cuando es notorio que la opinion huye de ellos como de apesetados.

Los falsarios son los que falsifican programas que no han pensado en cumplir.

Los falsarios son los que se llaman liberales cuando todo el mundo sabe con cuanto encarnizamiento han perseguido a la libertad.

Los falsarios son los que han antestallado al pueblo cuando se han visto en el poder, y vienen a lamers servilmente sus pies cuando se ven caidos, con la esperanza de hacerse instrumento de sus ambiciones.

Los falsarios son los que en la oposicion quieren levantar como a bandera una Constitucion que escarnecieron y pisotearon.

Al menos los fusonistas no hacen alarde de una ruin hipocresia. Odian la Constitucion democratica y lo declaran con lenguaje franco.

Alguno de esos libelos izquierdistas ha dicho que los documentos oficiales de que se ha valido LA BOMA para defender su honra son papeles mojados.
Ya le diremos nosotros cuales son los papeles mojados y amparados en la corriente sucia de los albañales.

Nuestros papeles están bien secos: nuestros enemigos políticos no habian de certificar en favor de nuestra honra inmaculada, si el respeto de la justicia no les obligaba a decir la verdad, como debe decir la toda lañare de panderon. La certificacion del centro gubernativo que ha publicado LA BOMA para vergüenza de calumniadores serviles, es un papel que ya quisieran muchos para sí, aunque tuvieran que mojarlo con las lágrimas de un tardío arrepentimiento.

Y son papeles mojados las cartas de honor con las que el Sr. Director que éste ha recibido de los Sres. D. Felipe Ralat y D. Isidro Aguado y Mora, personas de tan acreditada respetabilidad. Hombres de su reputacion y de su prestigio se atreverian a escribir y firmar lo que no les constase como cierto.

Como hemos publicado cartas de esos dignísimos funcionarios, habiamos podido publicarnos del Ministro de la Gobernacion en 1870, el inolvidable D. Nicolás María Rivero, si para desgracia de la patria no hubiera muerto.

Pero no bastan de verdad, los documentos que hemos publicado para hacer callar a los calumniadores? Pues sepan estos, que no nos disponemos a publicar otros que han de llenarnos de asombro y confusion.

De que se trata? Del hurto de una escribanía de plata en el despacho del ministro de la Gobernacion hace trece años?

Vaya, pues allá vá la historia con todos sus pelos y sonajales.

Fue la escribanía de Cámara de D. Santos Guadalupe, y ante la Audiencia territorial de D. Santos Guadalupe, se tramitó en la forma ordinaria el proceso criminal que se había instruido de oficio en el juzgado de 1.ª instancia del Centro, contra D. Olimpio Roca y Albert, D. Mariano Rando Diaz y D. José Carochena Fernandez, el primero, preso, los otros dos en libertad: el delito que se perseguía era

el hurto de una escribanía de plata del despacho del excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernacion.

Segun resulta de autos, dicha escribanía fué sustraída entre tres y cinco de la tarde del día 12 de Febrero de 1870, y sacada del Ministerio por una escalinilla que dá a la calle de San Ricardo.

Por sentencia de 4 de Julio de 1870: el Olimpio Roca fué condenado por méritos del proceso a cuatro años y ocho meses de presidio correccional y accesorios, y a Centa fué a parar, a sufrir dicha condena y otras, que por diferentes delitos de la signacion, y en Centa sigue, si no ha muerto.

Los otros dos procesados, fueron absueltos libremente, porque el Olimpio resultaba como el único culpable.

Los magistrados que sentenciaron la causa, en la sala 3.ª de la Audiencia, fueron, D. Alvaro Gil Sans, D. Joaquín María Lopez y D. Manuel Vicente García.

La persona a quien se refieren las calumnias de los libelos izquierdistas estuvo empleada en el Ministerio de la Gobernacion hasta Diciembre de 1870, y registrado minuciosamente el proceso de que va hecho mérito, resulta, que en él no figuró ni siquiera como testigo, si no ha muerto, ni tuvo conocimiento de que se hubiera formado semejante causa.

Para acabar de confundir a los calumniadores, publicaremos en uno de los próximos números el testimonio de la sentencia arriba citada.

No soltaré la pluma sin dar a ustedes una noticia de sensacion.

Los buenos amigos del señor duque de la Torre, creen sin duda que adonde no alcanza un cañonazo no alcanzan los tiros.

Y tras del folleto del Sr. Chinchilla, han disparado otro folleto escrito y firmado por un tal D. Fidel Dominguez (¡muy señor mío!) que debe pertenecer a la dilatada estirpe de los Dominguez.

Lo he leído y he quedado enterado.

Y a propósito; lo que tiene que leer es un artículo que ha publicado un periódico profesional de Madrid que se llama el *Jurado Médico Farmacéutico*. Veanlo ustedes si pueden haberlo a mano: páginas 46, 47 y 48: son apuntes crítico-clinicos sobre el certificado de la virilidad de don de San Antonio, expedido por los Sres. Benavides, Diaz Benito y Losada.

No puedo siquiera extractarlo; se ruborizarían mis lectores, porque trata cuestiones muy pelagudas.

Pero mis lectores piensan y deben leerlo. El saber no ocupa lugar.

¡Ah! Se me olvidaba lo principal. El Sr. Chinchilla ha llegado a Madrid.

No es verdad que en Febrero parece demasiado pronto para que lleguen esas cosas?
¡Sí! fuera en Julio 6 Agosto!

JUAN CLARIDADES.

LA BODA DEL NIÑO

V.

Ya para completar la galería de retratos al óleo que he empezado, me toca retratar en este día

el país de la extraña criatura: que no se ha de quedar trasapalado, cuando es de tal relieve su figura.

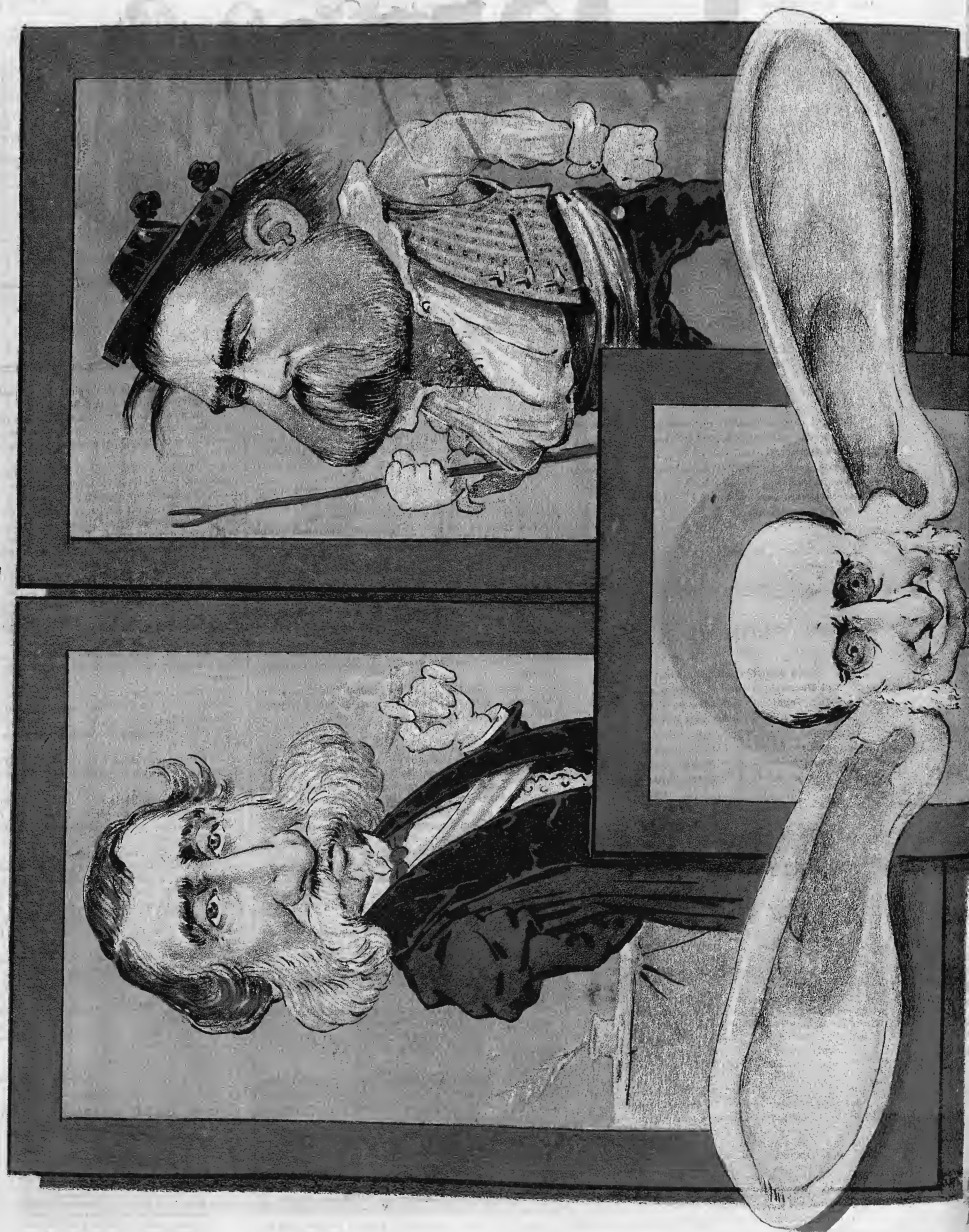
Tomo, pues, la paleta y los pinceles, y aunque no soy discípulo de Apelles, a perfilar comienzo

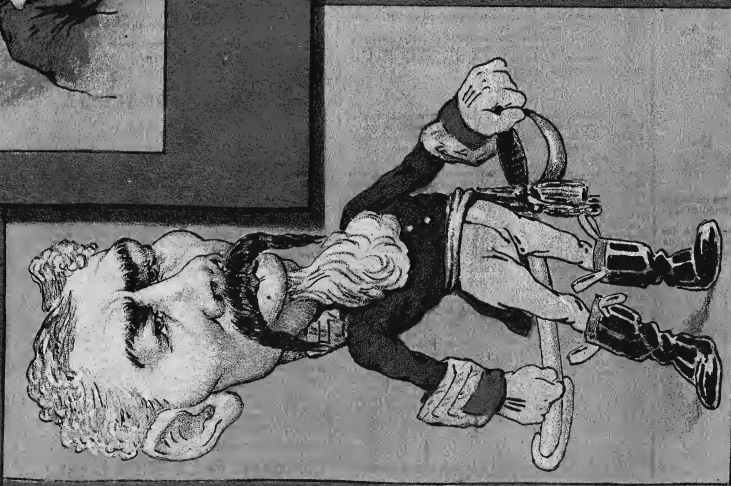
su rostro: por lo sobre el terso lienzo.

No nació duque ni es: es el camuino: nació en modesta, pero honrada cuna:



LA BROMA





Imp. y Lit. de M. Garmader, Silva, 12.

Fotografías de LA BROMA.—Príncipe, 12.

SELE
TODOS LOS JUEVES
=
DIRECTOR-FUNDADOR
Río Ferrián Buxá

NUMEROS ATRASADOS
a doble precio.

NUMERO SUELTO
15 céntimos.

30 CÉNTIMOS
NUMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., o un año, 30 rs.

DIRECCION

Calle del Principe, 12.
3.ª de la derecha.



SUSCRICION COMBINADA

CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIAS
3 meses, 6 pesetas; 6 meses, 12 pesetas; año, 24 pesetas.
EXTRANJERO
Un año, 48 francos, oro.
ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fuertes.

PARA MADRID

no hay

SUSCRICION COMBINADA

RS. BROWNE, sola

crédito en

PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6 meses, 6 pesetas; año, 12 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRADOR

ENRIQUE ZUMEL

ORGANA POLITICA DEMOCRATICA

EL CROMO DE HOY

El barban de Don Eloy—el de *La Vanguardia* (Armenita)—el de *El Porvenir* (Gilard)—y el del filelo (Carreiras)—están jugando al volante—ocultos en la arboleda. El volante es nada menos—el gran duque de Alcolea—y si los jugadores siguen—dándole con las rapetas,—le van a encender el pelo—aunque el mismo no lo crea. Práxedis el del *topé*—y hasta dicen que se alega.—¿Se desatrozará el volante?—¿Se casarán los que juegan?

CHLA.



No, señor, no se va el duque a Bruselas; ni por qué se ha de ir... Eso quisieran sus enemigos.

El duque se quedará entre nosotros para consuelo de la izquierda, y yo dejaré la jefatura, ni la jefatura le dejaré a él.

Mientras llega la plenitud de los tiempos anunciada por las profecías, y hasta que pueda dedicarse a hacer una buena distribución de carteras entre los familiares izquierdistas, como ha de pasar el tiempo en algo, se entenderá en queverarse de todos los números de *La Broma* que se vayan publicando.

En menos de un mes nos la llevados, es decir, nos ha enviado a los tribunales *once veces* nada más. El hombre distrae de esa manera sus ocios.

¿No hay quien pida la plenitud de los tiempos haciendo palaritas de papel? ¿No hay diputados y senadores que se entretienen en presentar enmendadas a todos los proyectos de ley que van a las Córtes? ¿No se la entretiene Romero Gilón en hacer un proyecto de jurado, sabiendo que no la de servir para maldita la cosa? ¿No se entretuvo Albareda en nombrar comisionarios para todo lo imaginable, con el objeto de fomentar en los españoles el amor a las comisarías?

Pues también el duque de la Broma desea entretenerse en algo, y se entretiene, sin perjuicio de nada, en denunciar a *La Broma*; entreteniéndose con el agradecimiento, porque anuncia nuestra suscripción y no nos cobra comisión por ello.

No, no se va a Bruselas, ni Dios lo permita.

Eso lo han discutido cuatro ambiciosos como Moret y Beranger y Bourcier, que soñaban con heredar en vida de su legítimo dueño la jefatura del gran partido, émulos dignos de la nación.

Me apuesto un periódico de la izquierda contra un perro chico a que no aciertan ustedes, como no lo hayan leído, que es la que le han regalado a mi amigo Sagasta hace pocos días.

¿Un telescopio para que pueda verle a la luna los pechos que tiene en un lunar de la mejilla izquierda?

¿Algun filtro, como los que usaba Medea, para adormecer y caen demeritadas de *doudle*? Tampoco; él los usa para un procedimiento más sencillo; con liga de credenciales.

¿Algun libro antiquísimo que contenga conjuros para exorcizar y expulsar centralistas?

No, el conjunto está al alcance de cualquiera y no es un secreto; para explicar de una situación si los centralistas que la estenion, no hay más que pronunciar la palabra *libertad*, y alíora no queda uno para un remedio.

Lo que le han regalado a Sagasta ha sido la carabina que usaba el famoso bandolero José María. Lo he leído en un periódico serio, y por más señas conservador.

Lo que no sé es para qué se le ha regalado. Me figuro que será para que se defienda de los izquierdistas si al doblar una esquina le dan la voz de pitó!

No; la verdad es que en estos tiempos de *manos sueltas* y *manos negras*, nada se pierde con ir prevenidos.

Para prevenidos, y más que prevenidos prevenidos, y más que prevenidos prevenidos, los señores de la comisión provincial de Madrid.

La generosa diputación ha tenido a bien señalanles cuarenta pesetillas de dietas por cada sesión a que asistan: es un jornal modesto, como quien dice, de ocho duros, veinte veces el jornal de un peon de albañil que corre como ardila por los andamios, a riesgo de estrellarse.

¿Y no saben ustedes nada de la que han ideado los señores de esa comisión? Para muy sencillo: celebrar dos sesiones cada día, para cobrar cada día dos jornales, es decir, diez y seis duros. ¿No le encuentran ustedes gracia a la ocurrencia? Vaya si se la encontrarán, si son ustedes contribuyentes de la provincia de Madrid. Y aunque no lo sean, eso de hacer de cada veinticuatro horas un solo día para trabajar y dos para cobrar, tiene todo el chiste del mundo, y para imaginárselo se necesita todo el tupé de un fusianista.

Y habrá luego quien se extraña de que esos patriotas se peleen como tigres cuando lleguen unas elecciones, para ser nombrados padres de la provincia.

No sólo para, ábete o! suero sería yo de una provincia cualquiera si supiera que me iban a pagar dietas dobles de a ocho duros cada una.

Desde que el general Martínez Campos lo ha sabido, anda muy preocupado, imaginando cómo redactará un proyecto de ley para que en lo militar se aplique una nueva división del tiempo, de modo que cada día se divida en dos mitades iguales: una desde las doce de la mañana hasta las doce de la noche, y otra desde esta hora hasta las doce de la mañana siguiente.

Por este procedimiento, dice, un capitán general de ejército cobrará dos sueldos cada día, por lo diurno y por lo nocturno. Y le resultarán doce mil duros al año en lugar de los seis mil que cobra ahora.

Después de todo, pregunte ¿la ayuda del reloj no dá dos vueltas completas a la esfera en cada día, pasando dos veces por encima de las mismas horas? Luego cada día son dos días en rigor: luego todo militar debe cobrar en cada día dos sueldos, porque tan militar es de día como de noche.

Mirándolo despacio, y después de sentado el procedimiento de los diputados provinciales de Madrid, tiene razón que le sobra.

Cuando Dios llueve, llueve para todos. La provincia de Madrid se la propuesto ser generosa y prodiga, y no la limitado su largueza a sus padres de la comisión provincial.

Ha querido que alcance también al presidente de la diputación, al respetable Sr. Moreno Benítez.

No, y lo merece por su celo en favor de la provincia. El era ya senador y además conserje de Estado con el sueldo de tres mil duros. ¿Y qué hizo ese amoroso protector de nuestra provincia?

Cogió, y cuando llegaron las elecciones de diputados provinciales se presentó candidato en un distrito.

Y todos los diputados y dependientes del Ayuntamiento y del Gobierno le votaron como un solo hombre.

Y luego vinieron los diputados sus compañeros, y como un solo hombre le votaron para presidente, porque era era la voluntad de Sagasta.

Pero al aceptar tan honroso puesto el famoso fundador de las loterías del Pardo, había tenido que renunciar al empleo de conserje de Estado, y por consiguiente a los tres mil duros de sueldo.

¿Cómo resarcirle los perjuicios de un rasgo tan patriótico! La Diputación lo tenía ya así previsto.

¿Qué ha hecho! Ha propuesto señalar a su presidente una gratificación de cinco mil duros anuales para que represente a la provincia con el debido decoro. Amen de otros 30.000 reales que le señala para que se pague el coche.

Y aunque algunos diputados demócratas lo han gruñido, la gratificación se ha votado, con manifiesto regocijo de la provincia, que no cabe en sí de gozo al pensar que tiene un presidente que le cuesta 136.000 rs. al año, más de lo que le cuesta un ministro a la nación.

Y vean ustedes cómo el rasgo de desdoblamiento... premeditado, de renunciar a tres mil duros de sueldo, le ha sido recompensado en más de un duplo al ilustre patriota D. Juan Moreno Benítez.

¿Creem ustedes ahora en la Providencia? No, no vamos ustede a sospechar que antes de presentar su candidatura, echó D. Juan que la provincia tenía premeditado darla esa prueba de reconocimiento.

Es que realmente leay una provincia para los buenos progresistas.

Y esa provincia se llama Sagasta.

HOLOFERNES.

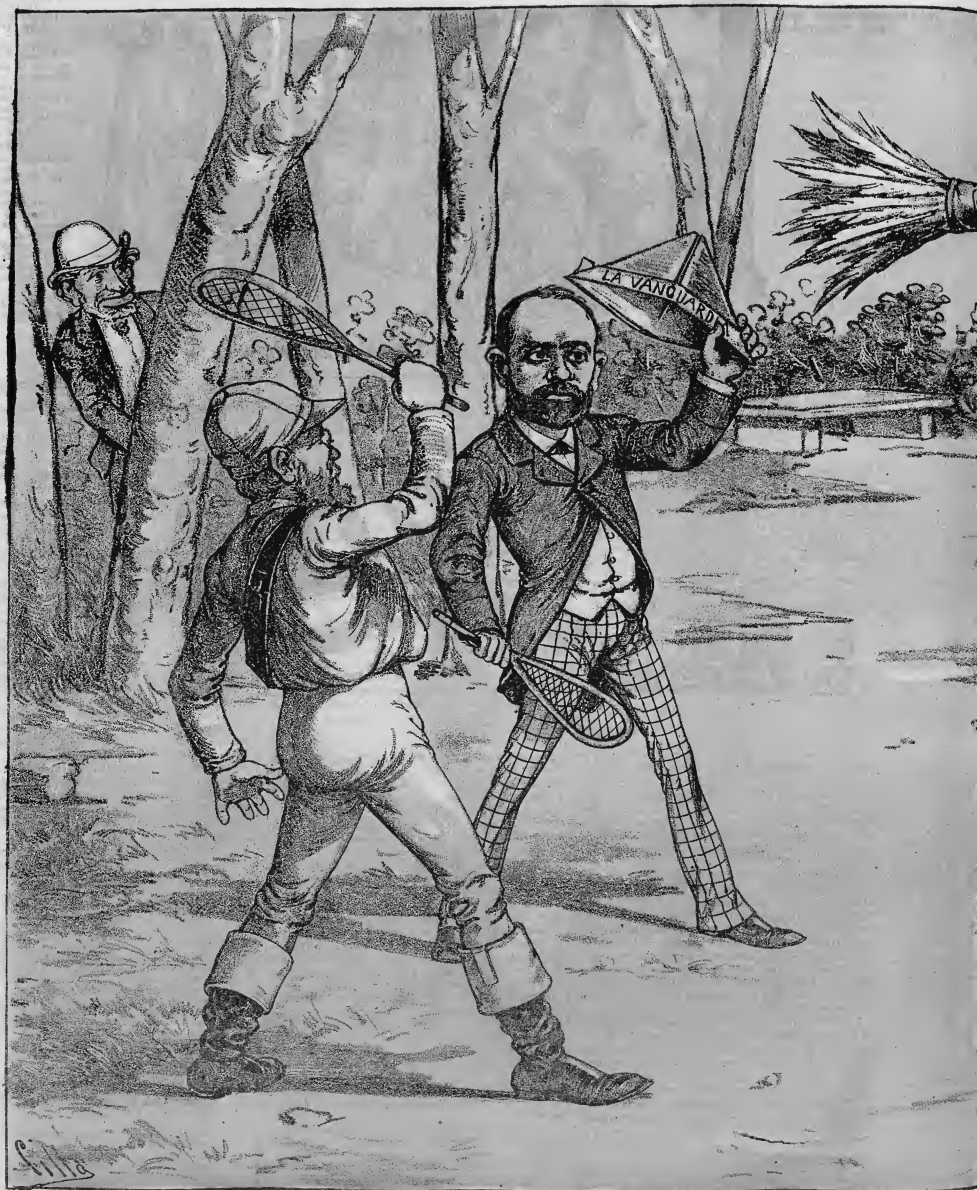
LA BODA DEL NIÑO

VI.

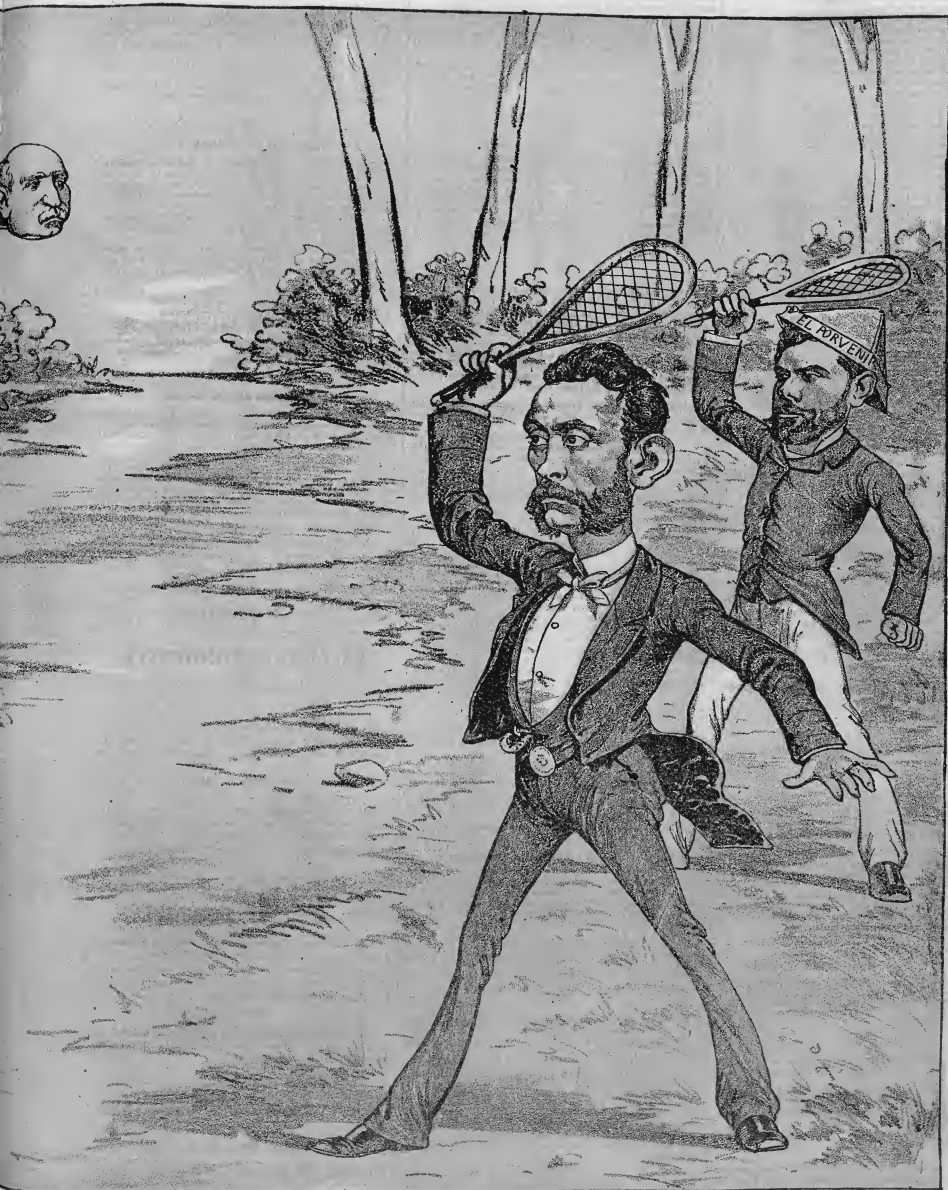
Prosiguiendo la fábula inventada, producto de la boca fantasía, a retazos creaba en ratos de expansión y de poesía, continuando exhalando la fantasía, a la par que la vamos relatando, la nación y el lugar de este comedia; porque según en regiones fabulosas pudieran suponer tales cosas! Volvamos al lugar del matrimonio por mano del demonio, y por coedic tan fatal urdido, se encuentra contristado y abatido! Triste y místico el doncel, el dedo; ni una palabra a pronunciar acierto de vergüenza o de miedo, un mitor inespera tiembala al mirar el rostro de la esposa cuanto más olendia, más hermosa! Ella confusa y en el alma herida, que a aquel ser tan inútil se ve nada para su eterno daño.

Lora y lamenta tan fatal engaño y exclama al fin con irritado gesto... ¿Se casan las mujeres por esto? No puede ser, ¡oh! no! ¿Me han engañado! alevés se han burlado de mi inocencia y fraternal caricio; que por ignora la dicha de los otros aceptó por esposo al niño nido, y por pescar mil dote desdado cado por libro en el altar no han dado! libros pensaron... ¡El negocio es hecho! Vengan los cuartos, y aunque tú te inmoles,





ROMA.



VOLANTE.

IMP Y LIT N. GONZÁLEZ MADRID.

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE CIENCIAS. N.º 1

tenagamos el provecho,
y un marido me dan, de tres bemoles.
—Yo el chico, y contra tu voz rara.
—Tres bemoles? Qué os me contentará!
Mia marcha á enjarselar otro día;
y de desgracia amarga se lamenta,
y la diosa que en esa minería
ni hay motivo de duelo, ni hay afrenta;
ni refugio su engudo que es notorio,
estime con dan la astucia vieja
que siendo lo acooroso
que falta al mancebo, ¿qué se queja?
que cala y mira al mozo de soslayo,
haciendo luego de su capa un sayo!
Ella que enyes fabricar no quiere,
no se aviene á la vida que la espera,
porque apalar prefiere
de la malicia ardera
el lazo que la oprime;
lazo de maldición y de falsa
forjido con tan torpe villanía!
Contra infamia tan grande se revela;
pone pies en pared; grita con brío;
nármese la chusca
que oculta la vejete con su atavío;
convócase la gente
que ha de apoyar el plan tan bien fraguado;
mas todo inútilmente;
por el mundo el suceso divulgado,
se hace la luz con singular protesta,
la farsa acaba, donde el plectro estrofa.

TRATOS.

(Continuando).



—Ore, Pepe; si me odes la alcaidía, te cedo la presidencia de la diputación.
—Gracias, Juan; no estoy por los cambios.
—Mira que el momio que te doy lleva una gratificación de cincop mil duros, limpios de polvo y paja.
—Gracias, generoso.
—Y además nueve mil pesetas para cohe.
—Que los goces en salud... Yo no suelo mi alcaidía, aunque es cargo puramente honorífico. ¿Te figuras que me he caído de un nido?
—Jura aparta... (¿Qué largo es este corredor!)
Pepe idem... (¿A mí no me da la gana de ir?)

Dice un periódico zurdo que hace mucho tiempo que la fusión está llena de manchas, y está en gran girones.
Pues, amigo, entre tanto no dé V. su libandura á ciertas gentes de su partido, por no tener girones la izquierda, pero mancha... ¡Áve-Maria!

El Madrid Comico ha reaparecido: tiene toda la gracia de Dios... y de su director.
Que sea por muchos años.

¿Qué te ha parecido á V. el discurso del nuevo académico, Sr. Balaguer?
Princisimista.

Mr. Le Daria Stock, director fundador de *Los Mañanas Repañoles*, ha inaugurado las veladas literarias con que obsequia dos veces por mes á los admiradores de su talento.

También los señores de Rute prometen dar esta primavera fiestas que hasta el el son desconocidas en Madrid. No escusamos de repetir el programa por haberlo publicado los diarios madrileños.

Quien conoce la fantástica imaginación de la señora de Rute, su genio o, ganizdor y fastuoso, así como la sencilla y elegante simpabilidad del actual secretario de la Presidencia, no podrá menos de exclamar:
¿Desde allí al cielo!

Nos cuentan que una señora muy conocida ha dejado de gastar granito oscuro por misio á *La Man negra*. La recomendó el color granate por que más alegre y más... ruboroso.

Una nueva catedral ha venido á visitarnos: pero esta vez, sola, solita, huérfana: no tiene más que padre y tatar.

Ya habría comprendido los lectores que se trata del duque de la Torre y D. Daria Stock, pero si algo, Doca Once, acre bromi tús, once á este paso llegamos pronto á la doctena del fraile.

Nuestro Director ha salido absuelto en la causa, que por la posesión tímida *Calitancia*, le seguía el editor Bical, de imprenta.

El ilustre abogado Doctor Palma y Reyes hizo el milagro prebando hasta la evidencia la ninguna culpabilidad de su defendido.

Damos las gracias á los colegas que se han alegrado, y condescendemos de todo corazón á los que palasearon de puro gusto.

Uno de los papucheros de la izquierda parece como que

se apesadumbara porque nuestro querido Director no ha sido condenado en la causa que se le seguía por la publicación de unos versos contra la mayoría fusionalista.
No nos sorprende hallar sentimientos tan ruines en gentes acostumbradas al vil sistema de los poderosos.
Lo que sí nos extraña es que ese papel diga, así como con envidia, que nuestro director tiene las simpatías del Gobierno.
No las tiene; pero mejor las tendría en todo caso el inspirador de ese papel, que fue subsecutorio con los fusionistas, y se pasó al lado que cuando le limpiaron el condorero.
¿No es cierto?

En los periódicos de los Estados Unidos he leído que en aquel país se alquilan á precios módicos convidados elegantes y distinguidos para saros y reuniones.
En España se alquilan por un pedazo de pan periodistas asalariados que defienden á jornal las causas más desacreditadas, y que columnian á los estrófos honrados é independientes si algún poderoso se lo paga.
Me quedo con los primeros: al fin ejercen una industria.

Había leído en un periódico, poco simpático para la izquierda, que el ridículo asunto de la boda del hijo de los duques de la Torre se iba á resolver de una manera inesperada, porque el conde de San Antonio había solicitado del Santo Padre que declarara la nulidad de su casamiento.
No me atrevía á publicar la noticia, temiendo que viniera sobre La Broma una nueva querrela.
Pero *El Imparcial* ha venido á sacarme del apuro publicando en su número del lunes estos renglones:

«La solicitud presentada á S. Santidad por el señor duque de San Antonio solicitando la nulidad de su matrimonio, está rechazada por el Sr. Monraro Rios.
Alguno al señor conde de San Antonio, como fundamento de la solicitud, la imposibilidad de establecer la paz en el hogar doméstico, después del escándalo provocado por su esposa en recientes publicaciones.
Bao, eso, evitemos el escándalo... ¡por qué se ha de dar escándalo! Me parece bien que el señor conde corte por lo sano...
Si hubiera que cortar.

El domingo asistimos al banquete con que el partido federal pactista obsequiaba á los redactores de *La Montaña*. Ciento veinte republicanos, en cuya reunión reinó la mayor cordialidad y el mayor orden.
Se leyeron muchos telegramas de provincias; hubo brindis y discursos llenos de convicción y patriotismo; recordando el Sr. D. Luis Blanc con una vehemencia y elegancia, que fué furiosamente aplaudido.
El banquete terminó á las once y media. Asistieron representantes de *El Centro*, *El Porvenir*, *La Discusión*, *La Vanguardia*, *El Liberal* y *La Broma*.

Nuestro querido Director nos envía de París las siguientes líneas, contestación á un periódico que *hiere por la espalda*.
«Piensa el zurdo que todos son de su condición!
Ocupámonos *La Izquierda Dinástica* del viaje de nuestro Director á París, dice con toda la malicia propia de un zocotero.

«Le hevan asuntos de familia y negocios relacionados con mécoras de su publicación.
Si publicamos; es decir, lo que ha publicado y piensa publicar.
Recordando.

¿Y qué ha entendido V., señor adivino? ¿Creeira V. que nuestro Director ha ido á París á mendigar lo que no necesita, ó á conocer á quien no desea conocer? Eso se queda para los alquilaros de la prensa, para los que defienden ó atacan con *su ciencia y razón*, á tanto por bombó á cinco por artículo! Pero La Broma no es de ese ralea. Ni los de aquí ni los de allá tienen dinero para comprar periódico como La Broma.

Nuestro Director ha ido á lo que le ha dado la gana; á todo menos á explotar, á todo menos á inquirir, á todo menos á solitar.
Y si no, el tiempo será buen testigo.»

El mismo papel *sarido* dice que el Sr. Perillan y Buxó tiene las simpatías del Gobierno.
Tan manumacracho es el Gobierno como los que esto asuran.
El Sr. Perillan y Buxó no quiere las simpatías de falsarios políticos, ni de mercederos de la opinión: quiere las simpatías del público independiente, y prueba de que puede adquirirlas es el éxito de nuestro semanario.
Si por los apellidos se juzgara, ¿cuántos González deberían llamarse *Perillan*? Y no decimos esto porque por González el *manco del Espanto*, ni por González *Fierro*, el ex-subsecretario de Gobernación, que también pudieran llamarse *Perillan*, aunque no lo sean de condición. Se dan casos.

A cada cual lo suyo.
En su revista política de la semana, dice nuestro compañero Holofernes que los individuos de la comisión provincial de Madrid van á cobrar por cada sesión á que asistan cuarenta pesetas, que hacen ochenta diarias, puesto que celebran dos sesiones diurnas.
El cálculo está mal hecho. Las dietas no son más que de veinte pesetas por sesión, y por lo tanto resultan solamente cuarenta pesetas diarias por las dos sesiones.
Holofernes no está muy fuerte en matemáticas: dispen-

seule ustedes el error. Cada diputado de la comisión no cobrará más que ocho duros diarios.

Pero en cambio el taimado Holofernes ha omitido decir que la Diputación ha subvencionado con tres mil pesetas anuales por espacio de tres años á un aprendiz de pinista.
Y es lo olvidado decir que la Diputación de Madrid está empuñada en más de seis millones de reales.
Empuñados á sospechar, si Holofernes se habrá dejado sobornar por el oro de la diputación fusionalista.

REGALITOS DE LA SEMANA

Sobre Política, presupuestos y Administración, se titula un folleto que nos remite su autor D. Pascual San Juan y Valero, coronel retirado. Está escrito con gran conocimiento, y revela un profundo estudio de las materias de que trata. Recomendamos su lectura.
—También hemos recibido un librito que contiene los artículos publicados por *La Tribuna*, y que se titula *El partido liberal de Cuba*.

Hemos leído con interés estos artículos, que nos parecen excelentes en la forma y en el fondo, y dignos de que sean estudiados por los amantes de nuestra rica Antilla.



Reclamaciones de esta semana.

D. Teófilo Montero y Fontana, Valencia.—No ha recibido al número en dos meses.—Juan de Benito Ochoa.—Belorado.—Francisco García.—San Félix de Adella.—Joaquín Marfán.—Sanja Cruz de la Zana.—Juan Yela.—Gueve.—Rita Borradas.—San Sebastián.—Angel Royo y Soriano.—Orlinda del Trasmal.—Leandro Martín.—Caragana.—José Moro.—Pola de Sierra.—Adolfo Florio y Sayo.—Lagoda.—Manuel Reuero.—Valencia.—José Gortázar.—Mariana.—Sr. Marqués del Puente.—Andujar.—Francisco Blasco.—Olivenza.—Casino.—Olivencia.—Orsino.—Aleazar de San Juan.—Orsino de la Antilla.—Montilla.—Joaquín Gascón.—La Hiera.

Fíjese en estas reclamaciones el nuevo Director de Correos y Telégrafos, para que en bien de la prensa, del comercio de libros y de los autores, procure encontrar eficaz remedio para tanto abuso.

ANUNCIO

LA CORRESPONDENCIA Y "LA BROMA,"

Las suscripciones combinadas para recibir el popular diario de noticias y nuestro semanario, por lo mismo que cuesta sólo *La Correspondencia*, se admiten exclusivamente

PARA FUERA DE MADRID

Dichas suscripciones comenzaron en 1.º de Febrero, pero hay que avisarlas y abonarlas con bastante antelación para poder hacer la gran tirada que es necesaria.
Los precios son, en

Provincias.	3 meses...	6 pesetas.
	6 "	12 "
	Hasta fin del año.	22 "
Extranjero.	Año 4 francos.	40 francos.
Ultramar.	Año 10 pesos fuertes.	

Para obtener esta inmensa ventaja, hay que entenderse *exclusivamente* con la Administración de *La Correspondencia*.
Se inutil dirigirse á otras oficinas ni á los agentes de periódicos; así como será también inútil hacer pedido de suscripción sin acompañar su importe.

Los que quieran evitarse la molestia de subir á un piso 3.º, pueden hacer la suscripción en la Librería de Gaspar y Roig, Principio, 4.

Colecciones de LA BROMA—1882

DOS HERMOSOS TOMOS CON 72 LÁMINAS
Precio: 20 pesetas en las librerías.

Por el mismo precio se remiten á provincias, *francos de porte* y CERTIFICADO A.S. Pago anticipado. Dirigirse á la Administración, Principio, 12.

MADRID
Establecimiento tipográfico de LA BROMA
San José, núm. 2, bajo.



IMP Y LIT. N. GONZALEZ, MADRID.

El batallón de la

ROMA.



Mecachis

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE LETRAS Y BELLAS ARTES

izquierda.

B.A.M.
TODOS LOS JUEVES
DIRECTOR-FUNDADOR
Río Perillan Buxá
NUMEROS ATRASADOS
a dobles precios.

NÚMERO SUELTO
15 céntimos
30 CÉNTIMOS
NUMERO DOBLE
=

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—No se
admite por números
de 6 meses, 20 rs.
ó un año, 30 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12
3.º de la derecha.



ORGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA



A los señores suscritores

POR TRIMESTRE

cuya abono terminará en fin de Marzo.

La Administración les suplica hagan sus renovaciones antes del 25 del presente mes, y recibirán a vuelta de correo un regalo que les agradará.

Las suscripciones combinadas cuya renovación no esté pagada, antes de fin de mes, no serán servidas con la regularidad que deseamos, ni tendrán opción al regalo trimestral.

EL CROMO DE HOY

ZAMBRA DE POLÍTICOS QUE TOCAN Y BAILAN.—Los que tocan son: SAGASTA (el violon), PELAYO CUESTA (el cornetín), ROMERO GRON (el serpentón), GAMAZO (el bombo), el GENERAL SAGUNTO (el clarín). No se ve a NUÑEZ DE ARCE, porque no se toca aún.—Los danzantes son: el DUQUE DE ESCAÑUELA, con un folleto; D. ANTONIO CÁNOVAS, con CASTELLÍ; ROSADA HERRERA, con MOYANO; MARTOS, con SARDALÍ; y ALONSO MARTÍNEZ, con su coartita.

La escena en la PAREJERÍA DEL PRESUPUESTO; época, actual; copio á *opère nature*.

MECACRUS.

SEMIPOLÍTICA

Todavía vivimos. Ni *La Mano negra* de Andalucía, ni las manías de la izquierda, han cortado de una manera trágica el hilo de nuestra existencia.

¡Llovo sea Dios que ampara lo mismo á los hombres de orden que á los demagogos, y dispone que el ojo vigilante de la Justicia sorprenda en sus tenebrosos escondites á los enemigos declarados de la sociedad, de la propiedad y de la familia, entregándolos para ser llevados á la guardia civil! Solo de pensarlo tiemblo. Estábamos durmiendo á pierna suelta sobre el cráter de un volcán que estaba encendiéndose con horribles para achicharrarnos, después de rociarnos con petróleo.

Si no hubiera sido por la guardia civil y por las celosas autoridades de Jerez (¡Dios se lo prometi!) á estas horas los anarquistas habrían pegado fuego á España por sus cuatro costados, y la Internacional estaría bailando un can-can desenfrenado sobre los humantes escombros.

¡Ah! ¡Qué monstruosidades amanuense este siglo de los ferro-carriles y de la luz eléctrica!

Yo me figuro á esos nihilistas de Jerez, de barba desahogada y revuelta cabellera, congregados en una cueva profunda, y negra, aturrida solamente por una tea clavada en el suelo.

Me los figuro burlando con sangre humana que escancian en cálices blancos; manojos de pañales y pistolas relucen en sus cintos; el hacha destructora descansa entre sus rodillas; sirven de asiento troncos humanos decapitados; de alfombra, cabezas machucadas... ¡qué orden, santo cielo, para pintado por un periodista de qué era, ó relatado por *Mineola*, el corresponsal de mi compañero la *completista*!

Esto de *La Mano negra* me tiene abalido. ¿Cómo consiento el Toldo-pedrozo tanta insolencia cuando por mucho menos destruyó á Sodoma y Gómer?

Se lo he preguntado á un cura amigo mío, y me ha dicho que todo eso del nihilismo y del socialismo y del colectivismo y otros ísmos que ahora están sueltos, lo ha mandado Dios como un azote, ó como una plaga, para castigar á esta siglo perverso que se ha entregado á los extravíos del liberalismo, prohibido en los santos cánones y en el *Syllabus*.

Y como, siendo criado de Dios eso de los nihilistas y *La Mano negra*, me resigno á sufrirlo con paciencia, Con tanta paciencia cuanto que yo no tengo en Jerez ni en toda la comarca, ni en otra parte alguna, villa que puedan arrancarme, ni olivares que puedan abrasarse los sembrados de Dios.

Mendetta y otros acreditados corresponsales dicen en sus cartas sobre *La Mano negra*, que entre los feroces nihilistas de Aroca hay algunas muchachas lindas y agradables, con ojos rasgados y expresivos, cabellos tallos y manos blanquitas. Y añaden que ellas son las propagandistas encargadas de hacer prosélitos.

Desde que le he sabido ya no me extraña que la Internacional progres y se extienda de un modo rápido. Si cuando ellos proclaman sus ideas, procuran persuadir á las que les oye á estas sonrisas seductoras, ó con una mirada expresiva de sus ojos negros, ¿quién va á resistir como un conde de San Antonio?

El mismo Sagasta se haría nihilista si le pusieran frente á frente de una de esas misioneras.

Y si propongo, esto me sugiere una buena idea, y se la voy á proponer á los dedicados de la izquierda para que quieran aprovecharla.

Si desean ver convertido á Sagasta en el zardo más formidable, busquen una de esas buenas mozas que se encargan de predicar los principios de la izquierda, y como lo tome con empeño al cabo le rendirá, que el hombre no es de estuco.

Yo, á fé de Holofornes, creo que no resistiría si me mandaran de Jerez á sus inmediaciones una Judith bien encañada, aunque supiera que traía el alance delo del brazo.

Al fin, no sería la primera vez que Holofornes se hubiera visto sin cabeza.

Los zardos más zardos, contando entre ellos á Becerra, que es zardo de los ojos, se ajuntaron el domingo por la tarde en casa de mi respetabilísimo protector, el Sr. Duque de la Torre.

Trataban como siempre de ponerse de acuerdo, porque andan tan bien avendados, que cuando el día diez blanco el otro dice negro, y el otro dice amarillo, y el día más allá dice Sagasta, digo verde.

Y al fin de tanto discutir, resolvieron derribar al Gobierno y no perdonarle por más tiempo la vida.

Tienen los inicios una garza, que si no se comen los codos es porque no los tienen.

Para convencer en los medios de revolver por los suelos á Sagasta y á todos sus cómplices en el presupuesto, acordaron también volver á reunirse ayer miércoles, citando á todos sus adelpots de las dos Cámaras.

Pero yo sé por qué las gentes han dado en reírse de estas mojigatas, y al ver pasar un zardo, las alas chiguillos de la calle entonan aquí estruendo:

«¿Si si no es ná,

qué no es ná, chicha ni limoná.»

Y es, sin duda, que nadie toma en serio estas cosas, y en materia de liberales monárquicos todo el mundo se figura, que cuando se ven como Pedro, y entre D. Cirilo Foy y D. Cirilo Fernandez poco hay en qué escoger.

¿Que pueden llevarse en liberalismo D. Praxedes Mateo y el general Sarrailh? ¿qué más nos da un Moret que un marqués de Sardoal?

El nuevo ministro de Hacienda ha llevado á las Cortes los nuevos presupuestos.

Dicen los que lo entienden, que es una obra ingeniosa. Se trata en él de demostrar que si pagamos, como pagaremos el año próximo más contribuciones, resultará al fin á los pobres... que no habrá lo bastante para cubrir los gastos del Estado.

Ya verán ustedes lo que nos cuesta este señor de Cuesta. A mí me ha dado en la nariz, que viene á hacer buro á Cuesta. Y los malos pronosticos tengo la fortuna de acertar siempre.

El hombre ha arreglado sus hileras de números de manera que parece y quiere hacernos creer, que va á haber un sobrante de seis millones y medio de pesetas, como quien dice, veinte y seis millones de pesetas, como nos dijo que le iba á sobrar un piquillo, y si nos hacemos blandos nos vende hasta las agüas que le sobran de traer los ríos de aquí á veinte años.

A estos cables hay que entenderlos al revés.

Por lo que pueda ocurrir, vayan ustedes haciéndose la cuenta de que este año van á aumentarse las contribuciones.

Quiere decir que si no las aumentan, eso se encuentran.

Pero no hay cuidado; no se encontrarán ustedes nada.

HOLOFORNES.

LA BODA DEL NIÑO

VIII

Por hablar de políticas miserias y torpes ambiciones, intrigas medio burla y medio serias, que cuestan tanto empuje á las naciones, de nuestra interrumpida comedia novella hemos saltado el hilo delicado.

Es la escena tal vez más divertida; en aquel punto y hora en que el novio y la novia seductora, confuso el uno, la otra contrariada, recibidos las santas bendiciones, y la fiesta nupcial ya terminada sin testigos, curiosos ni figones, se encontraron á solas frente á frente en cámara alumbada fuertemente.

Baja al suelo la púdica mirada bella, la frente de rubor cubierta, sentados en un sofá sin decir nada, y él, clavado de pie junto á la puerta, sin atreverse á dar un solo paso, en sus adentros suspiraba acaso por encontrarla abierta,

y emprender retirada cautelosa, sin que lo alarmara la turbada esposa.

En la calada estancia se oyó tan sólo el golpe monótono de un péndulo, que marcó la distancia que le marcó el artefacto: pasaron diez minutos; decir algo aun abono el angustiado novio bien que quería, ya que en el trance aquel le colocaron, y al fin, de estas maneras.

Con su cara mirad se pone al habla y este sincero diálogo se entabla:

—Ya no tengo remedio, esposa mía; bien sabe Dios que yo me resistía, pero no he más casado, casé á la fuerza, ya que no de grado, y es forzoso que te hablo como amiga y sin rodeos la verdad te diga. Atiende, pues, Solita.

—Ya te atiendo. —Pues bien, yo de estas cosas poco entiendo; pero no se le oculta á mi torpes que hoy á tus pies rendido, debiera darte pruebas de ternura que en estos casos de todo marido, y de mi amor ardiente ofrecier testimonio fehaciente.

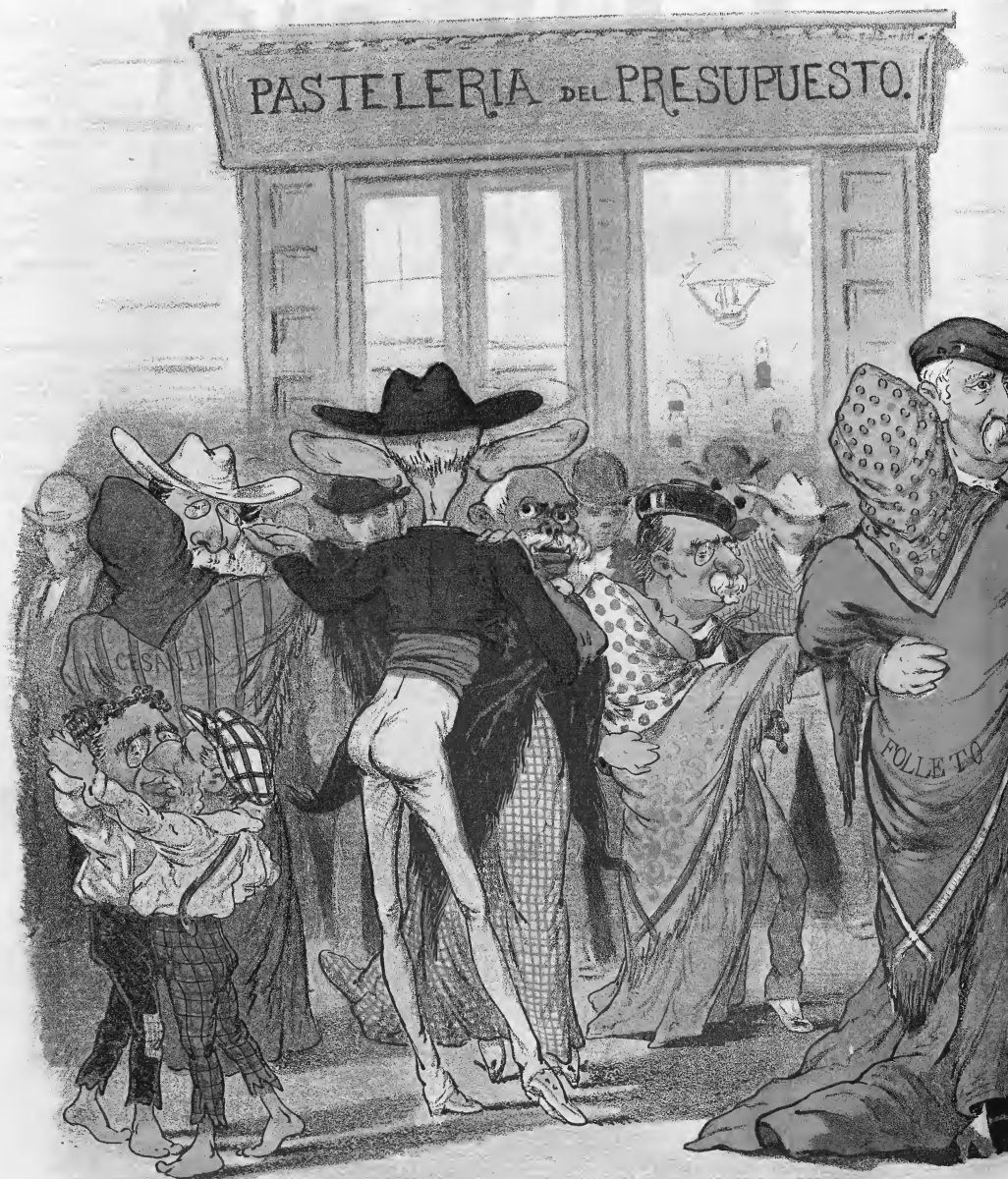
No comprendes, Solita.

—No á fé mía. —Explícamme más claro bien querida, pero no se le oculta á mi torpes que hoy á tus pies rendido, debiera darte pruebas de ternura que en estos casos de todo marido, y de mi amor ardiente ofrecier testimonio fehaciente.

No comprendes, Solita.

—Explícamme más claro bien querida, pero no se le oculta á mi torpes que hoy á tus pies rendido, debiera darte pruebas de ternura que en estos casos de todo marido, y de mi amor ardiente ofrecier testimonio fehaciente.

No comprendes, Solita.



danzantes.



San José, núm. 2, bajo.



TOREO POLÍTICO:—P

ROMA.



UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE LETRAS - BIBLIOTECA

aseo de la cuadrilla.

IMP. Y LIT. N. GONZALEZ, MADRID.



y mi reputación así se hunda.

Si la chica, llevada del demonio, en su querella natural se obstina, no hay más que deshacer el matrimonio con prudencia y reserva, a la sencilla.

—Discurrir, señor duque, como un zote....

vea qué, he pasado por tantos apuros

para pescar ese millón de duros

y venir a soltarlos

antes de los dos meses de atraparlos?

No puede ser, no quiero;

yo necesito todo ese dinero.

Vas que te voy a montar y don de gentes

escribible á seguida á esa chica

con palabras mansas y prudentes;

y si persiste luego y se obstina,

yo tomaré el asunto á mi cuidado

y es pronto prometido asegurado.

Lector, lo que me queda por contarte,

pide punto y aparte.

En mi deseo de agradarte fin,

y dejémoslo aquí para otro.

TROTES.



Dos banquetes se celebraron el lunes 26 en el nuevo restaurant *Agula*, y los dos tuvieron por objeto honrar al insigne novelista Sr. Perez Galdós. Conste que fuimos los primeros en elogiar á los iniciadores del banquete á asistentes al almuerzo. *¡Dileta económica de 3 pesetas por barba*, y salimos de ella muy complacidos. Perez Galdós fué saludado con una salva de aplausos que se prolongó durante algunos minutos, mientras el autor esa hermosa del *Quijote* que se titula *La Desheredada*, recorría el estrechísimo é inmenso salón del restaurante nuevo, que parece una jirafa, y Vds. perdonen la comparación.

En cuanto al banquete ó comida de cinco duros por cubierto, *La Broma* sufrió una, casi pesada. Fuéme Sr. Vds. que en cuanto se anunció que en la librería del Sr. Vds. se recibían las adhesiones y las 25 pesetas, acudimos presurosos, pagamos en moneda de buena ley, y recibimos la paqueta de construcción en lista, que entonces era poco numerosa, pues aquel día no pasaban de quince los inscripciones.

Después, el sábado 24, cambiamos el recibito provisional por el elegante tarjetón dibujado por Mérida, pasaporte que había de darnos acceso al comedor y puesto en la mesa.

Llegó el día feliz y la hora anunciada, que eran, el lunes 26, las siete y media de la noche. Un *lebrantí* de esos que todo lo critican, nos entregó pocos minutos en la esquina de la Carrera de San Jerónimo, diciéndonos al el banquete había de estar mal organizado, si el local no era apropiado, si no había guarderopa, si esto y lo otro y lo demás allá... Tratamos de convencerle de que ninguna de sus críticas era fundada; y á las siete y treinta y cinco minutos resacasamos nuestro bulto, y entramos en el cráter del volcán, digo, en el comedor del restaurant *Agula*.

Estaba lleno de gente en bote; ó el número de los contribuyentes no había sido calculado, ó no se contaba con las condiciones del salón; le recorrimos pasando la pena negra, coténdonos con los mozos que apenas podían recluirse buscamos un puesto, una silla, un espacio que no tenía que ser de grande anchura, dado el corte de nuestra flaca humanidad... ¿Qué si quiero...

—Por aquí no hay sitio... pase Vds. más allá.

—A bajo hay un escritorio: aproveche.

—Árriba es donde hay lugar, sigue de frente.

—Por aquí, por allí, á la derecha... á la izquierda.

Todo nos decían uno y otros; y curramos *dos veces* el comedor, sin averiguar quien estaba encargado de designar los puestos á los que habíamos pagado, ni quien había de dirigir la instalación de los comensales.

En resumen, todos comían con el mejor apetito, y no había comición que se dignara indicar el medio de dar asiento á un comensal que se había retrasado algunos minutos. A todo esto, y para mayor leña, un camarero que conducía un cargamento de platos llenos de otras... ya desahuciados, se obstinó en pasar por el estrecho hueco que había entre la pared y los respaldos de las sillas; le rogaron que retrocediera para dejarnos libre la salida; no pudo ó no quiso hacerlo; empujó con su pirámide de platos, y éstos rodaron ruido á una puerta. La cual abrimos para buscar la calle, como en efecto la buscamos; y remolcando al puto de comer en honor de Perez Galdós, ya que en su honor habíamos almorzado por 3 pesetas, salimos algunas á las 25 malogradas, y pasamos la chacota en otro restaurant.

Decimos todo esto, caballeros, para que otra vez, cuando se organicen fiestas tan simpáticas como las que el día 26 se celebraron, se haga lo que es de usanza en todas partes: nombrar una comición que la dirija, hasta en los pequeños detalles, para evitar que un ciudadano que padece, tenga que privarse del gusto de comer, y del recuerdo de haber asistido al banquete, queriendo y pudiendo estar en él.

Ahora, si la comición cree justa la devolución de las 25 pesetas que abonamos al Sr. P., y de las cuales no hemos hecho más consumo que el tarjetón para la entrada, puela de enviarla á la casa de Socorro del distrito del Congreso ó á la de Maternidad, ó regalar con ellas un objeto de arte al atrevido cura Bocos, el celebre guerrillero oriundo de San Sebastián.

Y en paz.

✱

No hay que apurarse: el *ámbito monumental* está ya en estampación; pero como se trata de una edición de muchas resmas, y son las tiradas en color, se requieren bastantes días para que todo salga á pedir de boca.

La *libra* se refiere á la campaña de nuestro periódico sobre *La Boda del Año*, y se celebra al día de San Hermenegildo, por otro nombre, *Mecánica*.

Se reciben notas de los pedidos.

✱

Dice un periódico, que ni aun después de aprobada en la Cámara popular la fórmula votada en el Senado para el juramento, tomará asiento el Sr. Montero Rios en el Congreso.

Paréceme—añado el colega—que aun después de esto quedaran algunos escrúpulos al jefe civil de la izquierda, disminuidos.

Si D. Eugenio es muy escrupuloso. Una especie de Mefistoz, que no sabe si comerso el asador.

✱

Una noticia que corre:

Vuelve el duque de la Torre.

Y yo me atrevo á decir

que ya le vamos venir.

Viene el hombre decidido

á organizar su partido.

Y hoy me dijo don Manuel:

¿Y quién lo organiza á él?

✱

El alcalde de Madrid saldrá mañana para los Santos de la Humosa.

Es un señor que está saliendo todos los días.

Más que alcalde, parece una paloma mensajera.

✱

Dícese que hay inteligencia entre los partidarios de Beranger y los de Sardoni.

Pero ¿tienen eso?

✱

Ya llegó el señor Loren;

está bien:

pero llegó disgustado,

porque perdió en una hora

su plaza el infortunado.

[Todo lo comprendo ahora]

✱

La diputación provincial la eligió á los Sres. Villan y Presillo para asistir á la ceremonia del año de la Infanta.

Villan á troche y moche se leuira por la villa;

en el camino al atardecer

me alegraré que se abrahe.

✱

Al patriarca de las Indias me le van á hacer obispo de Huasca.

Y un periódico dice que sería bueno consultar antes al padre Gálano, para que dé su consentimiento.

El padre Gálano es aquel capellán de la Recreación que prohibió la entrada en la iglesia al patriarca, y se salió con la suya.

Ahora, si él se ocurre quedarse con la mitra, se queda. Porque él es así.

✱

Becerra y Balaguer, que están ahora á partir un piñón, y vienen á ser los hermanitos siameses de la izquierda, conferenciarán con Posada Herrera, á fin de que la discusión del juramento continúe otro año.

Qualquiera creía que los impavidos... eso del juramento.

Vamos á ver, ¿agrumeros que misinos viene Carlos segundo y los dos?

—Voy á formar ministerio y es necesario, pero tenéis que jurar que Gálano Tejada es el primero de nuestros guapos. ¿Lo juráis?

—Si juramos, tiran ellos inmediatamente.

Y se abalanzarán á las carteras como un solo hombre.

Si, y váyanse Vds. á estos curules con escrúpulos de conciencia!

✱

Sagasta se ha mejorado.

No fué más que un constipado.

Prohibido por el fraque.

Felicitó á Chamague.

que salió de su cuclido.

✱

El Ayuntamiento ha votado 10.000 pesetas para la función teatral en que se solemnizará el matrimonio de la Infanta.

¡Fortísimamente!

Y la Veneropía que se haga vela.

✱

El Etma continúa vomitando tinasas.

Hay quien cree que tiene dentro una docena de inquietudes desparecidas.

✱

Pero ¿qué me comiérven estas noticias, caballeros! ¡Leamos!

«Ayer cantó su primera misa en el templo de Santa María el escitor y abogado D. Gregorio Perogordo».

Ahora, dirijo los ojos al cielo y me abstraigo...

✱

Tres mil personas serán invitadas al baile de Palacio.

¡Tres mil personas!

¿Pues qué bailen!

✱

Dice un periódico benévolo: «El director de Telégrafos se ocupa activamente del arreglo del personal de aquel cuerpo. A lo que parece, pone el dedo en la llaga».

Con que ponga el dedo en la llaga y no ponga los telégrafos puntualmente en manos de los destinatarios, bastante hemos adelantado.

✱

Hay sujetos terribles, y sinó vamos lo que dice un periódico de la situación:

«En la plaza Mayor fué detenido ayer tarde un sujeto que estaba promoviendo un gran escándalo y promoviendo

un gran escándalo y profiriendo insultos á las altas instituciones del Estado».

Total, dos escándalos, y varios insultos.

A un hombre así no debe llamarse *sujeto*; mejor sería llamarle Bocos.

DOS PIELES Y TRES MANGUITOS

(Secuencia artísticón)

I.

Cierto marqués, de título Sagasta, marchó á San Petersburgo destinado;

una bella duquesa coturrona, que siempre acudía con un muy corrona,

le encarpó un par de pieles escogidas, en esas que se colocan extendidas,

luciendo forros y vistosos telas, en muflas elegantes carretelas,

referente el marqués, que comprendía lo que esta comición le suponía,

y no siendo mequino, aceptó aquel *esbazo* femenino.

Compró dos ricas púas, las mejores que pueden trabajar los curtidores;

y en la pelerina, adquirió tres manguitos, que quería juntar, aprovechando la remesa:

uno, para su esposa la marquesa, (residente en Madrid) y los restantes

para otras dos señoras elegidas, ramas del propio tronco aristocrático

al cual pertenecía el diplomático. (Perdonarán ustedes el estilo

que el verso doy, por no soltar el hilo, y evitar que se enroscara la novela,

en esas que se colocan extendidas, Tal es la exposición, en que me fundo,

y vamos al capítulo, segundo.)

II.

Denále el marqués á la duquesa: «Mi siempre cara amiga (¡chíbrase eso! esto lo añado yo) Compañera de mi

seguarado, su encargo de usted he despachado. Nada me diga usted sobre su importe,

ni tampoco de gastos de transporte; es un recuerdo que mi anieto expresa... (esto ya lo sabía la duquesa).

«Pero he de molestarla, pues incluyo en el paquete suyo,

tres soberríos mangutos de piel de oso, que si mi familia quiere socorran

haga usted el favor de recibirlas, y en seguida que lleguen, trasmitirlas

mi esposa y mi hija, para que las usen, á quien hoy notifica de remesa.

Por aquí queda ocurre de notable... con que lea á usted lo que me he acordado,

y nada más por hoy. —Punto, *arrado*, la *relación* y el *finis* SAGRADO».

«Y así fué la carta que entregó el cartero, y... vamos al capítulo tercero.

III.

Llegó bien tarde la duquesa, mañana, enganchada, y pasó muy días

luciendo por doquiera, día y noche, cada vez una piel... de las del coche,

trasmirieron dos días, tres, cuatro: se la vio en el Retiro, en el Teatro,

y en el Prado, qué misera burlesca le dio con aquella que socorran

—¿Sabes lo que se cuenta por el Gabito? Pues circula una habilla:

«¿Quién que ya Sagasta se cortado el *topa* que tenía, y lo ha dado?

Trascurridos tres semanas.

Se la vio por la Fuente Castellana, y un maestro de escuela

dijo al mirar la muelle carretela: «¿Y... ¡Dios! por esa piel... punto dañal!

Si quisieran cambiárla por la mía! —Y ya ya con el *topa* que tenía.

—Pregunta: ¿QUÉ FUE DE LOS MANGUITOS? A eso vamos, señor, pero con arte,

que es preciso poner punto y aparte».

IV.

¡Pasó mucho más tiempo; y una noche, cuando la duquesa se iba al baile aristocrático que daba

cierta noble matrona: en él estaba la esposa del marqués, la duquesa,

del paquete constabado habieron. —¿Mi querida duquesa!

(dice con tono *afable* la marquesa) ¿cuando me envía usted mis encargos?... (la interrumpió con *lira* *serena*);

—¿Y qué me has traído?

—«Sus manguitos! ¡Jesús! ¡Amiga mía! ¡Si, perdono usted... ¡pienso olvidá!

al verla á usted aquí, me acordé y explicaré las dudas no podía...

«Yo tengo no sé que de su marido? De manitas no pasó,

tendiéndi usted los manguitos en su casual

A los dos ó tres días, la marquesa un día recibí de la duquesa,

que para esto de los ¡carabola! siempre se plantó sola.

«Los manguitos? Pues claro! Tres manguitos, tres pellicos muy torcosos y fellos

que lo mismo servirán para portarlos que para, por un descuido, entre los forros

guardaban estas rasas etiquetas. —*Los manguitos*—Mamá—¡FINIS! PESETAS.

Como esto no es extrañísimo, pero no necesitan comentarios.

BRINCOS.

SEAL
TODOS LOS JUEVES
DIRECTOR-FUNDADOR
Río Marilán Ruiz

NÚMEROS ATRASADOS
á doble precio.

NÚMERO SUELTO
15 céntimos.
30 CÉNTIMOS
NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid, — No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs. ó un año, 36 rs.

DIRECCION

Calles del Príncipe, 12
3.ª de la derecha.



ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

¡Y van calorces!!

El lunes por la tarde ha venido la citación núm. 14, querellándose el Sr. Chinchilla en nombre de su poderdante el conde de San Antonio, por el fragmento de LA BODA DEL NIÑO, inserto en el número 63 de nuestro periódico.

Pero miren ustedes que es capricho el que tiene ese señorito, de adjudicarse la triste condición del personaje imaginario de nuestra leyenda!

(Vosotros, obispos de no darle parte en esa fabula; y el empuñado en recibirla)

De suerte que, como LA BODA DEL NIÑO va á tener lo menos ciento cincuenta trozos ó fragmentos, ¡mat todos se los va á recoger ese caballero, porque le da la gana...

¡Pues bonito se va á poner el cuerpo!

EL MONICACO DE HOY

LOS AMORES DE CRISTINO.

Triste, abaido, maltrecho, encontrébase Cristino cuando el héroe Sagundino holló aquí todo derecho.

Como el lugar y el mandar es, según dice la gente, la cosa más conveniente que se puede imaginar;

Y Cristino se enojaba porque no se distraía en lo poco que bulla

Y lo mucho que intriga;

Se dijo muy serio:—Vé, no es cuerdo quién mal escoge.

¿Se enoja Krist? Que se enoje.

¡Aquí el partido, soy yo!

Y desde aquel mismo día, por las cosas agudas, comenzó á lanzar miradas de amor, á la dinastía.

Hoy honesto, aunque amoroso; luciendo el esbelto tallo en la v. rondando la calle en calidad de *ponoso*.

Y sólo espera que ya que su pasión es probada, venga á decirle su amada:—Quintéselo usé á repá.

De llanto los ojos llenos jura el amante doncel ser á sus delirios fiel.

Un par de meses lo menos. Diágnosle en alabanza del amante que delira.

Cristino es hombre que inspira muchísima confianza.

Fué en su tranquila existencia dechado de *honestidad*, modelo de *lealtad*, y ejemplo de *consecuencia*.

Ahora que en amor se abrasa, es capaz, para su daño, de estarse á la puerta un año, hasta que le digan:—*¡Pasa!*

(Que no se sabe tu vida sin que llegres tu destino, porque así *pasa* ¡oh Cristino! la tienes bien merecida.

JUAN BALDQUER.

SEMANTICA

¿Ustedes no conocerán al marqués de Sardoal? ¡Qué fortuna la suya!

Pues bien, el marqués de Sardoal es un aristócrata, que según dicen, no andándole de candidato, á quien le ha

dado la manía de tirársela de democrata, y que sucesivamente le ha utilizado á todas las situaciones.

Fué cimbrio, cuando los cimbrios estaban en moda; y luego republicano, cuando los republicanos estuvieron en plaza; dejó á la república cuando la república cayó; se hizo cuando cayó que la izquierda iba á repartir carteras; y para ver si á Sagasta se le movía la conciencia y le daba una cartecita.

Lo cual, que no se le ha dado. Mas para demostrar su buena voluntad, le ha hecho primer vicepresidente del Congreso á disgusto de la mayoría.

Bueno, ¿y qué?

¡Que el hombre, cuando se ha visto tan alto, se ha figurado que es, por lo menos, el gran emperador de la China, hijo único del Sol, y cuando por acaso se sienta en aquel sitio, que honraron hombres de tanto mérito, se figura que es Júpiter Tonante sentado en lo alto del Olimpo, y desde allí fulmina los rayos de su omnipotencia sobre las miserables criaturas, vulgo diputados, que quieren hacer uso de su derecho.

En lugar de rayo tiene en sus manos una campanilla, pero sabe manejarla tan bien, y preside con tal acierto, que cada vez que él se sienta en el sitio hay en el Congreso tumulto y confusión seguros.

¿Qué fué lo que sucedió el día pasado? Pues lean ustedes mi primer *bravo* de este número, y lo sabrán al detalle.

La verdad es que España debe haber venido muy á menos, cuando hace visto de hombre importante un marqués de Sardoal, y figura en la lista de ministros un Romero Girón, y hay gente que acude á escuchar los discursos de Beranger.

Pero ¿qué más? ¡no se han ocupado los periódicos de la circular de la izquierda, escrita y firmada por el duque de la Torre? También sobre esto hay un *bravo* analítico que recomiendo al Duque, á quien se puede tener ese pastoral, porque es su testamento político.

Si, su testamento, lo digo con lágrimas en los ojos, por que sabe de saber que el general Sarrama se condenó á ostracismo voluntario y muy pronto se embarcó para Londres, poniendo el mar entre la izquierda y su exelsa persona.

De quién hay: ¿de la izquierda ó de la otra?

¡Y dejas, pastor santo, tu grey en este valle hondo y escuro,

en solitud y llanto?

¿Qué será de los Chinchilla y demás gente menuda? ¿Quién se encargará de hacer propaganda en favor de LA BODA?

Esta es la única idea que me contrasta, porque los de la izquierda ya saben vivir, y con una rebatada de credencial se los irá atrayendo Sagasta como le ha atraído á Beranger, y como se llevó á Sardoal, á Romero Girón y á Martos.

Mientras llega el deseado día, no vayan ustedes á figurarse que los de la izquierda están completamente con ayunos.

El general López Dominguez dió el otro día un banquete á los más necesitados.

Por cierto que entre los invitados hubo algún infeliz que hasta ahora solo había podido servir para mano de cordero, y que viéndose llamado á tal honor, debió decir para sus adentros:

—Ya debo ser hombre importante, cuando todo un general me convida á comer, como si se tratara de una persona. Reto es mejor que portar talegos de ropa al río. Ayropuesto, ¡qué vida si el dique me terminando el banquete parecieran todas las servilidades!

Se van á asombrar mis lectores: el lunes hubo sesión en el Ayuntamiento y acudieron todos los concejales con un solo hombre.

¡Pues qué,—preguntará alguien con asombro,—se ha hecho ya algún empréstito?

No faltar, se trataba solamente de distribuir los billetes gratis para una función de teatro con que el Sr. Abascal va á festejar la boda semi-república, pagando los gastos, por supuesto, el vecindario de Madrid.

No todos los concejales de estos tiempos pueden ir al teatro, porque cuesta caro. Si acaso, los dones, á razón de dos reales la butaca.

Pígnense ustedes qué ojo habrán abierto al saber que se trata de una función en el teatro Real y que los billetes va á distribuirlos gratis el alcalde. ¡Poder asistir al teatro Real y en un día de gala, y de momento, como los labradores! Poder obsequiar con algunas entradas al carbeno de en frente, que sirve el *carbon gratis* al señor concejal para que se le permita descubrir el carbon á los dos de la tarde! (No hay alusión, señor de Jaqueta!)

¡Y al panderero que regala algunas bizcochadas para que no se le repese el pan!

¡Y á la costurera de la guardilla que les corta de balde los trajes á los chicos!

No faltó un solo concejal, y á la rebatida se disputaron los billetes. La verdad es que de estas ocasiones se presentan pocas en la vida.

—No sue zureis, decía el alcalde, que para todos habrá!

De la causa que motiva tanto regocijo no necesito hablar á mis lectores.

Se ha casado una encopetada señorita que hace versos y todo, y en necesario que Sardoal se alegrara con tan bueno motivo.

Y ¿cómo alegrarse? Pues pagando una función de teatro para que la vean los concejales, y sus respectivas señoras, y sus hijos, y sus correlativas niñas.

Y puesto que de concejales hablo, no echen ustedes en olvido que se acercan las elecciones en que se ha de renovar la mitad del Ayuntamiento.

Y ¿ver como abren ustedes el ojo, y van ustedes á votar á esos señores que tienen á Madrid hecho una polilla, y que tolean que se nos venda á cinco reales la libra de carne de caballo, y que los tahoneros nos hagru comer harina revuelta con caí, sin perjuicio de mermarnos cuatro euros en cada libra.

Mucho ojo con esos ejemplos de la necrópolis, que nos obligan á vivir revueltos con los muertos.

A ver como votan ustedes á los candidatos republicanos que se van á presentar y que vienen resucitados á hacer algo en favor de este sufrido vecindario.

HOLOPRINUS.

LA BODA DEL NIÑO

X

Teniendo los adrosos arrobos de su cara mitad, pues la experiencia le enseñó que no admitir resistencia ni largas dilaciones sus mandamientos el obediiente duque, que es muy ducho, tras de pensarlo mucho tomó fútero y pluma, á su mesa, un papel la escribió de esta manera:

«He tenido un pesar, hija querida, tal saber que tu esposo, que es pas de tímido y meloso, y te tiene disgustada y ofendida, tal negarte las pruebas de cariño que en justicia te debe; y aunque al fin le disculpé el ser un niño, sus proceder no temas que yo apruebe, y preciso será que al fin te diga ya lo que el luzo conyugal le obliga.

«Antique él te haya contado que no es hombre, ven tal sandes no osas.

«No te conviertas de que era chanza cuando otra cosa veas, y tu bondad le inspire confianza.

«Yo lo aconsejé, ¡puede oído, ven los santos deberes de casado; que él cumplirá, hija mía, como bueno, y te me encantaré más sereno, y me inspirará, pues, y en mi confor; calma y serenidad, querida mía.

«Léy la aserba, que la doncella, y como era de un hombre respetuoso y de un buen caballero, creyó en ella al verla escrita en tono tan amable.

LA BROMA.





IMPY LIT. N. GONZALEZ MADRID

PELAR LA PAVA



Los días sin embargo se pesaban, las costumbres del niño no cambiaban, el tedio á la muchacha consumía, y ella solitaria la aburrimiento, y esperó en vano el día venturoso en que de lunos á sus pies su esposo viniera á consolarle con sus ternuras. Y pasó el tiempo en sus torpezas. Kín, fin, que yo porvenir tan negro, que en el horizonte dudaba de su negro, la escribió, recordando sus agravios, quejas que se apolaban á sus labios.

«No más angustias sufro, le decía, y, tened entendido, que he de mover, para vengencia mía, un escudatido que legra mucho ruido.»

Volvio el día que azorado á la duquesa que se burló al mirar su apocamiento, y persistiendo en su fatal empresa, nuevas trazas le dio para su intento.

«Pediidle un nuevo plazo de ocho días y decid que cuando laya transcurrido, devorad de ardientes agonías, acará á sus platos el doncel rendido, y cumplirá así un buen marido.»

«Duquesa, bien abeas que es imposible!»

«Para vos, mentecato incorregible. ¿Conocéis la virtud de la mostaza y de otros excitantes poderosos que han de servir á mi ingenio?»

«¿Por qué callad y obedecéis á deusas y respetad arcanos misteriosos que no habeis alcanzado?»

«Un siendo un calavera consumado. El día que obedecí de mala gana y redacté con maña cortésana otra epístola. En ella prometí todo lo que su espere la decía, advirtiéndole á su hora el día y hora en que á sus pies el niño que yo vendido de pasión altrasadora.

Le hartaron de manjares excitantes y de selectos vinos que pusieron sus nervios bien tirantes y en su rostro colores purpurinos, pero hubo en cantidad, con grande exceso, que poco acostumbrado el niño á eso, pesó un cólico tal y tan fúrrico, que estuvo casi en cada que no fuera con tan rara demencia.

«A contar su aventura á la otra banda. Su pobre ancipitica esperó en vano la hora de la cita: en lugar del esposo enamorado llegó sólo un criado con una carta urgente en que se relataba el accidente que á su amoroso conyuge impedía pasar á visitarla en aquel día.

Entonces apurada la paciencia juró no sufrir más tales angustias, arrojó su equipaje con presunción y por huir del suegro la presencia, á países extraños.

«Tú á parar tras de rápido viaje con su sed de venganza y su coraje.



TIBERIO PARLAMENTARIO

«Escudatido colosal en el Congreso, ¿diga está llegó á sentirse muy mal!»

«¿Quién presidió?—Sardol.»

«Fue hasta.

«Pero ¿quién habrá metido al marqués en estos toros? Cuando vió que le elegían vicepresidente del Congreso, al momento dijo:

«No van á ser escudatidos los que habrá allí, el día que presida el ex-joven brigadier de la milicia nacional.

Y, efectivamente, presidió, y aunque no había puesto el clausete, en tal día le que el hombre se había creído, que no había más que dirigir miradas á las tribunas para ver si le contemplaba el pueblo soberano, y ayanaba las cejas y sacudía el bigote, como quien ha llegado al punto de vista las posiciones sociales... Mía que presidente parecía un nutchido con zapatos nuevos.

El joven é incógnito señor Sr. Villanueva, uno de nuestros primeros ultramarinos, pidió la palabra... para hablar.

«No hay palabra, gritó el marqués con acento desdichoso.

«—Es que...

«No hay palabra (campanillazo).

«Señor presidente...

«Silencio (campanillazo).

«Yo quer...

La mar de campanillazos y de golpes, descargados con ambos puños presidenciales contra la mesa.

Tiberio: voces, protestas, insultos y demás fruslerías de la fusión.

La mayoría compacta siempre, se tiraba los trastos á la cabeza. Los ministros ibían y venían: Gullon, en su aturdimiento, se sentó sobre el hombro de Candido Martínez, y este lanzó un grito de espanto.

Nuñez de Arce quiso subir á los escaños y metió un pié en el bolsillo del gabán de Alonso Martínez, cayendo de bruces y quedándose espantado entre aquellas piernas. Parecía un perro faldero en las garras de un oso.

Todos hablaban, todos se meaban los cabellos con desesperación. No parecía sino que los quibales al pre-puesto, ó que los bárbaros aballan á las puertas del Parlamento.

Y, sin embargo, por allí no andaba ningún carlista en armas ni ninguna pata de la izquierda.

Sardol, entre tanto, moviéndose como una lagartija aristocrática, insistía á grandes voces en su actitud y

Martos y Castelar le infundían valor, diciéndole que era muy guapo y que debería ir a votar.

La cosa se arregló, como lo de Caparrotas—que también se arregló y le alabaron—no sin que los conservadores graves dijieran á L. Praxedes cuatro frescas, y pusieran á Sardol como un guilepe.

«No tiene talla para ese puesto.

«¿Quién le mete á él a presidente de mala?»

«¿Que tenga más formalidad?»

«¿Que estude!»

«¿Que se vaya.»

«Al or taller protesta en las Cortes españolas, decía Sardol á solas:

«El que con sólo se acuelata....

«El emiente gallego llaman á Montero otros que lo que aplauden su juego... yo, sin tener sus desvíos, parte afirmo, y parte niego.

«Antes, ahora y después, su valor no corresponde á la altura en que le ves... gallego, sí que lo es, pero ¿cómo?... ¿por donde?

«Conste que vino de París la peladura de Cámara, para peinar á la infante que se casó el lúnes... Lo han dicho todos los periódicos de noticia.

«¡Bien, hombre, bien! Ni barbero viene todos los días á casa, y no digo una palabra. Que la paguen y se acabó.

«Quinientos duros dicen que costó el papel sellado invertido en las capitulaciones sijafites.

«Pues yo oro que para castore bien, con un pliego de papel de oficio ha podido arreglarse todo.

«Maja clarísima y la de la peladura, son del género tonto. Retira clarísimo.

«El dueño al ver el desmoche del partido que él hiciera, volverá á Madrid, y uno me dijo ayer noche:

«—Pero vuelve dentro ó fuera?»

«La comisión de incompatibilidades ha emitido ya su dictamen en el Senado.

Y debe, hablando en verdad, declarar, porque no es leída, que hay entre España y la izquierda incompatibilidad.

«Dos papeles de la Zúrdia proponen al Gobierno que nombre á nuestro director para un alto cargo vacante en Puerto Rico.

«Del mal al menos: si yo fuera Gobierno y tuviera que recompensar al que ha escrito los sueltos de los coitos, no me dejaría los esos... Con un café y media tostada de abajo, les arreglaría el cuerpo.

«En cuanto al flamante González Flori, le daría el puesto que dejará vacante el Sr. Loren, para que el hombre se redondee.

«El martes á las once de la mañana se celebró la inauguración de las grandes Alamedas de Santa Cruz, nuevo comercio de los señores Labiano, primos. El local es vastísimo, hermoso y tan confortable, que puede rivalizar con los grandes bazares ya existentes en Madrid, y con los más notables del extranjero. Los representantes de la prensa, invitados á la inauguración, fueron delatadamente obsequiados por los propietarios del valioso establecimiento; examinaron detenidamente todas las galas que le adornan, y entre las cuales resalta un hermoso fresco del inspirado artista Sr. Sainz, que es un cuadro alegórico de las conquistas del Comercio, rico en detalles y de brillante colorido.

«Los muebles de las grandes alamedas son elegantísimos: el gabinete de pruebas (confecciones para señoras), del mejor gusto, todo, en fin, revela gran suma de esfuerzos, y una acertadísima dirección.

«Después de la visita al local, los invitados pasaron al Café y Restaurant de la Zúrdia, se sirvió un delicioso almuerzo, digno de la bien sentada reputación del señor Ibarra, y de sus distinguidos comensales.

«Mantuvieron los señores, que con cordial y constante la animación durante el banquete, que se dió el caso de que el aplaudidísimo poeta dramático Valentín Gómez tradujo, para el teatro de la Libertad, la obra de todos los convidados hicieron votos por la prosperidad del nuevo Comercio, que indudablemente será de los escaicados por el cliente elegante de Madrid. L. A. Broma, desea, en serio, que se cumpla este feliz augurio.

«Los sucesos ha habido sorprendentes: una boda de gualda, grana y oro, y una vara que puso bene Dientes á su segundo toro.

«En el ministerio de Hacienda ha habido una explosión de gas.

«Hay quien dice que anda ya por las alcantarillas, buscando el ideal, y como está echando chispas, qué ha de hacer más que inflamarse?

«Anuncios: «Se vende cascote y demás materiales procedentes de un derribo.»

«¿Un derribo? Gran Dios! ¿Venderán al duque?

«Ya ha salido á luz la circular que la izquierda, representada por el egregio duque de la Torre y Domínguez, dirige á los periódicos del partido... partido.

«En el documento, que no tiene desperdicio, se excita á

la prensa para que emprenda una activa y enérgica campaña en defensa de los ideales políticos que la izquierda representa. ó hace que representa.

«Que es lo mismo que decirá los periódicos aludidos, que han estado hasta la fecha perdidamente institucionista su tiempo y sus tiradas.

«A exigir, sobre todo (dice textualmente la circular), en este período político que se caracterizó de degradación por una gran confusión en las doctrinas y una desconocida facilidad en considerar como buenos todo clase de medios, por contrarios que sean á los principios, con tal que satisficieran á los fines de los que emplean.»

«Antes era la prensa distintiva del actual presidente del Consejo, un hermosísimo *hupé*, resaca de un período mirado de extralimitación. Pero, ahora, el tapé de Sardol se ha quedado chiquitito, al lado del que usa el partido izquierdista cuando escribe circulars, para andar por casa.

«Continuemos: «¿Intit es decir cuál es la causa principal de este mal; ella reside en el desbordamiento de los intereses personales que, sobreponiéndose á las estrecheces exigidas por la consecuencia, pretenden hacer creer que se puede lograr la formación de un gran partido y la realización de los principios proclamados por la Revolución de Setiembre por sucesivos amalgamas de personas, precipitadas del imprudente olvido de compromisos libre y solamente mentados.»

«Nada como los lectores ven, aquí no se alude á nadie, ni siquiera á los apreciables caballeros que se fueron del partido con armas y bagajes.

«Viene desnes una serie de recomendaciones eficaces para evitar nuevos *egypoman* y nuevas *corrupciones*.

«Sólo así podrá el partido liberal dominar la crisis por que atraviesa—dice Sardol.

Y añade á vueltas de otras ingenuas y peregrinas declaraciones:

«Para conseguir su entera realización aspiramos á la formación de un solo y poderoso partido liberal; para esto pretendemos darle por base los principios íntimamente de la Constitución y de la Revolución de 1869, y para esto hemos proclamado como el medio más práctico y eficaz para alcanzar la unión íntima y sincera de la monarquía constitucional con la democracia.»

Y se acabó; es decir, le demás que sigue con inclusión de gran y todo, que no tiene importancia.

«Como se vé, no puede ser más triste la situación del partido.

«Los hechos me dan que leer la circular y estamos llorando como unos desesperados.

«Porque, se van á malograr una porción de jóvenes de esperanzas, que no pagan á la patria.»

«Leemos en un periódico francés que se titula *Los Novelas de París*, bajo el epígrafe *Conas de España*:

«Al pasar por Madrid hemos tenido que conocer á los que en este momento dan lugar ante el Tribunal de Comercio del Sena á la *recesación de las viejas Historias de la Sociedad de crédito en España, Sevilla y Jerez*, tan largo tiempo adormecidos por los cuidados de un hombre *añel*, antiguo Secretario General de la Prefectura de Policía, cuando la fabricación de tapices no conducía todavía á la cumbre de las fortunas edificadas por el estudio atento y escrupuloso de la mineralogía. (*Se refiere á la famosa guberna de Mr. Gadrat*)—Causas y efectos de esta resurrección han de edificar nuevamente á nuestros lectores, sobre lo que, desde hace 20 años, ha paralizado las relaciones que de 1824 á 1841 estuvieron á punto de aspirar, entre la España y la Francia, esos Pirineos, ya tan comprometidos como barreras por el esclerosis del patrio de Luis XIV y Carlos II. Esperemos que la parálisis va á cesar....»

Y bien, señor Guilhoul, de las minas de Mieros: ¡qué demonios quiere decir todo eso! Yo sé algo, mucho de estos *belemes*... ¿y usted, señor de Guilhoul?

«Los izquierdos, en corrillos se juntan en los pasillos y después de esfuerzos vanos, salen todos con las manos mortificadas en los bolsillos.

Intit es su porfía y que así su tiempo pierda, por lo que, en la política, es Camelo y Compañía.

La infeliz anciana que al pasar el domingo por la calle del Arenal fué atropellada por un carruaje de Paladoc.

«Se trata de gran importancia, las relaciones que de 1824 á 1841 estuvieron á punto de aspirar, entre la España y la Francia, esos Pirineos, ya tan comprometidos como barreras por el esclerosis del patrio de Luis XIV y Carlos II. Esperemos que la parálisis va á cesar....»

«Pero momentos después de la decaída estuvo un caballero á saber en la casa de Socorro si su había muerto ya el que lucía.

Y siempre es de agradecer.

«Ha subido el precio de las patatas.

«Hasta los comestibles se conjuran contra los jóvenes izquierdos, que esperan el triunfo.

«Se los quita hasta la última trinchera donde se defendían contra el hambre!»

«Los izquierdistas quieren hacer otro acto para demostrar que su partido no se encuentra en el estado de descomposición que algunos suponen.»

«¿Otro acto?»

«¿Qué? ¿Se van á resellar otra vez?»

«Ultimas horas.

«Hoy una noticia corre que produce sensaciones en la familia de la Torre se va á vivir á London.

«Allí estará un mes y todos así se conchila.

«Desco que á esta familia la tratan bien los indios.

«Impronta de L. A. Broma, San José 2, bajo.

SEAL
TODOS LOS JUEVES
DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Fortin Buxi
NUMEROS ATRASADOS
a dobles precios.

NÚMERO SUELTO
15 céntimos.
30 CÉNTIMOS
NUMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid. — No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs. ó un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle de Príncipe, 12
3.ª de la derecha.



SUSCRIPCION COMBINADA
CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIA
3 meses, 6 pesetas; se-
mestre, 12 pesetas; año,
24 pesetas.
EXTRANJERO
Un año, 48 francos, oro,
ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fuertes.

PARA MADRID
no hay
SUSCRIPCION COMBINADA

A. J. BARRAL, sola
cuenta en
PROVINCIA
3 meses, 6 pesetas; 6
meses, 6 pts.; un año,
12 pesetas.
EXTRANJERO
Un año, 25 francos.
ULTRAMAR
Año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRADOR
ENRIQUE ZUMEL
Príncipe, 12, 3.ª de la dcha.

ÓRGANA POLITICA DEMOCRATICA

EL CROMITO DE HOY

No necesita explicación. — Los personajes son: Mon-
te Rios, el de chistera, y Pepe (D. ABAZCA), el del
sombrero paños. — El pueblo de Madrid les dice que
no tiene una peseta, y dice bien.

CITLA.

ÓRGANA POLITICA

Nada he vuelto a saber del duque de la Torre, lo cual
me tiene algo intranquilo; no precisamente por él,
que está en cualquier parte donde se halle y en
las circunstancias más críticas ha sobornado como
el aceite, sino por esa pobre izquierda que sed de la nada
como podrá vivir privada de sus materiales, digo pater-
nales ciudades.

Martos, que se ofreció a ser su nodriza, ha ido a lactar
a la democracia encubierta, que él sí lo Romero Girón:
dando vendió su primogenitura izquierdista por una vice-
presidencia, que ha estado a punto de causarle una indi-
gestión: Penegar ha armado en corso una lancha, se ha
abandonado con ella al proceloso mar de la intransigen-
cia, y se dirige a toda fuerza de remo hacia la playa sagun-
tina, con toda su gente de mar, un marinero y dos gra-
matas.

Todos abandonan a esa desgalichada izquierda, y el úni-
co obligado a velar en su defensa, el que debiera prote-
gerla contra todo género de agresiones, vuelve la espalda
distraído y se anda de cortijo en cortijo filosofando
por aquellas soledades de Dios.

Ya lo he faído para colmar la medida de esa desdicha,
sino que Montero Rios no mira, y Moret se desliza a defen-
der los presupuestos de Pelayo Cuesta, y Balaguer carnea
con su lira a la esquila y de vana a convertir infantes por
esos Cataluña de sus peñados.

¿Qué le quedará a la izquierda? Lopez Domínguez y
Gonzalez Flor, Franco partido.

¿Qué fortuna tienen estos reaccionarios!

Quando mi amigo Mateo acaba de realizar la mis grom-
de sus apostasias, rindiendo todo homenaje a los pies
de Cánovas, y entregándole el baston de mando de la may-
oría en esa desdichada cuestión del juramento, he aquí
por donde se le muere por consunción el estomago más for-
te, el que amanzaba decorarse su poder.

¿No es esto para desesperarse? ¿Judicia de la justicia co-
rreste? (No hablo de la justicia de Romero Girón, que pasa
de bastante oscuro).

¿Faltos saben lo que ha dicho el hombre del tupé, la
última vez que ha hablado en las Cortes?

Pues así nada. Que Cánovas está en el cierto al dar la
resolución en la cuestión de juramentos y de legitimidad.
Que aquello de Sagasta, fué la demostración más grande
que han presenciado los siglos, en punto a soberanía na-
cional, y por lo tanto, que Martínez Campos ha gran-
de bien en lo que hizo cuando se puso al frente de aquella re-
dición militar, que la *Voz* de Sagasta calificaba de la
más íntima de las rebeliones contra la legitimidad.

Después de esto, ¿qué queda que oír? Nada.

Si en España hubiera lógica, que no la hay, cuando Sa-
gasta acabó de producir aquellas palabras, dejó de en-
tarse del banco azul, dirigiéndose al sitio que enfrente de él
ocupaba Cánovas, cogiéndole suavemente del brazo, llevarle
al banco de los ministros, sentarle en el puesto de honor,
y retirarse después, con la satisfacción del hombre hom-
bre que acaba de cumplir un deber inexcusable.

Porque si Cánovas tiene razón, y la legitimidad es lo
que él dice, la insurrección saguntina fué una manifi-
estación imponente de la soberanía nacional. ¿Qué luce en el
poder el hombre que se titulaba de marín desbarbado? ¿Con
qué derecho han sido lanzados del Gobierno los ministros
que se encamaron a favor de aquella sedición?
¿Yo no lo entiendo de otra manera, amigo Mateo. Usted
dirá si estoy equivocado.

Ya nada habrá que me asombre. Lo digo con franqueza.
Cánovas se levantara a decir que le parece muy bien eso
de que había combatido siempre, no me causa extrañeza,
ni siquiera me produce náuseas.

El hombre que anda en solitud de una cartera, hace y
dice cualquier cosa, si es de la madura de los apóstasas,
como un simple Romancé Girón.

Yo no sé qué es peor, si esa línea única con que se
confiesa una apostasía, o aquellos melindres hipocritas de
la murguía de los Emilia, que declaraba que no piensa de-
bilar la rodill' ante un poder que no ensaya de la voluntad
del pueblo, desnes de haber alcanzado, la representación
de un distrito electoral por gracia y morosidad de un minis-
tro de aquellos poderes contra los cuales protesta.

Tan despreciable me parece esto como aquello.

Una oferta de sensación llega a mis oídos y me llena de
satisfacción. ¿Querán ustedes creer que aquel osado il-
lante de escribir y publicar un segundo folleto contra el
duque de la Torre?

Peró no se ha detenido aquí su desobediencia y su proce-
dencia. Ha enviado grandes paquetes de su folleto a los liberos
de Madrid, y los ha remitido por el correo, y para asegu-
rar la impunidad y propagar el escandalito, los ha enviado
certificados, a costa de su bolsillo, para que la administra-
ción española no cayera en la tentación de secuestrarlos.

Fortuna ha sido, que en Madrid tengamos autoridades
energéticas y dignas, y los riquitos del perestro folleto,
cienfuegos y dinero, han sido detenidos en la Administra-
ción central de Correos, y no circulen sino entre sus em-
pleados.

Así, así se practica el sistema liberal, sin andarse en
reputos ni miramientos. ¿Conque los escritores malvados
se prevén de la creencia vulgar de que la corresponden-
cia pública es sagrada e inviolable, y que incurrir en res-
ponsabilidad criminal el empleado que la secuestra cuan-
do viene certificada?

¿Conque el autor ó editor de un impreso se figura que es
sagrado, porque le ha costado su dinero el imprimirlo y el
abonar al porte a las oficinas de Correos?

¿Conque querían vender en Madrid el omisofo folleto?
¡Ah! Ya se convencerán con esta prueba de que en Espa-
ña vivimos al amparo de un Gobierno liberal que respeta
todos los derechos, y sabe, cuando quiere, respetar
también las lecturas perniciosas.

¿Sabe usted palabras de guardarme el secreto, se
lo diré muy bajito. Yo espero leer el libelo de Carreras...
para abonarlo se entiende. Tengo en Correos algún au-
tor, y mediante una propina... ¡Ohé!... no lo digo, que
serán ustedes capaces de ir con el soplo a Sagasta.

HOLANDÉS.

LA BODA DEL NIÑO

XI

Ya está lejos, muy lejos, la doncella,
de la gente tamada.

¿Qué le habrá mas no tan resignada
que no piense andar con su querrela
a quien le haga justicia.

En formando el compendio que la malicia
trama en su dano con astucia infame,
y aunque cuando paraba se contentaba,
sin tener a su lado quien le aconsejara
contra el agravio inico y el despejo,
y aunque tema estralarse en el desvio
de la justicia humana.

Porque es grande y temible el poder de
los que lo opulencia y establecen
en forma tan indaga y tan villana
de su candor senado se burlaron,
tome fón en su razón y en su derecho;

Porque si hay tribuna
tan torpes y venales,
que aceptan los halagos del cohecho,
luego encuentran nudo y honrado,
que ampara a la virtud contra el malvado.

Al dirigiéndose al matrimonio,
lo primero que hicieron

fué arrebatarse todo el patrimonio
que sus honrados padres le adquirieron,
dejándole tan sólo reducida
para las exigencias de la vida,
a una pensión estéril y miserable,
que le fue su situación insoportable.
Su corazón entero y amoroso,
al ver por eso de entregarse al desaliento:
sumido en tal fúyo vano y fatoso,
enfrentase al modesto alejamiento
del mundo vanidoso,
y a la estrechez forzosa resignada,
mientras no cambie la contraria suerte,
Vive sola y aislada,
con su honradez y su virtud más fuerte
que más ofendida y ultrajada.

En tanto en corrientes de vientos
derrochan el caudal mal adquirido
que vieron colmados sus deseos
con la villana está que han urdido,
y malgastan así de fiesta en fiesta
lo que nada les cuesta;

que en este mundo falso que seduce
a tanto mentado,
el dinero robado es el que luce
con su amante bulir y su bauto,
y aya con sus vivos resplandores
bajos aditivos

que en torno suyo bullen y hormiguan,
y una caricia suya portiocean.

Yo no siempre los exiles lívianos
suenen ser duraderos,
y aunque se hagan estrozos sobre humanos
para ocultar su claridad brillante,
la verdad luce al fin pura y radiante;
traza donde su luminosa estela
y a todas las miradas se revela.

La intriga criminal tan bien urdida
por el astuto duque y su consorte
contra la pobre Inésita ofendida,
llegó al fin a portarse de corte,
y en voz baja al principio se contaba,
y muy poquito a poco decantaba,
y más tarde era pasto de corrillos,
y por calles y plazas los echillos
la cantaban a voces

cuando ocaion a críticas ferozes.
Ya ves verás despos, lector curioso,
cómo es armado un litigio escandaloso
que desde el año al otro continúa,
sirvió de sustento a mucha gente.

TROYES

LA LIBERTAD ELECTORAL

PAREDO CULINARIO DE CIRCUNSTANCIAS

La escena representada el comedor de casa de Lherdy.
Mesa espectral, servida por un mozo que parece un se-
ñador del ring, según es de grave y de incorrección en el
lenguaje.

Personajes.

D. PRAXEDON, el gran sacerdote, zumbon, pero feo, pro-
tector y ama de cría de
D. Pío, el sordo, hombre melifloso y cultivador de la
ortografía de algodon en rama.

El Conde ALQUERMAN, sericote, elegante, terno y en-
mulo italiano.

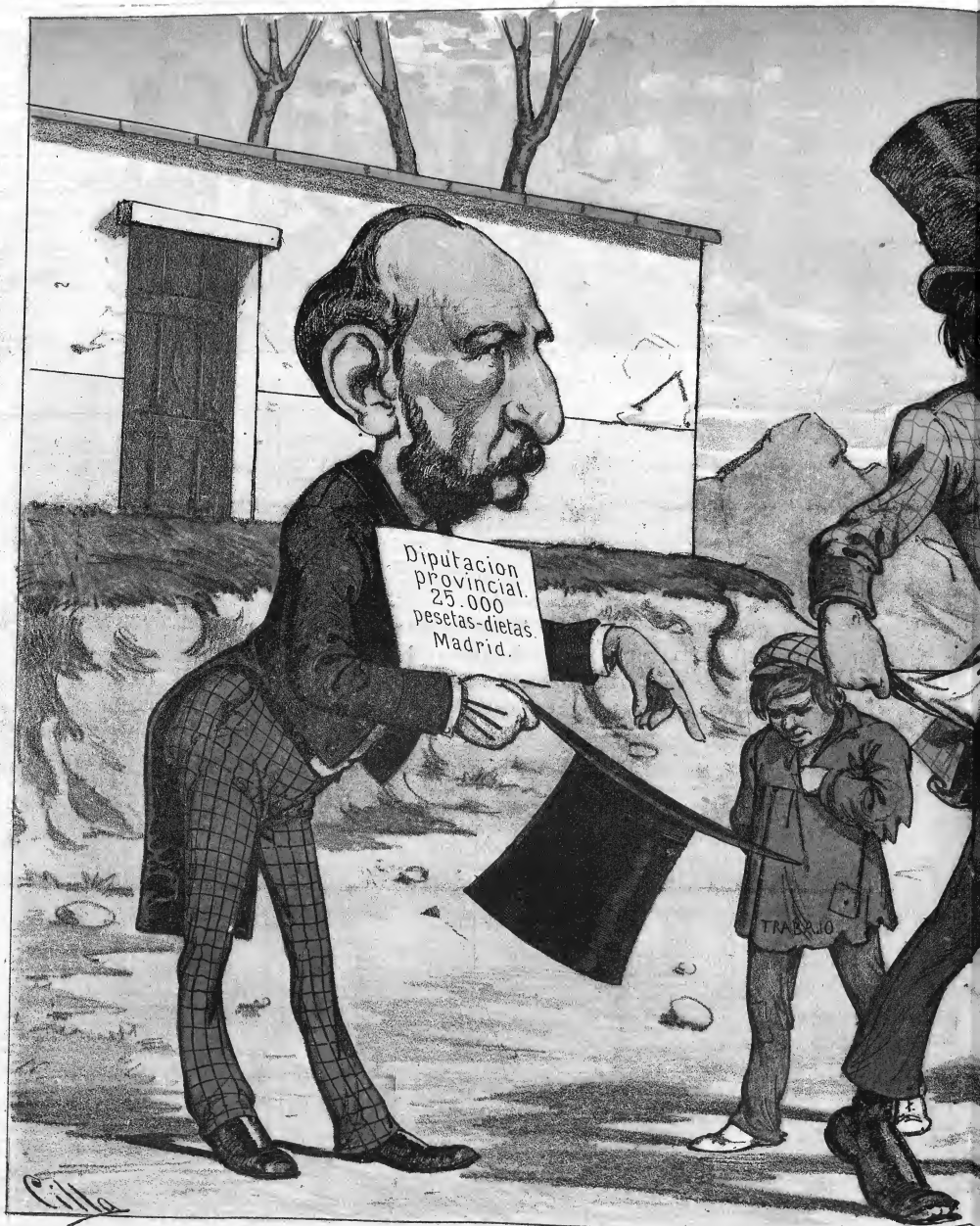
Pepe, el perro feo, negrozuko, ojo de perdiz, casado
en primera y unidos rápidos porrista con D. Praxedo.

Al levantarse el telón, todos los personajes como si
hubieran entrado ayer en el Gobierno ó como si acabara
de caer para siempre la masa insublime de los conserva-
dores.

D. PRAXEDON (trayéndose una cosa acortada). —Este Pepe
es hombre pedito. Los conatos seros se resuelven siempre
en la mesa.

D. Pío (comiendo con mandibuladas una sardina de Nantes).
—La mesa, señores, es el vegetal ameno, do fructifica pró-
diga la semilla de la amistad.

PEPE. —Estoy en un todo conforme mayormente, con
mi querido amigo y correligionario D. Praxedo (bule).



Entre don Juan
y don Pepe el Ma
van á dejarle sin
á este pobre vec



el CANARIO
drileño,
sueño
indario.

IMP. Y LIT. N. GONZALEZ, MADRID.

D. PRÁXEDIS. —Tantas son las recomendaciones recibidas, que no puedo ya soportarlas. Todos quieren ser concejales. Hasta Serrano Estévez!

PEPE. —Estoy en un todo conforme, mayormente...

EL CONDE. —Hay que proceder con gran parsimonia.

D. Pío. —El hombre es un ser finito, aunque inteligente. ¿Cuáles son los caracteres distintivos del hombre? Veamos. Cleonora, es más simpático lo dijo ya en la Añeta al

EL CONDE. —¿Quedamos entendidos?

D. PRÁXEDIS. —*Acordados y recordados la haré con el cachillo.*

—Basta de matemáticas. Aquí traigo una lista de candidatos que ayer me puso en un folio Pablo Cruz; tiene algunas faltas de ortografía, pero es lo mismo.

PEPE. —Estoy en un todo conforme... *(Se come una rodaja de manzana, sin pan.)*

D. PRÁXEDIS. —*(Leyendo.)* Distrito de Palacio: D. Protasio Gómez.

EL MOZO. —*¡Imposible confíale, como si dijéramos, tortilla de hierbas, hincada!*

PEPE. —¿Y? ¿Dónde está la hierba?

D. PRÁXEDIS. —Trinidad, pepa.

D. Pío. —*(Escandalizado como cuando se era niño.)*

—No será cuestión de piedra-pompa el tal señor de Gómez,

porque tiene muchísimo talento,

y ha de honrar al ilustre Ayuntamiento.

EL CONDE. —Hombre, no se venga Vd. con coplas, progresistas!

PEPE. —El que tenga algo que decir de los progresistas, que salga.

EL CONDE. —Calle Vd., no corra!

D. PRÁXEDIS. —Orden, señores! *(Leyendo.)* Distrito del Congreso: Don J. J. de la Cruz Delgado.

EL MOZO. —*¡Langostas á la rusa!*

D. Pío. —A la jota jota, Jimenez Delgado,

que hace angosticos con sales, trillados.

D. PRÁXEDIS. —Como ustedes ven, los nombres que acabo de leer no pueden ser más importantes... *(Tráguense una raja de limón, creyendo que está en dulce.)*

EL CONDE. —Lo esencial es que los concejales tengan buena pinta y sean leales una levita con soltera. Cada vez que voy a D. Simón Pérez, con aquel gaban que parece un ropero, se me enciende la sangre.

PEPE. —Pues es un conocido corregidor... ¿sabe usted? Y a Simón no le falta nada.

D. PRÁXEDIS. —No te arrebates, Pepe.

EL MOZO. —*¡Jamón... (A D. Pepe) jamón, quiere decir, jamón.*

D. PRÁXEDIS. —*(Leyendo.)* Distrito de la Universidad: señor Marchante.

D. Pío. —Este señor debe ser hombre de fama no escasa, y muy conocido en casa

á las horas de comer.

EL CONDE. —Pero ¿quiere usted callarse?

D. PRÁXEDIS. —Contro: Sr. Romero Paz.

D. Pío. —Si se pone un antifaz,

para que no se aborotara,

es muy fácil que le voten al señor Romero Paz.

EL MOZO. —*¡Truchas! (Aprisa.)* Lo diré en español para que le entiendan.

D. PRÁXEDIS. —Buenavista Sr. Zoraya.

D. Pío. —Jimenez y Zoraya! Por mí abuela que cuando haya sesión de zurrupitos

y latadas entre tiricos amigos,

ya no va a ser sesión, sino zurrulada.

PEPE. —¿Cómo me gusta á mí la zurrulada sobre todos los Mayores.

EL CONDE. —No me los nombres; siempre que hablan de los mayores, mi suegro de Calahorra, que no me deja ni á sol ni á sombra.

EL CONDE. —Además, señores; estamos perdiendo un tiempo precioso adelantando que si va al teatro hoy dos ó tres casas opuestas; pronto habrá locura de revoluciones para hacer boca.

EL MOZO. —Lengua á la escuadra.

D. PRÁXEDIS. —Serrano Fátigoso, hijo, Estigido.

D. Pío. —...Salmorcinoso, primero.

después de Movit, estado,

hay sirve á Sardón síncoro:

con tal de ser dignísimo.

se irá... como se irá.

EL CONDE. —Yo creo, señores, que la misión del concejal es importantísima. Debemos caminar con pies de plomo.

D. PRÁXEDIS. —¿Qué?

PEPE. —Estoy en un todo conforme...

D. Pío. —Yo, por mí, lo que yo quiero. Práxedes, D. Práxedes es mi padre, como

EL CONDE. —Martín Camacho ha recomendado...

EL MOZO. —Melón.

EL CONDE. —*(Al mozo.)* Tráelo V. con más respeto.

D. Pío. —Si, lámele V. curruñido.

PEPE. —Pues, deme V. una raja de queso... de queso.

D. PRÁXEDIS. —¿Ordena a Práxedes las candidaturas de nuestros amigos para las próximas elecciones municipales?

D. Pío. —Sí, padre.

PEPE. —Estoy en un todo conforme...

EL CONDE. —¿Quién me diría á mí que había de verme melado, más tallo curral!

Los comitantes levantan D. Práxedes pide agua traida para enjuagarse. Pepe le mira con asombro y curiosidad. Después, al revolviendo un momento en que D. Práxedes al Coque y V. Pío hablan de espaldas á la mesa, Pepe se oída con un trago todo el agua sobrante, murmurando:

—Yo no me quedo sin probarla.

Después, acé el telon y después se harán las elecciones municipales, el provecho de los candidatos, elegidos por el Gobierno.

¡Y viva la libertad electoral!

JUAN BALBUENA



Dijo Le Patria, describiendo la función de gala dada en el teatro de la Opera:

«En butacas y palcos lo más lucido de la corte. Los directores de periódicos se hallaban en algunos de

aquellos, habiéndose notado una coincidencia casual, que no dejó de llamar la atención, y que si gusta, puede telar nuestro colega LA BROMA.»

Y dijo Le Equivocado diástrico, sobre lo mismo:

«Las familias de los primeros dignatarios de la milicia, fueron excluidas de la distribución tan copiosísima, entre ellas, la del duque de la Torre; dándose la rara coincidencia de que el palco al que estaba abanada (según hacían notar varios señores), le ocupara el prebostado Perillán y Buzo en aquella solemnidad.

¿Conque el prebostado Perillán y Buzo?

Efectivamente; á nuestro querido director le han pasado los duques de la Torre y su vestafío manebro.

Pero los duques no están también prebostados?

¡Afortunadamente, los procesos de ambos periódicos no reconocen causas tan sencillas, como el que la opinión pública ha hecho contra ciertos exaltados de nuestras revueltas, á quienes debe nuestra patria su decadencia, su retraso y su corrupción política.

Nuestro director asistió á la función de gala, no por ser director diástrico, sino por curiosidad, por deferencia á la autoridad que le invitó, y porque le dió la gana.

Se ha olvidado el autor diástrico de los errores duques de la Torre porque no les invitaron á la fiesta?

Pues considerase con los recuerdos de Cleonora, como nosotros, no conguistados con la lectura de dicho documento que hace poco tiempo se extendió en la frontera francesa, y en el cual se pactaba el programa de esta función de gala, poco halagadora para los Borbones.

Y no nos vengán con lílisis los lacayos del Duque, porque todavía no hemos concluido la campaña, y hay mucha tela que se les hace contra ellos, que hablan mal del príncipe y tienen cuentas atrasadas que saldar, y ¡vamos! no nos tiren de la sin hueso, que puede haber toros y cañas.

Los correspondientes deben hacer sus pedidos del número MONUMENTAL (próximo á aparecer), antes del jueves 19. A los pedidos debe acompañar el importe de dicho número extraordinario, á razón de 5 pesetas cada paquete de 25 ejemplares. Los pedidos no pagados, no se servirán á este precio, sino como atrasados, ó sea á 10 pesetas cada mano. Último aviso.

Pide un periódico, que cuando vuelva á celebrarse algún baile en Palacio, se exija á la puerta el billete y se identifique la personalidad de los invitados, á fin de evitar abusos como los que se cometieron en la otra noche.

Lo mejor sería poner este letrero: «Se prohibe la entrada á las señoras con cesta y á los caballeros con mantas.»

Al marqués de Alcañices le robaron el gaban en un coche de plaza.

Falta averiguar el sitio de la ocurrencia.

¿Tiene seguridad el marqués de que no ha sido en la plaza de Oriente?

¿Porque por allí anda una gentecilla...

Tomemos una nueva contralto de ópera; es española, joven y bonita; tiene ándalusita voz, excelente escuela y verdadera hardique... como que se atrevió á estranarse en Price con la Añeta de El Trovador, sin previo ensayo en la Real Compañía Castellana. Pasa, y se ensayará en el Real durante la próxima temporada.

¿Ha estado, señor de Rovira?

Veintidós canongas dicen que existen vacantes, y andan los solicitantes revueltos en estos asos.

Dicen también que hay impías personas de mucho peso, que buscan en el Congreso sacerdotes pretendientes, que á falta de antecedentes, se dan razones... de peso.

¿Qué sabe de esta cuestión el buen Romero Girón?

Un correspondal de Granada refiere, claro de zo diástrico, que en la ciudad de Boudill hay una gruta y en ella dos piedras mágicas: una la de casarse, y otra la de des-casarse. Á cada el conde granadino, que la infanta donña, cuando estivo por allá, tocó la piedra de casarse, y es todo el que la tocan, ha contrado matrimonio antes de cumplir los diez años.

Como todos el recuerdo... pero ¡no había en Europa ningún príncipe ó cosa así que quisiera tocar la otra piedra-cilic!

Don Francisco de Asís de Borbon, rey-padre, ha recibido en París á sus nietos los príncipes de Baviera.

Donna Isabel de Borbon, reina madre, salta de alegría por Sevilla. Como ustedes observarán, me gusta dar noticias del movimiento regio...

Son aficiones nuevas, desde que asistí á la función de gala dada en el teatro Real...

La otra noche pasaba por la plaza del Progreso el embaudo (á cualquier cosa llaman embaudo estos extranjeros) señor Montero Riso.

Un transeunte se le acercó, le dió las buenas noches, se apoderó de su sombrero, y dirigiéndose al primer ciudadano que por allí pasaba, le dijo:

—Vengase V. esta brava.

El inspirado gallego rugió de cólera. Y unos chiquillos que por allí discurrían comenzaron á gritar:

—¿Qué baila!

Pero Montero Riso no bailó ostensiblemente.

Lo que hizo fue pedir auxilio y le transcurte bromista invadió en la prevaricación de la

Si la cosa va adelante, que si á ir, porque D. Eugenio es de la curia y todo lo convierte en papá anillo, pronto volverá en juicio oral y en causa del

Presidente. —Acusado, por qué habéis arrobado la guirnalda de flores que orlaba las sienes del gran consetante?

Acusado. —No tenía otra que si poseedor fuese el primero de nuestros canongas y el más ilustre de nuestros murrulleros. Al var aquel fiasco poco agraciado, y aquellos modales no muy distinguidos, consideré de laja estofa; de otra suerte nunca hubiera osado...

Presidente. —¿Es un ex-ministro?

Acusado. —No sé, señor consetante señor, pero más parece un ex-recaudador de contribuciones en estado fiscal.

Leamos, que la cosa lo merece:

«Los candidatos democrático-diástricos que figuran en las próximas elecciones municipales, por más que aparezcan como candidatos adictos, aseguran que no renégan de su procedencia.»

La verdad es que son todos unos caballeros.

¿Renegar de su procedencia? ¡Eso nunca!

Pero se trata de obtener una concejalía, y entonces, por aquello de que en ser el tomar no hay engaño, cogen la concejalía con dientes y uñas.

Pero la dignidad no sufre menoscabo.

Porque Una cosa es la opinión y el comer es otra cosa.

—Se va Victor Balaguer á Villanueva y Geltrú.

—Muy bien; ¿y qué piensas tú?

—Que algo le debe valer.

Ya han vuelto los petardos, para nuestro regocijo.

A lo mejor, se encuentra Vd. en la calle un tulito y dice usted cogiéndolo y mirándolo:

—¡Hombre, ¡qué será esto!

¡Pum! el tulito estalla. ¿Qué placer!

Anda Vd. un poco más y tropieza Vd. con un izquierdista.

—¿Cómo está Vd.? le pregunta.

—Bueno; ¡y Vd.? Y le alarga Vd. la mano por el bien parecer.

¡Pum! ¡Pum! ¡Kappunkpunk! Estalla la mano.

Y es que los izquierdistas son unos petardos vivientes en estado de énfato.

El papel conservador pide con mucho anhelo que la ley se haga cumplir.

—Y lo hizo usted? —No señor; pero vamos al decir.

SEGUILLIDOS PIADOSOS ESTOMACALES

¡Oh Virgen sacrosanta de la Almudena!

¿Cuánta tortura, cuánta pena!

Virgen María, ¡cómo duelen en España la tontería!

Hay seres en el mundo que están alitos y anhelo que no perdáis el apetito.

¡Oh Virgen bendita, haz que por muchos años dure la breval!

Dios al crear el mundo habló á Sagueta, por más que sin hablarle con verbe basta.

Dile que viva para que no se acabe la chupandunga.

Y si tris se lo quisiera, así yo le pido, cuenta con unos versos de Antonio Grilo.

Y yo y... Dirte viva la Virgen de la Almudena.

P. B.

RECUERDOS DE LA SEMANA

LA FAMILIA LÉGITIMA. —Estado civil legal por don Luis M. de Saez. Un tomito de 160 páginas que se vende á 2 pesetas en la librería de Herrando, Arenal 11. Como

gracia hacemos mención de este catálogo, y damos las gracias á un ilustrado autor, por el atento y expresivo D. L. M. que con él nos ha dirigido.

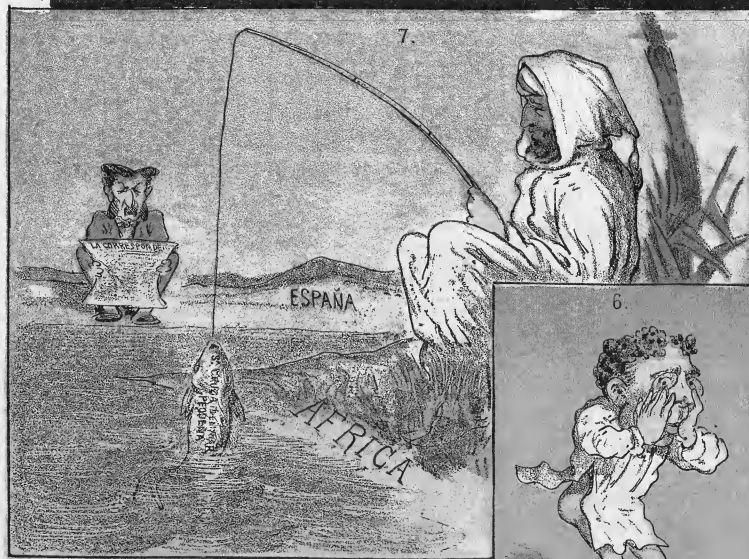
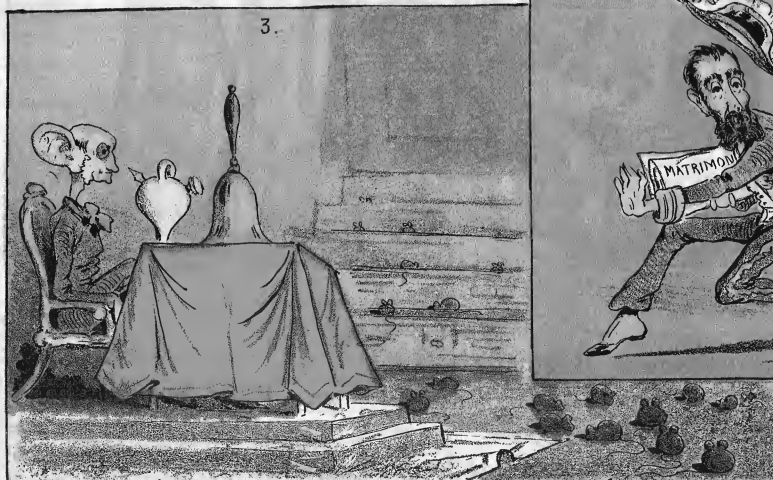
Al abrir el libro por la página 41, hemos leído esta cita de Chateaubriand, que viene de molde á ciertos personajes

primeros juntos; crea juntos los frates de su unión, juntos «convertirse en polvo, y juntos volverse á hallar más allá «de los límites del sepulcro».

MADRID

Establecimiento tipográfico de LA BROMA

Sin 2006, núm. 3, 4to.

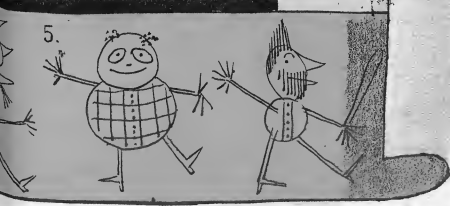


Macachis

1._Dominus tecum. 2._Partida gitana. 3._Discusion administrativa. 6._Honestidad de Martos. 7._Picaresco.

ROMA.

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE LETRAS • BIBLIOTECA



IMP Y LIT N GONZALEZ, MADRID

ativa. 4._La felpa de Sardoal. 5._Los monos de mi aprendiz.
an? Pican? 8._Huyendo de la quema.

de la tremenda historia; ante esos datos tan ciertos, tan cabales, tan crueles, ciertas... ¡Silencio, mentecatos! que os vemos el jupon con cascabeles... Se ha roto el hilo... con viril arruñe la danza comenzó... ¡juga el fandango! y venamos el fondo del estancue, si es un banco de perlas, o si es fango. ¡Callad, payasos de servil ralea! que os vemos el color de la librea, y el pueblo ya distingue la patria de la justicia augusta, noble y grave, y el que más y el que menos, harlo sabe quien dice la verdad y quien le engaña. Con lo cual, el cronista independiente, prontísimo en campaña, y dió por terminado el incidente, como dicen en ciertas Asambleas donde también abundan las libreas; y donde se dan casos de que tengan atisipos papeles cómicos de la legua, y aun payasos que ocultan el jupon de cascabeles.



De *La Insuperable*, diuístico, orgallino de Joaquinito Rodas, periodista de nuevo cuño: «Mientras sean considerados ciertos perillanos como periodistas: mientras la prensa y la sociedad no rechacen de sí con horror *(gracias)* a los que la manchan *(paga así el infatigable)* y un libellista infame ENCUNETRE AGOTADA Y NO EN LA OPORTUN...»

¿Conque libellista infame? ¿Conque encontraron acogida y eco en la opinión? ¡Vamos! hombre, muchos más, lo reconoce usted, que no puede decir otro tanto.

Lo que digo yo es esto otro: «Mientras sean considerados ciertos lacayos codiciosos que no saben más gramáticas que la *pardie*, mientras la prensa y la sociedad no rechacen de sí con repugnancia, a los que todo lo explotan, y hoy son constitucionales, y mañana se dicen demócratas; y algún día serán republicanos: mientras haya periódicos que vivan de las prodigalidades de los magnates, y al favor de los suscriptores...» Y a donde.

Existirán papeles como *ese*, y periódicos como el nuestro; aquellos, lidos por el *patron* y sus intimos; éstos, acogidos por la opinión y por la verdadera prensa independiente.

¿Lo has dicho, Joaquinito Rodas? Y ¿quién es más periodista, tú o el director de *LA BROMA*? El público lo dirá.

¿Quién es más libellista: el que acusa la corrupción del poderoso, o el que le presenta tal y como es, tal y como España entera le reconoce?

¿Dónde hay más honor, verdadera honra, gen combatir la maldad, o en denegar y sustentarla?

El libelo es la calificación; la acusación es la esponja; la calificación se aplica contra los malos humores; la esponja tiene otros usos, que concien a los malos y los cirujanos menores... Y a donde.

¡Pasada con suavidad, hercúleos del duque, *Redomus* del Presupuesto! La calandria es éste: ¿recuerda? ¡Pues aguantadla!

(Nota: Del próximo número monumental de *LA BROMA* se hará una edición de 32.000 ejemplares... Y esto, ¿pica picos?)

Manuel Catalina, el más maldecido de nuestros actores: el que como artista y como empresario ha hecho más de España por el decoro del arte dramático, trabaja ya en un solitario de Madrid, después de larga e injustificada ausencia.

Dirige la compañía que actúa en el Español. ¡Bien venido sea, que de él puede decirse que un político dijo de un sabio:

«A hombres como Catalina, no se les busca: se les espera.»

¡A estrenar obras, y a no abandonar el puesto, señor don Manuel!

En *Las Noticias* de Málaga hemos venido a leer reproducido, un suelto del papel *Zardo-dinástico*, que, si fuera de otra procedencia, merecería otra respuesta más sólida.

Pero las cosas se dicen como le da el viento. Tocamos tan pocas veces ese orgallino, que a nadie le extrañará que nos pasen desperdiciados sus fuertes desentones. ¡Así como el viento, ¿a nadie le es negado:

Conque ¡toca, hijo, toca, que ya te se acabará la cuerda!

Está en la cama con un firmen, el buen don Pío, Pío Gullón.

Hay quien afirma que no es flujión sino la mucha satisfacción que siente al verse ¡oh qué emoción!

¡Oh qué emoción! ministro de la Gobernación.

¿Quién lo diría. ¡Oh buen Gullón, cuando viene, junto a León!

Ha retirado su candidatura para concejal el Sr. Serrano Fatigati. Renuncia generosamente a la mano de doña Leonora.

Y el del Sr. Serrano Fatigati.

Musica del Himno de Regio:

El marqués de la Vega de Armijo y Elduayen del Bazo marqués, en la Cámara armaron entrabnos un terrible y famoso bello. El del Bazo atacaos furioso y el de Armijo ruga tambien. «Como se aman los titulos grave! dijo el pueblo con cierto asombro. ¿Es que ocurre algun caso importante? —Lo importante se dice coerr... ¡Es que el uno la nóma cobra y el contrario la busca tambien.»

El conde de Xiquena desde el Gobierno, ha suprimido el candé flamenco. ¡Ole con ole! vivan los liberos gobernadores. «Con el mismo derecho que hoy ha empleado, cualquier dia suprima los ciudadanos. ¡Ole con ole! veremos si suprima los tomadores.»

Ha, ya tiene el presidente de la Dipntacion sus 25.000 pesetas consignadas en el presupuesto. Para tranquilizar las animas impresionables. Ahora ya podrá el puerco presidente tener dos cochos, en vez de uno, y mandarse a mejor curto y comer otro principio y mandarse hacer porra de verano. Hasta ahora todas eran provisiones para él. Mi enhorabuena al Sr. Presilla y demás señores que han contribuido con su voto a que se abroche cómodamente el Sr. Moreno Benítez.

D. Andrés Solís, director de *El Progreso*, ha sido víctima en las elecciones de Sigüenza de todo género de tropelías oficiales.

Martos, con este motivo, prometió hacer en el Congreso la defensa de su amigo Solís, y puso su palabra al servicio... del Gobierno.

¡Ay, lector, como ves, la moral está en un tris y hay que decirle a Solís: —¡Qué amigos tienes, Andrés!

El duque—declara *El Norte*— no se retira a la vida privada. Felicitó a su consorte, que estaba muy atipada por lo de la retirada.

En la *Sala-Zoega* que es la primera en su género, y que hacía falta en Madrid; se celebró el línes por la noche, una verdadera solemnidad artística. Cantó ELENA SAVA, una hermosa artista que, por un atentado contra el Arte; y cantó como ella y los ruiseñores hacen hacerlo. ¡Ah! ¡quién fuera periodista noticioso! Pero desgraciadamente, porque la *SALA* no aguantó más trasto, Cantó tambien la señorita Foss, que es una alhaja; *toros pinto, arpa y violoncello*, respectivamente, los eminentes profesores Regé, Lebano y Jirred; Arredaron: no se puede decir más.

Y ver, amigo, *deberá* mi amigo Costa, un concertista italiano de muchísima gracia, que merezca el premio de pasar que hubiera comprendido todo el alarido del cante flamenco; con que Elena Sava despidió a la numerosa y selecta concurrencia que acudió con entusiasmo a la invitación del señor Zoemay, y que salió de su hermoso salon, diciéndole: «¡Que se repita, que se repita!»

Es tan larga la lista de libros y folletos regalados a nuestra Redacción durante la quinta, que tenemos que reservar para el próximo número (*Edición monumental*). Perdonen los autores y editores generosos.

ALEJANDRINOS

La *Epoica*, esa vieja chismosa, ha dado ahora en la flor de meterse en vidas ajenas. No parece sino que le gusta Ser los colores a la cara a los poetas demócratas, como si no fuera bastante la desgracia de estos seres al tener que digerir el torro garbanzo de la líoquia.

¡Qué necesidad tenemos de saber que el principio bávaro había sido objeto de un ataque político, premeditado y aleve!; ni que le importara a *La Epoica* ni a nadie, que cada uno escriba y coma como le da la gana, y se dispare todos los versos que quiera a quien se le antoje! Por se principio, malhabía hace Torro un soneto para andar por casa, dedicado, por ejemplo, a Liberty o a Botín, y *ese*, nos lo echa encima *La Epoica*, dando a entender que el ex-ministro de Fomento es un comilon de mil demonios, y que no piensa más que en emborrutarse andos y otras golonías.

Vamos a ver, si el Sr. de Triño ha sacado de su cabeza una *alejandrina*, lo cual no tiene nada de particular, porque en algo se le ha de distinguir al hombre en la oficina, qué mal hay en ello!

Los alejandrinos, después de todo, no son tan malos. Peores los haría Martínez Campes o Abascal.

Vamos a ver, ¿está mal esto?

Al principio D. Luis Fernando, en sus bodas con S. A. D. Paz.

«Si ya la patria entera tu júbilo pregona, si premio de la mano la lleva al altar, no me des, como dice el poeta, a la luz, he llevado dios. No hay, pues, motivo para nada, ni aun para demandar de injuria y calumnia al poeta, que después de todo, tiene que buscar sus consonantes y darse su...

para que haya el oportuno sonsoneto en toda la composición, de arriba abajo.

«¡Príncipe! ¿de los admiraciones! ¡Príncipe! mientras él se cibe la corona. Oye lo que al oído te vengo a revelar...»

«No se alarmen ustedes, porque lo hablo al oído. El poeta va con buen fin. Lo hablo al oído para revelar lo siguiente:

«Aunque a sus ojos dulces tu corazón eleyas, aunque es cautivo ayo tu ardiente corazón, ¡Príncipe! tú no sabes la joya que te llevas.»

Francamente, lo único que a mí no me gusta, porque me parece algo campencheito, es lo de Huanarre ¡Príncipe como quien dice *mucho* o como quien llama al sereno para abrir el portal... ¡sereno!

Por lo demás, respaldan en todos los alejandrinos, que bien podrían llamarse *pideleros*, por aquello de que Alejandro Pidal ama las instituciones, cierta dulzura que regocija, aprieta y ayuda la digestión.

«¡Príncipe! tú no sabes la joya que te llevas... ni sales lo que pierde con ella la nación.»

En efecto; todos andamos de capa caída. ¡Ay de mí... es decir ay de nosotros todos, Orlio inclusive, que no tenemos joya!

¡Por eso cuando cuega sobre su espalda el manto y ostenta la guirnalda de pálido azalar...»

Vamos a ver lo que sucede cuando cuega el manto y ostenta la guirnalda de azalar, pálido, sucado.

«O sienta, más que impulsos de levantar mi canto; angustias infinitas y ganas de llorar.»

Siente vascas y ganas de... llorar y todo está justificado, porque no me da nada más que pensar en lo que me va a ver al propio tiempo u. azalar pálido, como si tuviera dolor de vientre, o como si hubiera presentado los alejandrinos de Orlio.

«Cuando por otros truques las fértiles orillas que dieron altos rumbos a tanta inspiración, no extrañes que las lágrimas escudan sus mejillas... ¡dálala que llora, si tienes corazón!»

¡Del Despiece de leer esto, D. Luis no extraña nada y si al llegar a Munich viene que se había derrumbado la torre más alta de que había nacido un volcán en mitad de la plaza mayor, se quedara en seco.

Cuanto a dejarla llorar, ya la cosa varia. No basta que Orlio ordene y mande que llora una persona... ¡no faltaba más! Pues, hombre, si el poeta quiere que llora, y ya quiere ir el poeta, con sus manos lavadas a sembrar cizaña en el matrimonio.

«¡Dálala que llora, si tienes corazón! No se da la guirnalda al príncipe—y usted se mete a gobernar su casa y su tropa...»

La misma verdad que el exceso de celo *(trop de zèle)*, que Gullón conduce a algunos poetas hasta meterse en los charcos, pero, por otra parte, no puede negarse la belleza de la forma y la rectitud del pensamiento y el dulce martilleo del ritmo... ¡Buen pedo perdonaos aquí exceso de entusiasmo (sensu lato) en la poesía que se ha producido por Ruiz Zorrilla (en Gobernación) en gracia de la bellísima copla siguiente:

«Antes de que la lieves a la extranjera villa, la bendición solemne postrado al recibir, sorprende en el egregio monarca de Castilla, la lágrimas recordada en la ve partu.»

Cierto que la cosa no es bien clara, pero que no sabemos cuánto sorprende la lágrima recordada, ni si es la lágrima quien ve partir a la bendición o si es la bendición quien parte; pero de todas maneras, a la vez se parte empleado en Fomento, que sabe donde le aprietan los endebles alabos; por eso dice:

«Y si tus altas prendas de príncipe cristiano: con el amor de un pueblo quisieras alinear; que encuentre en tu cariño la madre y el hermano halagos y ternuras, la patria y el hogar.»

Pero lo dice de modo que no se entiende la madre que lo parió. ¡Qué mucho que no lo haya entendido el príncipe? Voy a ver si puedo...

«Que encuentre en tu cariño la madre y el hermano, halagos y ternuras, la patria y el hogar.»

¡Que no lo entiendo, vamos!

«Y deja que a la musa preclara de Castilla al ídolo, al encanto de toda la nación, hoy al besar su mano, doblando rodilla aspi por la vez última la diga en mi canción.»

Este hombre se muere por entender dichos recados al oído y si al fin los dijera como Dios manda...

¡Ay qué *Epoica*, que se le da de mis maldecidos! Si tenía usted algún resentimiento con el poeta, hubiera sido muchísimo más noble decirlelo a él; pero esto de señalarle a reducir los alejandrinos... ¡Por la Virgen Santísima, señora!

Ramillito final: «¡Adios, luz del alcázar! ¡Adios, blanca azucena! Perdóneme Orlio: pero esto no es suyo. ¡Orlio lo hemos oído tanto en la casita y despedida que canta el reo que está en capilla.»

«¡Adios, esposa mía, adios blanca paloma, potencia de mis sentidos, etcétera.»

Lo demás que dice Orlio, ya tiene cierta originalidad por ejemplo:

«Si alguna vez suspiras, acuérdete de mí.» Tiene cierta originalidad, pero, francamente... no me atrevo a decir lo que se me ocurre.

«¡Adios y que tu Virgen bendita de Almadena te de lo que llorando le pido para tí!» Ella nos de á todos paciencia y resignación para sufrir á *qué* firme esta granizada de rípios y perdone a *La Epoica* el dardo caído.

Si después de la subida de la carne y de la asignación de 2.500 pesetas que tenemos que pagar entre todos a Moreno Benítez, hacemos de soporte todavía estos desdormamientos líricos, vale más que se nos caiga encima un León y Castalia cualquiera y nos aplaste; o que nos condeñe a Sagasta perpetuo, que viene a ser lo mismo.

JUAN BALBUQUE.

MADRID Establecimiento tipográfico de LA BROMA San José, núm. 2, bajo.

SELM
TODOS LOS JUEVES
=
DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Peñón Baxá

NUMEROS ATRASADOS
=
4 doble precios.

NUMERO SUELTO
15 céntimos.

30 CÉNTIMOS
NUMERO DOBLE
=

SUSCRIPCIONES

En Madrid. — No se
adquien por menos
de 3 meses, 20 rs.,
o un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12
3.º de la derecha.



SUSCRICION COMBINADA
CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIAS
3 meses, 6 pesetas; se-
mestre, 12 pesetas; año,
24 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 48 francos, oro.

UTAHMAR
Un año, 10 pesos fuertes.

PARA MADRID
no hay

SUSCRICION COMBINADA
CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIAS
3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 6 pta.; un año,
11 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 25 francos.

UTAHMAR
Año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRADOR
Eloy Peñón Baxá
Príncipe, 12, 3.º dcha.

ÓRGANA POLITICA DEMOCRATICA

Partido republicano-progresista.

CANDIDATURA

DISTRITO DEL CONGRESO

PARA LAS ELECCIONES MUNICIPALES

D. Ramon Rojo y Alías.

D. Celestino Perez y Fernandez.

Al pueblo soberano.

Dificultades imposibles de vencer cuando se trata de una obra tipográfica de grandes proporciones, nos impiden dar hoy el anunciado

NUMERO-BOLLETO MONUMENTAL

Esta a punto de terminarse la edicion, que será CUADRIPLIE y constará de lo siguiente:

1.º CUERTEA en papel de todo lujo, impresa en tintas de color, que contendrá:

Cabeceza mín. (a fundadora del periódico);

Sueltos, chispazos, anécdotas políticas de actualidad;

Anuncios mezclados con lo anterior;

Citadas y pseudónimos;

Cabeceza mín. 2 (a que actualmente usamos);

PROSPECTO ILLUSTRADO para el segundo semestre de este año;

Correspondencia escandalosa; figuras y monigotes.

Este pliego hace 4 páginas.

2.º ILLUO-NUMERO-MONUMENTAL.

8 páginas.

CABECERA (num. 3) NUEVA.

Un hermoso retrato (grabado en madera) del

EXCMO. SR. D. MANUEL ROJO ZORRILLA, segun la última

fotografía de París.

Semanas políticas.

Artículo políticos.

Bronzados topológicos.

UNA LÁMINA CUADRIPLIE, AL CROMO, poblada de figuras y brillantemente estampada.

3.º Pliego separado de LA BODA DEL NIÑO, 4 páginas, edición completa HASTA EL FINAL, de la novela inverosímil de ese título, examinada con 16 viñetas nuevas, alusivas a cada uno de sus fragmentos.

TOTAL: 16 PÁGINAS: un verdadero monumento editado en honor a la prensa satírico-política de España.

Estreño de dibujos, tipos de adorno y viñetas ad hoc.

Además de tenerlos las Agencias de costumbre y los vendedores ambulantes, estará a la venta

EN TODAS LAS LIBRERIAS DE MADRID.

Precio de cada ejemplar

UNA PESETA

A los vendedores: 20 PESETAS la mano de 25 ejemplares.

Advertencias sobre lo anterior.

1.º Los señores correspondientes de provincias que quieren remitir pagados, a crédito pesetas cada mano, pueden hacer el pedido y acompañar el importe. Sin este requisito

no remitiremos paquetes, por ignorar cuántos ejemplares desee cada uno.

2.º Los señores suscritores de provincias pueden designar persona que en Madrid recoja este valioso regalo, dando una carta-orden del recibio, la suscripción, porque no los remitimos bajo nuestra responsabilidad por el correo.

3.º Los paquetes para los correspondientes, serán característicos para lo cual hay que remitir el solo correspondiente. Y 4.º A fin de que el público no pague en vano ni sufrir por este número-doble, presentamos a todos los liberales, y a todos, absolutamente a todos los liberales, abundante, y que es todo, absolutamente a todos los liberales, lo encontrará al precio editorial de UNA PESETA, que es la mitad de lo que cuesta en el extranjero, los grandes números extraordinarios de los periódicos satíricos ilustrados.

LA ADMINISTRACION

EL CROMO DE HOY

Vase el artículo titulado El Partido conservador.

MECACHIS.



Si me dan ustedes palabra de honor de guardar el secreto y no contar en ninguna parte, se lo diré en voz muy bajita para que no lo oiga nadie. Porque es un secreto de Estado, que he sorprendido por una rara casualidad.

Yo había oído a Galdo que se iba a dar un teléfono en Madrid, porque este Sr. Galdo es un hombre que está en todo, y de todo se ocupa, no voy a decirle a crear que se ocupa solo de pedir que paguen a los ministros de su país.

Pues bien, pensando en los teléfonos de Galdo y en las ventajitas que nos traería esa red de que nos habla, me fui a mi casa, me puse a escribir sobre la utilidad de su invento, y se me figura que me quedé dormido. No lo asuro, sin embargo. Es posible que en vez de sueño tuviera una visión, porque en la época que alcanzamos es muy fácil ver visiones.

El caso es que yo no salí de mi gabinete, que en él me encontraba solo, que me puse a meditar sobre el destino que darán los franceses a las trancas mil pesetas que les van a regalar el marqués de la Vega de Armijo... de nuestro bolibolito se entiende, y que vino a distraerme de tan bonitas modificaciones, ruido de voces que hablaban al prececer no muy lejos.

Maldonado me incorporé, con ánimo de exponer silencio a los importunos, y con asombro vi que estaba completamente solo, solo con mi pensamiento.

¡Maldonado! ¿qué me importaba si me interrumpen. Le dije con poca atención, y pronto con la cabeza de abajo, que no me acordaba de nada.

Me acordé al instante el otro, y pronto recordé por el sonido y el timbre de las voces, ¿quién eran los que me hablaban. Y voy, lo confieso, un arranque de alegría, como que conversaban entre tres, que seguramente estaban en otro gabinete muy lejos, pero unido al mío con un conducto telefónico.

Y aquí vuelvo a recomendar la reserva, porque los que hablaban eran Sagasta, Maura y el general Sagasta.

Ya pueden ustedes figurarse si yo prestaría atención.

Habrán de ver mi general, la conocí bien. Y decía:

«¡Cabeleiros! yo siempre he sido leal a los que han puesto en mi vida confianza, y en mi historia militar y política me parece que tengo pocas pruebas de ello.»

«¡Cierro, contestó la voz de Martos, como yo.»

Pues bien, sigilo la voz del general, se me hace un poco raro sentirse, el tener que hablar a esos señores que me en mí he confiado. No porque sean de abolengo conservador, dejan de ser hijos de Dios, y la jugarreta

que ustedes me proponen es algo endiablada. Es casi igual a la que yo le hice a Cánovas.

«No se nos vayan ustedes escribiendo de monja. Ya usted ha visto lo que yo le he hecho a Zorrilla, a don Cristino, y sin embargo, ya usted si tengo la conciencia tranquila. El bien de la patria lo pide.»

«Pues si lo pide la patria, ¿qué replico; echáremos a los centralistas de la situación. Cuando el bien de la patria me pidió que subiera a Sagunto, lo subí sin vacilar. Cuando al centro de los republicanos me pidió que fuera a España, fui. Cuando Cánovas encargó de la presidencia del Gobierno, yo me le obedecí. Cuando usted, amigo Sagasta, me dijo que el bien de la patria reclamaba, que le ayudara a expulsar a los centralistas, sacrificándonos en beneficio de la patria; expulsáremos a los centralistas mis amigos, y seguiré siendo ministro de la Guerra.»

«Así me gustan a mí los hombres, interrumpió Sagasta; dispuestos siempre a servir a la patria desde los puestos más altos. ¿Entendados: usted será nuestro duque de la Torre.»

«¿Qué hay necesidad de hacer? ¿Pues cosa, don Cristino que entiendo más de filosofía es lo explicar.»

«Pues bien, dijo D. Cristino, la cosa es sencilla. Se trata de una nueva san Bartolomé, en la cual los centralistas representarán el papel de angustinos. Una degollina general.»

«¡Rombe, me parece un poco fuerte. Sin embargo, si la patria lo exige.»

«No sé alarme Vd., hablo en sentido figurado; no se trata de pensar a cuchillo a los centralistas; se trata de acordar con ellos el sentido político; es decir, de acordar en un día determinado de todos los puestos que ocupan en la cartera de Estado, ya que la arreglado lo de las indemnizaciones; a Posada Herrera lanzarlo del sillón presidencial del Congreso; dimitir a los gobernadores centralistas; a don Juan de los Rios, romper esa ambición fustan, dijo Sagasta con un suspiro de satisfacción, para establecer otra más útil y conveniente; la fusión con los demócratas a cuya cabeza figurará nuestro amigo D. Cristino, aquí presente.»

«Pero ¿no me tocarán Vd. al ejército?»

«¿Quién piensa en eso? Ni por asomo. Constituirémos un Ministerio que presidirá el amigo Maura. Vd. seguirá en su farmacia, es decir, en su ministerio de la Guerra, representando el papel de garzita. Yo arreglaré el tinglado desde la presidencia del Congreso, y le daré a Vd. para compensarlo al frente de la Marina al amigo Benavente. Resultará como Vd. verá una situación eminente, y de consiguiente equitativa y la izquierda la derecha, quitándole el pretexto de decir que nuestra situación los resquebraja.»

El pueblo levantará de pura alegría; los republicanos quedarán espantados, desmoralizados los conservadores, anonadados los centralistas que ya me han engañado, y tendremos una situación nueva; ¡famosa! ¿no le parece? ¡Fasta Navarro y Rodrigo entra en el complot y tendrá su cartera.»

«Magnífico, si yo sigo de ministro de la Guerra.»

«Pues claro, Vd. es un hombre imprescindible, porque el nombre de Vd. tranquiliza a las gentes que viven junto al Campo del Moro.»

«¡Claro, como que dicen por ahí que yo soy una garantía.»

«De veras, ¿cómo Vd. que yo soy una garantía?»

«Indiscutible, hombre, indiscutible.»

«Entonces ¿cómo me suena a mí?»

«¡Ya decir, que podemos contar con Vd.?»

«¡Hasta la pared de enfrente. Yo siempre dispuesto a servir a la patria en el ministerio de la Guerra.»

«¿No tiene Vd. ya escribiendo de acabar con los centralistas?»

«Al panteón con ellos. Yo siempre tan liberal y tan consecuente.»

No quise or más, ni hacía falta. Por otra parte, aunque



IMP. Y. LIT N. GONZALEZ MADRID.

ROMA.



GANADO.

BALE
TODOS LOS JUEVES
—
DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Terillan Ruiz

NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios.

NÚMERO SUELTO
15 céntimos.

80 CÉNTIMOS

NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid. — No se
anotan por menos
de 6 meses, 20 rs.,
y un año, 36 rs.

DIRECCIÓN

Calle del Príncipe, 12
8.ª de la derecha.



SUSCRICION COMBINADA
CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIA
3 meses, 6 pesetas; se-
mestres, 12 pesetas; año,
24 pesetas.
EXTRANJERO
Un año, 48 francos, oro.
ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fuertes.
PARA MADRID

SUSCRICION COMBINADA

LA BROMA, SOLA

PROVINCIA
3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 6 pes.; un año,
11 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 25 francos.
ULTRAMAR
Año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRADO
F. ENRIQUE ZUMEL
Príncipe, 12, 3.ª dcha.

ORGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

Número-folleto-monumental

O SEA EL NÚM. 69 DE ÓRDEN

Los señores agentes que no lo hayan recibido, deben apresurarse a designar persona que lo recoja en nuestra oficina, o indicarnos el procedimiento que sea más de su agrado para que no se priven de tan valioso regalo.

Dicho número, desde 1.º de Julio se venderá en todas partes

a 2 pesetas cada ejemplar.

Los señores agentes que no lo han pedido ni pagado sus atrasos, se servirá hacerlo en el término de ocho días, pues de lo contrario los borraremos de nuestros libros, procediendo contra ellos por las deudas contraídas.

EL ADMINISTRADOR

EL CROMO DE HOY

Representa el episodio mitológico de la manzana (en el dibujo es *Yera*) del Monte Ida. MANTOR, el *Amor* *Yera* manchiño, tiene que escoger entre las *Tres Gracia* (*Monar* *gría*, *República* e *Ignorancia* *divinista*) la señora de sus pensamientos. Vacila, duda un tiempo; pero, al fin, se la da a la Monarquía. Y me quedo corto.

ULLA.

Al pueblo español.

SONETO

¡Ahí sí, te reconozco, pueblo mío;
cuna de grandes (no hablo de Torenio);
el vencedor del barbero agareno,
domador del marroquí bravo.

Mi alma cen de papel, que es un navío,
estaba hace ocho días así lleno;
pero tú, siempre hidalgo, siempre bueno,
te has llevado el papel, y está vacío.

¡Pueblo del Cid, de Córdova, y de Cheste...
patria de Calderón, de Lope, y de Gilo...
¡guén tu soberanía y tu energía domas!

Si aun en tiempos tan perros como es este,
devoras a seis días mi mal tranquilo,
¿tanta mi ejemplares de la Broma?

E. P. B.

NOTA.—Después de escribir el soneto, me he apercibido de que es muy malo; pero como es verídico, hágame ustedes cuenta de que lo he dicho en prosa y en verso en prosa.

SEMANA POLITICA

Si yo fuera hombre egoísta y vanidoso, me alistaría ahora en el partido conservador.

Preguntarían ustedes porqué, sabiendo, como saben, que mis inclinaciones no son esas.

Pues muy sencillo; porque las ideas y la política del partido conservador son las que trinitan en todas las ideas, aunque mandan los hombres que se llaman liberales. Y debe ser muy honroso para la vanidad de un hombre político eso de ver que las ideas de uno se imponen a los enemigos, hasta el punto de que éstos las perduran y las llevan a la práctica arrojando las auyas propias al cesto de papeles viejos.

Pues poco luego y espaldado estará Cánovas al ver que en todas las cuestiones que se presentan y hay que resolver, en vez de tomar Sagasta el camino de la libertad, tira hacia la solera de la conservaduría, y sigue siempre el temperamento más conservador y más raciocinativo.

Ben cerca tienen ustedes un ejemplo. En el fondo están regiendo ahora los países por los pastores y negros de la patria una ley para establecer en España el jurado. ¡Y vaya si es buena la ley! Como que toda entera ha salido de la cabeza

de mi amigo Vicente, ya saben ustedes, el abogado de Monasterio.

Como que se trata de establecer los tribunales jurados, para que apliquen las leyes a todo el que se desvíe del camino de la justicia, parecía lo natural, que esos tribunales juzgaran y sentenciaran en todo género de delitos.

Pues no señor, mi amigo Vicente lo ha dispuesto de una manera más lógica. Los delitos que a él se le antoja, y que por qué? Vaya usted a averiguarlo; porque a él le da la gana, y los que le da la gana, a los jueces y a las Audiencias antiguas.

Y por qué? Vaya usted a averiguarlo; porque a él le da la gana, y los que le da la gana, a los jueces y a las Audiencias antiguas.

En su clasificación caprichosa se le antoja que los delitos contra la persona del rey, llamados de lesa magestad, sean de la competencia del jurado. Vamos, en esto fué un pequeño liberal.

Pero apenas lo entendieron los conservadores, pusieron el grito en el cielo y se pelearon a saborear el cotarro. Qué indignidad! Qué falta de miramiento! Qué avilantez! Qué descaído! Qué herejía! Pender que un tribunal pueda cometer contra la sagrada persona del monarca como si se tratara de un tendero de comestibles.

Que exco... Que se lo entreguen vivo a Morano!

Todo este griterío de la gente conservadora hubo de llegar a oídos de mi amigo Mateo, aquel que juró caer del lado de la libertad.

Y descolorado y temblando se puso de pié y preguntó con sonrisa forzada:

—¿Qué queráis, amigos míos? ¿qué desearís? ¿en qué os puedo servir?

—Queremos que los delitos contra el rey no se sometan al Jurado, sino que los criminales que atentan a su sagrada persona sean entregados a los jueces más severos. Al Tribunal Supremo de Justicia, donde no tienen asiento los Ríos.

—Muy bien, amigos míos... no incomodarse por eso. Se os dará gusto en todo lo que pidáis... siempre que no pidáis las carreras ministeriales. Y transmitiendo que los delitos de lesa magestad sean sometidos al Tribunal Supremo de Justicia. ¡A mí que más me da si me dejáis en la Presidencia del Consejo de Ministros!

Vicenteiro regredió un poco, pero al fin se acomodó a lo que decía su Presidente.

—¡Bueno, dijo por mi parte no me opongo; sea lo que sea de Gracia y Justicia, ¡a mí que me da la democracia para que yo haga el D. Quijote deitando sus ideas!

Y ahí lo tienen ustedes: los principales conservadores han triunfado en todo el mundo que en la demencia.

Y ahí lo tienen ustedes: los principales conservadores han triunfado en todo el mundo que en la demencia.

Y ahí lo tienen ustedes: los principales conservadores han triunfado en todo el mundo que en la demencia.

Y ahí lo tienen ustedes: los principales conservadores han triunfado en todo el mundo que en la demencia.

Y ahí lo tienen ustedes: los principales conservadores han triunfado en todo el mundo que en la demencia.

Y ahí lo tienen ustedes: los principales conservadores han triunfado en todo el mundo que en la demencia.

Y con todo eso, donde menos se piensa salta un conflicto.

No es hoy el que se nos ha venido encima con la elección del Sr. Morano Ríos, concejal perpetuo y de abolengo del ilustre municipio de Madrid desde la época de Carlismo, y comisionario obligado para todo género de Comisarios.

Ben cara nos sale esta vez su millonésima reelección; como que nos cuesta la pérdida de un alcalde que no nos lo merecíamos.

Ugán Vda. esta triste historia.

El vulgo ignorante había dado en decir que estaba harlo de leer siempre el nombre de Ríos en todas las listas de nuestros días.

El conde de Xiquena, que yo no sé por qué le tenía mala voluntad, había jurado que esta vez no sería reelegido.

—Como si eso pudiera ser!

Pero el insigne Abascal y Cardenal lo había dicho que se riera de todas las fanfarfonadas xiquenenses, y que él sería concejal por los votos de los siglos.

Presentó mi hombre candidato por el distrito de Palacio los electores no querían votarle; pero el intrépido Abascal se valió de tan buenas mañas, que Moreno Ríos, ha sido reelegido. Pues no faltaba más.

Al saberlo mató en odiera Xiquena; derecho como un colate se va a sagasta con un papel en la mano, y dicen que le dijo:

—Se agotó el sufrimiento; de aquí no paso. Es hombre y yo no combato juntos al conde de la fusión. O Abascal o yo... ¡Diego! ahí queda mi dimisión.

Cuando la española nueva: Abascal escribe también su dimisión y la pone en manos de Sagasta.

—No mires qué soy, le dices si mi bastón de alcalde te comprometo, ahí le dejo mi bastón; satisfaga en mi sus diles al conde napoleónico. Yo me iré con Monasterio a construir hoteles.

¡Ahí qué duro tranco! Arrojar a Xiquena era ponerme mal con gentes muy enconchadas. Sacrificar a Cardenal, el colmo de las ingratitudes.

Sin embargo, ha sido forzoso consumar el sacrificio. Madrid está a estas horas huyendo de alende. El conde ha satisfecho su sed de venganza.

Y ahí tienen Vds. contrainformado lo que les dije en un principio. Las ideas y las inclinaciones conservadoras triunfan a toda la línea.

Puesto entre la espada y la pared, Sagasta ha preferido al gobernador moderado. Y ha sacrificado sin piedad al buen alcalde, que si era un liberal de cal y canto, que no le da a media-cantillo.

Pero, señor, ¿cómo vamos a pasarnos sin Abascal? Quién nos proyectará los empréstitos? Quién dará a los concejales un banquete cada ocho días?

Vamos, con estas cosas hay para volverse locos. HOLOFERNES.

LA DEL HUMO

¿Con que te vas, según dicen los chismes de actualidad a ocultar tu aburrimiento en el rincón de tu hoguera?

¿Con que estás ya convencido de que no conseguirás tus nobles tercetas, ni, osadamente, acudir, unír en coyunda honrada, frente al distanciado altar,

¡talando racionales y a la izquierda contumaz? ¡Y aya una plancha, Cristo! ¿Quién lo habla de pensar?

Traicionista a la República con ideas livianas, metiste a tus allegados al peloton chulo, y con risa cortésana y el descaído de un *barbican*,



Pilla

LA MANZANA DEL

ROMA



MONTE IDA

LA ESPERANZA SUCESOR DE BERNARDINI ELLINO & MADRID



¿Sagasta te ofreciese como sumo auxiliar, vendiéndote por legítima tu dudosa honestidad; y resulta que el muy tonto ni la ha sabido estimar, ni una misera peseta por tan rica jofra d'a. ¡Cristino, vaya una plancha! ¿Quién lo había de esperar?

¿Con que fué tu sacrificio estéril, joven andas? (Con que ya desalentado bucaste en la ocurrencia el consuelo del olvido, único premio á tu afán) ¿Con que te vas y no das gracias por no volver jamás á meterlo á pastero, que es tu vocación formal? ¿Con que te das por vencido y renuncias á intrigar? ¿Vaya una plancha manchada! ¿Qué fué de tu habilidad?

¡Oh, genio no comprendido, diplomático en agras, casamentero aliado, mal surtidor de portali. Adios, si al vas de veras; adios, y no vuelvas á husar el rincón más oscuro de tu tenebroso hogar, y ruega á Dios que te eviten por toda una eternidad los españoles á quienes has causado tanto dolor. Dedícales á embrollar pliegos, abogadillo vulgar; que te sirva de escarmiento ese desastro final en que naufragó tu astucia, y se hundió tu honestidad. ¡Vaya una plancha, Cristino! ¿Quién lo había de esperar?

JUAN CLARIDADA.

IOLE, MORENO (ELORZA)

—Pero, señor, ¿quién es Moreno Elorza? ¿Ha hecho Moreno Elorza? ¿Por qué dimitió el gobernador en cuanto eligeron concejal á Moreno Elorza? A ver, que se me explique eso.

—Moreno Elorza ha nacido en el Ayuntamiento, como quien dice; allí fué criado con el juro lógico de los expedientes y de los dictámenes, y comenzó á crecer en parte contristas, comitantes de mudos y otras plantas alimenticias.

Después cogió á los alcaldes y se los fué metiendo en el bote.

—Pero, ¿por qué dimitió el gobernador? — «Vaya yá á saber! ¿La cuestión de moralidad?», decía Xiquena. «Yo no puedo tolerar esto, y á mí no me fastidia ningún Pepe Abascal!»

Después de todo, Moreno Elorza es hombre muy útil. Como nuestros concejales no se distinguen por sus dotes de inteligencia, dicho sea sin ofender á nadie, y Moreno Elorza es de los que saben darme los aprietos al legón, los alcaldes se despiden por tenerle á la mano en los casos de apuro, y á lo mejor se trata de hacer un empréstito, y dice el ministro: «¡Rombar! á ver, que venga Moreno Elorza!» Se pretende después dar una corritita de toros, con cualquier objeto regio, y vuelve á decirse: «¡Si, que traigan á Moreno Elorza!» Hay que renovar el empedrado de las calles. «¡Avísar corriendo á Moreno Elorza.» Se necesita mandar hacer ropa á los municipales: «¡Que se lo pregunten á Moreno Elorza!»

En una palabra, Moreno Elorza es el nervio del Ayuntamiento: sin él, en opinión de Abascal y otros inteligentes, no habría país, ni digestión, ni providencias. El fué quien facilitó las bombitas de cristal, á 10 reales una con otra, que lucían en las iluminaciones de que fuimos objeto cuando el primer casamiento de don Alfonso. El quien arrepió al matador, que hoy está de como una patena, y quien lleva de la mano por el camino de la administración y del reglamento, á los últimos alcaldes, desde los tiempos de Calomarde hasta nuestros días. Porque Moreno Elorza ha nacido hace más de cien años—sino está efectivamente en el espíritu por lo menos—y ha habido municipio que no le viera á Moreno Elorza para andar por casa, porque así como se hace patria, y físico y poeta, se hace también concejal inteligente, y Moreno Elorza es de los que han nacido mucho antes de haber tomado posesión del célebre material.

Moreno Elorza está en la atmósfera de todas las corporaciones, y cuando no existen se presentan, y si no los hubiera inventado él mismo, los hubiera inventado para que por torquedad de Xiquena, fuese á detar el municipio este caballero. ¿Por qué? ¡Hace más á alguien? ¿Que es concejal? Que lo sea, que se conserve y no hay engaño. Que tiene dominado el municipio? Mejor que mejor.

Este Ayuntamiento tiene el Moreno Elorza que merece, y ya v'a á exigirles dotes intelectuales á los tenientes de alcalde. Basta y sobra con que las posea uno, y esto uno puede ser Moreno Elorza, en representación de todo el común, que los empleados no saben dónde tiene la mano derecha. ¡Y qué! Moreno Elorza sabe dónde tiene las dos, y cómo quiere perfectamente establecido á la ley suprema de las compensaciones.

Como el gobernador no busca otros motivos, en daño del ilustre conde, que no ocupa, puede decirse que la opinión del país será siempre favorable al repetido concejal, padre, hijo y espíritu santo del Ayuntamiento y ama de cría nuestra, y de nuestros hijos. Cesen, pues, las declamaciones y entreguemos confiadamente los intereses municipales á aquellas manos que se han de coger la tierra y á aquellas bien organizadas cabezas que han de multiplicar los fondos del tesoro comunal con celo, inteligencia y demás.

Lo único que nos afecta es la salida de Pepe Abascal. Cada vez que me acuerdo de que hemos perdido un alcalde como Pepe, siento latir mi corazón precipitadamente! Pero ya vendrá otro que lo hará bueno.... ¡Ah! me olvidaba; ¡Viva el Moreno! (Viva.)

JUAN BALBUQUE.



CONSEJO DE MINISTROS

Gulón.—Las circunstancias aconsejan una gran participación. Señores, hay en la vida de los pueblos, Artistas, inclusive....

El General.—Al grano, al grano.

Gulón.—¿Que hombre no piensa más que en comer? Gulón.—El gobernador dimite, el alcalde dimite, los tenientes de alcalde dimiten....

El General.—Mentira parece que haya personas que dimitan.

Gulón.—Eso digo yo.

Todos.—Eso desearnos nosotros.

Gulón.—Yo no digo nada, pero cobro.

Gulón.—Finalmente, señores; el conflicto existe, pero como yo tengo estas dotes, que no me las muerzo, soy de opinión que se me diga lo que debo hacer.

Gulón.—Sí, que haga algo.

Gulón.—Pero qué? ¿quieren ustedes que haga un hombre como este?

Gulón.—Gulón usted; yo no tolero que se me false gestos. Porque él, que yo soy modesto, de ayo, no autoriza á nadie para sobornarme, ¿estamos?

El General.—Hayas pao... Vainos, Gulón, tenga usted un poco de discreción.

El General.—Señores, lo que conviene es resolver el conflicto de manera que no perdamos nosotros ni tanto así de sedición.

Gulón.—Se resolverá. Sólo una duda se presenta, duda formidable, atroz.... D. Práxedes ama á Abascal, como si lo hubiera llevado en su seno, ¿Debemos admitir la dimisión de Abascal?

D. Práxedes.—Admítala.

D. Práxedes.—¿Y no calientes?

D. Práxedes.—Ande yo caliente....

Gulón.—Queda admitida la dimisión del alcalde constitucional de Abascal y sus alcañes.

Después del Consejo.

Abascal.—Práxedes, Práxedes, ¿has hecho?

D. Práxedes.—«Una cosa es la amistad,

y el negocio es otra cosa.»

EXÁMPLES

—¿Qué son cuerpos simples?

—Los cuerpos de los diputados de la mayoría.

—¿Cuál es la ley de la gravedad?

—La ley de los señadores del reino, que los vuelve seros aunque no lo sean.

—¿Hay señadores brutos?

—Sí, padre; Jofa, Polo, Mena y otros.

—¿Quién forjó el rayo?

—Ruiz Gómez.

—¿Cuántas clases hay de rayos?

—Dos: el rayo inventado por Franklin, según Ruiz Gómez y el mal rayo, según Zorrilla, el poeta próximo á la coronación.

—El padre es Dios?

—Me parece que sí.

—¿El hijo es Dios?

—Puede que lo sea.

—¿El espíritu santo es Dios?

—No señor; el espíritu santo es otro.

—Vámonos quietos.

—Venancio González, que se posa sobre la cabeza de Sagasta y allí se está pica que pica hasta meter la cabeza en Hacienda.

—¿Quién es Cuesta?

—El hijo de Sagasta, no comprendido.

—Diga usted algo de Gulón.

—No tengo más que decir.

—¿Quién lo hizo hombre?

—Que bellísimo verso.

—¿Rasbié?

—Sí, señor; ande ya en cuenta.

—Dite usted algunas de sus composiciones más hermosas.

—Oído á la caja.

—Voy á cantar en versos castellanos al rey amorado de J. Perillanos.

—¿Tiene usted seguridad de que esto es suyo?

—Al menos él lo firmaba hace ya algunos años.

—¿Que me dice usted de Moret?

—Que es muy gustoso.

—¿Nada más?

—Sí, señor; ande á San Vicente de Paul....

—Basta. Notablemente aprovechado.

De un periódico municipal:

«Ayer se calló en la calle de la Greda una mujer....»

—Se quiere usted quejar?

Dice Martos que se retiró á la vida privada.

Pues á buen sitio se retiró.

Martos, ya nos tiene hartos con sus manojos distintos.

De sus manojos sale el Martos!

La libertad hecha quintos y la consecuencia.... ¡cuíres!

El Alcalde de Madrid está cisticierado, como el jamón con aceras.

Se lo ha comido el conde de Xiquena.

A pesar del revolcón, sigue Romero Girón siendo ministro en España. Esto es darle la cantina á la civilización.

No hay crisis. Pueden seguir los ministros encargándose ropa de verano.

Apagóse de ropa: véndese una casa de ministro, según leo en la plana de anuncios de un periódico. Si está sin estrenar, ya sé de quien es la casa. De Linares Iltas.

Han de estar ustedes que el doctor Tinker es un caballero luto-americano que extrae los huesos de la boca con una habilidad asombrosa; pero, ¿cómo pasa una llave, patillo, ó lo que sea, instrumento que maneja á la perfección. Pocas noches lea, para inaugurarse su espléndido laboratorio de la calle de Alcalá, número 12, ¡vaya á sus numerosos amigos, y á muchos representantes de la prensa, entre los cuales tuve la honra de ser conatado. Allí vi aplicar el procedimiento de aseo á la extracción de los muelas: dos señores se prestaron á dejarse arrancar seis huesecitos, y el doctor Tinker las desechó en menos tiempo que tardó Sagasta en admitir la dimisión de su conde de Abascal.

El prófido de aseo produce, según informes, un estado de amodorrado parecido al de D. Justo Pelayo Cuesta en el banco azul; el paciente, que pasa en coche ó en un carruaje a una fastuosa reunión que ha caído el Gobierno en fin, algo político, fascinador; y en el ínter, que diría D. Venancio González, el hábil operador introduce el patillo, sacra la muela ó colmito que han de ser sacados, quiere decir, expulsados del municipio de la boca, y ¡ríchelo sobre la peca y desmoró el estorbo. Para ruma de aseo, el doctor, su socio el Sr. Landa, sus distinguidos esposas y demás personas de la familia nos obsequiaron con un delicioso aperitivo de los buenos vinos, los cigarrillos de cajón, y los brindis de la vuestra obediencia, es decir, los de costumbre.

Yo no desoso al doctor, porque la sagra es rica; ni dinero; ni fama; que yo sé de la sagra y aquí no ha de faltarle lo que desoso es que aplique el prófido de aseo al gabinete que se tiene en constante función, y logre desfogar de las mandibulas del país, los Acañes políticos que nos desgobernán.

Hícho.

Damos las gracias más cumplidas á los periódicos que han elogiado nuestro número/íleto, y muy especialmente á la *Vol Pública*, el *Concejero*, el *Alcalá*, el *Progreso*, el *Publicista* y la *Revista de los Artistas*.

El Sr. de Jaque, teniente con grado de alcalde del distrito del Congreso, ha hecho una barandada, arrebatando candidaturas de oposición á un agente electoral que las quería en las inmensas salas del colegio de la calle de Lobo.

Supongo que la elección será anulada, si se trabaja bien la protesta; porque la ley no permite que el gobierno autorice la más quiétosea de las burias, y la más torpe de las coacciones.

Un elector muy guason, que andaba por la calle del Lobo, le dijo al Sr. Gobernador:

El señor de Jaque se ha desbocado... ¿habrá quieto punga freno á su atutido? ¡Vaya un sujeto! y qué tristes ha dado por mí distrito!

Los candidatos de nuestro partido en Madrid, han obtenido en las últimas elecciones municipales 3.413 votos. Es decir, que sin esta ley y sin el renegón de los empleados, cuyo voto pomposo título votan los barrenderos, serenos y demás gente ordinaria, nos hubiéramos llevado el giro al agua.

¡Vaya ser! Entre tanto, conste, caballeros, que el retraimiento es una estupidez, y que, en cuestión electoral, no hay derrotas vergonzosas.

Leo en *La Correspondencia* que han sido descomulgados por los reverendos vicerrectores de la plaza de los Montesinos á kilógramos de jamón, por ballareros inválidos de Madrid.

Ya encontré apodo para Romero Girón; es el cisticiero del Gabinete.

La federación internacional luto-americana es un hecho: la ha realizado el espíritu iniciador de HECTOR F. VASLA. Teníamos hecha una extensa rescha de la reunión en que se echaron los cimientos de tan grandioso monumento; pero ¡ay! las turbulencias de la política, que nos obligan á retirarla, reuniendo sus detalles en estas afirmaciones:

La obra comprendida es magnífica: el orador y publicista argentino reveló en la valeda del domingo, entre numerosos y acolecto concurrencia, que posee un talento tan variado, una palabra que es el tesoro, y un corazón digno de su hermosa fantasía.

¡Adelante, españoles ilustrados, que la joven América nos muestra y nos enseña el camino de la civilización!

LA BROMA, que se pone sería cuando se trata de empresas como esta, felicitó á Varela y á todos los funcionarios de la *Unión internacional* tan deseada y tan fructífera para todos.

ANUNCIO

El medio-gruano D. ANTONIO ROLDAN ha trasladado su domicilio á la calle del León, núm. 34. Átise á todos sus clientes.

Establecimiento tipográfico de LA BROMA Son años, núm. 2, bajo.

BALE
TODOS LOS JUEVES
= **DIRECTOR-FUNDADOR**
Eloy Ferrillan Buxó
= **NÚMEROS SUBLITO**
15 céntimos.
= **30 CÉNTIMOS**
= **NÚMERO DOBLE**
= **SUSCRIPCIONES**

En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs.
6 un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12
3.º de la derecha.



SUSCRICION COMBINADA
CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIAS
3 meses, 6 pesetas; se-
mestre, 12 pesetas; año,
24 pesetas.
EXTRANJERO
Un año, 48 francos, oro.
ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fuertes.

SUSCRICION COMBINADA

LA BROMA, SOLA

PROVINCIAS
3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 6 ps.; un año,
11 pesetas.
EXTRANJERO
Un año, 25 francos.
ULTRAMAR
Año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRADO
BARIQUE ZUMEL
Príncipe, 12, 3.º decha.

ORGANA POLITICA DEMOCRATICA

Intriguillas

Algunas personas de mala fe han concebido el plan de desacreditar esta publicación, por todos los medios rastros que el despojo les sugiere. Al efecto, comen-
zaron, en esta Administración, paquetes ó manojos de último número, pagándoles a razón de diez céntimos de peseta cada hoja ó número, que es el precio normal para los vendedores.

El mismo día de la publicación, recortaron algunas calles ofreciendo el periódico á diez céntimos; y el lunes 15, preguntaban como extraordinario á La Broma, el citado número 70, para lo cual habían retenido milis-
tamos, cinco ó seis manos, con el objeto de molestar al público que lo compraba, y que nunca está en antecedentes sobre estas miserables intrigas.

La Administración de La Broma, extraña á estos manejos, declara una vez más, y para siempre:
1.º Que el precio de los números sueltos es de 15 céntimos de peseta.

2.º Que las Agencias de venta, únicas y exclusivas, donde pueden recurrir desde hoy los vendedores, están establecidas en las calles

DEL PRÍNCIPE NÚM. 12, PORTERÍA

DE SAN JUAN 14, IMPRENTA DEL UNIVERSO
MAYOR 13, PORTAL

y 3.º Que cuando haya de publicarse número extraordinario, sobre anunciarlo previamente en el nuestro y en otros periódicos de Madrid, procuraremos que lleve distintivos en su confección tipográfica, como lo será la cubierta en colores, que no acompaña á los números ordinarios.

Entre tanto, conste que los ingeniosos enemigos de La Broma no hacen más que tirar coque contra el aguilón, y que muy pronto pasará otra serie no interrumpida de desazones; pues merced al creciente favor del público que nos lee, hemos puesto la publicación en tales condiciones editoriales, que en breve podremos dar verdaderos folletos semanales, por el mismo precio que cuesta ahora el más sencillo de los periódicos ilustrados.

Y sino, al tiempo.

LA ADMINISTRACION

EL CROMO DE HOY

IMITACION DE BOCQUER

Asomada á un balcon, de cuyo escudo—la corona rodea—contempla la República el espanto que alumbra nuevo sol.—Cinco ó seis golondrinas de la Patria—vuelan al rededor—pero el niño que ellos se fugaron—lo ocupa Belmeron.—El dueño de la casa, que los mira—también desde el balcon.—le dice á la República en voz baja—lo que verá el lector—escrito en tinta aún algo borrosa—en la parte inferior.

CULLA.



No, no ha caído el Ministerio... ¡qué más quisieran los demagogos!

Quien ayúd, como ustedes saben, fue Abascal, y los de la izquierda, aunque no eran amigos de él, quisieron tributar á su memoria algunas exequias, ya que mi amigo Mateo por andar atascadillo no había tenido tiempo para ocuparse en estas pequeñeces.

Y, como sucede muchas veces, las cosas salieron al revés de lo que pensaban los izquierdistas.

Lo que ellos pensaron fue, que en los funerales de Abascal, como en los de César, serían sacrificadas víctimas humanas. Y con esa mira pensaron pasar á cuchillo al Ministerio, para aplacar la muna del difunto alcalde.

Y en efecto, tan derechas vinieron las cosas, que en los funerales de Abascal no sólo inmoló la izquierda;

castigo justo á un pervertedido.

como dijo el profeta en el versículo 4.º del libro I de la Revolución.

La izquierda pensó desamparar á Sagasta, moviéndole una camorra con motivo de la dimisión de nuestro llorado alcalde, y sucedió que Sagasta desamparó á la izquierda, partiéndola por el eje, porque en lo más recto de la pila de ese nuevo Gaudete, toda el ala democrática de Moret se pasó al enemigo, y envueltos de este modo los izquierdistas por vanguardia y retaguardia, y por los flancos, se declararon en desbandada, arrojando las armas y pidiendo su salvación á la librería de los píes, sin que esto les valiera.

¡Ustedes han visto un partido más desgraciado! El Gobierno de Sagasta se estaba cayendo de sólo á pedrazos y nadie habría dado seis cuartos por su vida.

No había necesidad de empujarle.

Los que con su ruina esperaban prosperar, no necesitaban molestarse mucho. Todo se reducía á que agudaran cruzados de brazos media docena de días.

Pero los izquierdistas quisieron cometer su primera huerada derribando lo que se estaba hundiendo. Levantaron la piñeta en alto y comenzaron á descargar golpes. ¡Cómo se arrojaban que se los dieron á sí mismos en los píes, y ni uno solo de sus piñetazos alcanzó al edificio que pensaban derribar!

El caso es que las acometidas de la izquierda, han hecho revivir á un Gobierno que estaba casi muerto, y como dice un conservador de chips, le han dado cuerda para algunos meses.

Y será tan ingrato el del tupo que no le dé alguna recompensa y por vía de limosna nos los arroje unas migajas de credenciales!

No lo creo, porque el hombre es rumboso en eso de pagar ciertos servicios. Pregúntenselo ustedes á Vicente.

Lo que nos ha dado Sagasta ha sido un alcalde barbañ.

Lo que éste no ha sido á buscar entre los desperdicios de la democracia, que es donde á él le gusta escarbar con su gancho de traperío, sino que lo ha sacado de la mismísima arena de la Unión católica.

Yo no sé cómo hay gentes que digan que Mateo es egoísta y avaro y que todo lo quítase para los suyos.

Y á él basar un ministro de Gracia y Justicia y la estrada de la espuesta en que la democracia arrojó sus trastos inservibles. Necesita un vice-presidente para sus Cortes y se lo arranca á uno de los alones de la izquierda.

Se queda otro día sin alcalde para Madrid y le pide un marqués prestado á los neo-católicos. Estoy viendo que el día en que le haga falta un subsecretario, viene y se lo quita á los conservadores por hacerlos rabiar.

No en siendo de los suyos, cualquier cosa le parece bien. Ya le he conocido Arroyo y Cobos.

—Los sagastinos de verdad no tenemos porvenir.—No hubiera yo hecho mejor alcalde que el marqués de El Tupo?

Después de todo, yo creo que le ha guiado la mejor intención. Como el Ayuntamiento de Madrid anda tan atascadillo de cuartos, ha buscado para alcalde un hombre de dineros.

Esos tienen por lo menos una buena condición; que no son tacaños para disponer... con bolsillo ageno.

Y así, ya ves lo que ha tardado el nuevo alcalde en animar á sus concejales á que sean rumbosos y destinen veinte mil pesetas del arc municipal á obsequiar con espárragos fritos al rey de los portugueses que se dignará visitarnos la semana que viene.

¿A que no se le hubiera ocurrido eso á un alcalde democrático, aunque hubiera sido el mismo Galfo?

¡Qué se le había de ocurrir...!

Entre otros festejos no menos vistosos, nuestro alcalde ha hecho un sucurrido dispar varios *fantoches* y otros *antidotes* elásticos.

No reserva una sorpresa. Hará que se eleve por los aires un lancero Gonzalez Llano de gas. Le traen salido cuerda como hacen los muchachos con las cometas, y los portugueses se quedarán embobados viendo subir hasta el cielo.

Entre los animales elásticos puede que haya también algún Torero.

—¿Ustedes que nos vamos á divertir...? á costa de nuestro dinero, se entiende, porque al alcalde no le ha ocurrido hacer todas esas cosas con dinero suyo.

pobre Monasterio ha sido encerrado otra vez en el Saladero como si fuera un criminal.

[El que dispensaba al *cante jondo* una protección tan digna de alabanza!

Se han valido de que yo no tiene á su amigo alcalde, como si lo tuviera con otros miramientos los transtun.

En este país no puede un hombre ser liberal, porque todos le cooran inquina.

Y de todo tiene la culpa Sagasta, porque no ha armado la Milicia Nacional.

Porque vamos á ver; si Monasterio hubiera sido miliciano con sus morrón y su sable atravesado por los riñones, ¿quién es el go líta que le mete mano y le lleva al Saladero? ¡Cualquier diablo...!

HOLOFERNES.

DICEN...

No sé quien fué el que dijo que los á hacernos felices el de Urquijo.

Yo, francamente, creo que cuando este marqués, á más de neo catolista y banquero en una pieza, va á sublevar el mando á la cabeza.

El prefa el principio de abrir cuenta corriente al municipio, y poner en el *Debo* los discursos.

Y en el *Haber*, subastas y concursos, llevando al día nota de caudales y por partida doble los píulos, que fuman nuestros dignos concejales en salas y pasillos.

Quiero evitar que demos un mal paso y así de economista se acrodita, pero dicen también que por si acaso el cobra su pagueta.

¡AL SANTO, AL SANTO!

Estamos en plena romería de San Praxedes, ascarador, dueño del cotarro y virgen.

En el camino que conduce á la pradera los transeúntes se ven asaltados por un ejército de pobres, los cuales lanzan lastimeros ayes; son los izquierdistas que van desahando las carnes y ganándose el sustento con sus propias llagas.

Un elovente orador de agraciado rostro, sentado en el suelo, exhibe unos cuantos cochinos á medio vestir, que duran á un tiempo y rechen con avidez la manta que les sirve de abrigo.

—¡Nobles caballeros!—dice el hombre guapo, con voz entrecortada por los sollozos.—Reparad en estos desgraciados, hijos de familia, que no tienen un miserable destino público y no sirven para nada! Son los izquierdistas, que se han hecho monárquicos, por mor del sustento, y viven en medio de la mayor pobreza.

Van pasando los romeros de la situación, devotos ferreños del Santo, y miran á los mendigos con aire desdén.

—¡La limosna por Dios, que me le caído del ministerio hace años y tengo quiebrada la espina dorsal á fuerza de hacer penitencias á todos los pobres constituidos! dice un veteje palido y buroeso, con marcado acento gallego.—¡El divino San Lourenzo se lo pagará á usted gallego.

Uno de los transeúntes arroja al medio de aquel enjambre de hambrones una moneda y todos los izquierdistas se tiran al suelo.

—Yo la necesito más que nadie—grita uno—porque perdi el sueldo que me daba Sagasta y me he pasado á vosotros, á ver si así me hacéis misaños de gracia y Justicia.

—Pues yo tengo más derecho, porque era republicano rabioso y he hecho traición á los mios para que me diésis algo que comer.

—A ver—preguntó uno que hacía veces de presidente en aquel congreso de mendigos.—¡Quién de vosotros ha comido más veces deeseepas? ¿Cuál tiene la historia menos limpias?

—Yo, yo, yo, gritaron todos.

—¡Aquí de vosotros que hayis sido más inconsecuente, el que haya claudicado con más frecuencia, averá se llevará el dinero.



LA BROMA



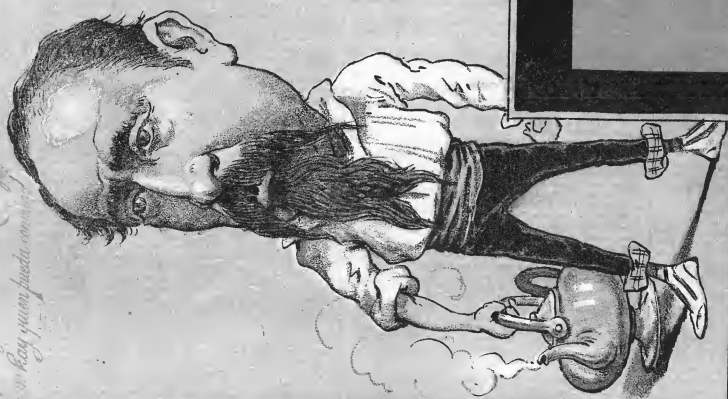


Volverán los oscuros golondrinos
De tu balcón los nidos a colgar

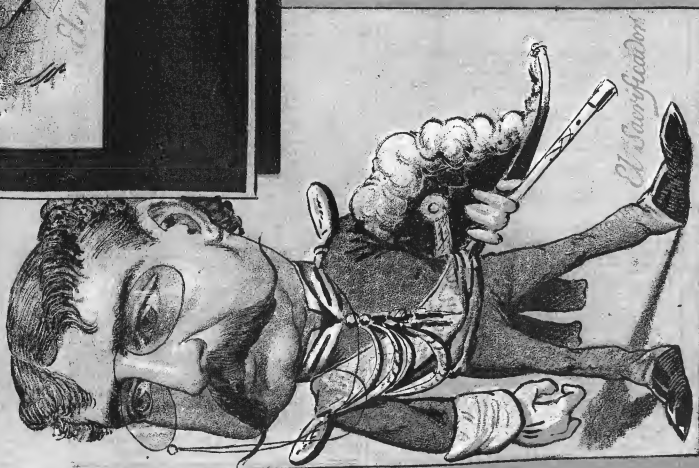
Pero yo cargaré bien la escopeta
Y se fastidiarán



Pio-
Gu-
non-



Dr. J. J. Navarro Robles
Ray quien habla en el



Fotografías de "La Broma."

Lit. Feijoo, 3. Madrid.

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
TESORO DE LIT. - BIBLIOTECA

LA BROMA

Una celebridad gallega





Mecachis



Fotografías de "La Broma."

7. Cap. 10. Lit, Ferjoo 3, Madrid.

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE LETRAS - 18



A. S. M. F. EL REY DE PORTUGAL

UN CONTRIBUYENTE FIDELISIMO DE ESPAÑA

SEÑOR:

Señor de Chinchón, y dicho queda que escribo con el corazón oprimido y con los ojos pedregados de lágrimas. Yo bien quisiera elevarte estas mis escrituras enhorabuena, porque os habéis dignado visitar los dominios que Sagasta gobierna y Pío a Oseta vendimian; más para Chinchón no habéis venido en hora buena sino en hora desdichada, porque detrás de V. M. ha venido una tempestad de vientos y granizo que en una hora ha regado, vendimiado y arrastrado nuestras cosechas, como dejáis a las viñas en estado tan lastimoso, como si hubiera pasado sobre ella una nube de fugosistas hambrientos.

Ahi Señor, sé que no sabéis lo que son fugosistas, Dios os conserve en esas ignorencias, para bien de vuestros Estados y prosperidad de vuestros Reinos.

Lo que en solo apañaros ahora hemos perdido los honrados chinchonenses, valia, Señor, muchísimos miles de contos de reis.

Nuestra campaña podía producir vino para apagar la sed de toda Portugal, por espacio de un mes, y toda nuestra cosecha se la ha bebido el granizo asolador en menos de una hora.

Considerad con qué gusto habernos subido que nuestra egregia Diputación ha destinado diez mil duros (diez mil contos de reis próximamente) a obsequiarlos con una corria de toros.

Y considerad, Señor, con cuánta civildad habremos oído decir que el Ayuntamiento de Madrid nos gastado treinta y cinco mil pesetas solamente en levantar una tribuna para que vierais desde ella desfilar en gran parada los ejércitos de D. Alseñor.

¡Cinco mil pesas de caballo por lo menos, Señor, sin contar los piés del ministro de la Guerra!

Pero esto sería lo menos para mí, oh ilustre monarca lusitano, si desventurados mayores no me abrumaran.

Yo tenía un hijo, y este hijo cayó soldado.

Y de muy soldado, como no le quisiera mil reales para redimirle de la servidumbre de Martínez Campos, porque las contribuciones de Camacho me hubieran dado en cuevas vivas, se llevaron a mi hijo a Madrid, y lo hicieron soldado de cazadores.

Y hace ocho días lo llevaron cargado con su fusil y su mochila a la formación militar dispuesta en honor de V. M. F. Y allí lo tuvieron de pie desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde.

Y como yo estaba en el secreto, le calenté los sesos de tal manera, que desde la formación tuvieron que llevarle a mi hijo, que no al sol, al hospital Militar, atestado de dolor de cabeza, que le ha derretido la mollera y lo ha enviado al hoyo grande.

Yo bien sé, que los hijos de los pobres nacen para eso; para que los alicien en el ejército apasados con mozos útiles, y les enseñen el ejército, y les lleven a las grandes funciones que han de dar a los reyes un rato de pastimeito.

Y si cogen un tabardillo, paencia; otro ocupa el puesto, y santas pascuas.

Pero sin con ser eso tan justo, creed, Señor, que me falta el necesario pastimeito para dar la bienvenida al monarca extranjero que ha sido causa inocente de la desdicha que lloro.

El aguijón de los padres no rezona; y creed, Señor, que no puedo prescindir, por más que digan, que el buen nombre de España exija que sus soldados se expusieran a insolaciones y tabardillos, para que vos los vierais desfilarse de una tribuna.

Como no puedo prescindir de que esté más en razón que mi otra Diputación Provincial se gaste diez mil duros en obsequiar con una corria de toros, cuando podía gastarlos a remediar en parte la espantosa calamidad que ha arruinado a uno de sus pueblos.

Como no puedo prescindir de que los españoles hayan de tener a grande honor el gastar tanto cent de reis en festejar a un monarca extranjero que distras sus bolsos visitándonos.

Mis abuelos me enseñaron que bueno está cada vecino en su casa y Dios en la de todos.

Y la propia experiencia me ha enseñado después, que con la mala experiencia de los españoles con la fusión, con la peste, con la fleumaxa, y con la mala nora, para que vengas a visitarnos otros huéspedes a quienes no echábamos de malos.

Pedroñá, Señor Fidelísimo, estas insulsas petecobas de un labrador de Chinchón, que no sabe más que yodar en la granja y en la granja día volvísteis a España, que no volvísteis; y encontrásteis las cosas en el estado en que hoy me encuentran, que no las encontrásteis; y vais a alojarnos al mismo palacio, que no lo ireis.

Yo os suplico, Señor, que rogáis a él que correspondiera que se os obsequie con otra formación militar que la del otro día.

Porque me queda otro hijo más pequeño que el que se me ha muerto, el cual es un niño de diez años, que será en que hoy me encuentran, que no lo ireis.

LUCA S. CHINCHÓN.



Los amigos del marqués de Sarriol se proponen obsequiar con un toro a los señores de Chinchón.

Se trata de com-? Pues medio toro inquierdista se va a declarar amigo del marqués de Sarriol.

Se dice que el Sr. Arsenio se marchará a Filipinas. ¡Ay! la dicha n enajena postergando, vecinal!

Anuncias una ascension del globo de Mr. Fourcade para el domingo próximo. Probablemente subirá Martos.

A fin de colocarse a la mayor altura posible.

Calzon corto llevó Urquijo al baile que hubo en Palacio, y un pañalejo me dijo, que parecía un botijo suspendido en el espacio.

Uno de los ministros que más agasajó al rey de Portugal, es el Sr. Romero Girón. ¡Ay! joyal se lo llevara D. Luis!

Si así podría decir que tenía en Portugal el primer estómago de la Península.

La exposición de horticultura se inauguró solemnemente. Allí estaba la orfene de nuestra aristocracia y la flor y nata de nuestro Gobierno y nuestro Municipio.

Había plantas de gran mérito, flores, aves, hierbas, y otros comestibles.

Y a algún señorito de cura domo, que se le iba los ojos detrás de las plantas.

Antes de que se viera el rey de Portugal, ocho diputados de la mayoría irán a ofrecerle sus respetos. Ocho por ciento, treinta y dos.

Trinita y dos pes de dignidad.

Anda revuelto el cotarro porque el rey don Luis, mi amigo, no preguntó por Xavarró y Rodigo.

Estas graves omisiones se pagan de mil maneras. (Como estarán las naciones extranjeras)

Martos asistió al baile de Palacio, pero no bailó, a pesar de haberse anunciado que luciría sus facultades coreográficas.

Tampoco lució sus distinguidas y concenantes pectorales, porque iba revesado del carácter de diputado, y a los diputados, según prescribe el elemento, se les permite ser bonitos.

La visita a Palacio del electo y flamante realista ha sido a demostrar que no le han conducido a la regia estancia le arrocros vultuosos y discurse.

Sino que es otro el arroz que él va buscando: El arroz del presupuesto.

Martos de esta naturaleza, no necesitan comentarios.

Fué repuesto al estado de sumario la causa del famoso Monasterio, y el juez de paz que hacía de actuario continúa tan serio.

¡Canario!

Hece mal en usar aquellas patillas el ministro de Hacienda.

La otra noche estuvo en Palacio, de uniforme, y un personaje portugués, extranjero en un crado, le dijo: ¡Basta, basta, faga de reírse en su capó d'agua.

El Sr. Cuesta tuvo que pronunciar un discurso retentico para con vencer al hijo de que él no era erado, sino ministro con l'uso y todo.

Pro terminada su peroracion, el personaje escribió en su cartera las siguientes palabras: Yo he depende os ministros parces cohectores, mais depois reutila que mercean serio.

Convenamos en que el Centro militar es el mejor y más brillante de nuestros castros. La verdad es que en los cuarteles vecinos del principal han obsequiado a los representantes del ejército portugués, ha sido una verdadera sordomedia. Poesía, disertaciones y discursos, en comestibles y refrescos, todo muy fofo y buenito.

El ministro de la Guerra de Portugal había muy bien debía proporcionar el gene al Castil o respaldó con él fuerza y fidelidad oratoria. En cambio, el molinero de Sagunto articuló unas cuantas frases masculinas, que hicieron sentir a su supina ignorancia, y revelaron bien claramente que el más modesto de nuestros oficiales debe al cielo general-garantía de la casa.

Dam a la choparra na al Centro del ejército y la armada, y un péssimo cordialismo al léxico del algarrojo trascendental.

En Francia andan a cachetes por leer el libro de Batiste, publicado en Abril por el Sr. Sars Gaspar. Fue adelantado al año y la cen agaspa. Lo cual que me alegro.

ANUNCIO

TINKER, dentista,

Extrae las muelas postivamente sin dolor ni riesgo administrando el protixido de éxco. Alcala, 12, 2.

MADRID

Imprenta del Universo, San Juan, 14, bajo.

—Porque de algo le han de servir a uno sus relaciones y su posición oficial. Ocho días más que no pongo los piés en el ministerio.

—Pero ¿dónde me irá V. a cobrar la pingueta, ¿eh?

—Naturalmente.

—¿O se va a París? ¿No quiere V. decir a qué viene todo esto?

—¿Que a qué viene? ¡Pues, hombre! si la monarquía no tuviese de cuando en cuando estos rayos y estos esplendores públicos, sería una monarquía de claca y nabo. Además, esto tiene un gran interés político...

—Va a hacerse acaso el rey de Italia?

—Naturalmente. ¿Cree V. que el uno D. Luis, en vista de todas estas exoneraciones, bailes, baquetos y farsas, renuncie generosamente al trono de Portugal y deje a D. Alfonso al frente de las naciones como monarca único e indivisible?

—No diré tanto, pero ¡quéín sabé!.

—Veo, D. Serapio, que es V. uno de nuestros primeros indefesos.

—Lo que yo digo es que aquí no puede haber nada bueno, ni aña fructífero, ni nada transcendental, mientras estemos como Vds. que todo lo critican... Vamos a ver, ¿puede alguna vez que reina una gran fraternidad entre los dos monarcas?

—Sí, ya hemos visto que han fraternizado, brindando en francés.

—Han demostrado quererse mucho en francés y en español y en todas las lenguas.

—Y a nosotros, ¿qué nos importa? Cree V. acaso que vamos a uniros con los portugueses para declarar la guerra a Inglaterra?

—No lo diga V. en broma, que todo pudiera ser... Ríase usted cuando quiera, si señor; por mucho que V. se ría, no dejará de oírse que este viaje es importantísimo.

—Y carísimo.

—¿Ya vuelve V. con sus sensiblerías? ¡Siempre la crítica, la infamia crítica!.

—Porque tenemos razón, mucha razón.

—Ya se por donde va V. a salir. (Como si no lo viera) Que yo le hablo en Andalucía que los contribuyentes están sufriendo toda clase de vejámenes; que no se paga a los católicos...

—¿Yo mismo y me quedo otro... Les V. una carta que he recibido de Chinchón y verá qué hermosura.

—Pero, vamos a ver: ¿le parece a V. decente que el Ayuntamiento deja de regocijarse? ¿Estará bien que tuviesen tribuna las altas personas que presenciarán la parada? ¿Dónde quiere V. que se fuesen? ¿En algún algarrocho? ¿También en algún algarrocho? ¿En algún hombre, pero aquí parece que hay el prurito de echarlo todo a basto. Figúrese V. que vienen a visitarnos esos señores; ¿qué ha de hacer el Alcalde más que echar la casa por la ventana?

—Si echase la suya, sería bueno; pero la nuestra...

—¿Todos los nombres de las personas a nuestros soberanos, que las... sacrificio hacen desmembrar sus ingresos, cargo... Mire V.; cuando yo estoy de día, el por de mi oficina no me permite salir a dar un paseo de lo que no le deja de tres horas a año con otro y un centiente que tengo, primero faltaría el sol que faltar el sol de media docena de millones de billos. Porque los portugueses tienen la obligación de estar agradecidos a los grandes señores; ¿qué ha de hacer el Alcalde más que echar la casa por la ventana?

—Pero venga V., D. Serapio. ¿Qué obligación tengo yo de contribuir con mi cuota a que estén regocijados de los reyes a la vez que las plantas señoras y caballeros a quienes no con x o ni de vez?

—Al Ayuntamiento en nuestro jefe en cierto modo y él ha dispuesto de la tribuna. ¡Ay! y el que no lo quiere así, se se fa-fa-fa.

—Pero déjenos V. al menos el consuelo de profetar.

—¿Responde de todo, ¿confianza le da a la tribuna? ¿Quince mil pesetas... ¡Vaya a Cristo! Cualquiera diría, oyéndole a V., que hubrán quedado vacías las arcas municipales. (Una tribuna tan hermosa).

—Sí, parece una hermosa calenancia.

—Pues la sído toda ella aludada por el marqués de Urquijo, para que V. lo sepa.

—Ya se coe.

—Es un hombre muy rico.

—No sé pero el de por la familia, pero al que sea rico no impide que sea muy mal Alcalde.

—Vamos a ver: ¿cuánto cree V. que habrá gastado por parte el Ayuntamiento, con estas fiestas? ¿Diez mil duros? ¿Diez mil duros? ¡Y qué!

—Nada; que me parece muy bien, pero con ese dinero, invirtido en cosas útiles, en cosas útiles, que remedie alguna de nuestras más calamidades, de realizar un propósito noble, mientras que ahora...

—En se ve que el Gobierno ha gastado.

—¿Y así le dirá V. que el Gobierno ha gastado.

—Cree V. que los artistas del Real han cantado de balde? ¿Que la empresa del gas no cubra? ¿Que la recepción de la presidencia no la coste nada?

—Vamos, con V. no puede hablar...

—¿Que la Diputación invierte una corria de toros que costará lo menos diez mil duros? ¿Las modistas de la incla se no cobran luego ni más cuanto tiempo... ¿Qué escandallo! Lo que debía invierte en el Hospital, que bien ha falta le hace, va a ser repartido entre gendarmes y matadores...

—Yo me voy, ¿se me enciende la sangre, ¿yéndolas a urtiar!.

—Si todos vieramos un ruidito como el que V. tiene por no ir a la oficina; si todos nos pasáramos la vida hablando retores como otros a unirse a pensar en otra cosa que en tener asomados y sacarle el país todo el jugo posible, ya vería V. cómo nos parecía de prisa este despliego y esta falta de sentido común que aquí reina.

—Con V. se se puede decir, Las flores se han lecho y se hacen porque sí; Portugal es una nación amañada...

—¿Que me acordaba que los que están agasajados hechos a los reyes, como quien ve llorar. Porque, después de todo, los conciertos, los bailes, las corrias de toros, las paradas, los bailes, etc., sólo sirven para que no diviertan media docena de calaveras y para que se den todo los Concejales y los Diputados repartiéndoles billetes de favor entre unas cuantas señoras... de cuyo nombre no quiero acordarme.

—Pues V., podrá haber cuanto quiera, pero con estas cosas el esplendor de la monarquía cunde...

—¿Y los pobres se mueren de hambre?

JUAN BALBUQUE.



EL BODORRIO- (TRILÓGIA POLÍTICA) Capin



considerar las tribulaciones que habrá pasado en aquel supremo trance.

—¡Dios misericordioso!—habrá dicho con un acento evangélico.—¡Ilumina la mente obrera de esta viciosa!...

Y habrá respondido a la vez:

—Si no fuera por los tantos hambres que cubren mis carnes, no hara pinta que te tengalas hoy, hija de mi corazón!

La sangre no llegó a la sersalia.

✱
Dices que se siente mal el marqués de Sardal.

Pues del poder está fuera y el hombre se desespera.

— Ya se muestra decidido a arreglar a su partido.

Que lo componen, cual ves, Fatigati y otros tres.

La remisión será en un coche ó en una mesa de noche.

✱
El día que esto suceda, ¡Gran Dios! ¡Sálvese quien pueda!.

✱
El Sr. Sagasta, agradecido á las pruebas de celo que recibió de los diputados edictos, va á crear una condecoración para obsequiarlos.
La Cruz de *Bos-Cerrada*.
Están indicados ya para la gran cruz los Sres. Peres, Don Vicente, Cruz D. Pablo, Hermida (D. Benito) y otros distinguidos eclesíasticos, más ó menos mudos.

✱
La honesta doña Cristina hablará en estas sesiones sobre gastos de Marina, «Gastos»—*Si bien se camina; los humanos corazones perden en las prisiones del vicio que los domina.*

✱
Un miembro de la fusión visitó la Exposición y á su autora decía:
—Vamos ahora al pabellón de la *minera-logía*.
Digo, ¿será meloso?

✱
MÉDICA DEL SIGLO DE ESPAÑOLERO.

J. J. Jiménez Delgado, desde Julio será concejal, y ya tiene el feñin preparado, para sombrero de la capital.
La vigente instrucción de casamientos en quintillas sonoras pondrá, y también al alarde primero que ya tiene que verificar.

✱
Sagasta ha declarado, que si el conde de Xiquena le convulsa á comer, asistirá con gusto, como ha asistido á la comida de Abascal.

— Eso ha dicho y no lo extraño; y así quedaré cumplido el lema de un partido: el comer lo hay engañó »

✱
Una fórmula para resar la *Union Iberoica*: que se case Moyano con la característica de la compañía portuguesa.

✱
Dices que Sardal va á obsequiar con un banquete á sus parciales, pero no ser menos que un consumo á Abasca.

La cosa le va á salir por una friolera.

Con docientos reales tiene para dar de comer á todo el partido.

✱
Hay un señor Villanete que pretende maliciar, y bulle como un cesante, y es un hombre, francamente, que ni el diablo que lo aguarde.

✱
Quise saber en sustancia quien es el dipo Pascual, correspondiendo á mi instancia.
—¡Pase! Nada, concejal desde su mesa tierra trancina.

✱
El director de *El Motín* ha sido condenado á dos meses y un día de arresto, accesorios y pago de costas, decretó lo que también la suspensión de aquel periódico semanal por quince números.

✱
Hacemos nuestros los comentarios de un colega matriello que dice sobre este asunto:

«La pena de suspensión debe poder aplicarse con arreglo á la ley de imprenta, (¿dices?)

Por la ley de imprenta sólo se puede aplicar el tribunal de imprenta, (¿dices?)

De manera que sobre la pena de dos meses y un día de arresto, ó la pena de suspensión, (¿dices?) no se le puede aplicar la ley de imprenta, como ya castigar el delito que se persigue, la haya empujado.

✱
En este caso, el artículo denunciado más de enchebroses, (¿dices?)

Por el artículo denunciado más de enchebroses, (¿dices?)

¡Pase! Añade, además, periodistas, por el artículo, á otro le locará por el.

✱
¿Dice V. que no?

Pues el Director de *El Porvenir* ha sido también condenado á tres años de destierro, multa, costas y demás averías, por haber publicado una carta de París sobre el conde de San Antonio.

✱
Se acordó un gallego y conseraite político Sr. Montoro Rios, no quise que las cosas del conde se pusieran á la vista de la multitud, y pidió, en atención á la fudole del asunto y á la *serargia de las partes*, que el juicio fuese privado y se viera á puerta cerrada.

✱
Bien hecho, el señor.

Los puerteros cerrados se hicieron para los que han de tapar algo, (¿que se diría de este país, si tuviera el derecho de preñear las controversias domésticas y las encausas de amor conyugal, cualquier hijo de vecino desconfiaría que asistiera por rreco á los juicios orales y públicos?)

✱
Bueno que al que se le acusa de haber robado una sandía ó un pabellón de billetes, se le lleva á la barra y sea su nombre á la vergüenza; bueno que se abran las puertas de par en par y se diga al país, al día siguiente, en letras de molde, todo lo concerniente al escandalo robado pero de eso á enterar á la gente lo que haya podido cometer un duque ó un conde, ó un simple barón de tres al cuarto, ya sonámbulos difereencia.

✱
«Las jerarquías! ¡oh, las jerarquías! ¡Me quiero V. decir qué sería de nosotros si se midieran por igual raseró á duques y monarcas! ¿Qué diantre! ¡El duque siempre es un duque, y tiene indiscutibles derechos á la benevolencia y al respeto de los demás seres de la tierra.

✱
Además de esto, está porfornicamente averiguado que los bofetadas de los duques no duelen. Al contrario, ¡da mucho gusto que le peguen á uno dos ó tres puñetazos en las narices mientras que si le pega á V. un cualquiera... ¡oh! entonces hay para llevarle á preso por dos ó tres años, para que aprenda á tener educacion y no levante la mano á nadie.

✱
Con puertas y sin puertas, el alvoro Sr. Gihard de la Rosa ha sido sentenciado á tres años de destierro, multa, costas, que se ya.

✱
Mi aliego me velhismo. Así aprenderá á respetar las instituciones venerandas.

✱
Uno de los principales portugueses es prodigioso tirador. Ríñeles por la mañana bajo al Campo del Moro, con su hermanito, en vito y demás pariente; agarró una escopeta: sacó dos huecos; los tiró al aire y... ¡pasa, pasa! los doscientos años que cayeran al suelo.

✱
Por esta lamental destrucción de derecha, se comprende la grandeza del reino de Portugal.

✱
Para que se vea que Blasco no estaba en lo cierto al escribir el artículo sobre los príncipes inútiles, publicado en *El Liberal*.

✱
Mañana podrá venir á menos el príncipe de Portugal, pero no se morirá de hambre.

✱
Porque le quedará siempre el recurso de contrariarse en un circo.

✱
Felicitamos y damos las gracias más cumplidas al señor Bayardo, por la enmienda que acaba de hacer de los cuadros que forman la graciosa tríada de *Alcañete*, cuyo primer capítulo damos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
Desearíamos que en adelante, cuando los romos se hagan en la poderosa máquina adquirida para la Exposición, los trabajos de nuestro taller no demerrecan de los que nos han hecho tan famosos.

✱
re exposición, por más que lo pese á ese liberal rancio. De ello ha hecho punto de honor nuestro querido compatriota Alcañete, director de *La Fabria*, y verdadero iniciador á la Exposición de Múncia, que fortísimo de la junta lo organizadora y la exigió que se facilitase entrada libre á los periodistas, mal que pese á todos los Escocares que hon tueró de ó á otros por nacer.

✱
Un aplauso á nuestro querido compatriota.

✱
Un pequeño perenne tipográfico nos obliga á retener sobre el tablero, un mensaje de amor, en verso alfabético, dirigido al turismo y servido por el maestro de Santander, Galvo y Valero. Perdonemos por hoy su sersoría que corte por lo sano; hasta otro día.

✱
Quiere el Administrador, que en la sección de *Bromas* recurra á todos los *seriores* suscritores conbiados, que suspenderá el envío á los que olviden el plazo, y antes del treinta de Junio no le remitan los enartos: que no se tardará en enviarlos los que desieden su encargo, y que espere la libranza á quienes quisieran el medio año. Del *Almanaque*, respondo que ha de ser un buen regalo; con donativos de dibujos en colores variados, y prosa y verso, de buenos escritores castellanos. Conque, ¡á renovar, señores, que el mes se pase volando!

✱
RECALITOS DE LA SEMANA
UNA MISION DIPLOMATICA EN LA INDO-CHINA, por DON MELCHIOR ORTIZ.— Hemos recibido el cuaderno 3.º de esta hermosa publicación, cuyo texto rivaliza con los bellísimos grabados que lo ilustran.

✱
«RELATOS DE UNA LIRA.— POESÍAS DE BRUNO PORTILLO Y PORTILLO.— Un tomo de 340 páginas en 4.º (edición de los Sucesores de Escribany, y dichos está que es buena). Hemos hojeado, aunque muy brevemente, esta obra, encontrando en ella muy lindas composiciones, de notable facilidad, rítmica y galanes conceptos. El autor es poeta, y extimo verificado.

✱
«LA AGRICULTURA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XIX.— Extracto 1.º de 88 páginas, publicada por la Sociedad económica matritense de amigos del país. Merece un aplauso la corporación editora.

✱
Anuncios.
IMPRENTA Y LITOGRAFIA DE EL UNIVERSO 14 - SAN JUAN - 14

✱
El que suscribe, ofrece á sus amigos y al público en general, este nuevo Establecimiento, para toda clase de impresiones y estampaciones, en negro y en colores.
Se acepta la impresión de periódicos, revistas, libros, folios, cirrulers, facturas, prospectos, cartelas, al cramo, á varias finies, en oro y plata, libros rayados, etc. etc.

✱
NOTAS
A todo el que encargue un trabajo cuyo valor llegue á 60 pesetas, se le ofrecerá una suscripción gratuita por un año al periódico *LA BROMA*.
El que encomiende un trabajo cuyo valor exceda de docientas pesetas, recibirá, además de la suscripción anual, una colección del periódico, perfectamente encuadernada, y tendrá derecho á un ANUNCIO GRATUITO.

✱
Floy Perillan Quis Goret.

✱
IMPRENTA 14 - San Juan - 14 IMPRENTA LITOGRAFIA DE EL UNIVERSO (Junto á la plaza de Antón María)

✱
TINKER, dentista, Extrae las muelas positivamente sin dolor ni riesgo administrando el protóxido de ázoe. Al 12, 2.º MADRID Imprenta del Centro, San Juan, 14, bajo.

SALIR
TODOS LOS JUEVES
=

DIRECTOR-FUNDADOR
Rloq. Teófilan Muxó

JUENOS ATRASADOS
a dobles precios.

NÚMERO SUKTO
15 céntimos.

30 CÉNTIMOS
NUMERO DOBLE

SUBSCRIPCIONES

En Madrid. — No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs.
ó un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12
3.º de la derecha.



ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

Suscripción combinada.

Las renovaciones que venguen en fin de Junio, han de cubrirse antes del día 30, para no suspender el envío de los periódicos y acreditar la opción al magnífico ALMAN. PARA 1884.

Los correspondientes que deban atrasos y no los hayan pagado hasta el día 30, no recibirán el valioso regalo que les preparamos y del cual podrán sacar mucha y positiva utilidad.

EL ADMINISTRADOR.

EL DIBUJO DE HOY

Capítulo 2.º de la trilogía del que suscribe.
Celebración del acto matrimonial, entre DON GOBERNADOR SAGASTO Y DOÑA ZURDA DINÁSTICA, en la parroquia de Nuestro Señor San José del Camelo. — Se ve en el altar la efigie del santo de la casa, natural de Llanes. El sacerdote que oficia, es MORET; el acólito, CASTELLAR.

En el grupo de los protagonistas, figuran: MARTOS como madrinas y futura ama de leche de los crios que nacen; el DUQUE DE ALCOLEA, con el adorno del borrego; los contrayentes, ó sean LOPEZ DOMÍNGUEZ Y SAGASTO, DETRÁS BERNABÉ, ECHIBARRAT, el del cráneo puntigrado VEGA ARBUJO, en actitud meditabunda; DOÑA ABENCHA, que es la suegra; y como testigos del lance, Pío GILGON, DON VICENTE ROMERO GIRON (el agasajado en Algite), el inverosímil LICURRO DE LOURIN, y DON JUSTO PELAYO CUERTA.

MICROGLOS.

SEMANA POLITICA

El famoso Ministerio de las gradas, ya suprimidas, de San Felipe, ha sacado la cabeza en las Cortes.
Vueñan allí los chismes en torno del hilo cerrado de la Constitución, como avispas sobre un lagarto muerto.

Dáñe los diputados unos á otros los más tremendos moriscos.

Sea como perezo rabiosos. No pudiendo comer, se entrenan en dar dentelladas á todo bicho viviente. ¡Qué hambre de porogografía!

Dígoles á V., que los fusionistas se ballan en difusión.
¡Pierdan! ¡Cuándo creyeron ellos que su política de scribetes resistiera la influencia del calor estivo!

¡Milagro, que su cuerpo estestado de vinos, viciados, se haya sostenido merced á los lavados y penetrantes perfumes de ciertas damas!

Pero al fin y al cabo, la luga apesga, y su olor traseciendo hasta la cala.
Esto ocurre, no solamente al partido fusionista, sino á otros cuerpos que, entencos, al parecer, lugo resulto que les falta la cabeza.

O, lo que es lo mismo, que tienen cabeza de chorlito.
El Gobierno, por ejemplo, debe tener la cabeza á pájaros, cuando se ha echado ahora á casa de leyendas.
Dícese que ha mandado recoger de las librerías el libro de cuentos árabes *Las mil y una noches*, como pernicioso al sostenimiento de las instituciones.
¡Habillitas de polve vulgar!

Si el Gobierno fuera á suprimir todo lo que habla de suitanas, tendrían que quemar todas una biblioteca.
Es decir, iniciar al bárbaro Omar, que destruyó la célebre de Alejandría.
Media *Historia de España* de Lafuente, desaparecería del mundo; y las *Poesías de Arolas*;

Y las *Ortodoxas* de Víctor Hugo;
Y *El Dios de Goethe* (que no es un mueble, como pensará algún escripturero de la mayoría);
Y *La Alhambra de Granada*;
Y el poema de Zorrilla.
Y muchas mujeres, nietas de suitanas, que andan sueltas por esas calles de Dios y del marqués de Urquijo. ¿Qué nó, y que nó!
Yo no me conformo conque el Sr. Sagasta me impida que yo llamo suitanas á mi novia.
¡Suítana! (Es un nombre tan bonito!) ¡Hay tantas historias encerradas en este lindo grupito de letras!

Al fulgor de este nombre oriental, se ven infinitad de cosas maravillosas.
Se ven mujeres que se escapan por puertas falsas.
¡Fleas sacudoras que tuercen la vela y el estrobo (según las circunstancias), á su seño.
Citas de amor.
Tapices que se abren y dan paso á un ángel vengador.
Puentes, ruisñores, estrellas...
Y ¡qué se yo qué más!

Por consiguiente, el Gobierno tendrá á bien contestarme si piensa que yo puedo hacer una poesía con este título: *Los amores de un serrallo*.
Y si para una entrevista nocturna puedo disfrazarme de moro y calzarme chancas de silencios cingulinas.
Porque, la verdad, no quisiera yo ir á ver ninguna mazmora.

Quédese eso para los gobiernos africanos; gobiernos arbitrarios, gobiernos recelosos, gobiernos encubridores de las faltas de un Califa, que tiene leyes de dos caras y liberalismo de dos colores.

Porque, ¡sabe el Sr. Sagasta lo que consiguen esos gobiernos con sus tapices escandalosos!

Le que el mendigo que con sus harapos echa que basta hido para cubrirlos; pero el sol pone á la vista o resaca, y entonces las gentes ven el esqueleto remiendo.
Conque, ¿o más penitencias de fiscalía á los periódicos, cuando no son ellos los pecadores.

¡A muerte de los prnados en Ultramar ha sido últimamente tratada en el Congreso.

Es este un asunto de la mayor trascendencia, dados los tiempos de arbitrariedad que alcanzamos.
El escritor se halla ahora amenazado de ir á presidio con solo referir una leyenda de abulitos.

¡Compañeros! Veamos de mejorar la situación de los que van al patibulo.
¡Quéñe abel!

Bueno es hacerse uno mismo la cama.
—

Se ha establecido una Universidad en la Isla de Cuba. La luz de la enseñanza no encuentra ya obstáculo en el país de la rana negra.
Desde hoy no se dirá, como símbolo de ignorancia: ¡Me estorba lo negro.

¡Ah! también en Valladolid, mi ilustrate casa, han vuelto á hñaracer las casas de juego.
El juego es una hidra de cien cabezas.
¡Pues! Lo contrario de muchos consejos, que no tienen ninguno.

NABUCCO.

CARTA DE MARIQUITA LA RUBIA Á SU SUEGRA SILVERIA LA GORDA

Me alegraré, señora, que el recibo de estas que xando á usted por el correo, se encuentre, como yo que los scribo, con la salud que para mí deseo.
La mía debe ser de bronce ó roca cuando resiste firme tantas penas con que su hijo Páco me sofoca y me quema la sangre de las venas.
En fin, que aunque yo soy de buena pasta he podido sufrir por tres años, hoy reniego de Páco y de su casta, y digo que ya basta.
Que culere que xó; me voy á baños.
Yo en casa de mi tío

bien tranquila me estaba allí en.... Purreña, cuando el lílego mimero y derrotó, á pedirme esta mano de suocera.
Yo, ¿o tanta de mí, le dije *quiere*, apenas el galán me dijo *truce*, flada en su lenguaje maimentido.
Por más que una mujer sea de estuco no resiste á requiebros de torero.
Yo era de una polve, pero bonrada, ¡usté lo sabe bien, señor Silveria, y estaba allí en mi pueblo bien mirada, viviendo sin fanfarras y sin miseria.

Me aseguraron que era un gran partido, y como él tiene habia y buen epañoque, mejor que un pisa-verde de fustraque; en fin, que me casé... ¡puente más seguí... recibiendo á á usted por madre y suegra.
En la luna de miel, todo fue gloria, y armonía y ventura.

Lo tengo bien presente en la memoria: pero, pasada la primer dulzura, pronto noté en mi Páco distracciones de aquellas que producen sofocones á la mujer más fría y más pagana, aunque en lugar de señoras jóvenes hercacha.

Es amigo de juergas y belugas, y de cantos fiamos: de andar entre claustrales y entre penos, olvidando el cuidado de sus bienes.
Yo le que más me irrita y me enocora, es la adición de chulas que le abranza.

Lo primero, y no es a gusa, del café que está caliente de mi casa. Yo lo contento aún, hiede luego con una mona curul y sensitiva de esas que admiten juego á las pegan cafases y tostadas ya de abajo ó de arriba.

que en este punto no son muy miradas. Otros mi gatpericos con chulas y buzonas ha tenido entre tapetes, lances y misterios, que mi larga presencia han consumido.
Yo le habría sufrido, con estas desazonas tan prolifas, porque al fin... es el padre de mis hijas pero supe en mal hora que me estaba loco y redomado, se me había labido con cierta viciada rita y seductora, que se dá todo el tono de a gusa y que la.... retanda se propone á decir que ha de clararme de mi casa.

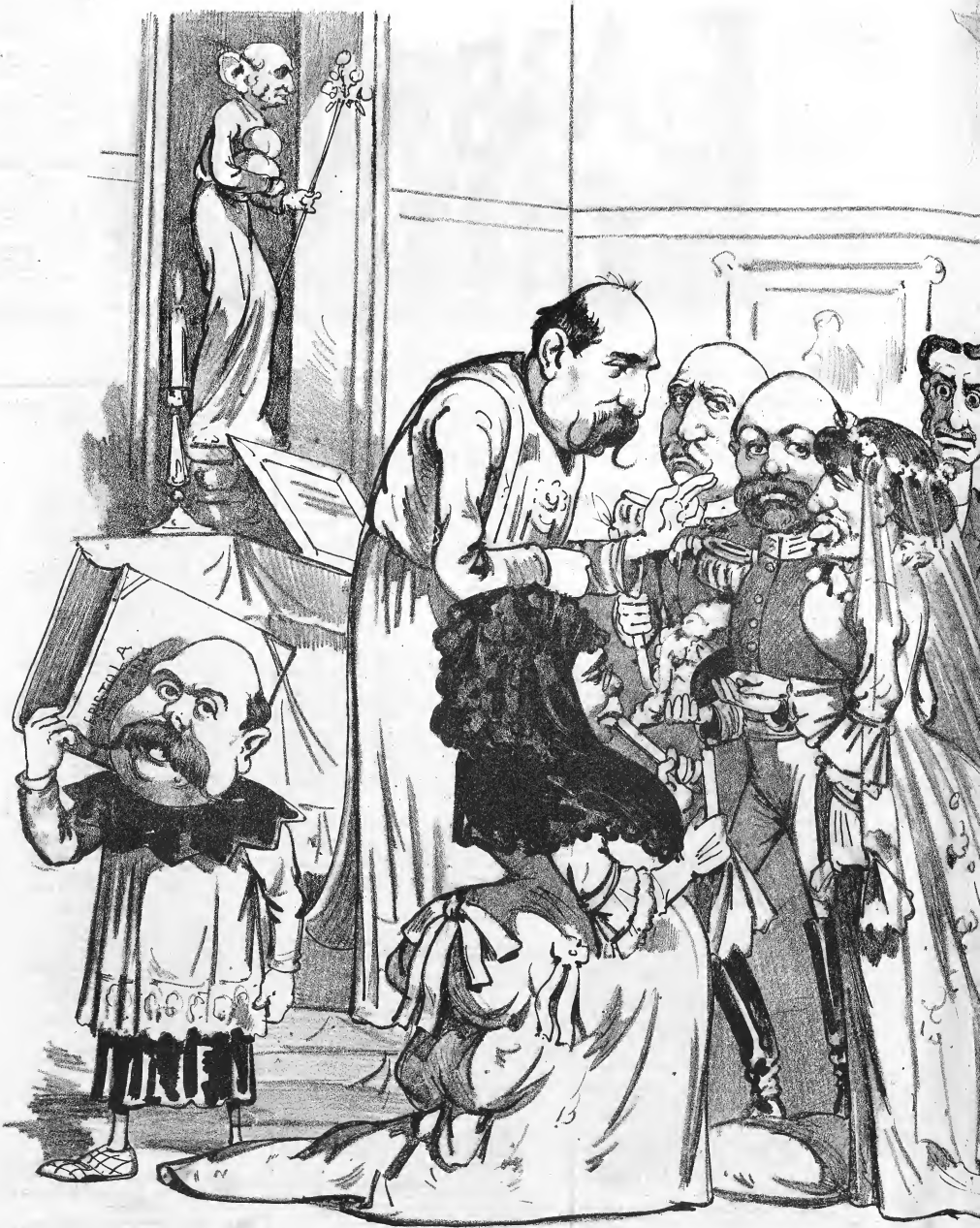
El mismo diablo se me entró en el pecho, y convertida en furia y en vestigio, los seguí, los seguí casar en el bocio y les armé, empujada del despecho, la gran bronca del siglo.
Ponense usted en mi casa, juego más, y dígame al poco lo sufriré.
Lo que es yo, ¿o lo sufro! he metido en el mundo mi papaje y con mis niñas que serán mi encanto, hein Purreña cuando me hein, que le agante su madre si él agrada, que lo que es Mariquita, es mujer de vergüenza y muy bonrada, y hacer un mal papel no necesita.

Quédese usted con Dios, señor Silveria, y guarde sus banillas muchos años, yo prefiero vivir en la miseria y como dije ya.... me voy á baños.

EL DE MARRAS.

FIESTA CAMPESTRE

Se nos trata de irrespetuosos á los españoles. Dícese que no reconocemos la ley suprema de las jerarquías, y que este país es ingobernable mientras haya gentilella que dedique los espectáculos de Gulliver y las teorías económicas de D. Justo, ó de las naves papistas.



Lit. Vinda de Roldan, Espíritu-Santo, 18, Madrid.

EL BODORRIO - (TRILÓGIA POLÍTICA) -





HALE
TODOS LOS JUEVES
=
DIRECTOR-FUNDADOR
Rloj Forrián Ruiz

NUMEROS ATRASADOS
a doble precio.

NUMERO SUELTO
15 céntimos.

30 CÉNTIMOS
NUMERO DOBLE

=
SUBSCRIPCIONES

En Madrid. — No se
admiten por menos
de 6 meses, 20 rs.
ó un año, 36 rs.

=
DIRECCION

Calle del Principe, 12
3.ª de la derecha.



SUSCRIPCION COMBINADA
CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIA
3 meses, 6 pesetas; se-
mestre, 12 pesetas; año,
24 pesetas.
EXTRANJERO
Un año, 48 francos, oro.
ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fuertes.
PARA MADRID
no hay

SUSCRIPCION COMBINADA

LA BORMA, SOLA

crónica en

PROVINCIA

3 meses, 3 pesetas

meses, 6 pesetas, oro.

11 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 50 francos.

ULTRAMAR

Año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRADO

ENRIQUE ZUMPE

Príncipe, 12, 3.ª de la.

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

EL CROMO DE HOY

3.º y último fragmento de la trilogía del infame, que, por haber estado enfermo, no ha hecho los colores de esta lámina. El lieugo gallego escucha a las partes disidentes que quieren anular el bedorio.—LOPEZ DOMINGUEZ rompe con DOÑA PRÁDEXA, y esta hora que se las pela.

MARCACHIS.

SEMANA POLITICA

Hay que desesperar de la salvación de este país.

Aquí la entidad mata con su puñal de punta envenenada las más grandes ideas. Aquí nada grande fructifica ni hay pensamiento fecundo que arrigue.

Cabe imaginar nada más noble ni más patriótico que el proyecto de conceder billetes de libre circulación por todas las vías terrestres, marítimas y subterráneas a los diputados de la nación?

Petrocnaban tan noble pensamiento los príncipes de la tribuna fusionista, Zolito (D. Páez), Botija, Múcho, Aleala del Olmo y otros émulos de D. Demóstenes.

Contaban hasta con el beneplácito del serfido Porada (D. Herrera) y aun creyó que del mismo marqués de Sardoa.

Pues bien: todo ha sido en vano; a pesar de que los apoyaban los votantes de más distinguido de sus respectivas localidades, la entidad dio trase de ellos, esa horda venenosa que se llama la prensa movió a la vez sus doctores lenguas afiladas, cobrió a los roles pasc triotas de ridículo, se atrevió a decir que gozaban vivir de momio y viajar de gorra, y el público que suelta los cuartos y los doblones cuando necesita vivir aplaudió y celebró a los calumniadores, y el gran proyecto se fué a pique, por falta de un Rodríguez Arias que lo llevara a puerto de salvación.

¿Si no se puede pensar en hacer un beneficio a este país? ¿Que sucederá ahora? Que cuando todo un diputado de la nación quiera hacer un viaje de recreo con la señora y los chiquitines, tendrá que pagar sus billetes en el despacho como el último patán, y si se tren de los llamados del *kerío*, hasta tendrá que hacer cola.

Es muy triste el pensar, si no se ha podido curar este cáncer social, mandando los fusionistas, y llevando la iniciativa del proyecto hombres como los de Botija y los Botijos, cuando se logrará jamás de las jamas.

Me dicen que la izquierda piensa renacer de sus cenizas, ó mejor dicho, que hay quien piensa levantar su muerto. Me dicen que para conseguirlo se reúne el directorio siete veces al día, y que para dar ánimo y energía a sus colaboradores, el futuro ministro de la Guerra, el sobrino de em tío, los ha obsequiado con un sucuciano banquete.

Ya era tiempo, por que estaban desmayados, y rara vez se sentaban a comer, alimentándose únicamente con la esperanza de que algún día tomarían por asalto el comedor del presupuesto, cuya entrada guardan hoy dos guardias civiles con sable desenvainado: Martínez Campos y Puenteal.

Este Puenteal es un general muy fiel a todos los gobiernos que van llegando. Un Castelar de la misma dignidad así para mejor inteligencia.

Pues bien: los izquierdistas que habían perdido la memoria de cómo se come, y que no lograron adquirir costumbres para aquel banquete que don Sardón, y al cual asistió Rute, pudieron sentarse hace pocos días a la mesa de Porro.

¡Gasta, como digo, un andalus rimboso; el café Dominguez! a los postres de la buena distribución de la carta de carteras para cuando llegue el día, que no llegarán. Me parece que estoy viendo a Becerra, muy catizado de guantes, aferrándose a trinchas con aquella sultura y gracia, que nadie iguala, un pavo tinto que les sirvieron en pepitoria.

Y me parece ver palido y descolorido a Segismundo que estaba a su lado, cuando sintió que los gonzos de la sala

le habían salpicado las solapas del frac que acababa de adquirir pocos días antes en una prenda de París.

No tuvo consecuencia el incidente, porque el héroe de Aleo en se había puesto de pie y estaba haciendo la discreta apología de su consecuencia.

—Todo peso, todo cambio, todo mudo, exclamaba, y nuestra fe inquebrantable en la eficiencia de la libertad, y no me voy como la roca en medio de las olas. ¿Quién ha habido en España, más liberal que yo, más liberal que vosotros?

—Nadie, contestaba sentenciosamente el juriconsulto de Lourizan.

Y Balaguer se disponía a recitar sus famosos versos lemosinos, pero le espasaron de aquella fatiga para proceder a la mental repatriación de las carteras.

No adjudicaron ninguna a Fernandez de la Hoz, pero se le ofreció el puesto de fiscal de imprenta.

Porque han de saber ustedes que cuando mandan los izquierdistas habrá también fiscal de imprenta, como en tiempo de Cánovas y de Sagasta.

Y se emprenderá una campaña especial contra La Boma, periódica demagoga, a quien piensen exterminar antes que a la *Mano negra*.

He nombrado al fiscal... ¿no es verdad? Yo no sé cómo me le habría, porque la censura no me llega todavía al cuerpo, al pensar que La Boma ha estado al borde del mismo precipicio en que ha dado tan terrible costalada *El Glorioso*.

Ha habido un peridiquillo ministerial, Dios se lo pague, que ha hecho sus insinuaciones indirectas al Gobierno para que denunciara a La Boma, figurándose que el fiscal en propiedad andaba algo distraído.

No fué poca fortuna vuestra, que el General tomó el asunto a risa, persuadiendo de que La Boma es un pobre periódico indolente que cada noche se mata, y no falla a ninguna clase de respetos.

No fin; en el último chubasco, aunque parecía muy seco, no ha habido más que una víctima. *El Glorioso*, que se había dado a cultivar las leyendas orientales.

A los fusionistas les revientan las cosas a orientales. El lo compruebo, porque dicen que se apabullaban ha de veniziles de la parte de Oriente.

HOLOFERNES.

CARTA DE SILVERIA LA GORDA

A MARQUITA LA RUBIA (I)

Querida nuda: Me entregó el cartero tu grato del calor del corriente, y el vecino de cultura de la casa.

Me hace a memoralista y a barbero, me la lego a seguida diligente.

Y la verdad, que me ha dejado frío; pues aunque una se lleva muchos chascos en este mundo, yo no te creía tan ligera de cascos.

Que dejas plantado a tu marido de una vez cuando los has sentido.

Hija, estas cosas pasan a todas las mujeres que se casan: en carterío y en *vestido de novia*.

A mí me sorprende que tu Páez con tan mentirosos y timadores, y muy aficionados a regirse con la fruta agria.

En nuestros patrios lares nacen los chiquitines sacando hacer cosas populares; enamorar, y preparar metines.

Aquí el más grave se hace tarabana en carterío y en *vestido de novia*, se anima, se encampana, y se anima a la culpa, pronto se arma un día, con su conducta desdeña te adaja; porque las de entre hija.

Como se ve en el mismo caso los cascos salen si siempre a la botija. Nunca se contrahen, digo.

Las tuvo siempre a pares y a docenas y yo no me pasara de prudente,

le podría contar ciertas escenas....

pero será mejor que no las cuentes. No culpes a tu Páez; hasta al abuelo que Dios tenga en el cielo.

¿cuántas que fue plantando terrible. Para acabar, que viene tu marido de familia muy tierna y muy sensible.

Considera que estás en los veintiocho; que ésta es la edad del fuego y del alhinc; que la soltura dadas y relaciones, y que ha de aprovechar las ocasiones.

Si los hombres que tienen que buscarlas, persiguen a las hembras para amarlas y con tiercos requiebros las duelen.... ¿qué ha de hacer él, a quien las hembras buscan?

Lo del cuarto José, si no es patralia, pasó en Egipto, pero no en España. Si José hubiera sido español puro, la generala Putifar no se lo escapara; y tengo por seguro

que no se queda solo con la capa. Piensa en él, que él es mozo y es templado; que sarge juvenil hierve en sus venas; sin fagueo alitado y descañado,

es natural que corra descañado tras de rubia, castaña y morenada.... (aunque íra más, por causas bien extrañas, aunque rubias le salgan a él castañas),

le sorlan el seco a todas horas chula y carismosa, y buceadas, y en fin, toda esa gente que ve tras de un doliolón contramonte.

Paco tiene la sangre muy tibia; debes creerlo cuando yo lo digo; el hervor de esa sangre y bechiera, que él burilará tu condición eclosa, y aunque vivas alerta y advertida, se escapará en la noche al crepusculo en busca de la fruta prohibida.

cuanto mejor y guardada, más sabros: ¡Haste la distraída, queda nuda, y lévale en paciencia; mira que te lo advierte una mujer cargada de experiencia, que contenta y feliz quisiera verte. No te lague la aliteria y la envidia; no déas punto a la ruin maliciencia, que gozará mirándote burilada con la nada inocencia.

pues aquí, en maritales atropellos, y siempre tienen razón sobre ellas, ellos. Y pues me dices que te vas a bañes, refécate en las aguas, hija mía; y luego allí te fiores desengasados, que para vuelves socorrido y frías, y te encuentre tu Páez que te adora, más tierna, enamorada, y seductora.

El, sé más, nuda.

Nora: Siendo posible que el marido de Silveria, se des por aluido, en carta en él se alude a un accidente, si antes no fué entre un accidente.

DE GORRA
(ARTÍCULO PARLAMENTARIO)

También es fuerte cosa que tolan de libertad, los pobres a diputados, para pedir vede aquello que los hace reír. ¿Y qué? Bastante de libertad para el ferrocarril, algo hay que hacer para remediar los males del próximo, reunión propia que celebraban varios *carros de ferrocarril* en las sesiones del Congreso.

El referido característico, confesivo, comoverá a la multitud desvalida, y uno de los circunstantes armados de la multitud, se alude a un accidente.

¡Bereñere! El que más y el que menos tiene espasa e hijos. Los comestibles suben. Ayer cubrieron la avenida de Madrid. Y no saca uno para mantener a la familia.



El bodorrio. (Trilogía política). Cap



SEALE
TODOS LOS JUEVES
DIRECTOR-FUNDADOR
Elroy Ferillán Núñez

NÚMEROS ATASADOS
a doble precio.

NÚMERO SUELTO
15 céntimos

30 CÉNTIMOS
NÚMERO DOBLE

SUBSCRIPCIONES

En Madrid.—No se
admite por menos
de 6 meses, 20 rs
ó un año, 30 rs.

DIRECCION

Calle del Principe, 12
8.º de la derecha.



ORGANA POLITICA DEMOCRATICA

SUSCRIPCION COMBINADA
CON LA BROMA, SOLA
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIA
3 meses, 6 pesetas; se-
mestre, 12 pesetas; año,
24 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 48 francos, oro
ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fuertes

PARA MADRID
no hay
SUSCRIPCION COMBINADA

LA BROMA, SOLA
CONSTA EN
PROVINCIA
3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 6 pts.; un año,
12 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 36 francos.
ULTRAMAR
Año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRADOR
ENRIQUE ZUMBL
Príncipe, 12, 8.º de la dcha.

Renovaciones

El día 1.º de Julio suspendiremos el envío del periódico a todos los señores suscritores y correspondientes que no hayan renovado el abono y cubierto sus atrasos.

Suplicamos la mayor puntualidad en esta diligencia, pues de ella pende el buen orden administrativo.

R. ZUMBL.

EL CROMO DE HOY

No necesita explicación ni texto, porque es la historia del *tiemblo* nuestro, ayer republicano y ahora fervoroso cortesano.

MICACRIS.



[Al que vuelva a hablarme de crisis, le pego un tiro] No parece sino que todos los espasmos que danzan en la política se han propuesto aburrir y matar a pesadumbres al más honrado de los demócratas que han desertado de sus banderas: al hombre que ha hecho el inmenso sacrificio de sus convicciones en aras de una cartera, que después de todo ha solicitado y abrazado solamente por servir a su patria.

De Romero Gilroy hablo, al señor, el servidor más digno, aunque el más moderno, de la dinastía reinante.

Porque le creen dolido, porque le ven enfermo y consumido, todos han dado tras de él y todos pugnan y forcejan por arrancarle la cartera que lleva debajo del brazo, en cebsitro, y que el hombre se ha ganado en buid con el sudor de su frente.

(Como si fuera el primer tráfago que hemos visto en esta patria de Serranos, Martos, Sardonios, Moretes, Martínez Campos y Becerra)

Pues no señor, no ha de ser: Holofrenes le defiende, y como le apuren un poco, deserviana el alifange con que Judith lo decapitó, y no deja uñete con cabeza.

(Nadie me toque a Giron, si no quiere que le haga gilrones)

Vamos a cuentas chichiviesas de la política. ¿Por qué ha de dimitir mi simpático protegido?

¿Porque era republicano y de la noche a la mañana se prostró ante las gradas del trono para hacerse digno de una cartera?

Si esa es una razón, salgán inmediatamente del banco sus todos los ministros, porque todos, incluso el estrado marqués de la Vega del Mijo, todos han servido a la república y han dicho abominaciones de lo mismo que ahora sirven, por la adicta suma de diez mil reales nominales, fuera del descuento.

(Quiéren que asiga un hombre del gabinete ó retire, porque en una ocasión sirvió a un cliente y amigo? Pues nada hay más laudable en el respetable sacerdocio de la abogacía, que defender, proteger y amparar a la inocencia, cuando ésta ha caído en suerte al jurisconsulto y al amigo.)

(La gila de salir del Ministerio porque trasladó y traquetee jueces de un lado a otro, como si moviera en un tablero las piezas de un ajedrez?)

A ver, Sr. Bugallín, arrégale Vd. la primera pinta, si se atreve, ya que Alonísio no se determina y las chinitas que había de tirarle se las va echando en el bolsillo.

(Que ha hablado más de algunos jueces? Pues antes han hablado esos jueces de él. Como yo fuera ministro de Gracia y Justicia, al juez que hablara mal de mí, lo soplabo en Costa.)

(Que se ha desertado faltando a su seriedad en una *juega* campestre? Pues hombre, a los misinos arrobos se les consiente, si llegan a caso, un día de expansión. A fe que a su lado estaban en aquellas bromitas personas de tanta seriedad como él, y nadie les ha echado en cara que se divirtieran honestamente.)

Nó, no se irán el hombre del Ministerio mientras no se vayan todos los que están a su lado.

El que sea un militante no se para ni un argumento: tan malos son los otros, y a más de eso, tengan ustedes la seguridad de que sería por el que viniera detrás de él.

Pues ahí donde lo ven ustedes, tan ageno a todo lo que sea dejar la poltrona, el otro día fué derrotado en el Senado, y no es eso solo ni amigo Niquena dicen que lo ha derrotado en lo de los nombramientos de tenientes de alidie.

(Por qué no se va? Pues sencillamente porque no le da la gana, que motivos no le faltan.)

Ya que ha pasado una cartera, hace muy bien en conservarla y arroparla. Porque es lo que él dice—Pío, cuando te verás en otra?

Y quien dice Pío, dice Gaspar, ó dice German, ó dice Rodríguez Arias.

Y no será porque no tienen enemigos.

Ahí están, que no me dejarán mentir, las compañías de ferro-carriles con sus Montesinos y Búster a la cabeza, que tienen más gana de hincharle el diente al ministro de Fomento, que de cobrar los billetes y mercancías por el sistema *proletario*, como Camacho quiere y manda.

Mi picaroso de Gamazo ha querido ganar gloria y popularidad a costa de las pobres empresas de ferro-carriles y se empuja en que han de soltar el momio que straparon hace diez y siete años y que les sirvió para aumentar en una decena parte el precio de los billetes de viajeros.

(Por qué has de dejar perdidos? Pues buenos están los tiempos, para que suelte cada cual lo que pudo buear en aguas frías o de aguas turbias.)

«La Unión moral» dice las compañías, se predica con el ejemplo Diga usted, señor Gobierno, porque no perdona a usted, le por lo que los seaca a los pobres viajeros? Usted quiere ser generoso con bolsillo ageno, y echarle al suyo propio tres candados?

Pues amigo, eso no está en el orden, y así veremos quién lleva el gato al agua. Por algo hemos hecho nuestros consejos a los políticos de mis vicio y los pagamos los correspondientes sueldos.

«Este es un pleito, que yo sentenciaría fácilmente.

«Como? Obligando a las Compañías y al Gobierno a que cada cual perdiera su recurrido de momio, para que los desdichados que viajan por ferro-carriil y pagan, porque no son disputados al hombre impudico, encontraran un alivio a su carga que les resultara.»

Pero ya verán ustedes cómo son los viajeros los que pierden el pleito.

Aquí siempre quebra la soga por lo más delgado.

HOLOFRENES.

CARTA DE PACO, MAYOR, A SU NUERA MARQUITA LA RUBIA

Libre Paco, feliz é independiente, vivía en tierra extraña alegremente, desde que rotó el humillante nudo que a cuello le apretaba.

Largarse lejos de su esposa pudo, y en la quietud tranquila respirar.

(¿Qué pensó y contento me sentía desde que libre de ella me vine, y de su vez el aspero sonido le llegaba a mi oído?)

Mas de pronto, turbada mi alegría se vió por la lectura de unas cartas que los papeles públicos vinieron en una de ellas, hija mía, ensarta las penas que los celos te trajeron;

En la otra te aconseja y te consuela que de tus días malos es abuela, y para que así vea tu desventura, consuegro pretende a cosa mía.

No yo delo sufrir tamaño ultraje, que un marido, aunque sea el tal salvaje, que de su esposa algún respeto en público, lo mismo que en secreto.

Y más, si es necesario, como yo lo acredito fácilmente,

¿Qué cuentos ó qué historias son esas que te escriben, Mariquita? (Como sea remover viejas memorias a que más del olvido pasen!) ¿Quando me he rodeado de misterios? (Donde están mis livianos extravíos, al quien me ha sorprendido a mí entre líos, lanceis mi gatuperio?)

En esto de deslices y flaquezas importa no incurrir en ligerezas; y a alguien le tendrá cuenta echar un velo, que no es de sabios escribir al cielo.

Yo siempre caminé con éste sentido cuando abrí el oficio de casado, que es alivio arreglado y peligroso, donde al menor descuido hay grande exposición de hacer el oso, por más que sea un Argos el marido.

Un cuñado francés que yo tenía, simple y candidato me decía; por cierto que el cuñado,

siempre sin buena cara en contra mía, que empuño solapado con ciertas malas gentes fieras lucha,

por quedarse de un golpe con su buena. A mí no me engastaban fácilmente las hembras con sus dengues y arrumacos, que soy inteligente

en conocer sus vicios y sus flacos. Hija, gracias a Dios tengo bien ojo y en el modo de andar como el ojo.

Si algunas veces me hago el distraído, no es por falta de oído ni de vista: será más bien que me haya convenido, (aunque esto a mí conciencia se resista), no darlo por quejoso sobre muy sereno,

Luengo... tengo una mujer no entiendo, que nunca se arredra encañada; la sición al delito no me apena, no tengo envidia de la fruta agena,

la propia me sabe a desalada. Mi consuegra majar, que no lo ignora, ¿por qué me achaca vicios que no tengo, y se desuelga con decir, señor,

que a mí Paco le viene de abuelo algo esa dulcedad que e te encocora?

Si el muchacho cargo con esa herencia, yo juro que no es mi culpa, si siempre hombre de sano y de conciencia, y de circunspección y de hidalguía.

Quando otros a los toros se marchaban, por más que me les invitaban, a acompañarlos yo me resistía,

y a la iglesia de consuegra solía dirigirme automáticamente, en busca de las buenas benditas,

En fin, me quedo solo; y quien me llame, se charque, aunque tenga mucho gancho, porque sé que el buer suelto bien se hace,

por más que al buen caller le llaman sanchito. Yo dejo en el timón, porque quiero, muchas y graves cosas,

que mejor entiendo en el timón que en cualquier negocio de mundo. Adios, nudo del alma; ve a Puerba, y si el santo deber te reconcilia con tu marido, porque eres buena, procura no imitar a mí familia,

que va en esto de enredos, francamente, de P y V, con gran patencia.

(Por la cosa)

RÍ. DE MARIAS.

NOTA: Siendo posible que en el libro quiera también entremeterse el tío, a quien Paco ha aludido claramente, en esta tira en el número siguiente...

si antes no nos ocurre un desastro.

PUGILATO DE LEALES

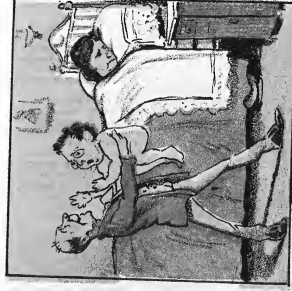
¡Oh, el respeto a las instituciones...! (Qué hermoso ejemplo de fidelidad monárquica, de entusiasmo dinástico y de amor al virreato sacado de dar al

LA BROMA.

Por tres perros ó seis cuartos — Os doy á Cristino Martos.



Este imberbe masculino es el señor don Cristino.



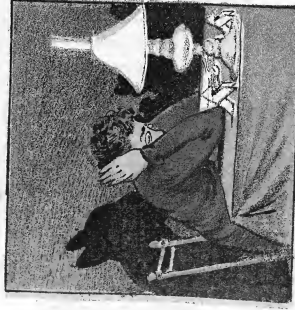
Nuestro con la cara achata es un lugar de la Mancha.



Como, estado enquistado, temerario coludista.



A las tres del lugar se salta á media.



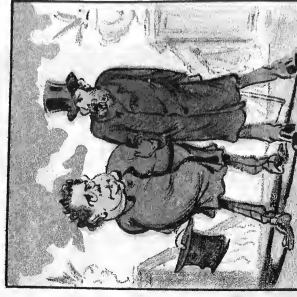
Enfrentado con gran provecho la carrera de Botánico.



Y se luego presumo á la gran villa del oso.



Ya en Madrid, pausó Cristino: — Lo acortó destino.



Cuando á un ministro vais colocacion le pedis.



Pero halló que era mejor la carrera de orador.



Y tanto este ilustrar concurre



Sus oraciones, pausadas.





Vino la revolución,
y cambió su situación.



Porque, por causas ignotas,
se puso enojados las botas.



Con el mismo desahogo
se hizo después campeggio.



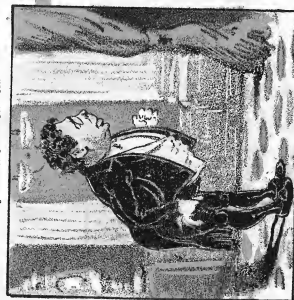
Y le vió la opinion publica
ministro de la república.



Poco al ver que no sabía,
la voló por América.



El manabito tropicada
se acordó con Eugenia.



Y aunque no anduvo raso
para colarse en Palacio...



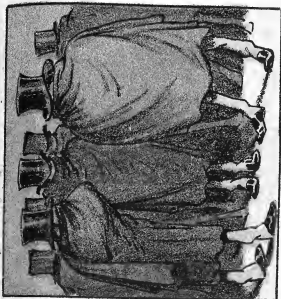
Libró la restauración
y estudió otra revolución.



Hizo el amor, muy formal,
a la izquierda liberal.



Si como lo que yo quiero
volviera a ser Vallagarta.



Conspiró el noble y fin
por traer la manzanilla.



Y vino don Amado,
para colinar su deseo.

SELE
TODOS LOS JUEVES
y casi
TODOS LOS DOMINGOS

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan Buxó

NÚMEROS ATASADOS
á dos pesetas.

NÚMERO SUKITO
15 céntimos.

NÚMERO DOBLE
35 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—3 meses,
10 reales; 6 meses,
20 rs., a uno, 36.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12
3.º de la derecha.



ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

SOMBRO DE BARATARIA Y ESPANTO DE NOVEDAD

LA BROMA es el periódico de grandes caricaturas en colores más barato, más independiente, más valeroso y más divertido de los que se publican en todas las naciones civilizadas.

LA BROMA es ya popular en toda España. La Broma persigue de muerte á todos los poderosos que engañan al país y algunos de ellos han sentido ya todo el peso de esta nueva maza de Fraga.

LA BROMA combate todas las mentiras, todas las farsas, todas las supersticiones, y es honrada amiga y perseverante aliada del pueblo que sufre, del contribuyente á quien arruinan los impuestos, del hombre de bien á quien engañan sus explotadores.

LA BROMA es un periódico elegante en su forma; sus magníficas láminas á cinco colores son buscadas por todos los coleccionistas del mundo. A un agente de LA BROMA en París, le han pagado 1.500 francos (6.000 rs.) por la colección de un año, destinada á un museo de Londres.

LA BROMA circula con profusion en todas las provincias españolas, en París, Burdeos y Marsella, en Italia y Alemania, en Bélgica, Suiza, Inglaterra, Portugal, Cuba, Puerto-Rico, Estados Unidos de Norte-América, México, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, República Argentina, Uruguay, Brasil, países casi todos que ha recordado en diez años de peregrinación literaria su director-fundador, el periodista español D. ELOY PERILLAN Y BUXÓ.

La Correspondencia de España, diario universal de noticias, es el diario más popular y acreditado de cuanto existen en nuestro país.

Su inmensa circulación es una ventaja incontestable; sin embargo, ni aparatosas invenciones.

En las columnas de LA Correspondencia de España se reproducen todos los movimientos de nuestra sociedad y palpitan todas sus actividades.

Leer LA Correspondencia equivale á presenciar dos los sucesos, conocer todas las personas y saber todas las opiniones.

Pues bien; estos dos periódicos, verdaderamente populares, exclusivos en su género respectivo, se unen entre sí.

FOR LO MISMO QUE CUESTA

SOLA LA CORRESPONDENCIA

A saber: 3 meses 3 pesetas.

Pagos anticipados y directos á la administración de LA BROMA, calle del Príncipe, 12, 3.º de la derecha.

No se hacen suscripciones en otra forma, ni por medio de agentes, corresponsales ni laperos; es inútil pedir suscripción sin acompañar el importe.

REGALOS

LA BROMA que es gratis y sale todos los viernes, regala, por lo mismo, durante el semestre, seis suplementos extraordinarios; dos ó tres números monumentales, en magníficas láminas de color de novelas humorísticas. *Se entregan antes y un toyo de pesetas al mes.*

Regalado: que por lo tanto, con toda gratitud, las dos sólo los regalos, se *señalan de España.*

La suscripción LA BROMA sola y con los regalos anticipados, pero sin LA Correspondencia de España, cuesta:

3 mes. 3 pesetas.

6 mes. 6 pesetas.

1 año 11 »

DIRECCIÓN EXCLUSIVAMENTE Á LA
calle del Príncipe, 12, 3.º derecha,
Y ÁNNGUNA PARTE MÁS

LA BROMA EN SÉRIO Y CON TODA FORMALIDAD

Á SUS LECTORES

DE PROVINCIAS, EXTRANJERO Y ULTRAMAR

[Compatriotas!... (pasación.)

Propónese esta impresa

productor del período

la revolución completa.

y que su tirada pública

el *Times*, el *Pan* y el *Herald*,

ha celebrado un contrato

que así, á las 23 horas:

Desde primer de Julio

que se rasquebier quizar,

¡juntándose LA BROMA,

contra LA Correspondencia,

o sea el *Bo Imparcial*

de *la Nación* y *la prensa*.

Y se dos publicaciones,

¡rompida y la sería,

señalando casamente

al *temper* ¡seala pesetas!

que es el precio del diario,

según nos en el cambio

para servirlo á provincias

avuelto con fajas impresas.

He aquí que así LA BROMA

nada al suscriptor le cuesta,

sin aumento de gastos

tendrá las noticias frescas

de Europa, de Asia, del África,

de Oceanía y de América;

y *cuando* de esto, que ya es mucho,

lectura alegre y sana,

placenter caricaturas

de la política greca,

y un libro cada semestre

con deliciosa novela

y *Amén* que de regalo

con cromitos y vietas...

Pero, como dicho en lo crea,

he de haber quien no crea,

vamos á explicarlo en prosa,

para que usted se convenga.

CONTRATO

Las empresas editoriales de LA Correspondencia de España, diario universal de noticias, y de LA BROMA, semanario político ilustrado con caricaturas, más libro que Biego y más independiente que Robinson cuando estaba solo en un islote, han convenido lo siguiente:

Artículo único. Todos los suscriptores á LA BROMA en provincias, extranjero y Ultramar, reciben desde 1.º de cada meseta publicado, y LA Correspondencia de España, por la mar de noticia, por lo mismo que en provincias cuesta la segunda de estas publicaciones.

Precios de la suscripción combinada

que son, para provincias,

LOS MIMOS DE LA CORRESPONDENCIA, SOLA

Mezcla.

En provincias, 3 (No se admitir por menos tiempo) 6 pta.

Extranjero... 12 (No se admitir por menos tiempo) 12 »

Ultramar... 12 (No se admitir por menos tiempo) 48 franc.

Ultramar... 12 (No se admitir por menos tiempo) 10 pta.

Es de advertir, que los precios de cada una de estas publicaciones combinadas son los siguientes:

LA Correspondencia cuesta: 6 meses en provincias. 12 pta.

LA BROMA cuesta: 6 meses en provincias. 6 »

Total, 18 pesetas.—Ventaja de la combinación: 6 pesetas de ahorro.

La Correspondencia saldrá diariamente.

Los jueves saldrán juntas y timbradas bajo una misma

faja, LA Correspondencia y LA BROMA, para los suscri-

tores combinados.

Condicioness

Las suscripciones comenzarán en 1.º de mes y no pasarán de semestre.

Pago fuertemente adelantado, siendo inútil hacer pedidos sin llenar este requisito.

Los pagos en libranza del Giro Móvil, letras á la vista,

6 sellos de Comunicaciones.

Dirigirse exclusivamente antes del 15 de cada mes al

Sr. Director de LA BROMA

calle del Príncipe, 12, 3.º derecha.

MADRID

No se responde de valores que no vengan en carta certificada.

Advertencias

PARA QUE NADIE SE LLAME Á ENGAÑO

Mucho ojo, caballeros!

Para discutir esta ganga archibulosa de tener por 24 reales cada trimestre los dos periódicos mejores de España (dicho sea con toda la modestia posible), es preciso recordar que este sólo rara con los que se suscriben desde ahora.

Más claro: no hay derechos adquiridos para esta novedad.

Las suscripciones combinadas por tanto al diario universal de noticias, y cada jueves al popular pedagógico con caricaturas políticas á cinco colores, no vale pedirías á LA Correspondencia; no, señor.

Hay que entenderse con LA BROMA:

Los encargos de suscripciones, con el dinero por delante sin excepción en toda la cristianidad, deben hacerse cuanto antes, porque los periódicos con grandes caricaturas al color, ó sea en cinco colores, necesitan mucha preparación, y claro es que LA BROMA quiere saber cuántos millones de ejemplares tiene que aumentar, para que todos queden hechos en 1.º de cada mes.

No vengán ustedes luego con esto, péseme usted al río.

Los españoles lo dejanán todos para mañana y estas son cosas que, advertidas al principio, tienen fácil arreglo, ¿no es verdad?

Y saben ustedes que para Madrid no se admiten suscripciones combinadas.

NO SE ADMITIR SUSCRIPCIONES POR MEDIO DE AGENTES NI CORRESPONSALES que no lo sean de LA BROMA. Todo ha de ser directa y exclusivamente con la oficina de LA BROMA ó sus corresponsales reconocidos.

[Han entendido ustedes el buche?]

Regalos y primicias.

[Ahora, demóstrame ustedes!]

Aún hay algo más que el inverosímil hallazgo de tener LA Correspondencia, clara y LA BROMA, semanal por lo mismo que cuesta sola, la primera de ambas publicaciones.

La Biblioteca de LA BROMA publica de vez en cuando tomos de literatura alegre, sana, divertida, como lo ha probado con la edición del hermoso libro LA Política del Hombre (Memorias de un Fisiócrata) que se los ha regalado á los señores abonados del año 82.

Pues bien; tomos de novelas, comedias, sainetes, grupos de cuadros al color, almanaque para 1884: algo de todo podrá tener el suscriptor constante que nos acompaña.

En resumen, ya que una *Fiesta de política* en la escuela da tantas desazones al país, querremos que esta *Fiesta* de dos periódicos bien acreditados (cada uno en su género de vida pública, sea entiendo) enduce las alegrías que aquella nos proporciona.

[pidiendo á ustedes mil, ó mil y pico de perdones por tantas explicaciones, me ausento como antes á este periódico, de usted y su familia estar seguro servir

El Director de LA BROMA

C. B. M. Y R. D.

Las últimas iniciales pueden decir: que Beto Su Alano y Eperu Su Dinero.

Imprenta del Universo, San Juan, 14.

BALE
TODOS LOS JUEVES
DIRECTOR-UNDADOR
Elay Pórtico Anzó

«VENDIDOS ATRASADOS»
a dobles precios.
—
NÚMERO SUERLO
15 céntimos.

80 CÉNTIMOS
NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs. ó un año, 30 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12
8.º de la derecha.



ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA



ÚLTIMA HORA

Crisis inevitable—GAMAZO dice que si no pasa proyecto ferro-carriles, se las gullas.—Senadores contestan nores.—Votación ayer 130 contra 18—fáltó número: y GAMAZO no es ROMERO GIRON.—Debate político comenzará viernes ocho mañana.—Oposiciones calientes—SAGASTA aturrido. La cosa está que arde.

En uno y en otro bando,
fracasan los acomodados...
¡asi reventarán todos,
politiamente hablando!

EL CROMO DE HOY

Como ustedes ven, el cuadro—representa un mercedero,—que por algo es la política—una merienda de negros.—El tio PERE (dillas OREJAS)—tiene el establecimiento—y ocupan la mesa grande—colocada en primer término,—un chulo de malas greñas—que responde por MATRÓN—CRISTINA la manchegota—y el cabo PERIN izquierdo—sobrina de un general—que se no tiene de viejo;—EMILIA la paranchina—y VENANCIO el de Toledo, que es sus los mofetes—que se recuesta en el suelo.—A la izquierda, reguebrando—A SEGUNDA FLORES—se vé al furriel Saguntino—llamado tambien AMÉNDO—y a los pías de ca pareja—agarrados a bolos—ven ustedes a ANGELITO—y a PERIN el marinero.—El País, que es aquel pobre—y desharrapado ciego—toda y canta mientras baila—con ANTONIO el malagueño—sea asturiana robusta—á quien todos los conocemos.—Y dejando así explicado—el cromo que les ofrezco—nada pido, y me despido—y soy de ustedes atento—y seguro servidor—que a todos las manos beso,—RAMON ULLA, por buen hombre—porque malo no lo tengo.



Suscripciones pendientes de pago

Siendo muchas las que están en esta condición por falta de libranzas en casi todos los puntos de la Península, prevenimos á los señores abonados que el día 10 suspenderemos definitivamente el envío a los que no hayan remitido el importe de la renovación.

EL ADMINISTRADOR.

Otro aviso

El núm. 77—correspondiente al jueves 28 de Junio—está completamente agotado: no queda un número para un remedio.

La venta, sólo en Madrid, fué de 21.000 ejemplares.

¡Si las cosas que pasan en España no pasan en ninguna parte!

Aquí un ministro mantenido, sigue siendo ministro, como si fuera la cosa más natural del mundo que se sigue con los ministros lo que se hizo con el señero Sancho Pansa en una venta encantada.

Aquí se llama política honesta, á la que consiente las mayores deshonestidades.

Aquí toleramos un Gobierno que no gobierna, y se hace llamar liberal un ministerio que ha hecho buenos á los más reaccionarios.

Pero todo esto no es nada en comparación con lo que ven á saber ustedes ahora mismo, ni es que no lo sabían ya. Vamos á ver... ¡para cuando creen ustedes que acaban las gentes en nuestro país las pesadas y pesadas mantas de Valencia?

—«Para Diciembre y Enero?»

—¡Inocentes! Nada de eso, para Julio.

—«Que no... Ahí tienen ustedes al elocuentísimo Mansi que lo testificará, y me parece que ese es un hombre formal, puesto que le han hecho diputado y por añadidura, director general de Establecimientos penales.»

Lo habrán tenido callado hasta ahora, por pura modestia, pero al fin se ha descubierta.

Vista P. Matorre.

De este, lean ustedes el sabroso artículo de mi amigo JUAN BALBUENA, y tomarán datos sobre el particular de las mantas.

Como en España todo se critica, ha habido un diputado, llamado Montilla, que ha querido echar sobre el pobre Mansi todo el peso de las seis mil mantas, sin considerar que estamos en Julio y podría alargarse bajo el peso de tanto abrigo.

Pero no, Mansi está abrigado por la bandera fusionista y ha salido limpio de debajo de tantas mantas.

Como has salido limpio Romero Giron de entre las manos de Gonzalez Florin, y como has salido libre D. Mateo de las sediciones de Marón.

Mayores milagros hemos presenciado. Las compañías de ferro-carriles han llevado todas las locomotoras sobre Gamazo, para ver si lo estrujaban entre sus formidables ruedas.

Y el ministro de Fomento ha salido de entre las ruedas con tanta facilidad como una Nigüera salo de entre los travasos de una silla dentro de su pecera.

Aquí fusionista que la miraba la otra noche se aspiaba como un culebrón, pensando con cuánto gusto habría tendido la caña si le hubieran consentido pescar en aquel río deudado estancado.

Pero no se pescan truchas á bragas enjutas, como dijo el duque cuando cogió en sus redes al alimbarado Segismundo.

¡Ay! pero no saben ustedes lo bueno...

Lo mejor de lo mejor: que el amigo don Gaspar, el ministro de Ultramar, se ha dedicado á orador.

¡Yomá! y habla de corrido y sin aturullarse.

«Ven ustedes como hasta los gatos quierían zapatos!»

Fues buenos guapas, caballeros: que hará más o mes hablo nuestro hombre y apareció un gato en el Salón de Sesiones.

Y el lunes se anunció que el poeta de la Raison iba á hablar otra vez, y ¡zas! volvió á asomar el gato.

Y es que D. Gaspar á cualquiera le le patazo, ó gato por liebre: porque cuando quiere hacer un discurso, le salta todo menos lo que quiere decir.

El martes habó ó de la reñena cañelosa y permanente: ¡así ven ustedes con qué se come eso!

No hay duda: el Romero Giron son las dos conquistas de la última crisis.

Dios los cría y Sagasta los junta.

Pero aquí viene la gran noticia; el suceso inmenso de la semana, al que hará estremecer en sus ojos diamantinos el globo terráqueo, no el Globo lusco de doña Emilia.

De las redes del hombre del tapá se han escurreido, poniéndose en franquía, los denaderos de pasta-floa á quienes se trataba de pescar para exhibirlos como fenómenos raros en la pecera ministerial.

Se acabaron las benevolencias, se acabaron las contemplaciones y las componendas y los cabildos.

Don Cristino, rompiendo con sus precedentes pudorosos ha hecho al fin su solemne declaración: que goza al ministerio fusionista, y ha roto con él todas las negociaciones entabladas.

¡Pues, qué cartaera portentosamente, en un plazo de seis días, y D. Práxedes le proponía que esperaba todavía otros seis meses!

Se ha enrolado el pendón negro en el tope más alto de la capitana *El Progreso*; las hostilidades se han roto.

Y al ir el estegido de guerra los izquierdistas lo han repetido con infantil alboroto, y se ocupan en estos momentos en alinear sus huestes para el día más próximo de la gran batalla.

El Waterlío de Sagasta se acerca: los conservadores disponen á toda presa sus ambulancias para acudir al campo de batalla á recoger los muertos y los heridos de la estupenda refriega.

¡Ah! ¡Qué días de emociones nos esperan!... Y pregunto yo ahora... ¿llegará la sangre al río?

¡Por supuesto!

ARMONIAS PARLAMENTARIAS

El meliflúo Gullón, que no es hombre, como se ve, de gran resistencia, porque, á Dios gracias, no ha inventado la pólvora ni siquiera los acaucurillos, ha sufrido también su majalía de revolucion correspondiente en la pasada semana.

No le bastaba al infeliz haber nacido en Astorga ni ser *sucedióre* de suyo, ni haber estado muchos años esparando la cartera prometida con angustias de muerte. Llegó al poder—el tal puede llamarse el cargo de *sucedióre*—ejerce en el Ministerio de la Puerta del Sol.—Y ya se vio obstáculos á la libre ambición del pensamiento: por reñarse en las propias barbas; aguió el conde de XI metiéndose en todo, como de costumbre, hasta el punto de guardarse en el bolsillo las órdenes de su jefe...

El mismo abascortado, sobrevino de su oficio, por servir á usted, recabó las órdenes del supremo Gullón, pero quien hoy habla á D. Zolío Perez, y habla suyo por el foro.

Total de todo, que diría Srta. Gionna D. Pio, desde que vio la luz ministerial, no ha disfrutado de un momento bueno y de poco le sirve tener el coche á mano y oírse llamar *sucedióre* por los porteros y á miles pánaguados de su particular arcario.

Faltábale á D. Pio que saliera por ahí un Gonzalez Fiori con la quera y el salado pañeco Montilla, y ¡pérra ya! izquierdista Sr. Montilla, dispuesto á habérselas con el ministro de la Gobernación, que está para pocas fiestas, según le pálido que se ha quedado.

Los fusionistas han puesto de moda las mantas, y las mantas tienen diferentes aplicaciones en el actual momento histórico: distinguen una vez á mantener misas en *juergas* campesinas, y otras veces sirven para sacar los colores á la cara de nuestros distinguidos gobernantes.

Elio fué que el prebostero y joven Sr. Venturo, se color de que combatía el presupuesto de Gobernación, dijo que por la Dirección de Establecimientos penales se había anunciado una subasta para adquirir 4.000 mantas, que cuales mantas tenían que ser exactamente iguales á una que se encontraba en la Dirección para hacer 4.000 en el término de siete días...

«¿Siete días para hacer 4.000 mantas? ¿Qué quiere decir esto?»—preguntaba el izquierdista con sonrisa pícaro.

D. Pio subaba tinta y dirigía miradas de conmisericordia á todos los mortales, más ó menos diputados, que le conplumaban al río.

—«Siete días para fabricar 4.000 mantas!»—seguida diciendo Montilla.—Pero me explico las prietas del ministerio.

¡Las mantas son muy caras!—dijo el Sr. Venturo al ministro alacaré más tarde las *explicas*, y resultó que las mantas no eran cuatro mil, sino *a-cie* mil.



R O M A



Lit. V^{da} de Roldan. Espiritu-Santo, 18, Madrid.

POLÍTICO.

Gullón, de nátilo que estaba, tornáse leve; los fusio-
nistas se miraban atónitos y el país, representado en la
tribuna por varios oradores de ambigüedad y algunos
periodistas ávidos, dijo, en sus alientos:

—Pero D. Pío, Sr. de Dios, ¿qué es esto? ¿qué subastas
estas? ¿Por qué se las da a esta? ¿a esta mantelera?
—Ay, misero! ¿qué es esto? ¿qué es esto? ¿qué es esto?
de Astorga, que Montilla tirara de la manta y se descubriera
la mantelera?

Pero pasamos sobre estos barros ministeriales sin que
nuestros pantalones periodísticos se embudaran, y hablémos-
nos de Valdeherrero. ¿Qué es?

Fués, Valdeherrero era el subsecretario de Posada Her-
rera, sin perjuicio de ocasionar los tumultos que le cor-
respondían.

El hombre, es decir, el Valdeherrero, pasó la la sesión
y todo lo venía en to. Lo cual que una vez por ocer la
campana la le cogió los raves a un matorro y otra vez en
la que le sucedió la palabra al vaporoso don de Torneo,
se le concedió a D. Pío, el malforio matorro, promo-
viéndose uno de nuestros primeros escaños del legislativo
de la temporada.

Voces, protestas, salios mortales, porfueróns, crup-
tos o cuantos; todo esto y no más habió en la sesión.
Uno querían que se prorrogara; otros que no prorrogara-
se así sucesivamente.

A todo esto, D. Pío, como si coa él no fuera la cosa, grita-
ba en el colmo de la prosopopeya que es uno de sus más
bellos adornos naturales:

—Yo no tengo interés alguno en que se prorrogue el
debate.

—No!—decían los oyentes, ¿Conque es decir, que al
ministro no le preocupa la discusión de la Cámara?
El Sr. Gullón se ha reingenerado. ¿Qué gobiernó!

—¿Green ustedes que es fácil cosa hincar un perro?—
replicaba D. Pío, que digan ustedes que no cuesta tra-
bajo llegar a obtener una cartera? ¡Pues, hombre, tendría
gusto por andar ahora con susceptibles ridiculas fuses,
a perder esta pillada del leoncel. Me van ustedes
a mantener luego?

La sesión terminó, y posas extraño ni D. Pío ni Valde-
herrero han presentado las trinitas.

Rectifico: Valdeherrero se presentó, pero fueron tan
amplias, tan expresivas sus conferencias, las explicaciones
de que le hizo algar, que como diría Pío, al oírle de
Torneo, que el hombre era por, atañado de su pa-
siente y amigos, que no se muerde por que no quiere; y perdí-
usted, D. Pío?

Y a todo esto, el franquilo sagasta continúa convalen-
diendo de su demon y oyéndole a Martínez Campos que le
dice a cada paso:

—Tiene usted que convencerse de que todos estos pro-
gramas nos han salido hombres.

Y replica D. Práxedes:

—No negará usted que también los tenemos machos.

JUAN BALDORQUE.



Estamos! autorizados para declarar que el dignísimo mi-
nistro de Gracia y Justicia no piensa dimitir su elevado
cargo.

Lo más que podrá ocurrir, será que lo echen.

Y aún así a costar trabajo.



Cañaleja, Cañaleja...

¿Conque le vas y me dejas?

¿Conque sigues a Cristino?

¿Y de nosotros te alejas?

¿Cañaleja! ¿Cañaleja!

¿A que quieres un destino?



A hablar del colera fué

con el Consejo, Gullón,

y un doctor de buena fé,

le dijo en plena sesión:

—¿Qué más cosas te gustó?



La actitud de D. Cristino vuelve a ser botóvula para el

Gobierno.

¡Escaseme V. D. Práxedes!

Y siga usted mi consejo,

porque Cristino es ladino,

y la risa de Cristino

es la risa del colongo.



Ha vuelto a ser nombrado teniente alcaide de Madrid

el acreditado D. Simon Peró.

¿A qué le es usted?

¿Qué barbaridad!



Los modera los han celebrado una remión.

Los moderados?

El día menos pensado los muerde que las momias del

Pacifico, existentes en el museo de Historia Natural, se

han reunido tambien, para celebrar un necroló.



Sucesos de la semana:

—Martos hizo otro pastel.

—Llegó un éxodo de la Habana

y se construyó un hotel

en la fusta Caste lane.

—Amigos particulares

oleogeneraron a Navarro.

—Y Mas, del Quintaleses

tiró dos mil ejemplares,

en vez de tirar de un carro.

—Sagasta tiró un flemon

del tamaño de un meion
y el señor Gullón (don Pío)
tuvo una solomencia

de pótre y más señor mio;

—Nombraron a no intendente;

que escueto los regtros
de vivir comolantele.

—Si fué melanchía e nte

se mudaron los ministros.

A fuerza de discurrir

ha habido quien uno un duro.

Y por no dar qué decir

no quiso el Pío admitir

al rey de El Siglo Veintiuno.

Entón, que dejar no quiere

la breva que obtuvo un día,

sonó en la casanta

por poco se nos muere.

¡Ha una lástima seria!



La Correspondencia se entusiasma al ver que van convitiéndo-
se al estalle sus amigos protestantes aburridos, y
exclama en el colmo del frensi:

—Es de todo punto inexcusable que la religion católica
sea de la amor y la caridad, y la union de fundamen-
tos sólidos para lo porvenir.

Aparte la siledez, que no creemos legítima la beatitud
del diario noticiario hasta el punto de tener enrida en el
ojo mundo, convegnamos en que *La Correspondencia* está
en lo firme.

Listá me que no podamos decir otro tanto del cura de

Fátima y demás representantes del catolicismo en este bajo
mundo!



Ya ha llegado don Alonso

al amigo San Sebastián.

Don Alonso de mi vida,

¿quédese usted por allí!

En la sesión celebrada al lunes en el Ayuntamiento, va-
rios concejales se pusieron como comisarios, es decir, como
tristes, echándose a reír y dando al País el
señal testimonio de que las suprimidas comisarías eran
mensuras de nenos.

—Si pizca de caridad,
cosas de la poca edad!

se pusieron como trapos,
y no se dignaron apoyar
por una casualidad.

—Pero ha visto usted qué pizcas son nuestros mayores?

80 lites los se afrocaban en el Senado la ley rebajando
el 10 por 100 en los billetes de ferro-carriles; y antes de
terminar la votación, los señores alcaide del local,
dando saludos de júbilo.

¡Las calaverillas!

La verdad es que se trataba de un asunto baladí, ¡ya
vé V. I. todo se reducia a hacer un favor al contribuyente.

¿Y quién se para en estas trineas?

Si se restara de votar alguna subvención para una com-
pañía millonaria o algo así...

¡Milines! ¡Traviesos! ¡Coquetegales!

¡Tiple nueva, tiple nueva!

Man de saber ustedes, que cuando así una española
cantando bien por lo que me demuevo de puro gusto.

La señorita AURELIA MONTES DE AYALA, que acaba de
obtener el primer premio de canto en el Conservatorio, es
una artista de *talante*, que declina los flautadotes. Pasa
voz extensa y agradabilísima; método excelente; figura
esbelta; en fin, es una *barbana*, que ha de dar más de cuatro
demostraciones a las cantantes extranjeras.

Y no podía menos de ser así.

AURELIA MONTES es hija de periodista, hermana de pe-
ricista y amiga de periodistas de oposición... ¡Digo, cantará
claro?

Emborsaba a la nueva *prima donna*, pícamos al señor

Teodoro, su maestro, y un punto a la empresa de teatro
de la Opera, para que presente cuanto antes a la sobre-
saliente alumna del Conservatorio.



El arzobispo

de Farraguta,

que es, según dicen,

buena persona,

a más de un cura

pasa en apuro,

y aurre el pobre

Niño Pichón.

Y dice un neo

de mucha pieza:

—Eis, no sabe

lo que se obispa!



El directorio de la izquierda se reñen casi todos los días.

Pero, ni por esas.

Probablemente se quedará con ella Mosquera, que tiene

varias casacas; una de monárquico-democrático; otra de

monárquico a secas; otra de republicano de Ruiz Zorrilla;

otra de la *libertad* de don Alatorre; otra de la *libertad* y otra

de bevelo cor oisivo de D. Práxedes Matzo.

¡Mosquera, Mosquera!

No eres uno de nuestros primeros gallegos!



No hace mucho que *La Epoca*—diario conservador—de-
frac y corbata blancos y zapatos de charol—decía con
grave tono—y así de mal humor—que había aquí una
sustumbre—¡que se repugnaba—de exigir que la
prensa—política—comercial—asistiera a los congre-
sos de industrias a por menor—para obsequiar a *don dambos*—
con un banqueto—y a más tabaco balanco—
y una copas de licor—que sirviese valían más—que los

lunús en cuestión.—La *vieja Correspondencia*,—el suelto-
cillo rápido—aprobándolo, por cierto,—con muchísimo calor.

—Pues bien, los diarios *graves*—los *de gran circulación*—
no aceptan convites polvos—¡dele que aquello escribía—el
órgano diplomático—del marqués conserador.—Para los

han convalidado—la espléndida fanteón.—de abrir un hotel
en Lluvia,—quiere uste l hasta millo?—y si para pasar en

pellos—han entrado en el convoy?—¿cuántos que han
pelan—*donde de mar* a mayor—¡no oírlo, por telogrido?

—Y con entusiasmo otro.—Si un marqués, ¿cómo o

¿cuando—diputado, ¿cómo a más en la tierra?

aunque sea en el Ferrol?—paga el tren y organiza—una
alegre expedición—vaya usted como no faltan—los perus-
tistas de pró.—Pero ¿cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

—¿verá usted cómo en industrial—reclama la

protección—le los periódicos por los—de que *línea la*?

—¿y quienes le gente alcaide—¡sibonidos de profesión.

BAILE
TOODS LOS JUEVES
DIRECTOR-FUNDADOR
Elv. Perillan Buxó
 —
NÚMEROS ATRASADOS
 a doble precio.
 —
NÚMERO SUKUTO
15 céntimos.
30 CENTIMOS
NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., ó un año, 30 rs.

DISTRICION

Calle del Príncipe, 12
 3.º de la derecha.



ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

EL CROMO DE HOY

No necesita explicación. Al público le han gustado las Alcañices de Martos, y me ha parecido justo hacer las del Conde de Requena. Debe advertir que las cuatro últimas están al revés; es decir, que la final del pliego, es la que representa al benemérito gobernador, abrazado a su bastón de mando.

CHILLA.

VISTA DE ONCE CAUSAS

CONTRA EL DIRECTOR DEL PERIÓDICO

El día 9, a la una y media de la tarde, comenzó ante la Sala 3.ª de esta Audiencia la vista de *once causas* acumuladas en la, de las diez y seis que contra nuestro director tienen hechas los Sres. duques de la Torre y conde de San Antonio.

Cuando el primero que hizo el alegato defensor de los querrelantes (Sr. D. Roberto Montoya Roca) felicitó al Tribunal que la Vista se celebrase a puerta cerrada, el abogado de nuestro querido jefe y amigo observó que no se había justificado la petición puesto que ninguno de los letrados, por el sueldo, habían de emitir conceptos ni profiriendo vocablos ofensivos a la moral. El Tribunal se retiró durante algunos minutos para deliberar, y acordó acceder a lo solicitado por el Sr. Montoya Roca, resolviendo en consecuencia que la Vista fuese pública, con lo cual me negé acceso a las muchas personas, notables algunas entre ellas, que deseaban asistir a la sesión. ¡Hasta aquí lo que el público puede saber: no hemos de decir nada, pues, sobre la Vista que nos referíamos, sino que el acusado compareció vestido de frac y corbata blanca.

Así contestamos las numerosas cartas con que nuestros suscriptores nos han favorecido en estos días, interesándose por conocer los detalles y sobre todo, el desarrollo jurídico, de este pleito, originado por la temeraria caviliosidad de algunos amigos de los duques, que se han propuesto ver visiones.

En cuanto a la sentencia, sino no la conocemos. Si se publica antes de que este número entre en máquina, la comunicaremos.

LA REDACCION.

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

Cuenta el famoso historiador Cide-Hamete-Ben Engeli, hombre sabio que no parece sino que presintió los tiempos fusionistas, que con las tajantes espadas en alto, empuñadas sobre los estriales, arrojan los lianeros de tra por los ojos, los labios espumosos y los dientes apretados para hacer más coraje, parecen amanzanar al cielo y a la tierra y a los alamos del averno, aquellos dos héroes combatientes que se buscaban el uno al otro con desasosado brio y amenazas de muerte en la serena llanura de la Mancha, teatro de la más heroica batalla que presenciaron y presenciaron los siglos.

Y yo digo que aquel moro debió ser zahori, y bajo la similitud de los dos atletas, manchego y vizcaino, quisiera pronosticar a las edades futuras, el espantoso espectáculo de los dos indolentes combatientes que una de las partes luchaban, codiciosos de rufaje y aniquilarse mutuamente, con las tajantes espadas de su elocuencia en el hemisferio de la Cámara española que presenciaron y presenciaron habían estado a presenciar la singular pelea.

No me queda duda: el hidalgo manchego, flor y nata de la sanante caballería, y el bravo vizcaino que el sabio malamente nos pintó tan a lo vivo en su libro inmortal, no representan más que una perfecta similitud de la animosa izquierda disidente, y del arrogante gobierno asagustino que en horripante lid se arroja en uno sobre el otro, dispuestos a hacerse pedruzcos, para servir de alimento a conservadores y republicanos.

¿Con qué ansia esperaban los unos y los otros el día de la batalla, y con qué alegría tan salvaje lo vieron acontecer!

Vinió al tigre y al león rugoseros sobre las nevadas ancas, saltarriba la boca, centelleante la mirada, volubilidad en la respiración, y como calculando el traspaso salto que saltan dar para caer el uno sobre el otro, dispuesto a devorarse.

¡Veteis al infomable toro escarbando la arena y arrojando por encima de su cabeza, dando resplandores en el suelo y agachando el testuz antes de arrojarle al encuentro del oso atático que le enseña las dos hileras de sus formidables dientes!

Pues si no veteis eso, no podéis formaros una idea del guerrero aspecto de biquerdistas y sagastinos antes de comenzar la terrible lucha a que se habían provocado, convencidos de que juntos no cabían en la tierra ni en sus arañales.

Si no hubiera sido por el miedo de asustar a mis compañeros, por habría avisado a las diez cosas de socorro de Madrid para que acudiera prontamente con hilas, ungüentos y vendajes, con camillas y cochones, para amparar a los heridos y moribundos, y laste con espaldas para recoger los miembros cerceados y mutilados en el fragor de la pelea.

A pesar del inexplicable terror que me dominaba, no podía contener en algunos momentos ciertos resaca de difícil alegría, al pensar que España iba a quedar libre de la presencia de enemigos tan molestos, porque me parecía cosa averiguada que en aquella lucha de lealtades no quedarían; y ¡ni a los rebus a tra señal.

Pues bien, los historiadores letrados no se demarcan, no busques en el pecho el diminuto punto de las sales inglesas. La tragedia no ha pasado de las modestas proporciones de sainetes: no ha corrido la sangre.

Todo se ha reducido a una simple pelea de gallos sin espoleones.

Las cuantas plumas al aire y nada más.

Las tajantes espadas: era: cation; el león y el tigre eran figuras de cera. La artillería ha disparado con balas de algodón en rama.

Pueden retirarse las ambulancias sanitarias. Todas las consecuencias del combate se remedian con unos cuantos vasos de agua y los correspondientes asunciones, que pagaréis vosotros, contribuyentes boliciones.

¿Qué piensan ustedes que ha dicho en reñimen la democracia honesta post-poca de uno de mis más elocuentes cines, el Sr. Canalejas?

«Que he de hablar discretamente la Constitución para que quepa en ella un proyecto de soberanía nacional y otra pequeña dosis de alirio universal, sean que podrá hacer sin gran esfuerzo el amigo Sagasta, consultando los prudentes consejos de D. Cristino.

«Tomaréis sus gotas de espíritu constitucional de 1869, las verteréis en un vasija que contenga seis litros de agua destilada de la reimpresión; le añadiréis tres granos de tintura democrática, lo revolveréis bien con una cucharita de bayles; y se lo servirá en pequeños sorbos al país, que si no revivirá será porque falta el calidón fogor lo en zine».

«Valientes mejinjes para la de la democracia honesta! Pero la izquierda, ¿qué dice la izquierda?»

El general sardo de artillería, sobrino de su tío, ha hecho un tremendo discurso, que pasando por alguna vez a decir lo siguiente:

«Sagasta y los fusionistas han engañado al país: ¡Vaya una novedad! hicieron muchas promesas literales, lo cual que no los han cumplido. Naturalmente! Al duto y a la derecha nos han arrojado, cuando posemos a secretos de hacer la ventura del país, con una monarquía que habíamos declarado inocuo. Déjase Sagasta el poder, súntenos por lo menos tres o cuatro cartetas, y a la vuelta de algunos años habremos hecho algunos toros de la sora boca. Porque la cesantía y el ayuno son cosas muy cargadas».

Este es el dogma de los izquierdistas: y oyendo su programa Sagasta se reía y vino a contestar en estos o parecidos términos:

«A mí me va muy bien en el machito y no pienso

aparme de él. ¿Queréis participar de la suculenta olla del Presidente? Participadme: no lo voy sin tan duro de haberme olvidado, os recibiré en mi gracia; os daré alguna cartita y unas cuantas direcciones y alguna canchaleja de anidadura, y viviremos en santa paz de la suculencia del país».

«Porque yo soy muy liberal; vosotros sois muy liberales; los de Martos y los sardalistas son muy liberales; ¡Romeroismo junto, ya veréis cómo el país se cura si no revienta!» Ah, tenéis el deseo del gran debate. Si no os lo satisface, seréis muy descontentados.

HOOLOFERRES.

A LIORGO-REDIVIVUS

¡Oh! tú, ilustre gallego,

lunibero de la izquierda atolondrada, que agitas todo un sabio no lo niego, ni que tienes la trola bien ganada,

¡Dichos que yo, Alfonso no te dejas de en materia de codigos y leyes, y a Martos mojar puedes las otras, y conde con el mismo Canalejas, y asturid a Girón, Dali y Sotelo».

Con toga en las alas maternas mudabas las buscando la fortuna, y en lugar de pañuelos en las canas....

¡Dichos que yo, Alfonso no te dejas de en materia de codigos y leyes, y a Martos mojar puedes las otras, y conde con el mismo Canalejas, y asturid a Girón, Dali y Sotelo».

Con toga en las alas maternas mudabas las buscando la fortuna, y en lugar de pañuelos en las canas....

¡Dichos que yo, Alfonso no te dejas de en materia de codigos y leyes, y a Martos mojar puedes las otras, y conde con el mismo Canalejas, y asturid a Girón, Dali y Sotelo».

Con toga en las alas maternas mudabas las buscando la fortuna, y en lugar de pañuelos en las canas....

¡Dichos que yo, Alfonso no te dejas de en materia de codigos y leyes, y a Martos mojar puedes las otras, y conde con el mismo Canalejas, y asturid a Girón, Dali y Sotelo».

Con toga en las alas maternas mudabas las buscando la fortuna, y en lugar de pañuelos en las canas....

¡Dichos que yo, Alfonso no te dejas de en materia de codigos y leyes, y a Martos mojar puedes las otras, y conde con el mismo Canalejas, y asturid a Girón, Dali y Sotelo».

Con toga en las alas maternas mudabas las buscando la fortuna, y en lugar de pañuelos en las canas....

¡Dichos que yo, Alfonso no te dejas de en materia de codigos y leyes, y a Martos mojar puedes las otras, y conde con el mismo Canalejas, y asturid a Girón, Dali y Sotelo».

Con toga en las alas maternas mudabas las buscando la fortuna, y en lugar de pañuelos en las canas....

¡Dichos que yo, Alfonso no te dejas de en materia de codigos y leyes, y a Martos mojar puedes las otras, y conde con el mismo Canalejas, y asturid a Girón, Dali y Sotelo».

Con toga en las alas maternas mudabas las buscando la fortuna, y en lugar de pañuelos en las canas....

¡Dichos que yo, Alfonso no te dejas de en materia de codigos y leyes, y a Martos mojar puedes las otras, y conde con el mismo Canalejas, y asturid a Girón, Dali y Sotelo».

Con toga en las alas maternas mudabas las buscando la fortuna, y en lugar de pañuelos en las canas....

¡Dichos que yo, Alfonso no te dejas de en materia de codigos y leyes, y a Martos mojar puedes las otras, y conde con el mismo Canalejas, y asturid a Girón, Dali y Sotelo».

Con toga en las alas maternas mudabas las buscando la fortuna, y en lugar de pañuelos en las canas....

LA BROMA.

BIOGRAFIA AMENA — DEL SALEROSO CONDE DE XIQUENA



Este agradable Señor,
es aquí gobernador



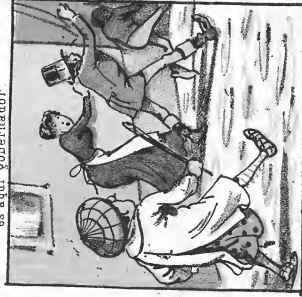
Vino á la vida en París
esta gloria del país



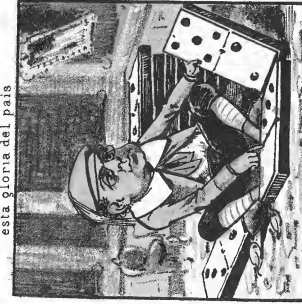
Hizo también su lactancia
en la capital de Francia



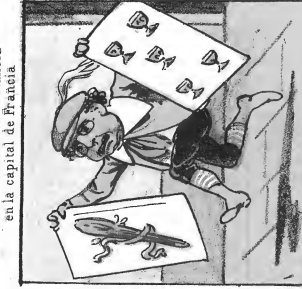
Probió al genio que tenía
mostrando al ana de cña



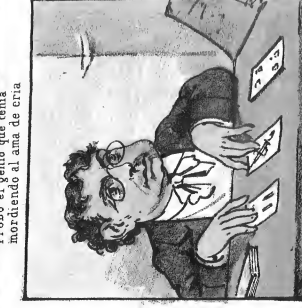
Sus criados le temblaban,
y al verle llegar volaban



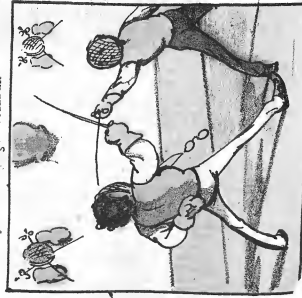
Lo primero que aprendió
fue... á jugar al domino



Un día halló una baraja,
y le pareció una aliaja



En sus estudios primarios
hacia ya solitarios



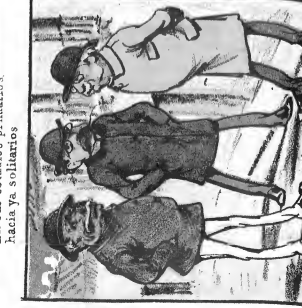
Alternó con el siete
las lecciones de fírtie



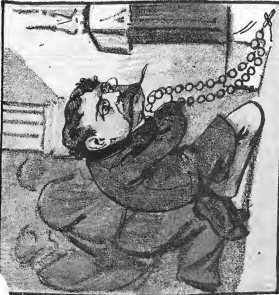
Tuvo algunas sopapinas
por amar á sus vecinas



Vivía en un perfecto
hecho un perfectísim



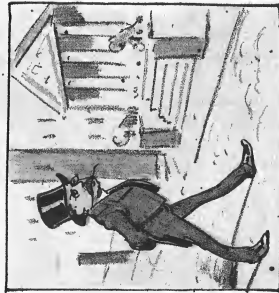
al partido moderado



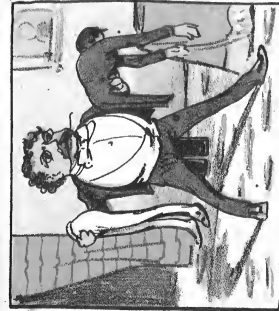
Aunque fiero y belicoso,
es cristiano fervoroso.



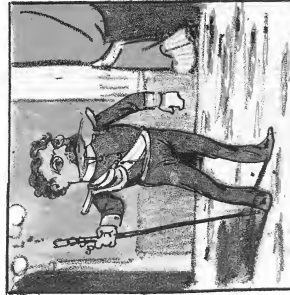
De día en el templo entraba,
y de nochedescansaba



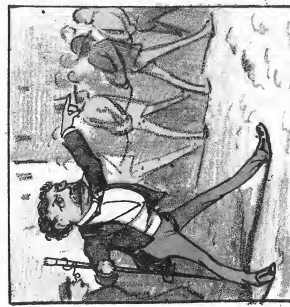
Después muy grave y muy tieso
lo go entrar en el Congreso



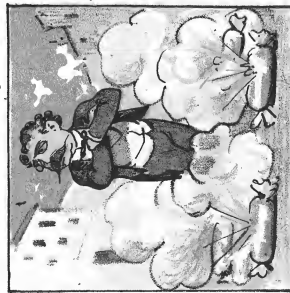
Y allí dejó dividido,
á su famoso partido



Le hicieron por su buen porte
gobernador de la Corte



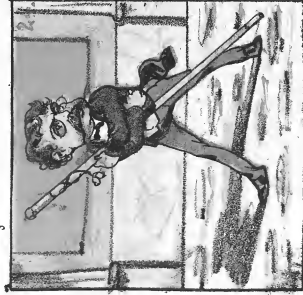
Y comenzó desde luego,
su campaña contra el juego



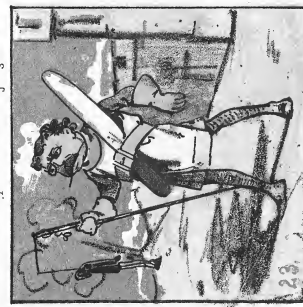
Los petardos que estallaban
su energía no domaban



Y con igual caridad,
trató al Monte de Piedad



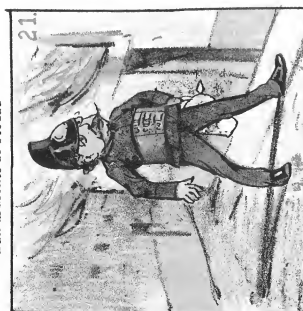
Tiene la resolución
de no soltar el bastón.



Y dice mas de algun pillo
que es Señor de horca y cuchillo



Alas muchachas ligeras,
las envió á las alferías



Va á los incendios con fiama
pero por nada se quema

Imp. y Lit. del Universo, San Juan 14.-M.S.

BALE
TODOS LOS JUEVES
= DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Parillan Buxó

NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios.
= NÚMERO SUUELTO
15 céntimos.
80 CÉNTIMOS
NÚMERO DOBLE
=

SUSCRIPCIONES
= En Madrid. — No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., ó un año, 30 rs.
=

DIRECCION
Calle del Príncipe, 12
3.ª de la derecha.



ORGANA POLITICA DEMOCRATICA

SUSCRICION COMBINADA
CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIALS
3 meses, 6 pesetas; se-
mestre, 12 pesetas; año,
24 pesetas.
EXTRANJERO
Un año, 48 francos, oro.
ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fuertes

PARA MADRID
no hay
SUSCRICION COMBINADA
(Entre los NÚMEROS)
LA BROMA, SOLA
cuesta en
PROVINCIALS
3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 6 pts.; un año,
11 pesetas.
EXTRANJERO
Un año, 25 francos.
ULTRAMAR
Año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRADOR
EN QUÉZ ZUNZUL
Príncipe, 12, 3.ª de la dcha.

EL CROMO DE HOY

Es el mercado político, con todas sus raneranas. A la derecha se ve el puesto de salchichera de MATIA LA ROMANA y PELAYO el patillado. CASTELLAN es el que está al pie de los calanareros; VEGA ARMUJO el que vende tortas y pan pintado, y ROMERO GIRON el que ofrece las costillas, los lomos y cuartos traseros. MARTOS es el que lleva las ristas de ajos; y los compradores que pululan por el mercado, son (mirando de izquierda a derecha) FOSADA, ALQUERIA, TONERO, LÓPEZ DOMÍNGUEZ, MONTEIRO RIOS, MORET y otros de menor cuantía.—LA BROMA tiene un puesto de progresistas con pluma y otras aves de corral.

CILLA.

SENTENCIA

El jueves 12 del corriente sabían ya los periódicos de Madrid que la sentencia recaída, en las causas que se vieron el día 9, era condenatoria para nuestro director.

El viernes 13 publicaron ya casi todos los diarios la parte dispositiva con todos sus detalles. El sábado 14, a la una y media de la tarde, le fué notificada dicha sentencia al señor D. ELOY PARILLAN y BUXÓ, como director de LA BROMA; y según este fallo del tribunal, se le condena a 6 meses de prisión correccional; 3 años de destierro a 200 kilómetros de Madrid; pago de costas procesales y multa de pesetas 6.750, con prisión subsidiaria en caso de insolvencia.

¡Apricta, manco, que te pilla un cojo! Nuestro director entabló el recurso de casación, y solicitará la venia del Tribunal para publicar dicha sentencia.

Es cuanto por ahora puede comunicarse
LA REDACCION.

ORGANA POLITICA

La fiebre del banquete ha llegado a su período álgido. La política se hace a cucharadas y a tragantadas.

Ya en lugar de argumentos se presentan platos, para convencer al adversario. El jefe de fracción a quien se le pide su programa, saca del bolsillo la *carte*, como dicen los franceses, ó la lista, como decimos en la tierra de los garbanos.

No parece sino que España se haya convertido en un *restaurant* ó en un bodogón.

Acabó el famoso debate político, ó pelea de gallos, de la cual casi todos los combatientes salieron cacareando y sin plumas.

Y cada cual, para celebrar su victoria ó relatar sus hazañas, dispuso un respectivo banquete, porquenteroscosos no deben estar en ayunas.

Los izquierdistas se dieron cita para Formos.

Pero como no tan arisipados, imaginaron convidar a Martos, para ver si lo engañaban y sentaba plaza en su pelotón.

El hombre de las honestidades aceptó. En esa parte es hombre muy llano. A nadie que le convidó a comer le hace un feo. Por el contrario, no parece sino que anda siempre oljando donde guisan repiques y se acaban los principios, llegó la hora de los brindis, entre los horrores de la digestión.

Todos dispararon de lo lindo. Y tale que le das a la rectitud política y a la Constitución del 69 y a la pro-

peridad del país, que piensan vendar, cuando los dejen. El hombre honesto los escuchaba y se reía.

Cuando llegó su hora,—quiere decir su turno de hablar,—los zurdos se decían los unos a los otros por lo bajo:

—Ahora van ustedes a oír como habla un estómago agradecido.

Y el estómago agradecido se puso de pie, y dijo, sin turbarse, sobre poco más ó menos, lo que voy a copiar, con permiso del amigo *Baldon* que también se ocupa hoy de esta comidilla:

«Son ustedes unos caballeros, y la verdad es que no dan mal de comer,—dijo Martos.—Cada vez que oiguiereis ustedes una juerga de estas, cuenten conmigo, y pongárame un cubierto si doc. Pero eso de que me embarque con ustedes en su viaje de circunavegación para hacer la guerra en corao, necesito meditarlo. Ustedes cuentan conmigo para todo lo que no sea comprometerse.

«Yo los estimo mucho: creo que lograrán ustedes a hacer fortuna. Cuando la hayan hecho me tendrán a su lado.

«Mientras tanto, yo soy un soldado suelto, es decir un cabo en la madraza desmoldada de la política; y no entro por uvas, hasta que no me las saquen al esmino.

«Hare el papel de jaleador; pero cantar no puedo.... Me da vergüenza.»

A otra comidilla.

Es decir, no era comidía, sino a'muero.

Le daba Sardoal a los casamenteros de afición. Allí se taban Nieto, Puigercerver y demás gente manada.

—Séñores,—decía el marqués,—ya con la copa en la mano.—No es verdad que hice un lucido papel cuando publicé las amonestaciones para la boda?

Los conmales, acortándose de que el orador era quien convidaba, contestaron a una voz, todavía con la boca llena:

—Admirablemente.... ¡ni un monaguillo!

—Pues bien, señores,—prosiguió el orador enderezándose la chichonera,—hay que perseverar en nuestra idea de arreglar la boda.

Es verdad que la novia no quiere, ni el novio tampoco, ni los *peques* de él, ni los tutores de él, ni los parientes de ambas familias a dos, ni los vecinos del barrio, ni los compatriotas, ni los habitantes del globo en toda su redondez,—porque el globo es redondo, no el de Castelar que es equinado, sino el terrestre y marítimo; pero hay que sacar fuerzas de flaqueza. Tenemos que obligar a los chicos a que se casen, porque habrá para nosotros abundancia de dulces y polvorinas.

—¡Bravo! bravo!

A su fin cada cual.... Conquistemos los dulces de la boda.

Cada cual tomó su chichonera y su respectiva pelota de goma, y se largaron al Prado.

Otro banquillo. Este era en la Perla.

Los Martínez Brua, Lomas y demás tenientes rebeldes contra el capitán Urquijo, tratan de conquistar a D. Práxedes y a D. Pío, para que devuelvan la vara de alcaide al bueno de Pepe Abascal.

Son muy diplomáticos estos condejes de Abascal.

D. Práxedes y D. Pío, hacen como se dejan seducir, comen y callan.

—Es un oficio al que se han habituado desde hace algún tiempo.

—«Que bueno es Abascal.... ¿no es verdad, D. Práxedes....»

—«Sí, muy bueno. ¡Excelente Sautere es este!...»

—«¿Qué lástima que no sea ya alcaide!... ¿no es verdad, D. Práxedes....»

—«¡Ah!... ¡Sí!... ¿qué lástima!...»

—«¿Qué lástima!... repite el eco, ó sea Gulion.

—«Se acabará un ruido de repenición....»

—«¡Ah!... ¿reponerlo?»

—«Sí, es necesario que vamos...»

—«¡Bueno... bueno, venamos...»

Y no hubo quien le sacara más palabra.

Se preparan otros banquetes. Uno, en honor de Martos; otro, en honor de Urquijo; otro, en....

«¡Hombre!... Se me ocurre una idea. ¿Porqué no disponen ustedes un banquete en honor del Redacción de LA BROMA?...»

HOLOFERNES.

EL MAYOR BALDON

(Disparando los que padecen pesecorazón por la justicia)

(Entre los NÚMEROS)

Me escribís, hoy queréis Timoteo, que sientas vocación de periodista, y me ruegas que ampare tu deseo que es hacer tu *debut* como bromista.

¡Timoteo del alma! Dios te asista, y te libre de más tentaciones; tierra a tan infames sugestiones el alma y el odio;

si la senda del crimen te seduce, no le hagas periodista, hazte bandido, oficio mejor visto y que más luce, carrera más holgada, más gloriosa, y sobre todo, menos peligrosa.

En España ¡a lo menos, hijo mío, el asesino, al crimen avezado, hasta el ladrón impio

que roba los copones en sagrado, tiene pasar mediano y descansado y rara vez arrastran un grillo;

nunca falta un padrino generoso que por buscar un salvajón se inquiete, y amanece al tribunal más riguroso. Mas al ruin periodista

que hace la oposición, y se descara escribiendo verdades.... ¡Dios le asista! A este odioso escritor nadie le ampara en su proximidad y en su malicia

ceba todo su encono la justicia, y no hay piedad que le libre de condena; para él son el presidio y la cadena.

«¿No lo crees? ¡te ríes! No me extraña que haya español que desconozca a España: pero voy y graba bien en tu memoria uno cuantos ejemplos de la historia.

Primer caso: el proceso-Monasterio. ¿Conoces este oscuro gatupeño?

Pues nada: un mozalvete calavera, corto en palabras y de otrosíes, fue, pegó una patallada, cogió a un militar, a quien topó en la calle, y de allí quedó tendido,

y de allí fue a su lugar sancionado. En el caso de preso el mozalvete, en el año 1.º de la cárcel lo llevaban, y sin perder momento, comenaron algunas diferencias judiciales:

que la justicia es una cosa, que la justicia es otra.

Tuvo este gente gorda protectores, y aunque no hubo favor ni hubo malicia, y la recta justicia

no tórció por salvarle sus rigores, lo positivo y cierto, es que aquel muchacho se quedó por muerto, y el joven matador de sí mismo falle

libre de su prisión salido a la calle, asustado por un fusil muy condecorado, de cuya digna rectitud ni dudó.

«Si el tal hubiera sido un periodista que exhaustara acciones de ministro liberal-sagastino ó izquierdista,

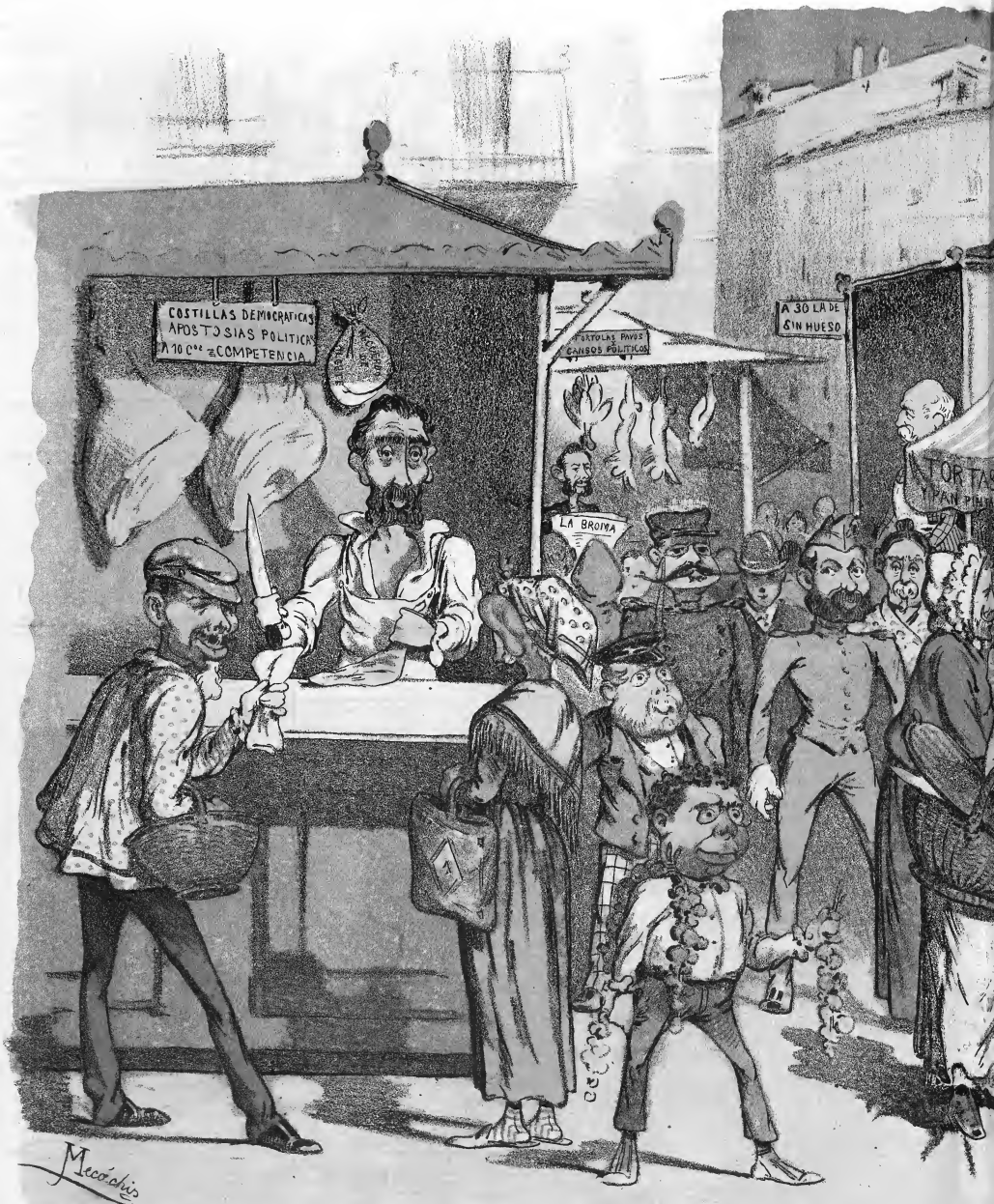
hoy su nombre estaría en el registro de un preso cualquiera.

Entre los criminales más famosos. En la justicia de España es muy severa con los facinorosos

que escriben sus diatribas destabes contra los potentados venerables.

«¿Quieres que hablo de casos más recientes? Pues otro que me viene hoy a las mentes.

Una cuefrilla honrada de bandidos se emboscó cierta noche oculta y a media entre unos matorrales muy tupidos. (Esta historia ocurrió en Andalucía): un caminito arriba prosiguió el caballero honrado que esperaba;





le ven llegar, se arrojan como lieros sobre la presa delo que aguardaban; la sacosa, la derriera, la destrozaban, la arrillaban, la machaban; los sentimientos de piedad desechan y en su muerte se gomen.

La desgracia y los predece la justicia, la pública opinion horrida, el severo rigor de la ley, el que se condena a la sociedad sea vengada, y aguarda que el cadalso se levante y ante el castigo la maldad se espante. ¡Vano esperar! Los jueces dan su fallo, el crimen califica de homicidio, y con arreglo a ley, a sus autores condenan a presidio.

¡Ah! si fueran habidos escritores que a algun magante hubieran ofendido, más severa la pena habria sido. Y todavía piques, desahogado, metería a periodista descaído, pudiendo ser ladrón, contrabandista, salteador, asesino, o contra el que se casaba de crimen y de alenta; tiene el estigma odioso que emanae al que es merecedor de una mordaza, y ántes de descender al periodismo, el horror le detiene ante el abismo, y con noble entereza rompe de un balazo la cabeza.

Dr. CORDERADO

CRISTINO

(ORADOR E IZQUIERDISTA)

Don Cristino, la octava maravilla con leates, acaba de hacer la revolucion número 105 de la presente temporada cómico-parlamentaria.

Su último discurso ha sido el mejor, según costumbre, si bien tratándose de este distinguido monárquico, puede decirse que su mejor discurso es el que está por decir. Creo inútil declarar que ya no es levfeno. Lo era hace ocho días, pero el hombre se ha cambiado ya de ver lo bien que como Sagasta, y lo mucho que en gorda D. Pio el manesco, y fue, copo, y si hubie oposición otra vez. ¿Qué figura en las ideas y consecuencias la de este hombre extraordinario? Extraordinario por la limpieza de su frase y por la redondez de su rostro, que más que rostro parece una palanquilla boca abierta.

¡Vaya un discurso que ha echado el hombre! ¡Ochil! como dice Castañeda. Cuartero y Montilla; tres jóvenes que constitúan el numeroso partido que era jefe el Sr. de Martos, que Dios guarde. Ayer conformentado con el Sr. Corderado, cojale del brazo para servir de escudo contra los disparos de la izquierda y pedía credenciales, hoy mira de esmojar a Martínez Campos, augura con instintivo desconfianza el triste y próximo fin de la situación, y acude solícito a comer *fole-gras* (fole grasente, que diría Mosquera) al restaurant de Fornos por cuenta del Sr. Lopez Doria. ¡Vaya! nuestros primeros silencios, que como a hablar la otra noche sin casar desgracias personales.

La izquierda, a su vez, no muy sobrada de recursos intelectuales (porque excepción hecha de Dix Horno, no hay en el partido quien tenga dos onzas de talento) vio en Cristino la esperanza más legítima, y el ángel salvador de sus intereses gastronómicos, y acudió a él, por conducto del gran asnoído, vulgo Serrano, para pedirle que empujase el timon de la nave a las canchales de nuestro seguro; es decir, al presupuesto. Cristino dudó; su conciencia estrechísima y sus eternos escrúpulos, le impidieron comersé el asador en el acto, pero se acordó al fin en aras del más acendrado patriotismo, y acudió a discursar a Fornas.

¿A dónde irá Cristino que no discursará? «Los eternos ideales de la izquierda dinástica... el Código fundamental del Estado... la verdadera alianza entre la democracia y la monarquía... y potatin, potatin...» Estas 6 parecidas palabras pronunció el supradicho monárquico manchego en el banquete que pagó Lopez Dávila con generoso despendimiento.

Como Cristino como en buenos tiempos, cuando era ministro de Estado; brindó por todo el mundo, hasta por Lineras Rivas (el gallego número 58 del catálogo) y se declaró *ayudado* de quien le alabe y también a lo ancho, con gran regocijo de *hippo*, queto *hippo*, y de *Conas*, que como es un verdadero dinástico-liberal sin contraria.

Por consideración a la docta asamblea y en obsequio a la gramática castellana, no habló Mosquera: pero hubo momentos en que se veió segura esta desgracia, en virtud de lo cual los mozos habian comenzado a tomar precauciones.

Está, pues, convalidado D. Cristino, en clase de tenor absoluto de la izquierda, para llevar a la vez cantante y todo lo demás que encuentre a mano, inclusa la presidencia del Consejo de ministros el día que caiga la breva. Y si no es pronto, Cristino irá en su vez sonador a otro partido cualquiera; que él no es un cómic de cosas que dedican una escritura por *hippo* más o menos.

Ahora comencé la temporada cómico-terrorífica con todo el aparato de *lanquies*, *brinda*, artículos de fondo, amenazas, sueltos misteriosos y demás efectos que requiere un interesante argumento. ¡He aquí el asunto!

«El ilustre tribuno Sr. Martos, que se halla en los baños de Viente-templado, después de una conferencia con un distinguido diputado de su partido.»

«Ayer salió para Viente-templado el distinguido diputado Sr. Perez, que, ha hablado nunca y por eso no lo conoce nadie, pero que, muy distinguido, como decimos más arriba.»

«Parce que el ilustre tribuno Sr. Martos y el distinguido Sr. Perez han salido de Viente-templado ayer entre dos luces.»

«Háblase de la legión a esta corte del ilustre tribuno Martos y del distinguido diputado Sr. Perez. Mañana seremos más explícitos.»

«Ayer era muy visitada la casa del ilustre tribuno señor Martos. El referido ilustre tribuno estuvo en su alcoba leyendo algunos minutos, no se sabe con quien. Esta conferencia ha sido muy comentada.»

«El ilustre tribuno Sr. Martos, escribió ayer una carta al no menos ilustre general Serrano. El también ilustre Sr. Cuartero la puso en limpio. Otra persona ilustre, no sabemos si portera de la casa (mozo de cordel de la oscuridad, fué a llevarla al correo. El cual ha sido hoy temen de todas las conversaciones en el salon de conferencias y en casa de Botín, donde le comian cubito asado varios ilustres diputados de la izquierda dinástica, presididos por uno de los mozos más ilustres de aquel establecimiento, que es además izquierdista de profesión.»

Vayan los periódicos del partido preparando la serie de los señalamientos con que han de asustar al Gobierno de la Fiestra, ahora que Cristino se les ha entrado por las puertas.

Ochenta ya el partido con un malon de los más acreditados, y esto les servirá de refugio a los dinásticos de ambos sexos, que crearán habra puesto una pica en Plándes.

El país, entretanto, seguirá riéndose de todos los izquierdismos como se ha reído hasta ahora de D. Cristino. Porque está averiguado que es un maton... de guardacopia.

JUAN BALBUQUE.



Ha llegado a Madrid el dueño de un perro llamado *Inocencia*, o sea así, que lucha (el perro, no su amo) con los tigres y leones.

Llega tanto el animal tal poco buscado, porque ya se está acabando la legislatura actual.

Saludamos a *El Justiciero*, nuevo periódico que nos ha visitado.

Es en la única forma en que hemos visto la Justicia por nuestra casa.

En números anteriores hicimos una pregunta al señor ministro de Fomento, sobre el nombramiento de ingeniero jefe de la provincia de Cuenca. El designado es amigo nuestro y persona de merecimientos y probada honorabilidad. Ha hacía otro blanco nuestra puntería.

¿Qué sucede en el templo de la Almodena, respecto de las compras de cal y arena?

Respuesta urgente, aunque esta pregunta es inocente.

Dicen que un jovencito, cuya edad no llega a los 20 años, ha sido nombrado por el marqués de los milanes. Teniente visitador de comunas, con 14,000 rs. de sueldo. Dienen que a este nombramiento se han opuesto muchos concejales. ¿Que tal no digo, espera la respuesta de Papá-Urgüo.

El señor Martos ha sido proclamado *Jefe suelto* de la izquierda. ¿Jefe suelto...? Bien se lame...

La *Progresada Liberal* ha destruido a D. Alberto Lista, copiando en esta forma aquellos dos versos famosos: «¡lorado, hermosa! que todos en el puntito vuestras marcos.»

¿Qué hace ahí eso? ¡Ay! *Qué Progresada* tan liberal, y lo que sabe!

Va a establecerse la suya eléctrica en el Congreso. Hombre, si á ver si conseguimos iluminar la inteligencia de los diputados asnoídos.

En ausencia del Sr. Torralba, director general de Beneficencia y Sanidad, se ha encargado del puesto el Sr. Rodríguez (D. Tirso; no confundirlo con D. Hipólito, don Rueda).

¡Ah! tiene V. que son las cosas. ¡Tan joven y tan respetado dos destitutos de lo de subsecretario y el de director interior!

En cambio, D. Pedro Sagasta, nunca ha podido pasar de hermano de Fráxedes.

Como D. Simón Perez, que tampoco ha podido pasar de progresista y teniente alcalde.... con sombrero de copa.

Aunque yo no entro ni halgo, lo electo, voto al draquel por fin ya nombrado algo al señor de Chamaque.

Suspecto que en su bondad no hay peligro que no afronte, lo ha colado en el Monte... en el Monte de Piedad.

Historia contemporánea: «...emocionado, después del brillante discurso de Cristino, el asustado eterno, arrojóse en sus brazos. Después, mirándole amorosamente le dijo:

«Tú el más insustituible de los que pargues y el más elocuente de los vividores... tú serás el jefe del cotarro izquierdista.»

Y Cristino estrechó con su corazón al duque, murmurando: «No me lo digas V., que me ruborizo. Y tornará a abrazarse cariñosamente.»

De hoy más dirán en España hombres, mujeres y niños, el mal del choco de la izquierda, el salvato de Cristino.

Jefe suelto de la izquierda se llama a sí mismo Martos. ¿Y no los parece á ustedes que fuera mejor así?

Por fin se fué Homero Girón... a Alhama. ¿Creían ustedes que se había ido al Ministerio? ¡Pah, sí, bueno es él para soltar la breval!

Por supuesto, cualquiera se veudre a bañar en Alhama!...

¡Baja, el ora lo, joven travieso, se exhibió la otra... ¡Jefe en el Congreso y tal fué su elocuencia y tal su labia!

¿Caracólicas con los concejales? ¡Ni su flaco boyo oyera de Privia: no le llamas Boyla.

¡Hola, hola, teníamos *percherunas*, dígnanos así, en la contabilidad de las Casas de Socorro del Hospital y la inclusa!

Por supuesto, el marqués de Urquijo, cuya moralidad... etcétera.

Porque yo no sé si sabría noticiar que el marqués de Urquijo ha aceptado el cargo por *mar* de salvamento, encasando la administración, cortando abusos y conduciendo por la senda del bien...

¡Dios poderoso! ¿Cómo sentir tener que cantarle á este marqués la siguiente copla, con los ojos arrastrados en lentol...?

¡Señor marqués, usted no es más que es cliché ni autoridad...!

Sagasta: ¿Con sus recursos, cómo es que se le ha ocurrido que dirija una del Vito en la impresión de sus discursos?

Yo sé que es amigo fiel y que dirijirlos quiso, pero ante todo, es preciso que le dirjan á él...

Mañana ojearán unos cuantos caballeros con un almuerzo al ilustre (ya hemos convenido todos en llamarle *ilustre*) al ilustre Sr. Martos.

Al final habrá los correspondientes discursos, previamente estudiados en el domicilio.

Asistirán muchos personajes en estado de canuto, y algunos personajes prófidos pando, o sea ocultos.

Todas las clases de la sociedad estarán allí representadas, dice un periódico.

¡Fotografía! ¿Cuánto apostamos á que no asiste el decoro político?

Hasta la ahora en que escribimos estas líneas y á pesar de nuestras activas gestiones, no hemos podido saber adonde piensa ir á veranar este año el Sr. Martínez Campos...

¿A qué irá la izquierda? ¡Quién sabe lo irán!

Un caballero particular trata de hacer, según vemos en los periódicos, un ensayo de andamio.

Un ensayo digo yo que será una cosa así como subirse al andamio, y tirarse de cabeza para ver si muere uno o qué le pasa.

Por lo cual creo que en vez de ensayo de andamio, debería llamarse, ensayo de caída.

Todos los días ocurren cosas importantes, y sin embargo, el país no se conmueve.

Verán Vds. qué emoción les produce la lectura del aligante suelto que cortó de un periódico poco pero mal escrito:

«Estamos autorizados para declarar que el Sr. Moyano no se ha movido de Madrid.»

Alarmados, como es natural, corrimos á casa de un amigo de D. Claudio, para saber por qué no se movió y se nos dijo:

«Como hace tanto calor, no quiere salir de casa para no estropearle al físico.»

Hayer hablando de cólera decía el Gobierno: «—Como llegué a presentarse lo mato en la prevención. Constatada D. Pio.

«—Pero es persona ó dolor?

Los diputados de *libre circulación*, es decir, los padres de la patria amantes del módico, se proponen presentar una exposición á las Cortes pidiendo se les compre ropa interior por cuenta del Estado.

Se refiere á las buenas almas que envían ropitas usadas, mientras el Congreso no acuerda vestirlas por contrata.

ANUNCIO

AGUA DE CARABANA

La única en su clase que ha obtenido medalla de plata en la Exposición nacional farmacéutica de 1889, el mayor premio concedido á aguas minerales.

Esta agua NO RECONOCERÁ NUNCA que pargue escante de acción rápida, segura y potente al punto que los efectos en un solo día facilitan de un admirable modo la curación de las afecciones de todo el aparato urinario, y que debe aplicarse a la sencilla y sana facilidad de su administración. En las afecciones de la vejiga y del conducto de la urina, y en la complicación de materias extrañas y autoctonas, en el tubo digestivo y en las vías urinarias, en el sistema circulatorio, reumatismo y sífilis. Viene aplicada eficazmente en los derrames de la menstruación, dolencias escrófulas, linfáticas, etc. Se vende en todas las principales farmacias, droguerías y despachos de aguas minerales de España y del extranjero. Depósito general, almacén de Depósito, s/n, calle Atocha, 67, B. J. CHAVARRI, Madrid.

Imp. y Lit. del Universo, San Juan 14-MADRID.



BALE
TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR-FUNDADOR
Rafael Riquelme

NÚMEROS ATRASADOS
a 2 reales penales.

NÚMERO SUELTO
15 céntimos.

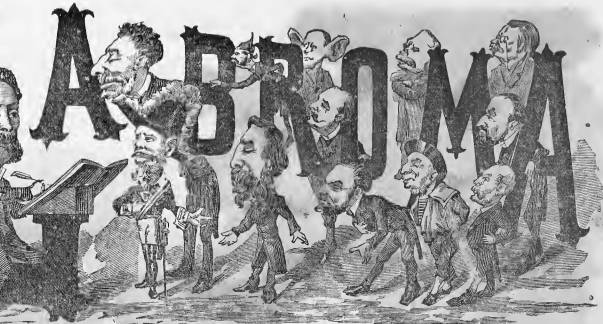
80 CÉNTIMOS
NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid. - No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., 6 un año, 30 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12
3.ª de la derecha.



ORGANA POLITICA DEMOCRATICA

ALMANAQUE DE LA BROMA

PARA 1884

Se reciben anuncios para este nuevo y hermoso libro, que ha de llamar la atención, y del cual se ha de hacer extraordinaria tirada.

PRINCIPAL, 12, 3.ª DERECHA - ADMINISTRACION.

EL CROMO DE HOY

Competencia del RÍPER y el TRANVÍA:
el que empuja, es el coche racionario;
su mayor es CANOVAS, el ministro,
y ROMERO ROMERO el que está al lado.
En el mismo vehículo, aparecen
COS-GAYON y TORENO, el asturiano;
los hermanos SILVEIRA, el ilustre
y salvando MOLINS, el diplomático.
El RÍPER fusilista, lo dirige
DON PRAXEDIMO MATO, el rojano;
duran de él dos antiguos progresistas,
y asoman en tropel MARTINEZ CAMPOS,
DON VICENTE ROMERO, el maltrato;
PIO GILGON, el terno maragato
y el señor JUSTO CUESTA, que la Hacienda
lleva con su apellido *casta de paja*.
El barba de XOCUESA, al pie del coche,
presencia este soberbio pagullato;
y DON JOSÉ FORNIA, el ojeado,
(que da a la mayoría el seco brazo)
no dice ni mi, y está a la espera
de que salte el vehículo en pedruzcos.
Extrañada usted que en la laza
falte el robusto tronco de VENANCIO;
pero es que ese no tira, y se retira,
por no de los *propósitos de Gamao*.
Miren ustedes bien al caballero
que asoma por la izquierda y va fumando,
y aunque sea su cara conocida
no me digan quien es, porque me atranco.

MECACAS.



Ya les han cerrado el establecimiento.
¡Desdichada santería la estaba reclamando a gritos la opinión, porque todas las precauciones higiénicas son pocas cuando el codera alcanza una ocasión de meterse en todo aquel país que no cuide de su salubridad.

—Pero de quién habla usted, amigo Holofernes?
De quien he de hablar, ¿quién más? De uno de los diputados y señadores fusilistas? ¿Pues qué, no he de interesarme yo por la salud del vecindario de Madrid, cuando formo parte integrante de él?

Si, lo repetí con un suspiro de satisfacción: les han cerrado el establecimiento como medida de higiene, y como ya no tienen donde refugiarse para hacer consumo de sacacillos y caramelos a costa del bolsillo nacional, han empezado a seguir la dispersión, y dentro de un par de días estaremos completamente limpios de esa plaga.

Ahora una fumigación y quedaremos tranquilos, con la conciencia de haber hecho todo lo humanamente posible para que no se viese el huesped del Gálgos.

Bastante codera tenemos con el Gobierno fusilista. Cierro es que han quedado en la atmósfera algunos mismas corruptos de eso que llaman la izquierda. Pero ya se los llevará el viento, que se lleva otras cosas no menos nocivas a la salud.

Ya ven ustedes, ¿se lleva a Martos como se llevó a Montero Rios y a Moret y a Baiguer. Se lleva al hinchado Castelar, aunque deja aquí su *glorio castor*. Se lleva a otros elementos no menos perniciosos que no me es de otro nombrar. ¿Cómo no hemos de estar de enbarrumbos los madrileños legítimos e adóptivos, con esas purificaciones que está sufriendo la atmósfera que respiramos?

Sean ustedes francos; ¿no sienten, por ejemplo, que el aire es más respirable y puro desde que Romero Giron se marchó a Albarrán?

—Pues cuando no queden aquí ni Botija, ni Canamones, ni Sardadillo, ni la turbanilla de rurales que vinieron en coche de toreros, ni se marcharán ya en tren de recreo, ya pueden ustedes dirigirse al cuadrado la atmósfera limpia y despejada.

Pero queda una zozobra... ¿Volverán?

Ellos acartaban la esperanza de que sí, y muchos han advertido en la casa de huéspedes donde han pasado la temporada, que les reservan la habitación, para cuando regresen a la entrada del invierno.

—Pero ¿quién es capaz de saber ni adivinar las vicisitudes que pueden ocurrir en cinco meses?

Sería una broma ya harto pesada que estas Cortes se reunieran por tercera vez.

Yo no lo temo, porque confío en la Providencia. Digan que Dios aprueba, pero no ahoga, y la verdad es que ya me ha apretado bastante en dos años y medio de plaga fusilista. Con medio año más acabaría de ahogarme, y sin duda no es esa su santa voluntad.

—¿Quería demostrar que una situación liberal de paga es al menos más intolerable que una situación reaccionaria de verdad? Pues nos damos por convenidos.

Ya he visto que los fallos liberales son mucho peores que los moderados al uso de Narvaez.

Ya hemos visto que al compás del himno de Riego se han puesto martirizar más al son de la Pílla.

Ya hemos experimentado que donde hay Sagastas, se quedan los Canovas en muntillas.

Basta ya de matemáticas y cronológicos. Venga ahora un ensayo de libertad moral y lironda, como la disfrutaron otros pueblos que no han merecido ser castigados con un Martine Campos, ni un Gilgón, ni han tenido que taparse los ojos para no ver las hienas de un Martos.

Y apropiado de estas desdeshonestades ¿cómo cuántas veces calculan ustedes que habrá cambiado de opinión y de partido desde aquí a otoño el ilustre barbilimpio de los entes?

La última vez que lo vimos, es decir, que le oyeron los aficionados a su oratoria viciosa, era todavía izquierdista, aunque inquietada suelta.

Era en el jardín del Retiro. Unos trescientos surtupelos del partido zúrdo, perfectamente desconocidos, le habían convidado a un almuerzo de arroz, callos y caracoles.

El sol se había parado en medio del cielo para verlos cubiertos con tan buen apetito, según la expresión de Bocera, liberal y maestro de artificios jubilado.

Y tan avispados los tenía la esperanza de reunirse pronto al grupo de la mesa del presupuesto, que el mismo sol le decía de tú, y el general Alaminos brindaba con jaleón.

¡Desdichados! ¿Si se habrían figurado que pagando un cubilete de dos duros iban a darles para brindar *Gaunepung freppie*? ¡Gracias que les dieron pelcon fusilando!

Pero, en fin, esto no hace al caso. Lo que hace al caso es que allí estaba presidiéndolos el mismo Cristino, que quince días antes, decía de ellos docientos mil peraseras, y que les prometía que tomarían por anteo las caeceras del presupuesto, estoy acordado y la camiseta no me llega al cuerpo.

¿I sabe acaso D. Cristino, lo que será para nosotros? ¡Será sagastino, canovista, posibilista, moderado intranquillante, demagogu, pacifista e lugar-teniente de D. Carlos Chapá?

Ya usted a adivinar. Sería lo que más cuenta le tenga.

Yo les contaré a ustedes hoy cosas muy curiosas, y les daré cuenta de las cuentas del Ayuntamiento. Pero francamente, estoy acordado y la camiseta no me llega al cuerpo.

Desde que se ha puesto en moda apelar a los periodistas y adivinos de un trancazo la cabeza a cualquier desatago que se permitan, es cosa de tontarse la ropa antes de meterse en esos frenges.

Lo de menos es que venga un concejal y le parda a usted la cabeza de un estacazo, como le ha pasado al compañero Franco. Y ya ven ustedes lo que ha pasado al compañero Franco. Y ya ven ustedes los accidentes casuales, que según el profeta Gilgón, no valen la pena de que se habale de ellos. Lo que tiene es que después de haberse abierto a usted la cabeza enviándole a la enfermería, sale a lo mejor un juez, que en lugar de meter en la cárcel al apaleador, procesa al apaleado y le amonesta con llevarlo a la trena, sino da una buena faza carcelaria.

Que es exactamente lo que a Franco le ha sucedido.

Y pregunto yo ahora: ¿le enviarán a presidio cuando sane, si llega a sanar? No habrá más remedio si el Código lo dispone así... ¡para que son los jueces, sino para aplicar el Código a los revoltosos?

Así lo que tenía que decir a ustedes lo guardo para mejor ocasión, no sea que venga un Párraga que me desocile de un estacazo y para que el estacado no quede impune me lleven a mí a la cárcel.

HOLOFERNES.

EL CÓDIGO Y EL CARROTE

SEGUNDA CARTA A TIMOTEO

Por tu silencio advierto que te ha enojado mi carta; ¡quéjase que es una evasiva para negar la entrada en la afrentosa cárcel que al periodista le aguarda?

Pues, hijo, aquí un gusto, la puerta te dejó franca, ven a escribir en La Broma, que yo te cedo mi plaza.

Si a una vida de amos y angustias no te acordaba, si aborrecías la existencia, y el martirio; no te espanta, carga con la cruz acusada que yo ríbo por la solitaria.

—No temas a los procesos, ni a las aceradas malas en que has de envolverte el Código como a la mosca la araña?

Pues escucha, foragido, lo que aún por saber te falta.

— Cuando el escritor es listo y sabe burlar las trampas con que el Código y los jueces su libro pan embarazan, podrá escapar de un presidio, más de seguro no escapa de los aleros golpes de los gacetes de una trampa.

El tribunal de la porra es una mano invisible, que notifica a los malos molindóns las espaldas.

Es una mano invisible, tan dura como pesada, que nunca yerra sus golpes y a todos partes alcanza.

Un misero periodista sabe, por arte adobada, que se han tirado los fondos de los concejales arcas; y sin andarse en rodeos de la noticia la estampó...

Pues cuando menos lo piensa llega un brazo y se levanta y le suelta un garrote a quien la cabeza le apista.

Un concejal madrileño que tiene por nombre Párraga, de una casa de recreo los fondos administraba.

Dicen que hubo trabas de los fondos administrados sobre si qué morandongo les corriera de no borrarla.

Y un charlatan periodista que D. Juan Franco se llama, cogió, y con mucha franqueza publicó la nueva ley de la Broma.

¿Perdieron las penas? Esto la historia lo calla.

De que él que tiene es la Broma, fué el señor concejal Párraga delante del periodista.

con la faz torpe y arada; y sin advertencia previa



ROMA



S CALLEJERAS

Lit V^{da} de Roldan Espiritu Santo, 18. Madrid

enarboló fétidas trancas, y del primer estresco le hizo rodar a sus plantas ensangrentando la arena con su tremenda venganza.

Alborotó la gente que al suceso presenciaba; indignáronse los hombres, demuyéronse las damas, y al hospital fué el herido, y el agresor a su casa, sin que al marcharse tranquiló la justicia le inquietara.

Díjase que fue una vilca, alevosa y sin lasanías indigna de un caballero que estime en algo su fama, más propia de un congrijo de un salvaje del África; tienen razón, hijo mío, mas no tengas esperanzas de que al culpable castigue ningún tribunal de España; que es camuflado y amigo de los señores que mandan. Finais, al fin, que el diablado es un periodista, y al permitirle que viva se le hace bastante gracia, y no saldrá mal librado, si ahora no se le encarga, por haber turbado al conde con sus quejas y alharacas.

GABARRA.

ECOS DEL RETIRO

Antes, para poder asistir a los Jardines del Retiro, sólo se necesitaba poseer una pecaeta; ahora, además de la pecaeta, es preciso tener la seguridad de que no anda suelto el Sr. de Párraga.

Ante la ventanilla del despacho, oímos ayer el siguiente colóquio:

—¿Deme usted un billete.

—¿Lo quiere usted de periodista?—preguntaba el de la taquilla.

—¿De periodista?

—Sí, con derecho a garrotazo municipal.

—Vale más que me lo dé usted con trabuco, por si se desdobla otra autoridad cualquiera.

El celoso ex-presidente de la Casa de Socorro del Hospital, ha conseguido sellar en las gorras del perro *Asenelle*, que exhiben por módico precio en los jardines.

La noche de los garrotazos, las señoras corrieron asustadas.

—¿Qué ocurrió?—preguntaba una mamá, cobijando amorosa a sus hijas, al lado del fisco central.

—Dícen que han acoitado el perro *Asenelle*,—contestaba un músico.

—¿Por qué todo eso—añadía un fusionista.—¿Han soltado a Párraga!...

Algunas señoras se demayaban. Otras se subían sobre las sillas, teniendo un ataque.

—¿Pero hemos vuelto a los tiempos de la partida de la porra!—diciendo alarmado un redactor de *El Siglo Veintiuno*.

—No, pero estamos en los tiempos de otras partidas que se saldan a garrote limpio.

Cuando, orgulloso de su hazaña y escudado por el señor villasante, logró el heroico Párraga, que le abrieran la puerta de escape, la multitud indignada practico un verdadero giro por todo el jardín, en busca del prodigio.

—¿Qué es eso? ¿A quién buena usted?—preguntaban las señoras.

—Vamos a ver si cazamos un conejo!—contestaban los exploradores.

—Bueno que estén las cuentas pendón ten desde Febrero; bueno que administran como los de la gina, pero que no peguen a nadie garrote!—decía tranquilamente uno que paga contribución y arbitrios y acasillas de todas clases.

—¿Y no sabe algo de la policía?

—La policía está cubriendo la carrera que he de recorrer la familia real esta noche cuando vuelva del teatro.

—¿Pero, el agresor está preso?

—¿Qué! Aquí sólo se prende a los periodistas y demás gente ordinaria.

—Díga usted y ¿es Párraga de donde ha salido?

—De sus casillas ¿le parece a usted poco?

—De manera que se ha subido a la Párraga?

—Sí, señores; pero ha tenido que bajarse para caer en el ridículo y en el descrédito.

—El gobernador ha encargado a los médicos que denuncien cualquier novedad que se note en la salud pública.

—No le parece a usted que debían denunciar este caso de hidrofobia conejil?

—No no creo que este es un caso de denuncia; es un caso de boxal.

—Dícen que he custodiado por guardias de orden público, después de los garrotazos.

—¿Eso equivaldría a convertir en cómplices de demerol a los respetables agentes de la autoridad?

—¿Pues hay quien lo ha visto.

—Miente. Nuestros garrotazos de orden público protegen siempre al desvalído y al desvalído no es, ciertamente el Sr. Párraga, que se sabe valer por sí mismo.

—¿Y con qué ha pegado? ¿Con bastón?

—Con bastón y con estuque, que son dos bastones.

—¿Y ahora, que le harán?

—¿Larán, larán, larán!

—¿De voz contentado.

—

Llegó a la redacción. Miró entre sí la puerta está bien cerrada; no llega el diablo que se me cuele algún conejo y recito el siguiente monólogo, con música de Villanante:

—Conque, es decir, que la prensa no tiene derecho a investigar los actos públicos de los que hemos elegido para que administran nuestros intereses ¿Conde?

—¿Conde?—pregunta de la prensa, contestan nuestros administradores con bastones de hierro? ¿Conque aquí se pueden pegar garrotazos a ciencia y conciencia de los delgados de la su sociedad, que le acompañan a casa para que no se malogre por el camino? ¿Que hermosa pais!

—¿Y a ver si me dan una plaquita de presidente de una

casa de socorro, y de paso me compraré un bastón para contestar a los argumentos del periodismo.

—Hoy no escribo; voy a meterme en la cama. Quiero pensar en la envidiable paz que as disfruta hoy en este país, libre de gobiernos repúblicanos... Estos gobiernos de ahora son mucho más serios, más dignos, más...

(*Agua la y que quedo dormido.*)

Como la justicia.

JUAN BALBUENA.



Nuestro querido amigo y director, el Sr. PERILLAS Y BROS, salió ayer miércoles para el balneario de Sabor, de donde regresará en los primeros días del próximo Agosto.

✱

Dos enemigos terribles hay en coches y en política... los iquielos son los *Rippers*, y el Gobierno es el *trémulo*.

El público es el pago de estas luchas intestinas; pues riñen los mayores y al pueblo rompa la crisis.

✱

Toda la prensa se dedicará en elogios de las bellísimas esculturales formas oniristas del *Evangelio de la sena*.

—¿Qué estilo, qué gramática, que pureza en la construcción,—dizen a coro.

—Pues allá va un parrraite, como muestra de tan peregrinas seducciones.

—Señores, señores, señores, tenedlo por cierto: señores, yo os lo digo: señores...

—¿Ya lo sabemos, hombre, ya lo sabemos que aquí en vobros buena fama, ya se padece lazo de diablado.

Lo dicho: sea parrraite y otros del diablado pronunciado en el lecho, son malos, pero muy malos.

Señal, señores, señores, tenedlo por cierto: señores, yo os lo digo, cortemos de la farsa.

¡Son reguenerales!

✱

Nunca ha habido en el reino, reino de España, más caudal en moneda moneda falsa.

Corten a espuestas las medallas de plomo de a dos pesetas.

En un pago de cuatro ó cinco duros, le endosará a usted falso lo menos uno...

Y esto se explica... todo, hasta los ministros! se falsifica.

✱

Dícen de París que un famoso marqués, ahora tronado, se va a dedicar a bastante de cómplice, aprovechando la hermosa vez de barfotón con que le dotó Naturaleza.

Un diario publica la cédula personal del futuro baritono y pone estas iniciales:

B. de la P. m. de A. V.

Ya cat!

Rebeldía de la Prensa: mirador de Aristocrática Variedad.

✱

No, si ustedes no lo llevarán a mal, redactaría un hombre, de cuatro regionales, dedicado al modesto teatro de Rocoletitos. Conste que la empresa no me da billete, ni lo consento, pero la otra noche pasó allí un ratito, y aquello está bonito y la Gaceta luce sus facultades y un palmito, por lo que la felicitó.

¡Ah! el director de teatro debe quitarse el sombrero: ¡yo soy usted señorito!

No puedo ser más cortito.

✱

Con DON CANDIDO MARTINEZ andaban mal los correos;

y con el señor de Ritz andaban bastante *pijegos*.

Los suscritores reclamaban, y también los quequestores...

¡Si con un Ritz no se arreglan, quien pondrá a este mal remedio!

✱

Contestando el Sr. Gullón (una de nuestras primeras mantecadas de Astorga) a la pregunta del diputado señor Cuartero, sobre la agresión brutal del Retiro, dijo que estas eran *persecuciones*.

—¿Persecuciones? El Sr. Gullón cree y cree retratado en todas partes.

—Pero ya sabe por experiencia que aquí las pequeñas adquieren importancia.

De otro modo, nunca hubiera llegado a ministro el señor Gullón.

✱

Cuesta, Gullón, D. Arsenio, los tres quedan por ahora.

Todos los demás se refugian a refrescarse en la costa.

Entre los tres aludidos no llegan a una persona.

✱

Al Teniente de Alcaide, Sr. Gomez le ha regalado un bastón la sociedad *La Párraga*.

Al Sr. Párraga ha debido regularle el suyo otra sociedad: La partida de la Porra.

✱

La prensa en estos días refiere sus cosas acasalladas en que Xiquena insurre, y sobre sus pronósticos discurre. Y exclamaba Xiquena: ¡Buena viene la prensa, buena, buena!

✱

La izquierda, notablemente reformada con el Sr. Martos y cuatro amigos más que formaban su *suaveroso* partido, espera obtener el poder dentro de unos días.

Dada la influencia que goza D. Cristino en altas regiones, creemos firmemente que será llamado.

Pero se le llamará *¡vive! ¡vive!*

✱

Deténase a una señora al asnochar y se la conduce a la prevención confundida con una persona de mal vivir; deténese a un coronel de ejército confundido con un falsificador; deténese a un caballero confundido con un reventador.

—¿Qué sería de confusiones!

No es de extrañar.

Nosotros mismos hemos llegado a confundir a Xiquena con un gobernador liberal.

✱

A la puerta del Gobierno no te vengas a llorar.

Gullón está con Xiquena, que no le puede aguarar.

✱

Ayer dijiste que hoy me dices que mañana, te pareces en lo firme a Don Práxedes Sagasta.

✱

Dices que ya no me quieres, mas mi daval, decías que no me apura; nádie quiere a este Gobierno, y ya ves lo que nos dura.

✱

T' amor es como vetea, que a todos los vientos gira; o como la fides de Martos, que es como le mantquilla.

✱

Ayer oímos a una señora la siguiente frase, en el Retiro: —Me parece que conozco a aquel caballero...

—Es un ministro.

—¿Un ministro? Pues mire V., a pesar de eso, tiene una cara bastante inteligente.

✱

Avuente y todo, Giron, ministro de Instrucción, por crearse panigados de lo que treina magistrados de un tirón.

Y dice por ahí la gente, ¡qué apañado es Don Vicente Romero Giron!

✱

El general del plumero, que ahora resulta hasta gracioso inclusive, decía, refiriéndose al actual atropello del leñero: —No sé por qué se habla tanto del sucesor. ¿Pues qué? ¿No basta de concederse autorización para que luchen un perro y una pantera?

¡Vengan esos cinco, realista!

—Ni me gustan a mí los ministros: graciosos y dicbaracheros.

Sólo que—perdone el ocurrente general—la comparación no es exacta.

Lo hubiera sido si el agresor fuese el general y el agredido Párraga, ó vice-versa.

✱

¿Quién es ese señor rancio, que bulle y se desespera?

¿Quién ha de ser? Don Venancio que gira por la corte.

✱

Una comision del Ayuntamiento de Bilbao se vino a Madrid de un tirón, para saber cómo habían de recibir allá a D. Isabel.

—¿Sus cosas no se preguntan.

—¿Cómo han de recibirlos ustedes? Con júbilo, hombre, con júbilo.

✱

Magistrado membran'a en un tal Rizo, pero lo vio Camazo y lo desahizó.

Este Rizo... (dirigió con misterio)

¡He sido juez en lo de Monasterio!

✱

En la calle de Mitades, ha sido detenida una mujer por haber roñado... ¡jóvenes pafellos!

—¿Gobierno justo, Gobierno recto, y Gobierno ignaritario!

Lo mismo exactamente ocurrió la noche de los garrotazos del Retiro.

El Sr. Párraga cayó en manos de la autoridad... que le acompañó cuando salió del Jardín, para que no se desahizara.

✱

ANUNCIO

DOCTOR PARRA
ESPECIALISTA

ENFERMEDADES DE SEÑORAS

MALES SECRETOS

Consulta de lo 12 y de 3 a 5, respectivamente.

Tratamientos especiales con arreglo a los últimos adelantos de la ciencia.

Precedidos, 23, 2, izquierda.

Imp. y Lit. del Universo, San Juan 14—MADRID.



SE.
TODOS LOS JUEVES
=

DIRECTOR-FUNDADOR
Elv Teñilán Muzó

NUMEROS ATRASADOS
a dobles precios.

NÚMERO SUELTO
15 céntimos.

30 CÉNTIMOS
=

NUMERO DOBLE
=

DIRECCION
=

En Madrid. — No se
admite por menos de
6 meses, 20 rs.,
ó un año, 36 rs.

Calle del Príncipe, 12
2.ª de la derecha.



ORGANA POLITICA DEMOCRATICA

EL CROMO DE HOY

Esto pasa en la playa de la Política. SAGASTA, como ven ustedes, sabe nadar y guardar la ropa. A ROMERO GIRON trata de hundirle en los abismos la opinión pública, en figura de cangrejo, aunque sea mala la comparación. El trucha MARTOS nada entre dos aguas, y D. ANTONIO se prepara a entrar en remojío con sus correspondientes calabazas. A lo lejos aseman las cabezas de general, con liron y todo, y el inculto PÉDADA, á quien las orejas sirven de salvavidas.

ESPERANDO á que salga de la casita del baño, y la República y la Izquierda contemplarán el cuadro con la calma de quien no le va ni le viene.

Y con esto no canso más.

CILLA.



Verdaderamente es una lástima que haya concluido la temporada cromo-parlamentaria, porque no sabe uno que hacer ni adónde ha de ir á divertirse.

Es un aburrimiento vivir ahora en Madrid. No tenemos ni corridas de toros, ni discursos de Suredal, ni improvisaciones de D. Cristino, ni interrupciones de D. Zolío Perer, ni disertaciones de Jove y Hivia.

El gobernador nos priva de la prometida lucha entre el perro *Isencluche* y un toro bravo, y Sagasta nos ha privado de asistir á las peleas entre Gonzales Fiori y Romero Giron. Es querer que los madrileños nos muramos de tedio.

Por ahora tenemos que renunciar á la esperanza de ver á Guerrita poner relieves y de oír á Lopez Domínguez explicar intersecciones. No nos queda más distracción que los Martinetes del Circo de París, que son muy buenos acróbatas, y no los quisgo yo mérito, pero que espunto á valores mortales y á destreza gimnástica, no pueden sostener la competencia con Moret ni con otros afamados artistas del Congreso.

No esperéis, lectores carísimos, de mí escaso talento, que nunca llegará al que hemos convenido en atribuirle á Gaido, que os haga sentir grandes emociones. La política se ha ido á bago y á fe más que ha hecho perfección. Por lo mismo, los congresos linfáticos de muchas inmundicias, y el agua y todo lo limpia.

La mayor parte de los hombres que en ella figuran están ahora remojándose el costal de los pecados. Yo no sé si cuando vuelvan vendrán limpios, pero lo dudo. Por mucha agua que tenga el Occidente, no es creíble que baste para purificar ciertas cosas.

Otra duda me asalta. Todos esos políticos que ahora se bañan habrán nadado y guardado la ropa.

Algunos, puede que sí; pero los que no sepan, pueden tomar lecciones de D. José Posada Herrera, que es uno de nuestros primeros nadadores.

No solamente sabe nadar entre dos aguas, que esa ha sido siempre su especialidad, sino que en lo de guardar la ropa no hay quien le aventaje.

Van ustedes á juzgar. Pocos días antes de cerrarse las cortes presentó sus papeles al Senado para probar su perfecto derecho á sentarse entre los abuelos de la patria. Y como los papeles iban corrientes, nadie le pudo discutir. Se sentará cuando quiera entre los Moyanos, Cornudas y Bernalmallas.

Al ver esto toda la gente se figuró que el bueno de don José no quería figurar en la próxima temporada como director de orquesta de la piele fusonista, es decir, que de la silla presidencial del Congreso la renuncia en favor de aquél á quien Sagasta considere más digno de apoyar el ganado de la mayoría.

Y aquí comenzaron los discursos y las peleas como siempre que hay algo que tomar. Centristas y constitucionales se lanzaron á retir encastizadamente sobre sí la poltrona

y los seis mil duros han de ser para Alonso Martínez ó para Navarro y Rodrigo.

Andaban ya los bonetes por los aires y los combatientes iban á llegar á las manos, cuando un periódico sacorron vino á apagarlos y á llevarlos de estar por con una noticia.

—«Pero desdichados, les dijo, á qué son vais á comenzar esa cachetina?» (Así por la presidencia del Congreso Puse no sentó bolos y averiguado antes si el de Linares quiere dejarla. Según mis noticias, quiere, pero no quiere. Y a ha fusonista sigue así modo y D. Práxedes es todavía el dueño del cotarro. D. José volverá á aceptar gustoso el sillón y la campaña que hace una porción de años lleva en usufructo, y su asistente donado quedará vacío. Si á Sagasta lo han tumbado echándole la rancadilla, D. Posada reunirá generosamente á la mano de D.ª Leonor, que no han de darle, y se irá tranquilamente á ocupar su rinconcito en el Senado.)

A ver, díganme ustedes si esta no es de nuestro, y si hay quien aventaje á D. Pepe en el arte de nadar y guardar la ropa.

¡Lo que sabe ese viejo...!

Y esto no quiere decir que no sea también hombre listo ni amigo el gobernador de Madrid.

Los del Ayuntamiento quieren echarle: Abasca! le mina el terreno. D. Pío le tiene declarada la guerra; D. Práxedes no hace gran cosa por defenderle; los constitucionales piden á gritos su destitución... Y mi Conde, firme que firme en su puesto, desafiando á todas las borrascas y á todos los vendedales.

Firme en la resolución de no volver el cromo, como ya dijo en otra ocasión.

¿Será teme el hombre? No tiene á nadie que le proteja más que al general, que es lo mismo que armarse á una torre que se está hundiendo, y sin embargo, ya ustedes lo ven, no hay quien lo suera.

¡Istá hecho de la madera de los héroes!

Y no vayan ustedes á creer que lo digo por adularle y bienquistarle con él para que no prohiba ninguna caricatura de la Broma.

No; ya vosotros caricaturis no neguéis su pose.

Ya os he publicado la liberal ley de imprenta, conculcan, talai por D. Pío con la complacencia postuma de D. Venancio que dejó sepados los materiales.

Y vosotros los periodistas hablad con absoluta libertad de todo lo que vos de la gana, sin más peligro que el de ir a presidio.

A lo único que no podemos tocar, según la nueva ley, es á las instituciones, (que por lo visto son de suyo quebradas), ni al ejército, ni á la disciplina, ni al orden público, ni á la religión, por supuesto.

Lo ha dicho en una circular Romero Giron, que ha venido de Alhambra nada más que para eso, para anunciar la buena nueva y advertirnos á los fiscales de las Audiencias que vigilen bien á los escritores y á los periódicos, y á qui se desvien el otro periódico más que al *pijolo* de Castelar.

¡Ah! también ha dado un decreto de indulto para todos los periódicos que estaban granados.

Indulto es como haydo. Los periodistas no somos Monasterios, y con grande pesar suyo no ha podido traernos indulgencia.

A la Broma no le alcanza, por supuesto, el indulto, exculando es decirlo: pero en cambio tampoco le alcanza á ninguno el otro período más que al *pijolo* de Castelar.

¡Yaya! que sea enhorabuena, y de salud sirva.

Yo no sé como darles á ustedes una noticia sin ofender á las instituciones... pero en fin, allá va, y sea lo que Dios quiera.

Cetivayno, el famoso rey de los zúlis, ha sido asemejado con todo el aprecio y familiar por sus propios vasallos, sublevados contra él.

¡Chit!... Que no lo sepa á familia de la Audiencia.

HOLOPERNES.

DESDE SOBRRN

(Dolorosa... de sobarrn)

A la orilla del Rho vengo á acurrir, mis cuantos anematos para Madrid.

(AIRE DE JOTA)

Métido en un *coupe* de dos asientos salí de la estación:

quería cambiar de aires, y de vientos, y como es consiguiente, de alimentos, porque hacia muy mal la digestión.

¿No comprende el lector esta dolencia? pues es muy natural:

¿quién puede dudar que una sentencia que le impone seis años de *noyencia* para un correcciónal?

Así. Así comió; hód, me equivoco, quisé comer; pues hód, entré en la fondá; me senté, y á poco, un empalido dígo con desacco:

¡Viejeros, al tren!

—No rezan los anuncios oficiales que para mandarlo van ventitres minutos? pues cabales, nos robó diez, y los catorce reales que vienen á cobrar.

—Esto merece un sueldo, amigo mío-dífono con dolor

un señor que sea mucho frío; Y yo le contesté:—¿Qué sueldo? Un litro, ¡sí, señor!

Llegué á Valladolid, mi ilustre cuna: chocolate pedi;

Y á poco rato me sirvieron una mencha *chocolate* de asfalto, ó comá así.

Alargué una peseta de agujero, quisé marcharme, y ¡vaya! sustentándose, díjo el camarero:

—¿Esta peseta es falsa, caballero. ¡Xí chocolate es más!

—No importa; aquí no valen esas tretas... ¡fílmure, que se vá el tren!

—¿Pues páscate usted, sin guasas ni *indultes*... Le di por cobrarlos, dos pesetas... ¡Y créale falta también!

Por fin, para salir de aquí apuro, (y de Valladolid),

entré al capuro medio duro: aquel ya no era falso, de seguro... no siendo de Madrid.

Me detuve en Miranda al ser de día, en el fin de tomar

el coche que á Solborn me traería... qué valiente, oh *¡Bolí!* ya me sabía á coche alcohólico.

Di mi equipaje á un mozoito palurdo; bien como se debe escalofrío;

Y el primero á quien vi (no es un absurdo), (fue un diputado *servista* ó *serudo*, mi amigo Ray Moure).

—Detrás de éste—pensé en mis desvarios— ¡Quién labre!.

Y conté que tuve escalofríos; más como aquí no está MONTENO Ríos, no se cumplió el *reclamo*.

Crúzé el Rbro; pasé de SORPORTILLA al corbal salvador,

que está del ancho río en la otra orilla; y doblé entre las rocas la rodilla... para beber mejor.

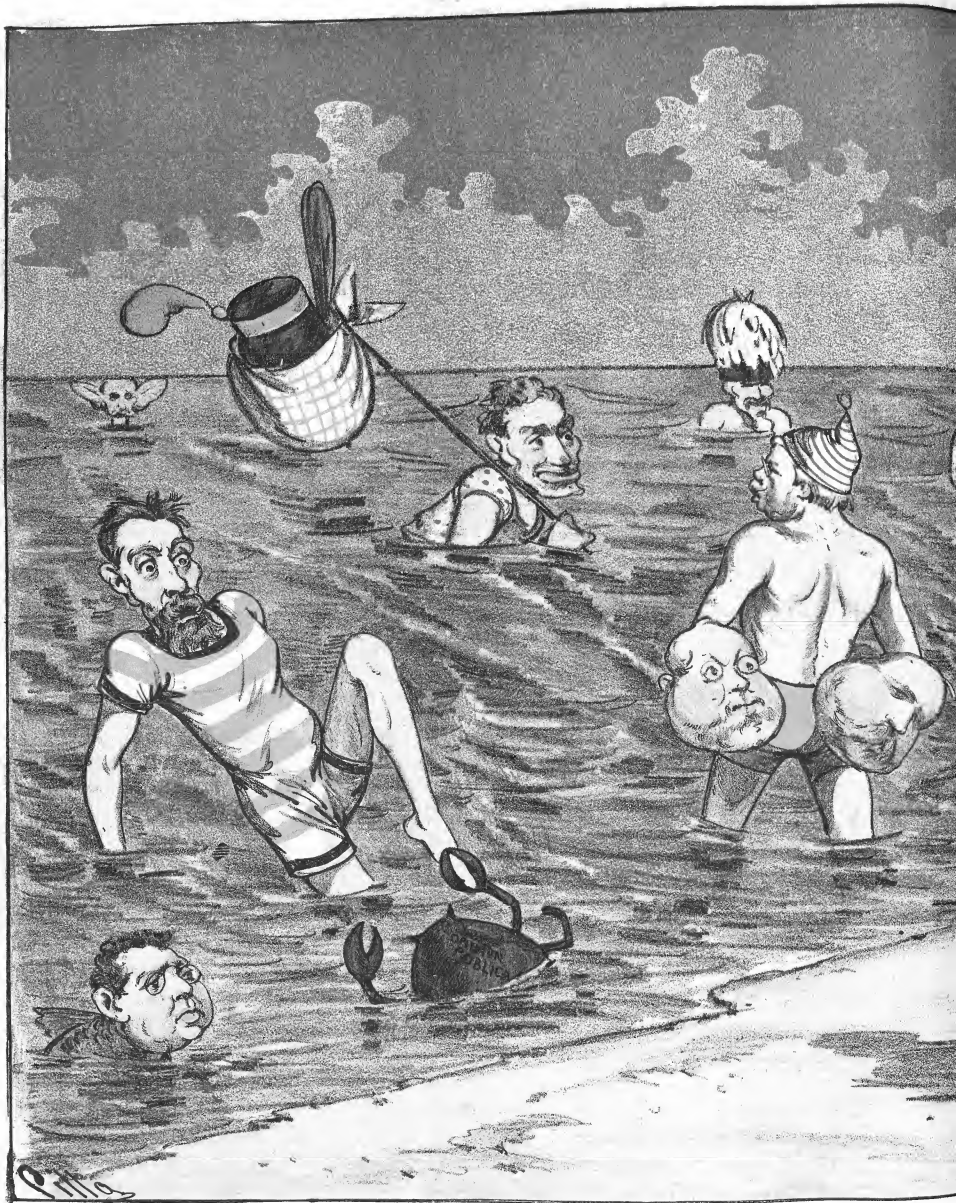
Solo estaba en la gruta; de repente, un rumor percibí:

—¿Quién labra—pregunté al aquí no hay gente? y una voz que troncaba el torrente, comenzó á labrarme así:

—¿No sé conocer? bien sé que has decantado mil rúgicas virtudes:

eres agredido, eres honrado; y un consejo va á darte, que te ha dado con sus lindas auras.

—¿Dónde que me dejas, has cometido un gravísimo error?



R O M A



Lil V^{da} de Roldan Espirito - Santo 16 Madrid.

PLAYA

DE SEMILA

El redentor de España te las metido,
y en del mundo lo mas comprometido
meterse a redentor.

«Por la vida lo heisto, y no por oro:
¡que! fue tu propio ruin!»
«El mismo que le dan al pobre loro;
su charra se eslaben, y con desdoro
entra en la jaula al jin.»

«La parola social nadie la doma,
todas son como ya,
y los mismos que andaban a tu Broma,
dicen que bien está San Pedro en Roma...»

«Y el diablo donde está...»

«Toma el agua: refresca tu sentido;
¡abjura de tu error;
y nunca dirás lo que me has sido;
que es del mundo lo más comprometido,
meterse a redentor.»

No dijo más el salvador torrente;
aquí copia te metí,
a mi cuervo me fué inmediatamente,
y puse en una carta a mi regente:
—«¡Allá va original.»

ROY PERILLAN BUXÓ.

Sobrina, Julio 26 de 1883.

LAS TRIBULACIONES DE PIO

«Pero ese D. Pio...!»
No tiene él la culpa, no señor; la tiene Sagasta, que conmandado de los antiguos, fué a buscarle para que dirigiese el ministerio del interior; ¡a él que no habría podido dirigir nunca un mal felato!

«¿Qué habías de decirle?»
Díronle al hombre nubes, sillón, papelera de ébano, cesto para los papeles, carpintero de piel de Rusia, sabelo, coquecencia y agua de lavatorio. Y él se dio... ¡Cuando se vio convertido en hombre de Estado, con Secretario particular, cochecito y otros gajes, por poco se vuelve loco de alegría y salió gritando:—

«¡Muchacha...! ¡eh, tú, chifal Deodo he por principio y postres varietales. Y a ver como me llamas *encuentra* dentro y fuera de casa!»

«Yo te vi en la calle a los dos días de posesionarse de su ministerio, y yo le conocí... ni me acordé. ¡A mí, que le había hecho la unidad de llamarle *evangelico diputado* e *inteligente ministerial* en uno de los periódicos de la corte!»

Al principio, como muchacho con zapatos nuevos, se daba tal importancia que estuvo a punto de mandar poner una horca en la Puerta del Sol para castigar a todo el que no le declarase públicamente que el Sr. de Gullón era el primer ministro del *gobierno* de España.

Cuando le preguntaba algún amigo qué pensaba hacer con la humanidad, contestaba echando la cabeza hacia atrás:—
«No sé si comenciará todo, o si delmárá a más descendientes para que se distraigan.»

Dicen que Xiquena no respetó al ministro ni a nadie, le dijeron un día.

«¿Que no respeta a nadie? ¡a ver, que me lo traigan inmediatamente!»

Se le propuso acabar con todos los Xiquenas y todos los condes, desde el conde D. Julian hasta el vizconde de Campo Grande, vulgo, Jove y Hevia.

Pero D. Pio no quiere el mundo despojado, Zólo Perez inclusive.

Hoy el ilustre ondar de Astorga se humilla con reverencia ante el bien vestido gobernador de Madrid, defendiéndole corralmente, le admira y le agasaja. ¡Oh influencia de los pergaminos sobre la burguesía!

D. Pio se ve frente a frente de un conde, de un aristócrata, de un ilustre prócer, y como buen progresista que es de la causa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

Para evitar perjuicios, pues no le sale la cuenta, va a hacer Sagasta, cincuenta senadores vitalicios.

Antes de hacerlos los crea esta dura obligación: ¡Votaris con la Fusión, y el que venga atrás que arrae!

El gobernador de Oviedo no quiere aceptar el cargo. —Pero ¿por qué?— le preguntan.

Porque no quiere que a mí me manden ninguno Gullón, a quien a mí me lo han dado de la provincia de Gullón. Como al Gullón mandará.

«¿Qué ha de mandar!»

Propónase el ministro de Fomento arreglar la enseñanza. Entre otras reformas aumentará asignaturas en la carrera de derecho.

Siempre convenido ya que la instrucción no sirve para nada.

Y si no, ahí está el de Campos, que es ministro y sin embargo....

Un tal Cortón, bonachón, aunque el pobrecito trata de hacerse el calaverón, describió La Litterata.

«Con pesquet»
«¿Qué con Cortón.»

Por fin, el obispo de Badajoz se decidió a bendecir el nuevo cementerio de Fregenal.

Me alegro. Ahora ya puede uno morirse en Fregenal con tranquilidad.

Porque antes de estar bendito el cementerio, nadie se iba a morir y se volvía antes para no incomodar al obispo.

El sub-secretario de Ultramar pretendía hacernos creer que dejaria su puesto con la misma facilidad que lo ha aceptado.

«¿Que no nos queda decir El Correo que, a tu cuentero, nosotros vamos a contarle otro.

Cuando me fui caprichosa, culpaba a su lacayo, y negro

«¿El resto?»
«Si señor, el resto. A ver como pronunciaba usted un leonés despachito y con método para decir que es el hombre más guapo de España y sus islas.»

«Sea todo por Dios!»
«Con la opinión pública y colocándose enfrente de la prensa, D. Pio dice que Xiquena y él se aman y se besan moralmente.»

Que en el Retiro no ha ocurrido nada de particular y que pocos ganarán a respetuosos y complacientes al gobernador civil, que Dios guarde.

«¿Y el sillón?»
«Pero D. Pio cobra.

Y váyase lo uno por lo otro.

JUAN BALDQUE.



Tenía el rey Cettivayo una cuarenta mujeres y aquí teniendo una sola hay quien con ella no puede.

Por ahí andan, y por ahí comen, ¿o así comen, muchos caballeros que hicieron oposición a las plazas de establecimientos penales y no han sido nombrados aún.

De muchos que dejaron sus ocupaciones, hicieron el viaje a Xiquena, y llevan en la corte meses y meses esperando que el Sr. de Munsí, el eloquent director de penales, les ponga en posesión de sus cargos.

«¿Que si quiere!»
A pesar de hallarse consignada en presupuestos la cantidad necesaria para las plazas de empleados en la cárcel modelo, los opositores no cobran, la cárcel no se inaugura y Munsí, cogido del brazo de D. Pio, pasa por los salones del ministerio de la Gobernación, libre de penas y cuidados.

Y en el interior, los opositores que se coman un codo.

«Oh, admirable gobierno fusional!»
«Oh, distinguido funcionario!»
«Oh, que buen país!»

Se dice que Correa el agraciado va al Consejo de Estado, y se dice que hay disco porque el Sr. Correa se fué por Calomarde (D. Francisco) su sustituto sea.

Retos anagramas del Estado me tienen sin cuenta.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

de diez años, de cuantas cosas desagradables ocurrían en la casa. Se anunció oficialmente que la señora estaba en cinta: la servidumbre temblaba. ¿Quién aguantaría el embarazo y los antojos del ama?

El segundo conde de Xiquena se desesperó, asegurando que se suicidaría antes que lo suicidara a pavia de taligo.

Pero por qué dijo el señor cuando supo la resolución del médico de chano.

«Amado mi alma, contestó el segundo, la niña está en cinta y será culpa de Calomarde a mi la culpa.

«¿Quién es el segundo en el Ministerio de Ultramar?

De vuelta de Petersburg a Roma luego La Serna y fué a besar la cabeza del príncipe de la Iglesia.

«¿Que es usted? le dijo el Papa.

Y él contestó con franqueza:—
«Aunque me esté mal decirlo, yo fusiono de poca.»

«Pero ¿que cosas más raras se exigen ahora para ser subintendente de Cuba?»
Ya verán ustedes lo que dice La Correspondencia: «Para ser nombrado subintendente de Hacienda en Cuba se necesita harancia, llena de larvas, producida por la fermentación.»

«Todo el que no tenga harancia con larvas, excusa de presentarse.

Por mucha que sea su fermentación.

«Carta! Carta!»
El marqués de Alta Villa, camarero mayor que ha sido de la reina madre, se ha dirigido a La Correspondencia en los siguientes términos:

Dos puntos:

«Yo no he pensado en utilizar mis modestas dotes artísticas, por lo que para cumplir con los deberes que Dios me ha impuesto necesitare trabajo, carnicaría, bifa cualquier cosa (¡eh!) menos ser empleado (¡por qué!) en mi país, no solo porque creo que el trabajo está mal retribuido (¡mal retribuido el trabajo!) en mi país, sino descontentado. Solo porque la retribución no tiene seguridad (En este punto estamos conformes: cuando más segura tiene uno la breva, más se la quita la boca) y porque creo que todos debemos el ejemplo que V. mismo da, de hacer (¡caracoles!) y de crear: (¡Demonió!)»

«Aporte las importaciones que tienen para el País estas manifestaciones, debemos declarar que la epistola nos ha alarmado.

«Yo soy creador del marqués nos sumerge en un mar de profundas demarcaciones.

Meditemos.

Ya ha llegado Don Vicente ¿que emocion!»
Fuese maltrato y doliente y vuelve repleandose aunque un poco Girón.

El alcaide de Zorzoza, pobre persona! ha metido en la cárcel a una joven aldeana por el enigma del color de *velar*, apoyada en el robusto brazo de un mozo del pueblo.

«¡Microscópico alcaide!»

Viene a ser un plañido de nuestro Xiquena, que no es feliz si no me mete en todo.

Yo me meto, el mismo pensamiento se mete a arreglar el reloj de la Puerta del Sol.

Y nos va a dejar hasta sin hora.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

«Señor de Xiquena, esto es fastidioso...»
«Pero, señor, no decían que iba a dimitir el cargo?»
¡Ay, Sagasta, Sagasta!

«¿Qué le dirá a D. Práxedes, cuando era director de La Iberia, que había de hacer gobernador a Calomarde H?»
Porque la verdad es que a este paso va a haber necesidad de ir a casa de Xiquena, todas las mudanzas a programar contra cigarros podremos fumar durante el día, y si se nos permite mudarnos la camisa.

Imp. y Lit. del Universo, San Juan 14. A.D.M.D.



BALE
TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR-FUNDADOR
ELOY PHILLIP BUXÓ

—
NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios.

—
NÚMERO SUBLTO
15 céntimos.

—
30 CENTÍMOS
NÚMERO DOBLE

—
SUBSCRIPCIONES

En Madrid. — No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., 6 año, 96 rs.

—
DIRECCIÓN

Calle del Príncipe, 12
de la derecha.



ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

EL CROMO DE HOY

Pues señor, pasa la escena—en un concierto casero—estaba sentada al piano—Cristinita mamá pelos—hija de Paca la zurda—señora de mucho peso—y tía carnal de Lopez—el teniente de lanceros—que le pregunta a Argelito,—que es un chico muy travieso,—dime, ¿quieres ser ministro?—y el dice, vaya si quiero,—Beranger marías en tierra—con los ojos abiertos—escucha el credo in Sagasta—del cura forastero—y Pepito Malasagana—está tucturo y quieto—dispuesto a leer un drama—cuando se acabe el concierto—mientras la galega Eugenia—viene a servir el refresco—que nosotros desamos—que les haga muy provecho.

CHULA.



¡Valiente susto hemos pasado todos los buenos españoles, amantes del orden y del sosiego y de la tranquilidad de nuestros respectivos hogares, según aseguran los periódicos serios!

Todos esos objetos tan sagrados y otros que no enumeramos hemos estado en riesgo de perdición por una bolarstada de cuatro inmensos que a estas horas ya están en Portugal riéndose de su hazaña.

A fé de amante del orden, y de la tranquilidad, etc., protesto en la forma más solemne y según el ritual de estos casos, que merecen toda mi reprobación los que pretendieron privarnos de los beneficios, gozos y satisfacciones que el Gobierno paternal a quien tenemos encomendada la guarda y custodia de los grandes intereses sociales.

Nos han dado un susto, que por mi parte no se le perdonará en mucho tiempo, y eso que no muy rencoroso. La fortuna es que ya ha pasado el peligro, y que gracias a la previsión y estereza del Gobierno que interinamente y en ausencia del propietario regentaba D. Arsenio, nos hemos salvado de las convulsiones revolucionarias, sin necesidad de disparar un tiro.

Si la previsión y las acertadas medidas que adoptaron D. Arsenio y D. Pío, después el gobierno portugués les advirtió que se nos quemaba la casa ¿qué habría sido de nosotros? Horrizona el pensar.

La demagogia habría sembrado de ruinas al suelo de la patria: el pretorio devastador haría estragos por todas partes: acaso se habrían abolido los consumos, y la salubridad y así otras muchas cosas, cuya abolición no conviene bajo ningún concepto.

(Ah, gobierno bienhechor, cuanto te debemos!

Sobre todo, que les inspira á ustedes compasión el pensar, que ni habría sido la suerte de todos los empleados. Esos sí que se han llevado el susto del siglo. Si la insurrección hubiera triunfado—caso inverosímil—estoy convencido que los demagogos habrían empezado por echar á la calle á todos los apreciables empleados protegidos de la situación.

A todos, lo mismo á los amigos y corteses de D. Práxedes, que favorecidos por D. Pío, y á los que entraron en las oficinas por recomendación de Castelar, y del independiente D. Cristino, y á los conservadores que se quedaron amigos cuando la otra lluvia, y á los infinitos paisanos y parientes de D. Venancio, y á los príncipes de Camacho, y á los que alegaron como mérito haber aplaudido los versos de Nufes de Arce, y á los republicanos apóstatas á quienes sirve de padrino Romero Girón.... en fin á todos, para acabar de una vez.

Todos habrían sido sacrificados en una terrible hecatombe y habrían pasado al tenebroso pantano de los consa-

tes, en el cual sólo se come una vez al mes, y eso por casualidad.

Porque los políticos de esta tierra todos están cortados por el mismo patrón, respecto á este particular.

Lo primero que hacen en cuanto llegan á empuñar el mango de la sartén, es echar á la calle á los empleados constitucionales, para acomodar á los suyos.

Y en esto, los republicanos habrían respetado la tradición, única tradición que todos los partidos consideran igualmente digna de respeto.

Lo que yo he procurado ver con los ojos de la imaginación y todavía creo no habérselo logrado, en la cara que pondría D. Práxedes, cuando llegara á sus manos el fatal telegrama en que le notificaba el general que había estado, en su permiso, un pronunciamiento republicano en una de las primeras plazas fuertes de España, encasillándole á la vez la urgencia de que se pusiera inmediatamente en camino para ayudarle á apagar el incendio.

Yo me figuro que si tenía en la mano el cristalino vaso lleno hasta el borde de aquella agua milagrosa del manantial de Aguas-Buenas, lo soltaría sin querer, y acaso salparía con el líquido el deramado la botra de Abascal que al lado de él estaría sosteniendo la bandeja.

—¿Qué pasa? preguntaría el camarero accidental.

—¿Qué ha de pasar, amigo mío?—Que en todas partes hago yo falta. Que apenas he salido de Madrid se han desentendado los elementos; que libres de mi vigilante mirada los republicanos se sublevarán, y el edificio que á costa de tantos trabajos hemos levantado, crujirá y amenaza hundirse.... si habeis empleado piedra tan frágil como la piedra Xiquena, y la argamasa centralista!

Y mientras estas y otras escenas desoladoras pasan en Aguas-Buenas, yo me figuro el estupor y el descontento de D. Cristino que estaría meditando el discurso que había de pronunciar para engrasarse al dique de la Torre, cuando le contaran lo que ocurría en Badajoz.

—He aquí, pensaré, todo mi tilgudo por tierra. Por que si triunfan esos inensenos y restablecen la República, que en otros tiempos seré... ¿de qué artimañas voy á valerme para regresar honrada y dignamente al campo de la República, y permear á mis antiguos amigos á que me den una carterita? Y si no triunfan, como es posible, ¿en qué situación quedará esa pobre izquierda, después que su funde de 1868 haya sido inutilizada en manos de los vendidos?

¡Cualquiera se atreve á hablarlo ahora de la tal constitución á los señores que varaban en la Granja!

Me han desbarbado el cuello. Según el giro que ahora van á tomar las cosas, la carta que lleva más prohibición es la de conservador. ¿Cómo voy ya á arreglarme para cambiar mi puesta y pasarla de la izquierda á la derecha? Aquí está el busilis.

El busilis está Dios donde está, más por de pronto me parece que D. Cristino tiene á mi viario al parir, y que afortunada política de mi apreciable amigo D. Matola llevado una buena corrienta.

En la Granja debí haber corrido á estas horas unas brisas muy frías, así heladas, y pensarán por allí, que acaso sea conveniente sacar del guardaroque una colcha conservadora para abrigarse.

¡Qué oportuno sería ahora, que el amigo Manó mandara fabricar otros seis mil mantos como los de las marras!

HOLÉPRENDS.

DESDE SOBORN

(Dolora... de estómago)

Figura improvisación
del autor.

¡Adios, Soborn! tu raudo ha sido ya mi sostén en la estación invernal; cuando vine, llegué mal; hoy que marchó, me siento bien. Si políticos amados ó fatales designados no quedaran en el palda,

siquiera por gratitud, á ti volveré otros años: Pues no por lo que he comido, aunque sea rica tu pitanza, hoy le da el reconocimiento, mi estómago agradecido, al voto de confianza.

Va en progreso tu decoro, y he gozado, vive Dios! al verlo con más decoro: antes tenía un loro, y este año ha tenido dos.

Y tal mejora, se avviene con los adelantos varios que en España son de N; porque cada día tiene más loros... parlamentarios. Loros que charlan seguros de que han de salir de apuros tocando ciertos registros... y que cobran seis mil duros cuando llegan á ministros.

Loritos que, hablando en plata, á veces en lucha ingrata, a un país comprometen, y en vez de sacar la plata, hablan tanto, que la meten.

En fin; depe tus contornos, más que nubes embellecidos con femeniles adornos, me vuelvo á aquellos hornos de mis madriles queridos.

Yo flo en que mi memoria quedará ligada á ti, y en mi gratitud notoria; y si se escribe tu historia, tendrán que decir de mí:

—«De su eterno buen humor «pago constante subido «este apreciable escritor: «fue un polbreto asidido...»

—«Le recharon á presidio.» Pero debes añadir: si esto se llega á escribir, dos líneas que se olvidaron: «por presidio le echaron «pero se empleó en no ir...»

—«Dios le guarde perenne con sus liquores tónicos la fama que te sostiene: y en el año que viene, que tengas cinco ó seis loros. Estas líneas de repente des te gusten.»

—«Con su gratitud serviente, tu agradecido cliente

ELOY PHILLIP BUXÓ.

Soborn, Agosto 4 de 1893.

MONÓLOGO DE UN GRANDE HOMBRE

¡Vamos á ver! Ya estoy en Aguas-Buenas... ¡Bueno! ¿y qué?... Casi, casi me sale la misma cuenta que si estuviera en Aguas Malas. Ni siquiera me puedo acordar de Abascal ni de Cruz, que es una cruz que á cualquiera se la pondría yo en los hom-bros.

¡Ah, qué he venido yo á Aguas-Buenas? Yo mismo no lo sé: por muy buenas que ellas sean, me parece que no han de servir para curar mis males como no los curaron la otra vez.

Esta pífara enfermedad que padeczo es de aquellas que no se curan con agua, aunque ésta sea agua bendita. Porque el agua bendita borra los pecados veniales, pero este pecado ó pesadilla que yo llevo á cuestas es de aquellos que pesan como plomo.

No se lo he comido yo á ningún médico, ni siquiera á D. Zóilo Pérez, porque me averguenza el decirlo, pero este mal que yo llevo dentro del cuerpo es la solitaria, sí, la solitaria entre las solitarias. Yo llevo un caso con plomo blanco en la cola... Yo no sé cuántas cosas llevará en la cola, porque me pesa muy larga. Como que da veinticinco yuntas al reidor del presupuesto.





Ahora bien... ¿La soldadita puede arrojarse del cuerpo con el uso de estas aguas milagrosas? Ni por pienso. Al menos la soldadita que me irá atormentando y me sorbire toda la sustancia, y me tiene tan estomacado, yo sé muy bien que no podría expulsarla sin que yo tuviera la baya...
 ¡Y vaya una fatalidad! Es ella la que tiene las bayonetadas... ¡Pues si las hubiera tenido yo!

Todo lo devora y lo escupe en picara tinta.
 (Que se le antoja una alcaidía tan sucueta como la de Madrid)... ¡Hay que quitársela al amigo que la tiene en la boca y arrojársela al moderato.

¡Que sean de puro mudarse un par de plaquetas del Congreso de Estados Unidos!

¡Que se anuncie que va a quedar vacante la Presidencia del Congreso, dotada con seis mil duros y la mar en paquetes de caramelos!

¡Que se anuncie que va a venir un Alonzo Martínez con la boca abierta para cojer la brava antea de que llegue al suelo.

¡Que le saquen a uno veinte destallitos que proveer! Pues le saquen al mismo tiempo cuarenta entrañitas con los dientes afilados, preparados a engullirlos en un abrir y cerrar de ojos.

Y luego los amigos murmuran, que están destendidos y arriñonados... ¡Y cómo voy yo a remediarlo, si en cuanto me excuso con buenos modos, algo que tengo que atender a los míos, se me enfurace aquel hombre y se me entra por el despacho arrestando al sabio y haciendo sonar las agujas?

¡Ah! ¡Si yo tuviera espuelas y moho!... ¡Pero como no lo tengo!... ¡Cño tivo, aunque viejo y saboso... y lo traté tan bien, que se me fué la izquierda... ¡Todo sea por amor de Dios!

(Algunos momentos de pausa)

¡Si yo pudiera entenderme con los de la izquierda, como me aconseja Rutell... ¡Pero sí, buenas y gordas!

En primer lugar, sería lo mismo que salir de Herodes para entrar en Pilatos... mucho peor, porque los contramistas están ahora relajados y bien alimentados, y los otros traen un hambre atrassada lo menos de ocho meses. Comerían como salameles, más aún, como un Concha, que ahora mismo está comiéndose a tres corrillos.

En segundo lugar, que el general no es así fácil pagársela, por que si bien él es inocente de ayo, tiene oídos dos truchas que están siempre ojeando para avisarle del más pequeño peligro. ¡Conseguirá le eché el pé a uno jurisconsulto como el de Burgos y a un gramático para como el de Llanes, que es hombre que oye crecer la buelta ¡Cómo no ha de oír, si es todo orasí!

En tercer lugar, que a los zurdos les ha entrado muy fuerte la tentoria de la reforma, y allí abajo hay un caso que no quiere oír hablar de eso. Ellos desearían con tal de comer, porque allanmas más fieras los domado y les he puesto la servida. Allí está... digo no está así, que está en Madrid, el abogadillo de Cuenca que no me dejará por embustero. Pero tropezamos como siempre en el general, en la cabeza de soldadita, una cabeza que se oír lloran más dura que cabeza de aragonesa... ¡Vamos, que no puede ser!

Con estas y con las otras, yo tenía fama de liberal, y yo de demagogo, y la mayor parte de los liberales me estimaban, y ahora me hacen la cruz lo mismo que al diablo.

Está visto que no vale cultivar laucha lana y echarse a dormir, porque yo bien me he tumbado a la barta y no me ha servido.

¡Cómo salgo yo de estos laberintos! ¡Cómo resisto a la vez a los de la izquierda y a los de la derecha! ¡Inspiradme, niñas y chomitas de Aguas-buena!

¡Indicadme un camino por el cual pueda marchar sosegadamente conservando mi caricia por los siglos de los siglos, o siquiera por los que me resta de vida, que en cuanto me muero, voy a la laucha, y me diré a deparar.

Si la virtud de vuestras aguas me cura de la soldadita contramista, yo os diré a la hora de vuestro templo un general de piza, del tamaño de mi cuerpo bagrado.

¡Líbradme de sufrir a un Gobernador como Xiquena, y de un diputado como Yago Alzola, y de un sabio pedante como Alonzo Martínez, y de un escaraban como Roda Herrera, y de las alcaidías de El Siglo.

¡Bastante paciencia es para un hombre, y tener que sufrir por amigo a Sardón!

Aquí llegaba el grande hombre de Estado con el hilo de su discurso, cuando yo me acordé de la izquierda, llena de angustia, rosco en el espacio, como si viniera de muy lejos.

¡Hejido todo!... ¡decía, ¡Venid! El suelo tiembla bajo nuestros pies, ¡peligran las nomaas!

Y el grande hombre echó a correr sin aguardar siquiera a recoger la multa.

ASTAGAS.

SECRETARIO DEL SENADO.
 El Sr. D. Sebastián...
 Si hubiera habitaciones bastante capaces para contener tanta figura notable.
 Porque je jaidado si es es figura la de D. Sebastián!
 El Sr. D. Sebastián...
 en a su lado modesto;
 si hay portigures, por supuesto,
 que pueda estar a su lado.

—La ocasión la pintaba calva...
 en la estación de Villavieja;
 y le dió un puntapié, salva la parte, a un viajero.
 Vino la reclamación por embargo de animales en la citta la estación;
 y hoy dice que la ocasión tiene pelos... y señales.

El Presidente de la Diputación provincial de Cadix, señor Toca, ha cedido generosamente a la Corporación gran parte de su sueldo.
 El Sr. Sr. de MENDOZA BENTRIZ dice que está es una animadversión.

El establecimiento de baños de Las Arenas (Bilbao) se distingue por su excelente servicio, y por lo acogido y elegante de sus salones.
 El que la casa frecuenta, de baños puede tomar; y otro más frío, en la cuenta.
 ¡Vaya un modo de cobrar!

El Sr. general DESPUÉS, ex Director de Instrucción Militar, y ha permanecido en Toledo durante los exámenes últimamente celebrados, para el ingreso en aquella Academia.

Lo cual le honra, por cierto, pues su presencia era de mucha significación y patente utilidad.
 Entre los alumnos presentes figuraba un hijo del Sr. general DESPUÉS, alumno, según informes, muy aprovechado el tribunal examinador (presidido, según noticias, por el mismo profesor que le había preparado) hizo justicia a los méritos del hijo del Sr. General.

Suponemos que la casualidad haya originado esta favorable coincidencia de los nombres de los señores Director ha nacido con buena sombra, que decimos los paisanos.

El amor político que hemos oído censurar, en cuanto a la Dirección del Sr. DESPUÉS, es que se haya opuesto a que se concedan segundos exámenes en Setiembre, para los alumnos que no hubieran aprobado en el primer examen.

¿A qué conduce tanta severidad, dado que esto sea cierto? Suponemos que el hijo del Sr. General hubiera salido con el primer premio, pero en su caso es absurdo, por el mérito del joven; pero en fin, suponámoslo; ¿no hubiera sido una lastima que ese alumno viese cortada su carrera?

¡Ah! Dios permita que Horacio, general fonista de otros tiempos, también calamitoso, hiciese morir a los hijos de los demás... salvando el ayo, por supuesto.

El amor político que el Sr. General de una Academia y un hijo mío se presentase a prueba, formarían el tribunal: el profesor que le hubiera aprobado, el hijo mío.

El segundo matrimonio, es decir, mi suero. La nodriza que hubiera lactado a la criatura; Y yo, como voto decisivo, el tribunal de alameda.

Como que conozco el corazón humano, y que no he dicho nada con malévola intención.

En Barcelona le han soltado otro estacaño a otro periodista.
 El sistema se va generalizando, ¡compañero!... A echarse a cada cual un puñal de regimiento de bolseros.

Y a no soltarlo mientras mandan los fusionistas.

En varios periódicos he leído que se ha publicado el tomo 1.º de *El mundo por dentro*, historia de la prostitución desde los tiempos más remotos.

Y en elogié suyo dicen que es un libro muy moral (no había para qué advertirlo) y que ha ilustrado con magníficas fotografías.

¡Andé, salíero es poquito lo falta.

Situación de las fuerzas ministeriales cuando estalló la línea rebelión de la capital extremeña.

El Presidente del Consejo, estaba en el extranjero.
 El ministro de Estado, en el castillo de Aida.
 El de Fomento, en Beteñi.

Retiro de Hacienda y Ultramar, en los jardines del Buen Retiro.
 El de Marina, en La Granja.

Autoridades encargadas de sofocar la línea sublevación: El capitán general de Extremadura, en Portugal.
 El coronel del regimiento de infantería sublevado, en Don Benito.

El segundo cabo, de paseo.
 El gobernador civil, de paseo.
 Y la disciplina militar, de paseo también.

Y Fabi... ¡dónde estaba Fabi...? Ya no me acuerdo, pero también estaba viajando.
 ¡Ni que todos se hubiera dado de ojo para estar fuera de su sitio.

Unicamente el general, estaba en su familia.
 A este hombre anda le cogió desprevenido. Así es que las tropas que mandó a Badajoz, todavía no habían llegado el miércoles por la mañana, hora en que cerramos este número.

Quiero un periódico ministerial que le agradezcamos al Gobierno fusionista que el cólera no haya venido a España, pues si vino, inteligencia y lealtad delendos tan manifestado beneficio.

Bueno... ¡pálid va el bombol!
 ¡Pero el cólera se come a uno venir más tarde o más temprano, ya sabemos a quien le hemos de echar la culpa, al Gobierno fusionista.

En la ley de la legión.

De Real orden se han dado las gracias al Gobernador civil de Madrid por el odio que ha demostrado con motivo de la línea insurrección de Badajoz.

¡Pero qué! el conde Xiquena nos ha salvado de algun peligro!
 ¡Habrá temores de que lo de Extremadura llegara hasta aquí!

¡Tiembló solo de pensarlo!

Cuando hemos visto que el pronunciamiento de Balajoz ha tenido un desenlace resultado, nos hemos puesto de acuerdo todos los periódicos sensatos y hemos declarado con valerosa entereza, que aquello ha sido el más criminal de los atentados.

Y hasta hemos llamado a los sublevados facinerosos cuando hemos sabido que ya habían entrado desarmados en Portugal.

Estamos muy orgullosos de nuestro heroico comportamiento frente al enemigo.

El portugués ¡Bh... ¡vencil... ¡vencil...!
 El español ¡Bh! le ofreció a usted algo, compañero...
 El portugués ¡Bh... ¡vencil...!
 El español ¡Bh! le ofreció a usted algo, compañero...
 El portugués ¡Bh... ¡vencil...!
 El español ¡Bh! le ofreció a usted algo, compañero...
 El portugués ¡Bh... ¡vencil...!
 El español ¡Bh! le ofreció a usted algo, compañero...

¡Dónde está Romero Giron, que no se habla de él!
 ¡Cómo es que Romero Giron no ha salido a combatir a los sublevados extremos con sus circulares!
 ¡Cómo no le envían a Badajoz a convertir hereses!

PARTE OFICIAL

Nuestro Director, con el equipaje consabido, continúa en el puerto de Bilbao, sin novedad en su importante salud. A la estación salieron a recibirle algunos de los más distinguidos demagogos de la invicta villa, y no hubo acalamientos ni victores entusiastas. A la hora en que trazamos las líneas de este parte, nuestro jefe dispone su regreso a esta capital, a donde llegará de incognito, con el nombre de ELOY PENILLAN Y BUKO, a fin de que no asistan corporaciones a recibirle en el andén de la estación del Norte.

En breve daremos algunos números iluminados con oro, plata y bronce metálicos en purpúras, además de los colores litográficos al cromo, que sean necesarios.

Esta novedad es muy tristosa: no hay en Europa, como se ha publicado satíricamente, que la ofrezca muy de tarde en tarde: es el PASQUINO, de Italia, que cobra a los editores de guerra cada uno de sus números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión de guerra cada uno de los números ordinarios y a veces los extraordinarios. Considere el lector, que para adaptar los metales pulverizados a las tintas litográficas, hay que hacerlos a mano, heja por heja, y a veces por rasgo; recorriendo el pliego con pequeñas mangueras de algodón en rama. En el trabajo de la tirada, que es muy corto en proporción a las exigencias de nuestra publicación, trabajan treinta operarios especiales desde el día 8 de este mes, y no terminarán antes del día de Agosto, para una sola sesión

SUSCRICION COMBINADA
CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

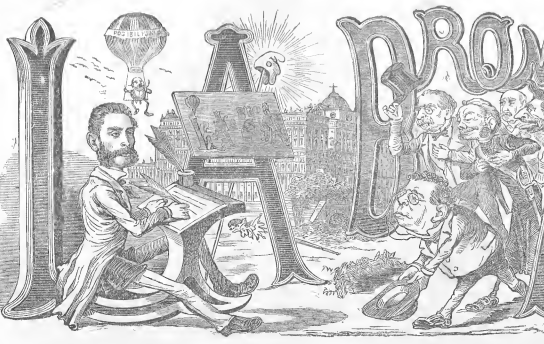
PROVINCIAL
3 meses, 6 pesetas; se-
mestre, 12 pesetas; año,
24 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 48 francos, oro
u 50 francos, plata.
Un año, 10 pesetas fuertes

PARA MADRID
no hay
SUSCRICION COMBINADA

ESTE NÚMERO CUESTA
25 céntimos
de peseta
ó sea UN REAL

ADMINISTRADOR
ENRIQUE ZUMEL
Príncipe, 12, 3.º decha.



ORGANA POLITICA DEMOCRATICA

EL DIBUJO DE HOY

(Aprobado por la Autoridad gubernativa antes de estar en vi-
cencia la nueva Ley de Imprenta.)

Es un ensayo de trabajos con purpurinas metálicas.
Representa a D. VICENTE R. MERO GIRON, en cuatro
etapas de su vida publica:

1.º Con RUIZ ZORRILLA, era un tigre: aquella fue su
edad de oro.

2.º Con ALONSO MARTINEZ, era un perrito de lanas
que pasaba por el aro y hacía otras monaditas: su
edad de plata.

3.º Con SAGASTA, ya se ha metamorfoseado en otro
animal: edad de cobre.

4.º Después de la causa MONASTERIO, último grado
de la metamorfosis, es un animalito que está patas
arriba y del cual huye todo el mundo político: edad
de hierro...

MICACITA



Parece mentira, pero hace largo rato que estoy pensando
cómo he de hablar a mis lectores para expresarme mi pen-
samiento sin que se alarmen y se arrojen sobre el inocente
papel los celosos dependientes del apocárito fondo de
Giquena, y los no menos estimables funcionarios del mi-
nisterio de la Gobernación, que todos están hoy asir-
tiendo que un periodista se deslice, para el coger sobre
un periódico todo el peso de la ley.

A pesar de mi nombre terrorífico y belicoso, ya saben
ustedes que soy de natural dócil y pacífico, incapaz de
hacer daño a una mosca, ni de metarme siquiera con un
Venancio.

Por mí no habrá necesidad de que ninguna Judith afle-
e al sable para liberar a ninguna Beldad, porque las glori-
as del ferroz conquistador de ciudades y naciones no me
sedan.

Ni sñ seguir me dediqué en mis tiernos años a con-
quistar milleras.
No soy dengueño, ni petrolero, ni bebedor de sangre, ni
me he metido jamás, como otros a quienes conoce mi amigo
Mero, por los cuarteles adentro a sembrar la sedición y la
indisiplina.

Soy, en fin, casi tan pacífico como doña Emilia, y no
iría por nada del mundo ni a Carlinga ni a Sagunto a
promover motines, aunque me ofrecieran tres entorchados,
que es todo lo que puede ofrecerse a un español de este
siglo.

Por eso como he dado en decir que LA BROMA es un pe-
riódico peligroso, sus humildes redactores tienen que
andar como pies de plomo sobre este pavimento resbaloso
que el señor J. condie acaba de dar de cera, para ver si
algún periódico se desliza.

Y de aquí mi perplejidad y mi canguelo.

De los espacios horizontes alforzados a la vista del ce-
nario Giron, no sé a qué lado dirigirme, sin peligro de que
la colubre circalar me cierre el paño o me tenga preparada
una trampa de lobos.

Noticias no puedo dar, sino aquellas que me comunique
el ministerio de la Gobernación, selladas con su propio
sello. Y el ministerio de la Gobernación todavía a estas
fechas no me ha com-unicado ninguna. Las reserve para
los periodos ses formales, especialmente para *La Correspon-*
dencia y El Correo.

No si tengo noticias, pero me guardaré bien de sol-
tarlas.

Sé, por ejemplo, que entre los pensionistas del manico-
mio de San Benito reina grande agitación, y se han oído

en aquel departamento gritos subversivos. Pero no diré de
ello ni una palabra.

Me consta por autorizados informes que un buque fran-
cés ha desembarcado en el puerto de Barcelona seiscientos
soldados..., de plano, pero me lo oculto por venir de donde
viene.

Nada de noticias que pudieran contribuir a llevar la
alarma a las poblaciones pacíficas!

Me está prohibido asimismo, por la circular del conde,
hacer todo género de comentarios, y dirigir cualquier es-
pecie de censura, directa ó indirecta, a las medidas que
tomen las autoridades constituidas, y yo es cosa de tomar
a lazo una prohibición tan terminante.

Si dijera que el otro día el general Martínez Campos
medía a largos pasos su gabinete del ministerio de la
Guerra, atravesada la Broma, las iras de todo el negocio
de prensa, que ha mandado instalar D. Pio en la
casa que fue de Corroes, porque era hablar de una *sedida*
del ministro de la Guerra.

Y a poco que la comentase, césame usted a Periquito
hecho fraile.

Taya, que no hablo tampoco de eso.

También me prohibe el gobernador emitir juicios ó opi-
niones..., con que, ayúdenme ustedes a sentir. Si emitir
estas cosas me está vedado..., ¿qué voy a emitir yo? ¿De
consolidada ó sin consolidar? Essas son facultades pri-
vativas del Sr. Pelayo Patillas..., digo, Cuesta.

¿Cómo entretengo a mis lectores?

Voy a probar, copiando uno de los capítulos del cate-
cismo fusionista.

«P. Decid, niño, ¿cómo se establece el orden cuando lo
turban los enemigos de la sociedad?»

R. Por medio de medidas energicas.

P. ¿Qué harías, por ejemplo, si se es sublevaran unos
cuantos soldados en Badajoz, ó en cualquier otro punto
de la frontera?»

R. Suspendaría en Madrid las garantías constitucio-
nales.

P. ¿Con qué objeto?

R. Con el de estar corto a los periodistas, que son los
que tienen lo culpa de todo.

P. ¿No reunirías las Cortes?

R. No, padre, porque con discursos no se dominan las
rebeliones.

P. ¿Pues, cómo se dominan?

R. Repartiendo muchos rulos a diestro y siniestro.

P. ¿Y si os dijeran que era el sistema de Narvaes?

R. Descomaría de un estuquezo al que me lo dijera, para
que no cayera en tentación de repetirlo.

P. ¿Qué me decís de la abolición de la pena de muerte?

R. Nada.

No digo copiando, por no dar en mitad del gusto a los
conservadores.

Y por otras razones que me callo.

—

Hablemos, pues, de cosas insignificantes.

Por ejemplo, de la llegada del marqués de Sardoal.

O de las protestas de adhesión que manda Monto o Rios
desde el Louraun, haciendo escala en Vigo.

O de las confidencias de Martos en Barritz, desahoga-
do su corazón con un redactor *El Imparcial*.

O si no, discutamos sobre si Cánovas vendrá o no al
olor del queso.

O sobre las cartas que escribe Pabli al *Diario de Barcelo-*
na, arrojando el seña a la sardina cantaba lista.

Aunque mejor sear buscar de rumbo, no sea que la
anrede el diablo, é preito de que casa son cosas que a-

Ben a la política.

Huyamos de las sombras y busquemos la claridad.

Vaya a ver, cómo, que no afecta al orden ni favorece a
los insurrectos..., caso de que los haya.

El sábado por la noche se apagaron de repente las lúmi-
nas eléctricas del salón del Tréce.

Hubo un momento de terror indescriptible. Aquellos a
quienes el miedo no puso grillos en los pies, huyeron des-
perdidos de las tchibelas.

Hubo pollo que por abrazarse a su adorado tormento,
aprovechando, lo oí, alaró de repente a la mano apor-
ta, y se volvió de su error hasta que se lo advirtió una
guanteada de la apredida.

Los bebés huían llorando, porque creyeron que venía

Romero Giron, que es el coco con que las nodrizas le
asustan ahora.

Cuando aparecieron los dependientes del conde de Xi-
guena, el orden se había restablecido.

No quedaban en el campo de batalla más que las sill-
as de hierro, voladas así y allí en espantosa confusión.

¡Ea aquí el fruto de las turbulencias políticas! exclamó
flocidamente un inspector de policía, encendiendo un
fósforo para alumbrar la escena. ¡Luto y desolación! ¡Ah...!

¡El orden..., el orden!...

HOLOFERNES.

¡MEDITEMOS!

«Hoy he estado a ofrecer mis
respuestas a SR. M. al se-
ñor Sr. Gasset y ARTIME, propie-
ta-
El Sr. Gasset no había estado
en el siglo anterior desde antes de
la restauración»
(La prensa está del día 11)

Ha estado en Palacio el pro-
pietario de *El Imparcial*.
Cuando el de Saboya entró,
muchas veces visitó
esa misma Casa Real.

Gasset es hombre de nervio,
y como reza un proverbio,
«nunca para el bien es tarde...»
así es, que encuentro su alarde
de dinamismo, soberbio.

La visita no me asombra:
al contrario, me divierte,
pues tiene el hombre tal *sembrá*,
que en la prensa se le nombra
frente de la BUENA MUERTE.

Ha visto amagado el sollo;
y como tiene el instinto
del acierto, en monopolio,
se habrá dicho: ¡Al Capitullo
como si dijera: ¡a Pintol!

Más tarde, ¡a cambio el sino
de la actual,—cristiano ó moro
le es igual a este ladino,
ya griterío: ¡a Aventinol
es decir: ¡a Valdemorol!

Es conocido, y no extraño
sus adiciones de logués
ha visitado al monarca?
¡Ah, murrullero! el buen paño
siempre se vende en el arco.

Varios ya los hechos son
que imprimen *por cachet*
a toda esta situación....
de Cuetrurol la adhesión,
y la adhesión de GASSET....

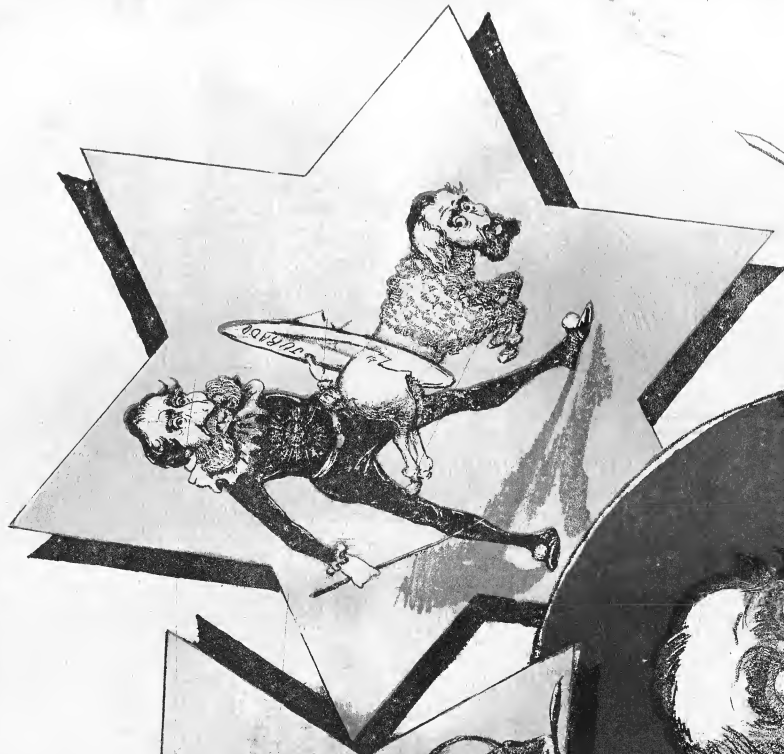
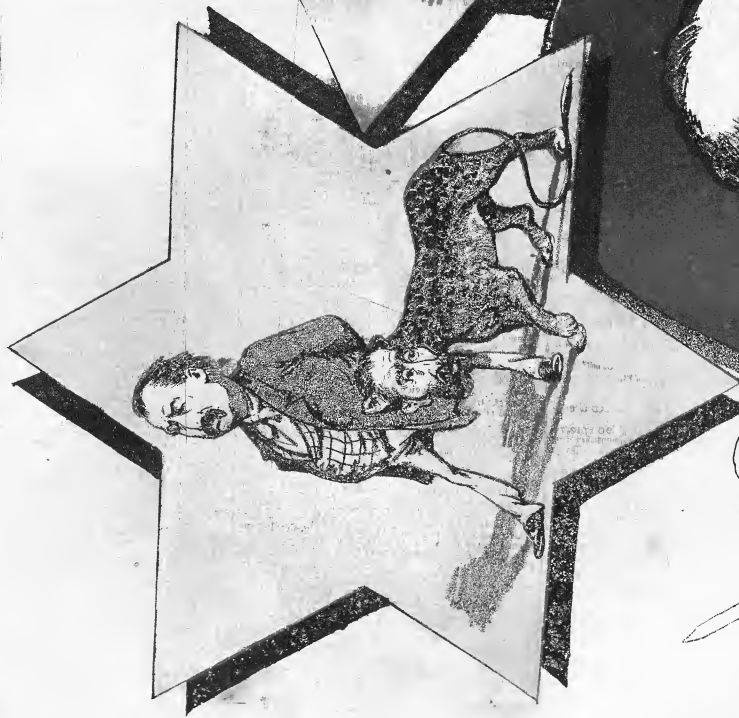
¡Dístenle! Es cosa de bajar
la cabeza, y asentarse
sobre la mesa los codos,
y empuñarse de todos,
y ponerse a meditar.

MARTOS, BECHERA, MORERT,
el Duque, GIRON, GASSET....
a mí de esto, ya se sabe.
¡Ea, ead, ead, ead, ead, ead,
pero esto es grave, muy grave.

Cuando el barómetro baja
la atmósfera no está en caja
y anda estallando la nube
cuando esta columna sabe,
es para oírse mortaja.

No hay remedio: este legión
de insidias y juncas,
tiene ya su tradición:
puede decirse que son...
la orden de agonizantes.

LA BROMA



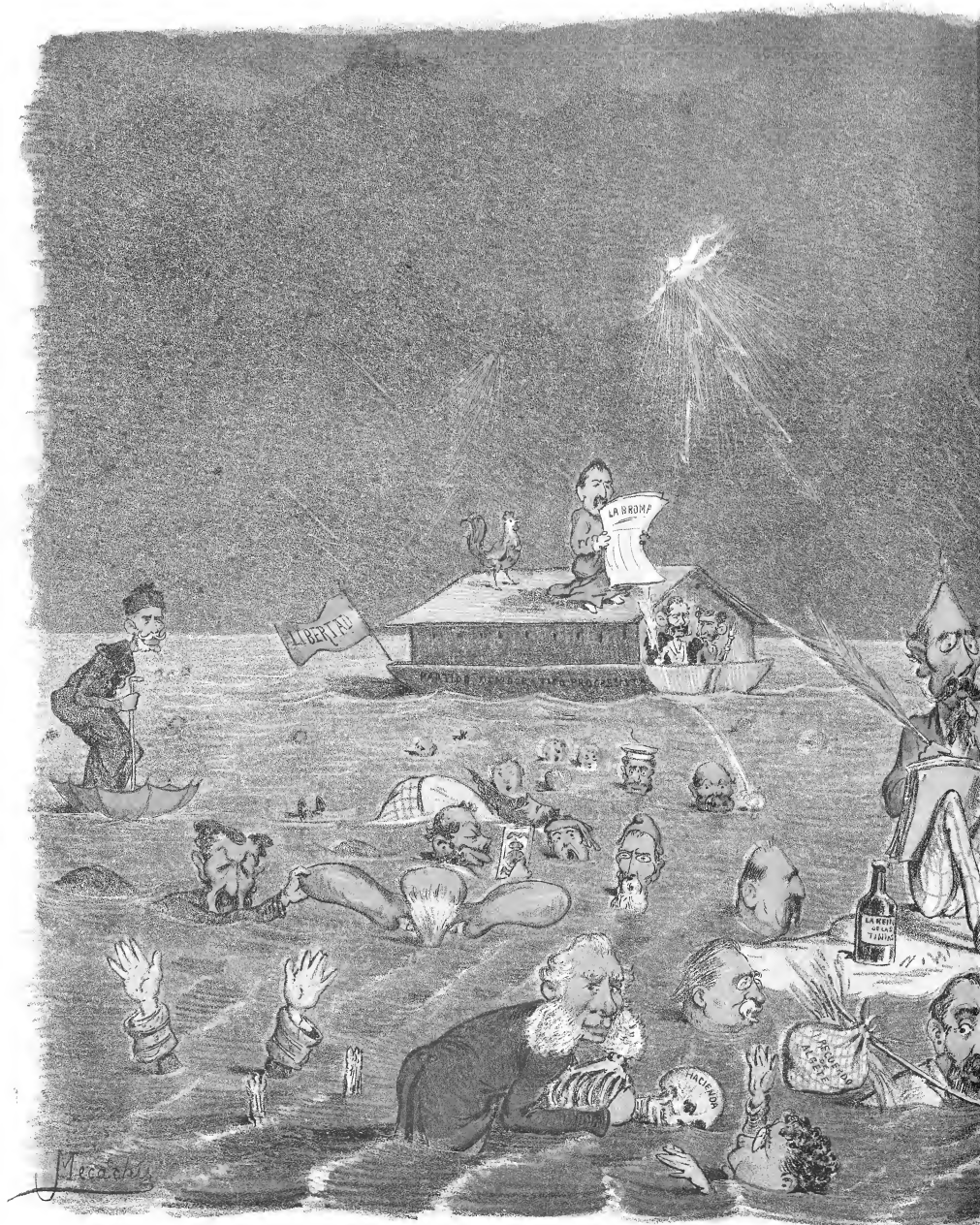


IMP. Y LIT. DEL UNIVERSO, SAN JUAN 14.

Francisco

METAMORFOSIS DE UN ENTE
QUÉ SE LLAMA DON VICENTE.

IMP. Y LIT. DEL UNIVERSO, SAN JUAN 14.



R O M A



En V^{ta} de Rodan Espiritu-Santo, 18 Madrid.

ILUVIO

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE CIENCIAS - INGENIERIA



ALIANZA
TODOS LOS JUEVES
—
DIRECCION-UNIDOR
Eloy Portillo Arca

PAJEROS ATASADOS
a dobles precios.

NÚMERO SUJETO

15 céntimos

30 CÉNTIMOS

NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid. — No se

ataca por menos de

6 meses, 30 rs.

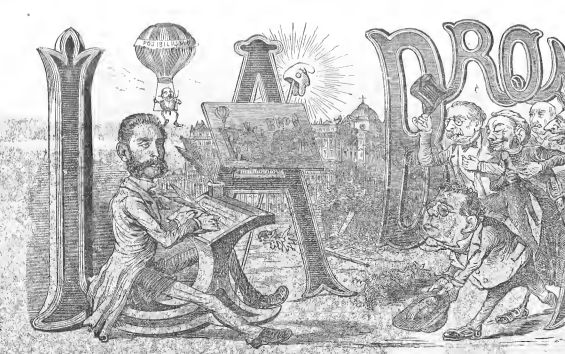
ó un año, 50 rs.

ó dos años

100 rs.

Calle del Príncipe, 12

2.ª d. la derecha.



ORGANA POLITICA DEMOCRATICA

EL DIBUJO DE HOY

Entiendo que el protagonista es MARTOS, no necesita más explicaciones.

MARCABIS.

PREVENCION

Prevengo a ustedes, señores—que el número ochenta y siete—que debiera publicarse—el día seis de Setiembre—saldrá un poco retrasado—por el motivo siguiente: Obedeciendo a *Pravero*—que ha recibido un billete—que acaba de remitirme—*La Empresa del Noroeste*—para que acuda a las fiestas—que en Galicia se celebran: Considerando, *Pravero*—Que por más que van los Reyes—y aunque haya alguno que diga—¿qué republicanes es este?—opino yo que no quita—lo cortés a lo valiente—y que el acontecimiento—por el carácter que tiene—de color y color político—en absoluto carece: Considerando *Tercero*—que yo voy donde me lleven, y de ser lo que antes era—al ir y cuando regresé—pues de niño pasaba—con un cura muchas veces—y tengo tanto de cura—como Guller de arcipreste—como Xiquena de suave—y Nudes de Arce, de fuerte: Y Considerando *Quinto*—que los callas no pueden componer si no se escriben—y yo escribo fuertemente—quien anda por esos triglos—tomando y dejando trenes: *Sexto*, que debo fallar—que de Madrid salgo—el viernes—y volveré a los diez días—sabiendo que lo que quiere accidente—choque, desearán llegar—yo retraso de otra especie.

Y ustedes perdonarán—este tonillo farsoso—y que me han acostumbrado—los escribanos—de aca—de esas letras y pluma—de esas libras por siempre. Dado en Madrid, y en mi casa—en la mañana del jueves—dieciocho de Septiembre—Guarda-señores y escribiente.

ORGANA POLITICA

Como me alegro de no agacharme!

Los españoles, que tienen esa virtud que con muchos, llevan su tres o cuatro días que no pueden olvidarse al verlo los pillos, y hasta los jenas de como habrán podido, que...

De a trabajar no dignos, porque es así, los dicen muchos.

Según me dicen que ha sonado la palabra otra vez, para ellos es lo mismo que al haberlo sonado ya trueno del loro más.

Y me queda ahora, dicen que ya, la veraz. No, que el Ministerio de D. Práxedes lo ha veraz, según me dicen que...

Que que, habiendo sido ya, la veraz, no se puede veraz, según me dicen que...

Y me queda ahora, dicen que ya, la veraz. No, que el Ministerio de D. Práxedes lo ha veraz, según me dicen que...

Que que, habiendo sido ya, la veraz, no se puede veraz, según me dicen que...

Y me queda ahora, dicen que ya, la veraz. No, que el Ministerio de D. Práxedes lo ha veraz, según me dicen que...

Que que, habiendo sido ya, la veraz, no se puede veraz, según me dicen que...

Y me queda ahora, dicen que ya, la veraz. No, que el Ministerio de D. Práxedes lo ha veraz, según me dicen que...

Que que, habiendo sido ya, la veraz, no se puede veraz, según me dicen que...

ble que D. Práxedes deje de ser ministro, y que D. Pio se vaya a su casa, con el haber que por clasificación le corresponde, y que a mi amigo el conde de Xiquena le recogan el bastón?

Yo no estoy seguro de ello; pero ayer yo lo aseguraba una inquietud, al mismo tiempo que me pedía un cigarro. El hombre estaba radiante de alegría.

—Puede usted creerlo, me decía, yo bebo en buenas fuentes.

—¡Yal...! ¿y bebe usted en el pilón?

—Yo, hombre, quiero decir, que más informes son de buen origen... ¿y qué cree usted que ha venido el duque de la Torre sino a formar ministerio? A mí no me ha cogido de suito, porque me lo avisó Martos en un telegrama cifrado que recibí al día siguiente de haberlo recibido el sábado.

—¿Y qué le decía usted?

—Usted está el contrato, ¿de la ha subido, pronto castillo. Pero más 25 para mí sola, fangar, como muchos, compra poco.

—Pero hombre, quiere que coma usted mucha cebada precisamente cuando se pone cara?

—¡Si no es eso, santo varón! Son contrasenas de antano convencidos. ¿Cebada sules quiere decir, la izquierda va a ser llamada al poder; y pronto estrellas es como si dijera que faltan pocas días para que estemos en lo más alto del cielo, que es donde están las estrellas? ¿Poco más 25 significa, que el duque llegará aquí para el 28? Cuando dice para mí seis fangas, quiere decir para mí el sexto Ministerio, y el sexto según número clave, es el de la izquierda. ¿Como muchos significan, no se desgracia? Yo me acordaba y recuerdo poco es como si dijera, lo se contenta usted con mecos de 40.000.

—¿Y los señores de la izquierda?

—Yo, hombre, que no tengo un destino, que no pasaba de un poco de advertencia acerca de lo que yo estaba en ello. ¿Pues yo, ¿cómo voy a decirle a un señor que se le va el bastón, pueblo de la casa. ¿Como se le va a venir a la izquierda de esa manera con mecos de 40.000, que yo me acordaba y recuerdo poco es como si dijera, lo se contenta usted con mecos de 40.000.

—¿Que leale a V. A más de mi vista cada casa del pueblo.

—La se, una historia.

—¿Que señores de la izquierda, se me preguntará, tiene usted un contrato?

—Yo, hombre, que no tengo un destino, que no pasaba de un poco de advertencia acerca de lo que yo estaba en ello. ¿Pues yo, ¿cómo voy a decirle a un señor que se le va el bastón, pueblo de la casa. ¿Como se le va a venir a la izquierda de esa manera con mecos de 40.000, que yo me acordaba y recuerdo poco es como si dijera, lo se contenta usted con mecos de 40.000.

—¿Que leale a V. A más de mi vista cada casa del pueblo.

—La se, una historia.

—¿Que señores de la izquierda, se me preguntará, tiene usted un contrato?

—Yo, hombre, que no tengo un destino, que no pasaba de un poco de advertencia acerca de lo que yo estaba en ello. ¿Pues yo, ¿cómo voy a decirle a un señor que se le va el bastón, pueblo de la casa. ¿Como se le va a venir a la izquierda de esa manera con mecos de 40.000, que yo me acordaba y recuerdo poco es como si dijera, lo se contenta usted con mecos de 40.000.

—¿Que leale a V. A más de mi vista cada casa del pueblo.

—La se, una historia.

—¿Que señores de la izquierda, se me preguntará, tiene usted un contrato?

—Yo, hombre, que no tengo un destino, que no pasaba de un poco de advertencia acerca de lo que yo estaba en ello. ¿Pues yo, ¿cómo voy a decirle a un señor que se le va el bastón, pueblo de la casa. ¿Como se le va a venir a la izquierda de esa manera con mecos de 40.000, que yo me acordaba y recuerdo poco es como si dijera, lo se contenta usted con mecos de 40.000.

—¿Que leale a V. A más de mi vista cada casa del pueblo.

—La se, una historia.

—¿Que señores de la izquierda, se me preguntará, tiene usted un contrato?

—Yo, hombre, que no tengo un destino, que no pasaba de un poco de advertencia acerca de lo que yo estaba en ello. ¿Pues yo, ¿cómo voy a decirle a un señor que se le va el bastón, pueblo de la casa. ¿Como se le va a venir a la izquierda de esa manera con mecos de 40.000, que yo me acordaba y recuerdo poco es como si dijera, lo se contenta usted con mecos de 40.000.

—¿Que leale a V. A más de mi vista cada casa del pueblo.

—La se, una historia.

—¿Que señores de la izquierda, se me preguntará, tiene usted un contrato?

—Yo, hombre, que no tengo un destino, que no pasaba de un poco de advertencia acerca de lo que yo estaba en ello. ¿Pues yo, ¿cómo voy a decirle a un señor que se le va el bastón, pueblo de la casa. ¿Como se le va a venir a la izquierda de esa manera con mecos de 40.000, que yo me acordaba y recuerdo poco es como si dijera, lo se contenta usted con mecos de 40.000.

¿Qué pueden llevarse Los Notables y La Izquierda?

El único competidor que puede presentarse a mi amigo Martos es el solitario de Linares, que tiene una oreja tan lista que yo creo la historia. Eso sí, que tiene las pretensiones de echarle la zancadilla... pero Martos la mató, más o menos, y ya tiene arreglada las cosas de manera que parece que el que se le va a echar es el General, y los que gustan acompañarlo, que no serán muchos. Como que tal vez no pasará de dos.

Eso sí, se aprovechará la ocasión para estar fuera de casa, ya que se hace la limpieza, el cadáver y el efecto del ministro de Gracia y Justicia. Pero esta media que ver con la crisis. Es cuestión de política interna.

Me muestra que a qué va a quedar reducido todo ese ruido de la crisis.

A más, a cambiar tres o cuatro ministros y traer otro General que garantice como garantizará el de antes.

Un General que responda como aquel, resp. ind. de que lo se le sublevará un solo soldado.

HOLGERSEN.

LOS CANDIDATOS

El ministerio de Práxedes se tambalea. ¡Ay! ¿Cuan efímera son las glorias de la política? Pues no le ha nacido para estas contrariedades, porque es muy sensible.

Desde que estalló la insurrección hasta que, gracias a la cooperación de los señores de la izquierda, como de Martos Campos, el presidente del Consejo no ha tenido ni momento bueno.

¿Que leale a V. A más de mi vista cada casa del pueblo.

—La se, una historia.

—¿Que señores de la izquierda, se me preguntará, tiene usted un contrato?

—Yo, hombre, que no tengo un destino, que no pasaba de un poco de advertencia acerca de lo que yo estaba en ello. ¿Pues yo, ¿cómo voy a decirle a un señor que se le va el bastón, pueblo de la casa. ¿Como se le va a venir a la izquierda de esa manera con mecos de 40.000, que yo me acordaba y recuerdo poco es como si dijera, lo se contenta usted con mecos de 40.000.

—¿Que leale a V. A más de mi vista cada casa del pueblo.

—La se, una historia.

—¿Que señores de la izquierda, se me preguntará, tiene usted un contrato?

—Yo, hombre, que no tengo un destino, que no pasaba de un poco de advertencia acerca de lo que yo estaba en ello. ¿Pues yo, ¿cómo voy a decirle a un señor que se le va el bastón, pueblo de la casa. ¿Como se le va a venir a la izquierda de esa manera con mecos de 40.000, que yo me acordaba y recuerdo poco es como si dijera, lo se contenta usted con mecos de 40.000.

—¿Que leale a V. A más de mi vista cada casa del pueblo.

—La se, una historia.

—¿Que señores de la izquierda, se me preguntará, tiene usted un contrato?

—Yo, hombre, que no tengo un destino, que no pasaba de un poco de advertencia acerca de lo que yo estaba en ello. ¿Pues yo, ¿cómo voy a decirle a un señor que se le va el bastón, pueblo de la casa. ¿Como se le va a venir a la izquierda de esa manera con mecos de 40.000, que yo me acordaba y recuerdo poco es como si dijera, lo se contenta usted con mecos de 40.000.

—¿Que leale a V. A más de mi vista cada casa del pueblo.

—La se, una historia.

—¿Que señores de la izquierda, se me preguntará, tiene usted un contrato?

—Yo, hombre, que no tengo un destino, que no pasaba de un poco de advertencia acerca de lo que yo estaba en ello. ¿Pues yo, ¿cómo voy a decirle a un señor que se le va el bastón, pueblo de la casa. ¿Como se le va a venir a la izquierda de esa manera con mecos de 40.000, que yo me acordaba y recuerdo poco es como si dijera, lo se contenta usted con mecos de 40.000.

—¿Que leale a V. A más de mi vista cada casa del pueblo.

—La se, una historia.

—¿Que señores de la izquierda, se me preguntará, tiene usted un contrato?

—Yo, hombre, que no tengo un destino, que no pasaba de un poco de advertencia acerca de lo que yo estaba en ello. ¿Pues yo, ¿cómo voy a decirle a un señor que se le va el bastón, pueblo de la casa. ¿Como se le va a venir a la izquierda de esa manera con mecos de 40.000, que yo me acordaba y recuerdo poco es como si dijera, lo se contenta usted con mecos de 40.000.

—¿Que leale a V. A más de mi vista cada casa del pueblo.

—La se, una historia.

LA BROMA





Lit. y Ed. J. Roldan, Espiritu Santo 18, Madrid.

EL CARRILLON

pietro. Cuente V. con mi protección; colocará a su chico en Casa-Moneda dos pesetas. Conviene hacer constar al hombre resultantemente al hijo del Sr. Pío.

«¿Como entusiasman los excesos de júbilo que se entregan la mayor parte de nuestros políticos en estos días? ¿Qué saludable ejemplo de amor a su patria están dando a la patria los monárquicos de todos los matices?»

—Mira, Riamona, déjate anteayer a su consoite un diputado de la izquierda. Si me das una cartita, lo primero que hacemos es mandar forrar las sillas del gabinete.

Retos días la mayor parte de los hombres públicos, duermen poco, en cambio leen con avidez las opiniones de los jefes, respecto de la crisis.

El misano Serrano Fatigati, anda que no cabía dentro del chaquet creyendo verse en confabulación al lado de Sardai el que leamos es mandar forrar las sillas del gabinete.

«¿Quién se llevará el gato (metafóricamente hablando) al agua? ¿Quién será más acaudalado a las bienaventuranzas del poder?»

La izquierda, dividida en dos grupos, asecha la tejada desde la calle y a los izquierdistas de día solo se les ve el pelo y preguntarse:

«¿Llamarán a los de Martos?»

«¿Llamarán a los de Moret?»

A la izquierda del triunfo, todos se decidieron por el triunfo, y si Becerra es el elegido, *verbi gratia*, irán corriendo a casa de Becerra y le dirán con el mayor cariño posible:

—Don Manuel, usted es muy bueno; D. Manuel, usted tiene un físico como el de D. Manuel, no hay en España dos caras como la suya.

Si triunfa Martos, correrán a saludarle con las palabras del ángel:

—¡Ave, Cristino!

Y todos rodearán al grande hombre, para ponderar las excelencias de aquella foto que parece de porcelana hecha en la antigua fábrica de la Moneda.

Los ideales de los partidos monárquicos, la *fé* en las soluciones políticas, la convicción de sus propósitos, todo se resume y traduce en estas breves frases: *Mandar y comer*.

De suerte que, en presencia de la crisis que hoy aqueja al fusionalismo, nadie quiere más que la satisfacción de sus naturales y mal disimulados apetitos.

Hábase formado ya muchas candidaturas para ministra, pero ninguna ha prosperado, porque los hombres de hoy, nosotros tenemos mucha que sometemos a la consideración del país, garantizando el género y repartiendo de un soldado por una carta temporal.

En ella tienen como los hombres de todos los partidos legales de este país. Podría llamarse el ministerio de la conciliación y de las flores coloradas.

Y como:

Presidencia—Gasset y Artaza, sin perjuicio de dirigir El Imperial detrás de la misma.

Gobernación—J. J. de Unzueta y Delgado.

Guerra—Riquelme (D. Antonio).

Justicia—Ortega Muñiz.

Estado—Vere (D. Juan).

Fomento—Antonio de San Martín.

Marina—Mosquera.

Gracia y Justicia—Botija.

Ultramar—Cañete.

Capitan general de Madrid—Chete.

Gobernador civil—Martín.

Y Obispo auxiliar, S. S. S.

JUAN BALDUCQUE.



Los izquierdistas no se ofenden.

Mientras D. Cristino se esfuerza en defender su ministerio Posada, Montero Ríos se pronuncia en contra de todo lo que no sea izquierdismo puro y sin mancha.

El partido este, lo distinguo siempre por la incontinencia con que reína en su seno.

Y es natural.

«¿Cómo ha de haber compatibilidad, *verbi gratia* entre Gonzales Puri y Segismundo Moret?

«Este, la personalización de la belleza.

«¿Que la negación de todo punto estético.

«¿Cómo ha de triunfar un partido así?

Cada día me dan más lástima esos jóvenes que se metieron a monárquicos para mejorar su posición, y no han conseguido desempeñar la caps!

El conde de Xipena, nuestro padre, como quien dice, ha tenido la bondad de devolvernos la luz eléctrica.

«¡Oh padre amoroso! ¡Gracias!»

Ahora esperamos que supina otra luz cualquiera: Por ejemplo a nuestros hijos, que también brillan en la corte, desde que es tan lento el ideal interior.

Pero, por Dios, que no nos lo devuelva!

Un periódico grave y muy propenso a defender así la ley del sable, encuentra razonable que estén las garantías en suspenso.

Si lo que quiere es vernos oprimidos los deseos del dictador en sus caprichos, y pronto perderán de las equinas periodistas de más o menos edad, *gracias a Dios por los límites* (gracias a Martínez D. Arsenio).

También Navarro y Rodríguez echa su cuarto a espadas y pórtos políticos y todo cuanto piensa, cruza y ampaña, y más ni meados que si fuera el príncipe de Bismarck, o Materni, o cualquier otro personaje notable.

Pero D. Carlos, ¿qué V. que le interesen a nada estas *cursilerías*?

Todo el mundo me pregunta con entrecorazón: ¿Cuándo debe el ministerio a dónde se irá D. Carlos?

—¿A donde?... Todos ustedes

lo saben mejor que yo.

(Dícese así en los círculos, que es buena la precaución)

«El *Parlamentario* titula un periódico democrático su artículo de fondo: «¿Qué es el fusionalismo?»

«El *Fusionalismo* contesta los fusionistas.

«El *Corral* grita el País.

DOLERA

—Escribíame una carta, Don Arsenio.

—Ya sé para qué es.

—Lo para recomendar a Don Eugenio que está casado.

—Pues.

—¿La escribo usted?

—¿Perdone el pretendiente;

no le puedo servir.

—¿Por qué, mi general?

—Pues, francamente;

porque no sé escribir.

En primeros de Setiembre se enfomaron la remisión del periódico a los señores que no paguen sus liquidaciones. Y en cuanto a la falta del número, que no se publicará hasta que nuestro director regrese de la Coruña, bien en creencia, pues solamente el *Almanaque* que preparamos, será una alhaja; y no nos falta para completar su edición más que la *Sección de Anuncios* que admitimos a precios fabulosamente baratos.

Había un periódico de la fisiocracia de todos los partidos políticos, y al llegar a la izquierda, reforzada diamante por elementos de refresco.

«¿De vainilla? Sí, que hay muchos, y están frescos»

En la Coruña hay pendiente un lance entre un periodista y un teniente alcaide.

Palenquismo se llama esta figura.

«¿Por qué el Párrago por la gracia?»

Porque si se dan, me quedo.

El *Siglo futuro* pide la corona de Francia para Don Carlos de Borbon y dice (vermando la manera de adelantar).

Nosotros pedimos al cielo que escuche las plegarias de los carlistas. Para el mayor esplendor del culto y para que la monarquía reine en Francia.

Y felicitamos de antemano a los *húgaros*, que han de desempeñar en la futura corte de D. Carlos importantísimos cargos.

Probablemente serán nombrados *Camareros-consortes*.

✱

«¿El general Martínez Campos dio 25 duros en Valencia a la viuda de capitán Fernandez, muerto a manos de Casalta?»

«Si el general persevera en su propósito de socorrer a las viudas, no ha de faltar quien le recuerde la fábula de don Juan Holvas.

✱

En Biarritz hubo un barquete y un conservador de historia, por gritar «¡Viva el monarca!»

«¿Que viva la nominal»

Lo que le pasa a Felipe pasa a ningún nuevo rey, he dice, voto a Dios Baco!

Que dice, ¡voto a Dios Vico!

✱

El afán de manifestar por medio de la prensa las opiniones de unos cuantos caballeros particulares, va picando ya en historia.

Primero fue El Liberal quien nos dijo cómo pensaba Navarro Rodríguez respecto a la crisis.

El misano periódico nos manifestó después cual era la opinión de Martos sobre la misma.

Uno asegurado El Imperial expresando la de Montero Ríos acerca de lo mismo.

De seguir este sistema, el mejor día sale por ahí La Correspondencia con el siguiente suelto:

«Padecemos lamentable error los que suponemos al consejero cordón de la calle del Águila en perfecto acuerdo con la política del ilustre Sr. Marqués.

Uno de nuestros más oportunos corresponsales nos escribe desde Vitigudino, donde ha fijado su residencia de verano algún indefinido hombre político, y podemos asegurar a nuestros lectores que es partidario de un ministerio de oposición rabiosa, siempre que le coloque al chico que esta segunda vez ha sido elegido.

He aquí algunos párrafos del diálogo entablado entre nuestro corresponsal y el eminente cordón.

—¿Según eso, V. no vería con buenos ojos un ministerio Posada?

—¿Mechali! Ni menos pensado.

—¿Que solución da, V. al conflicto?

—Yo creo que no *haiga más selección* que una que llamamos a Don Venancio y a Montejó.

Esta opinión viene a alzar una punta del velo y era hoy objeto de comentarios.

✱

La *Gaceta Universal*, periódico fusionista, ha sido multado en 500 pesetas, por la publicación de un artículo.

Perdone el colega que nos riamos.

«Fusionista y multado?»

«¿A la... ja... ja... Ande, toma fusionismo».

Si no existiera Ortega Munilla, habría que mandar hacer uno.

Sus frases, que han adquirido universal renombre y hoy se repiten apretando el vientre con ambas manos, porque se muere uno de risa, pasarán a la posteridad, como han pasado las natillas y el arroz con leche, y se desderezadas disquisiciones de la filosofía colmaria de nuestros abuelos. —Que dirá si refirió Ortega.

Este joven (¿don V. ya vino del Sr. Gasset)—refiriéndose a la muerte de un bailarín del teatro de Jovelanos,

sorprendióse de que no llamara Castañina y exclamase: «¡Castañina y Imbarina!... no puedo ser».

No hemos dicho gracia nos damos ni *exipit* mas enenata, por la discreción más purpura que la de Ortega Munilla delante de su en la ver, culiendo así.

Si en cosa no viniera de don Juelte, nos tramos que protestar en esta ocasión, ¡porqué hay fusos que se sublevar al ánimo... Pero ¡ah!

EL HOMBRE FUERTE

Para los legs de *l'Union* el de las razones de Nili...

Alfonso Bae ha publicado un artículo con este título en el *Papero* de París.

El Sr. eminente ensiano, literato y jardinero, no comence al *Hombre fuerte*, como nosotros, por más que esto parezca inaudita.

El *Hombre fuerte* es español y fusionista, que es como si dijéramos español con lunares, o galipado, o borrendo en español.

La melicia de nuestros lectores habrá pensado ya en uno de los *hombres fuertes*, aplicando el mote a Romero Girón, supongamos; al general, supongamos; al *rector de Madrid* con borlas.

Pero no, no es alguno de esos, aunque les anda cerca.

El *Hombre fuerte* es él, y ustedes conocen quién es él.

En aquellos primeros años de su vida política gozaba entre sus amigos el justo renombre que le habían conquistado su astucia y su impetuosa lid saliente.

Había en todo de bajo profundo con ramificadas subterráneas, lo preciso y pausadamente, como si se le dijese: *hombre fuerte* por compromiso.

En clase de miliciano nacional se distinguía.

Desdeñaba a los doctrinarios y soñaba despierto con la revolución.

Cuando estrechaba la mano de alguno de los iniciados, le lastimaba los dedos.

—No puedo contener mis nervios...—perdonéme usted, ciudadano; todos somos unos...

«¿La verdad que todos *somos* unos...»—afirmaba la *progresista* antimonárquica.

Había al *Hombre fuerte* de ciertas debilidades del vulgo, era escitar su sistema nervioso.

—Comprendo q admito que haya una Providencia, pero constitucional y avanzada—decía en cuanto se veía rodeado por algunos correligionarios.—Transigir con los que se denominan sus representantes? Jamás. ¿Que es la libertad?

«¿El señores qué es la libertad? ¿Qué es saberlo? ¿Sí? Pues libre, yo os lo diré».

«¿Qué la definición de la libertad, en colores?»

En el batallón se le conocía por el *Hombre fuerte*.

Con el batallón con la rancia y alfilerame ante algunas instituciones? ¿Servir yo la causa de la tiranía? Antes la muerte; sí, ciudadanos; juro sobre el morrion de nuestros mayores, sumarme en la herida, en el balleto, en el campo, en cualquiera parte, ante que transigir.

En su periódico, en la tribuna portati, en el antiguo café de la feria, en los banquetes monárquicos, en todas partes se oía la voz de aquel genio de la revolución.

Derecho de libre emisión del pensamiento, derecho de reunión, derecho de asociación, derecho a la vida, derecho a la muerte, derecho al matrimonio, con todas sus consecuencias; infragundo universal, dinero universal, provisiones universales; emancipación de la clase proletaria.

Transcurrieron los años; el *Hombre fuerte* mejor de condiciones, la verbosidad se hizo caza.

Como ningún español está libre de acostarse ciudadano pacífico o ciudadano fuerte, y amañar ministro, amañar el *Hombre fuerte* en mala posición; es decir que se sentía candidato a la gobernación del todo el país por acciones.

Sus amigos notaron en él mismo entusiasmo constitucional que en las temporadas anteriores, en que no era el *Hombre fuerte* más que galán y jefe.

«¿Se figura usted—preguntaba—que son realizables todos los sueños de la ingeniería política? Yo he sido más poético que Zorrilla.

—¿Qué?

—No me le nombre usted siquiera.

—Pues aquella amistad...

—Todo ha concluido entre nosotros; todo *hora* *homenaje*.

—Maló—pensaron los antiguos compañeros del *Hombre fuerte*—ya no había claro.

Hay derechos difíciles de conceder, derechos inagotables; la revolución, en su afán de conceder, ha concedido la luna a los pueblos.

Un tonyo de *l'Union* tuvo a punto de contestar algo. Pero la influencia del genio siempre verde, o fresco, del jefe de pelotón, contenía a los amigos.

Progresistas ástos que se atreva a este ser su lema, el grito gástico para levantar el espíritu del batallón del centro y limitados.

«¿Qué día a justos!»

Después empujaron los recordamientos patrióticos.

«El país no está en condiciones de vida.

Como que en Andalucía, se mueren de hambre los trabajadores.

Es necesario aplicar las reformas con su cuenta y razón.

—¡Iso, eso, con su cuenta.

—¿Dónde vamos a parar siguiendo el camino de los radicales? España necesita orden, y el ministerio este como piden a los huéspedes algunas patronas; un ministerio inamovible, y presidido por mí, pongo por caso.

—Mire usted, D. D. Mateo, que somos mortales.

—¿Que lo sea.

—Mire usted, que sin dejar de ser *Hombre fuerte*, puede usted hacer algo de provecho todavía.

Los consejos fueron inútiles.

Llegó la hora del fallecimiento, y a D. Mateo le sorprendió un infarto y murió.

Pero murió, no a *ca* como *chico fuerte*, sino en *cáico* helado.

CRISTINO MARTES.

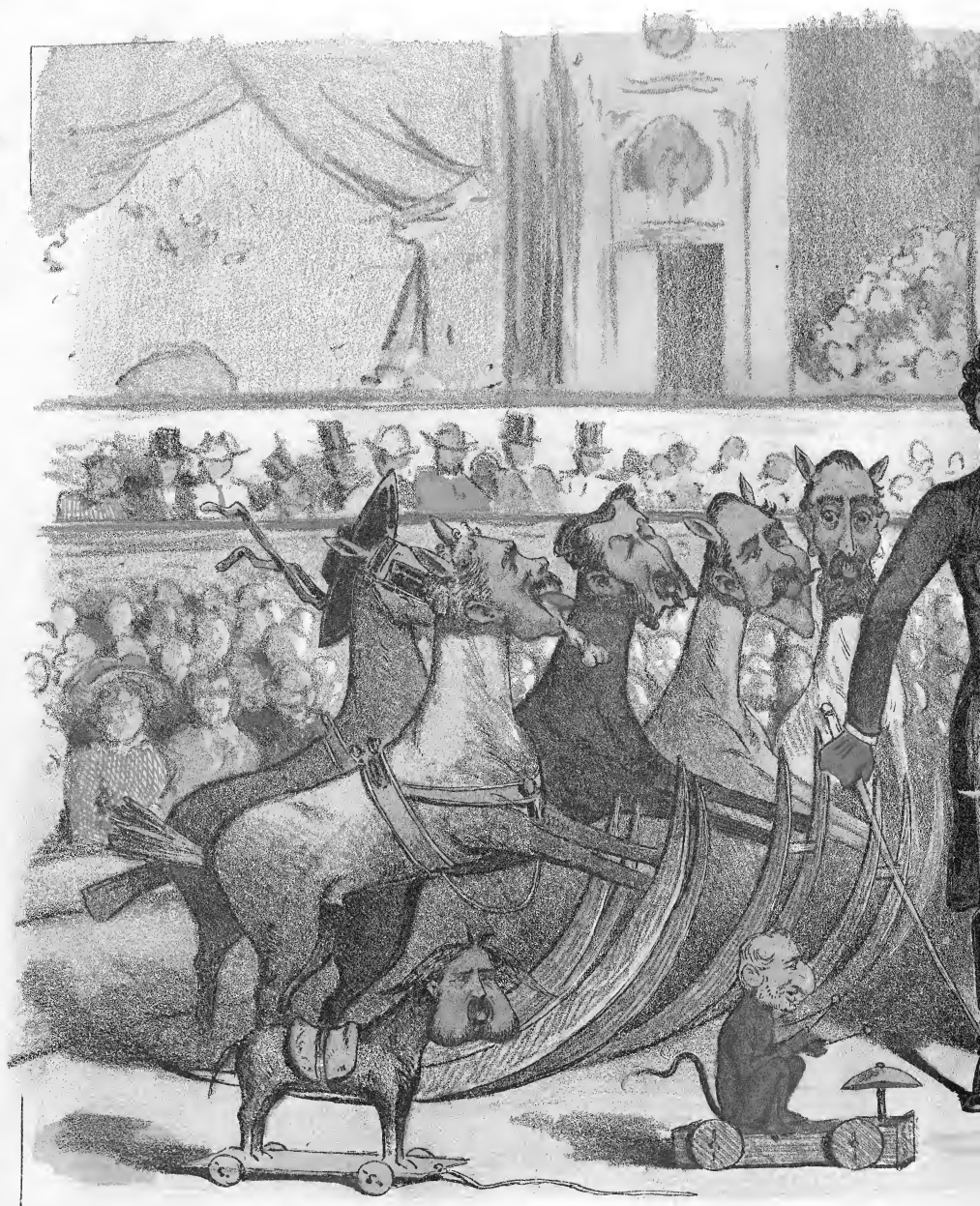
A NUNCIO

ALMANAQUE DE LA ARMA

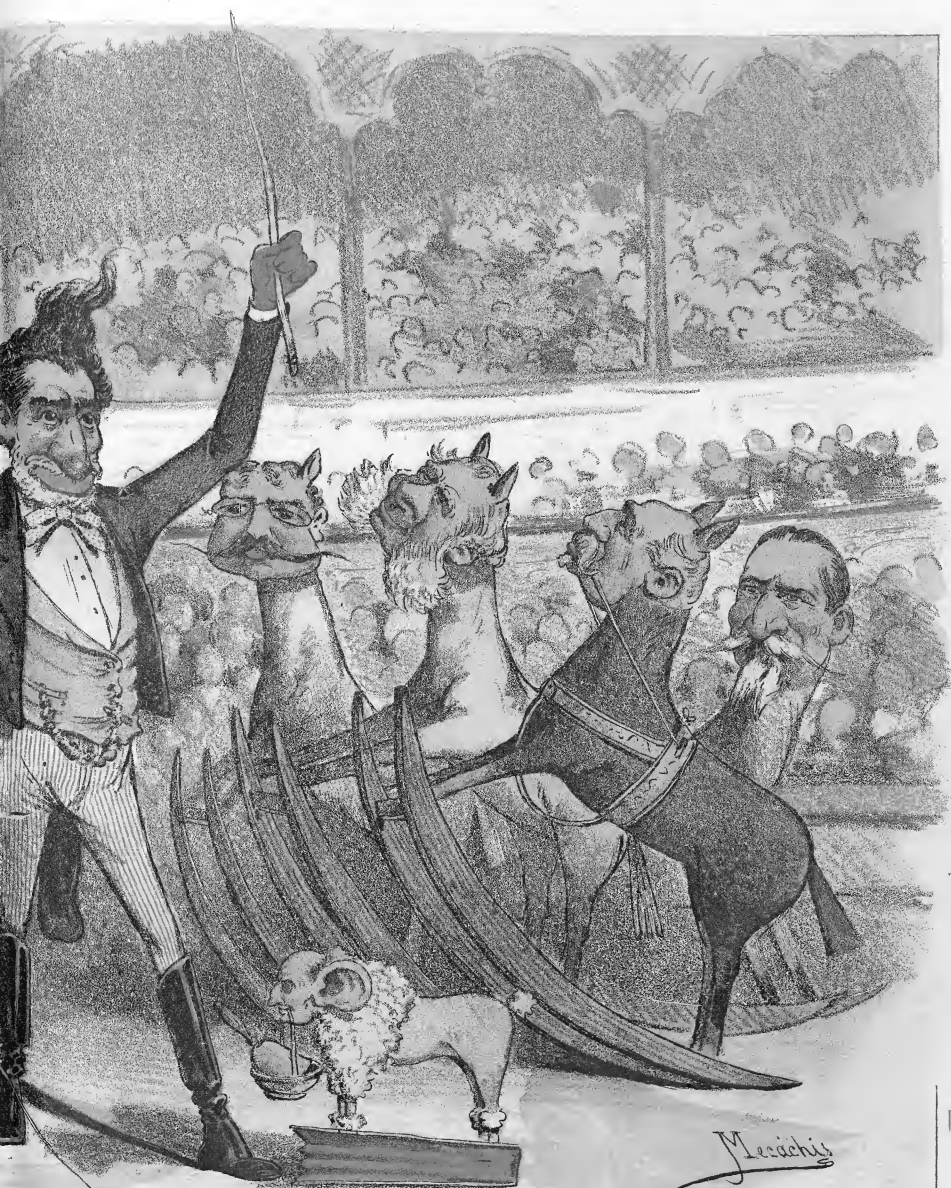
PARA 1884

Con profusión de cromos y dibujos en negro. Se reciben *Anuarios* hasta el día 25 de Setiembre.

Imp. y Lit. del Universo, San Juan 14.—MADRID.



BROMA



UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE LETRAS - BIBLIOTECA

que se hace el viejo largo.
Y esto tiene inconvenientes...
Continuaré, sin embargo,
en los números siguientes.

Sobri! Lari! el serciple-n,
porque al dío mucho y malo,
en vez de ser un regalo,
será una draca na.
¡Verán ustedes qué palo
le arrimo a Monsieur Bonosi!

ELOY PERILLAN BUNO.

NUESTRO ANGEL VIEJALAR

¡Ah! ¡Qué incensata es la humanidad!
Hay quien e vrida la suerte del ilustre Martínez de Cam-
pos y sin embargo, hoy el bife de Sagarito no cambiaría
por el último de nuestros subditos de reemplazo.

Su estrella brillante explonleja y para en el dielo de los
entrevistas. No se movía la hoja del árbol sin la expresa
voluntad de Arsenio, el poderoso. No faltó quien creyera
que se celebraba con el Ilustre Supremo, y qué tustaba la
Socra Famillia.

Pero allá los eternos enemigos del orden fueran con-
ducidos tentados los miembros del edificio, en cuya cúpula
se acutaban la Gloria del ministro de la Guerra, y yé-le hoy
carisotocando, palidicho es inapetente, modir á grandes
pasos la inhibición y eludir su mudra al cielo raso, como
si quisiera desahuciar, á través del ladrillo, toda la enormidad
de su infortunio.

Porque Arsenio, al ser, triel
El nuevo ha huido de sus párpados; quiere comer y no
puede; parece mental quier huirse porquero. Verdaz es
que fites tampoco sabe, pero en su dicit, como
Los eternos enemigos del orden entre ellos, perseveran
en su propósito de contrariar la existencia del que un día
fulminó la ley del presente.

Ya nadie recuerda que el sollo pacífico á Cuba, la Penin-
sula y otras posesiones limitrofas, y que no trajo la in-
fandía y la dicha de poder consular á Guillan en clase de
ministro de la Corona. ¡A Guillan, que hubiera pasado su
existencia ignorado en el seno del logro doméstico, ha-
biendo jaula para los grillos, ó colacionando aulos de
fraseo!

Ya se han olvidado en este país de ingratos los beneficios
que hemos recibido de la prodiga mano de Martínez y hay
quien se atreve á pedir á voz en cuello: ¿Qué se vaya! (Que
se vaya) ni más ni menos que si fuera un Villanete de la
plaza, cuando cuido un toro á banderillas sin clase de Brum-
que le ha hecho él, para que así lo maten! ¡No ha
contando con su aliento vigoroso los criminales inofen-
da la demagogia! ¡No lo ha pensado el país por delicia ó
undecima vez, sin más trabajo que firmar unas cuantas
círculares!

Hoy mismo, su ocupación presente es vigilar, vigilar,
sin descanso, ojo avizor y arma al brazo.

Se levanta tempestad y comienza á llover la correspon-
dencia, telegráfica que sus odiosos subditos han recibido
durante la noche. Después se pone á dictar órdenes, todas
salvadoras, y después toma el chocolate con mucipón.

Llega el correo y rompe los sobres con mano férrea. Sus
agentes de Francia, españoles sabios, identificados a
con el idioma de Molire y de Píppel, le dirigen cartas
inexcrutables que el de Campos hace traducir inme-
diatamente.

Las cartas vienen echando chispas.
Leamos algunas:

«Monseñor le marcial! Ouvrez l'œil. La chose est qui
brule. Vous devez faire une soit sans doute. Hier un
homme a voulu me donner la satisfaction. Je crois qu'il est
un conspirateur espagnol. Un sachant que je vous écris,
il m'a dit pour me désorienter que la conspiration espa-
gnole est à la Haye; mais ce n'est pas vrai. Les conspi-
rateurs sont à Madrid, et il faut les prendre les clostres...
Beaucoup d'ont! Votre serviteur, Villervet»

A lo mejor, el general recibe telegramas como este:
«Aquí jollin día menos penando. Nota, se escama. Yo
triste. Ay ayos tiro curral casa. Crea, o edict; luego
quiere labarse sonado Leon Castillo. Valor y confianza...
Pepto».

Para Martínez Campos no hay tranquilidad posible.

Cuando lo le abra la prensa, que es de diario, vienen á
decirle al oído sus amigos locales:

—General, aquí hay gato!

—General, no se desgracia V. en la pañal

—General, viva V. alerta!

—General, muera V. los píspes!

Y él, que no quiere pasar de nuevo por el bochorno de
la ignorancia, cree ver en cada espigón un conspirador
y se acomoda con el salic desconfiado, y manda
que le carguen con laia los maguejos de pluma, para que
tengan más alance sus disidencias salvadoras.

Llega á laudat con el ante del doctor ministro de
la Guerra. No basta que le diga Sagasta:

—¡So, ségueme V.! Repúñan V. su ardor bélico aquí
no pasa nada. Le duece que se va Gaspar Rufes de Arce
por ministro de Ultramar.

A todo contra D. Arsenio.
Lo toyo el pacificador. Yo lo he de pacificarlo todo, ó
poco he por defecto. Desde mañana prohibo las rifas en los
domicilios congoñales. ¡Voy á empezar á prender sucesos
este tarde!

¿Puede explicarse á un hombre mayor actividad?
¿Qué culpa tiene él de ser tan pacificador y tan aguer-
rido?

Poor fuera que se aclará á dormir como Romero Girón,
que no se le vé el ojo izquierdo. Yo lo he de pacificarlo
hacer poner suetos en los periódicos, diciendo que le duele
otro ó otro, para que no le vayan con embajadas y le
dejen colgar tranquilamente.

Porque D. Arsenio no se le puede decir que no cuide del
orden, porque una de las cosas que mira con más interés to-
da las manías, es el sollo de Sagarito y demás arreos.

No haga el diablo que se le apicilien.
Padres que tiene el Sr. Donatín Tranquillo.

El ministro veía por todos los lados, como ya tendría
cuenta de or de sus propios labios el día en que seuda al
plano to á car cuenta de sus salvadores medidas.

Entretanto, procuramos que no se vaya.
No hay el diablo que después de haberlos salvado de
muja y la desventura eterna, llega malito por el foro,

sin recibir antes, por la boca de nuestros diputados los
alabores del sollo que lo ama, le admira, y le dá un óculo
de paz en el plunero.

JOAN BALDQUE.



En nuestro número próximo llevará purpuras notiticias
de oro, plata y bronce, pero se vendrá á los CINCUENTA
PERSETA, es decir, al precio de los números corrientes ó
ordinarios.

¡Atención á los compradores, para que no se dejen engañar.

El país los estos días con avilado las noticias que tiene la
broad de fuercio un activo correspondal, referentes al
viage regio.

La popularidad de este correspondal crece como la espuma.
Su importancia sólo puede ser comparada á la de Li-
narras River.

Amos al sorven hoy la atención pública.
Y cito Mencheta: «¡porque ya habrán notado ustedes
que á Mencheta me refiero».

«Viste Don Alfonso traer de mañana, claro, con cuadri-
tos distintos, y sombrero bonito».

El interés que despertaron las anteriores declaraciones,
ha conmovido al país.

Mencheta añade:
«La servidumbre, compuesta de los ayudas de cámara,
D. Filiano y D. Peregrino y acerbiente Zaltan ocupan
un compartimiento de un coche de primera».

Nótese cómo el activo correspondal sabe distinguir por
categorías.

Los ayudas de cámara les son don: al escribiente le
llama Zaltan á secas.

No puede negar Mencheta el horror que le inspira la
gente de plaza: preñere sin duda la gente de betun y
capillo.

Así termina el correspondal una de sus cartas:
«No me el rey se ha apesado para comer.
Cierro aquí mis apuntes para hacer lo propio».

Esto, es sencillamente, un rasgo de orgullo.
Hicor le propio que S. M.
«Mencheta, Mencheta! la vanidad te ahoga! Mencheta,
Mencheta! ¡acuérdete que eres pobre y en polvo has de
convertirte!»

Un vecin de Sabadell ha domesticado una zorra.
Ha tenido más suerte que muchos casados que cono-
cenos.

Los cales no han podido domesticar á sus señoras.

Candau, que es suceso malo
no mabemos por qué causa,
ya dicen que convalencia
y que ha recobrado el habla.

Que está mejor, lo celebró,
pero que no habla, ¡cararnal!

El Sr. Lizarbe Rivra (aunque ustedes no es parti-
dio de la Constitución de 1808,

«¿Dios mío! ¿Qé va á pasar aquí?
¿Cómo es, decir, que después de reunirse unas Córtes
Constituyentes, y de discutir por largo tiempo el famoso
código, resulta ahora que no es del gusto del Sr. Lizarbe?

«Pues digas V. rectino, ese Lizarbe ¿has quién es?
¿tiene edad de veintidós?»

Noticia que le traspaasa
los límites de mi curia:
«Don Julio Pinzon Terrasa
ha ingresado ya en la izquierda».

«¿Pues pocos en casa.
A Jimenez Delgado
de que me he acordado, le han encargado
al cargo tiene ya tal afición,
que duerme con bastón.

El bastón, sin embargo,
le viene un poco largo;
y si verie, dice un chulo esta mañana:
«¡Ah! está Juan con la medicina».

Dos agentes de orden público, anduvieron á tiro y pu-
ñaladas el otro día.

Artés esos ciudatano
cran hombres tan sencillos,
que paseaban con las manos
sueltas en los bolsillos.

Hoy, es fácil nos enredar (1)
librando batallas mil.
¡Pues aquí, como está el orden
civil!

La provincia ha detenido á su sujeto, que conducía 500
armas revolucionarias, con destino á las provincias.

Ya puede dormir tranquilo D. Arsenio.
«Que duerma, pues,
el general».

Ha sido entregado á los tribunales nuestro colega El Co-
lectivo, por la publicación de una caricatura ofensiva al ge-
neral Martínez Campos.

«Ofender un caballero á D. Arsenio
¡a él, que los ha tratado con tanta consideración!»

Aún hay vaicos por ahí que colaran de la nómina, gra-
cias al valeroso trazo del ministro de la Guerra que los ha
vendido en el Norte... con sus cachales.

La falta de ceremonia, dignísimo así, con que ha sido
recibido en Francia D. Alfonso, trae al Gobierno muy pre-
ocupado.

Lo primero que preguntó Martínez, fué si podía mandar

prender á dos ó tres ministros de la república por irrespon-
sables.

Después, quiso declarar la guerra á Francia y dar el
mundo de una división á D. Zola, pero se lo quitó un
caballero el Consejo de ministros.

Para castigar, sin embargo, la conducta del Gobierno
francés, se acordó que (túllon carterias uno cuantos en-
descubidos, de aquellos que él mismo cuando no era
ministro, y se lo enviaban, bajo un sobre, á Mr. Trevy.

En cuanto los ha el Presidente de la república, es fácil
que falzcan.

Se ha prohibido á las bandas militares que toquen aires
de zarzuela.

En esto tiene razón el Capitán general de Madrid.
Nada de zarzuela.

Basta y sobra con la que representa todos los días el Mi-
nisterio responsable.

Y hay quien le critican aún
sin pararse á discurrir
qué á nadie le gusta oír,
y ¡pala para pañ,
¡muy oportuno!

Hay alusiones que ofenden, aún en el pentágono.

En muchas provincias de España se han anunciado sus-
cripciones, con aplicación á las familias de los desventurados
sargentos fusilados á consecuencia del pronunciamiento

Rate no es un bromoso. Es una noticia triste.
El chiste se lo entregamos á los periódicos que defientan
la situación para que lo coleccionen.

La Bolsa sigue bajando,
los jugadores quebrando,
el papel bajo la mesa,
y cuesta ¡manteniendo
con patillas á la inglesa.

Ya hay pan á 40 céntimos.
Queremos creer que sea pan efectivamente.
Porque también hay chocolate que no es chocolata.

—¿Sí? ¿lo que desea el señor ministro de Ultramar?
—En mi establecimiento todo es bueno. Yo no hago lo
que otros industriales que echan al chocolate azúcar, cacao
y canela; jamás he empleado esas porquerías.

Un periódico ministerial, como si dijéramos, el faldero
de cámara, ha dicho que en Cuba vuelven á agitarse los
enemigos de la patria.

No, esto le faltaba á D. Gaspar.
Un hombre que por no tener iniciativa, ni aun tiene la
de la colocación de las piernas en el carruaje ministerial.

Cuando sale á pie, se lo ha dado encogido, como si temiera
abusar de los míserulos.

De lo único que abusó es del uniforme: en cuanto tiene
ocasión ya está poniéndose la casaca, que parece un
felipudo.

En Viviero (Lugo) discutía el Municipio el proyecto de
construcción del mercado.

Y hubo puños como el mientes
y hubo mientes como el puño...
Un síndico é un progrechito.

—¿Se usó un mameluco?
—¿Se ha estado procesado
más de seis veces por turno.

—Señores, que me lo sorbo!
—Señores, que me lo fumol
¡Señores! la presidencia
descartada: un continuo...

los matadores, soborlos,
los piqueiros dando lunos:
en la próxima corrida
se lidiarán más torchos,

y habrá quileños, más conrazos,
y volarán en los rubios.
¡Qué piqueiros es Viviero,
de la provincia de Lugo!

El público teatral
y amilico Duecau
merecen la enhorabuena:
vuelve á pisar nuestra escena
un actor, digno y formal.

Aquel en quien no domina
el espíritu altanero
que á otros que valen arruina:
¡basta usted que me refiera,
a DON MARCEL CATALANA.

La Epoca, el diario aristocrático y suendo, por y con exce-
lencia, habla de un nuevo castor, y dice lo que las
clutas de medio pelo á ciertos tipos calceperos.

—¡Sorras!
mercen la enhorabuena:
vuelve á pisar nuestra escena
un actor, digno y formal.

Entre CASTELLAN y los típos que así le tratan, médi-
aun alismo: CASTELLAN, político descortado, es un genio,
un democrata, un sábio, un castor nuevo. Los que más
agrimen le enrízcan, ¡abemos respetarle, sin humillarnos,
como ante él se han humillado los conservadores de per-
gamino.

Reserve, pues, el ¡Sorras!
La Epoca murmuró,
la Epoca murmuró, por él,
sino para algún de esos.

Cuatro catálogos y dos planes de la Exposición de Mierda
se ha aceptado regalarnos el Sr. Escosura.

«Aceptado el obsequio y el castor nuevo, por él, que bien los
merece. La publicación está muy bien hecha».

Imp. y Lit. del Cultivo, San Juan 16.—MADRID.



Meccichis

GUSTO

OLFATO

LOS CINCO SENT

OMA



STA
IDOS CORPORALES

OREJA (digo, OIDO)

TACTO y dientes.

UNIVERSIDAD DE SERLIA
BIBLIOTECA

IMP. Y LIT. DEL UNIVERSO S. JUAN, A.

RE CUARTO DE MAQUARR

Allá un castillo se ve:
de las brumas se descorre
el velo, y la vista corre,
se siente un aroma en el
mae allá, la *Arctica* torre,
como un centinela en pie.

Memorando recordando
de consejos apañados,
parece allí, triste, a solas,
un mozo meditando en
medio oculto entre las olas
para apartarse del mundo.

Miéntas tus anclas levantan
cien empresas nuevas,
se oyen dentro los anclas
cruir á tierra que encantan;
y yo no sé son aves
ó mujeres, las que cantan.

Y del sol al declinar,
cuando los cánticos cesan,
frases suaves embusen
la sultana sin par;
pueden volando, la besan,
y se pierden en el mar.

¡Puro... basta de lirismo,
y abordecas la cuestión
de la atenta invitación
dirigida al periodismo
por la empresa, por Down,
que para el caso es lo mismo.

Puimos, si no me equivoco,
y ves obras y manobras,
desperdas de las zorobras
apuntadas hechas poco.
¿Han visto ustedes las obras?
¡No! Pues nosotros tampoco.

La obra de arquitectura
que á la vista nos han puesto,
¡dicho sea, por supuesto,
en la debida cordura!
Ha sido... el Duque de Sexto,
que es una buena figura.

Por lo demás, ¿gusto-pablos
del cony en el salón,
qué habíamos de ver bien,
si lo mismo que un vanabolo
corría al malillo tron,
como alma que lleva el diablo?

¡Pues y los alojamientos?
Si no es por los periodistas
de allá, por los contristas
que convidan atentos,
no encontramos camas listas...
¿Con cama, ¿no? ¡ni asientos!

Cuando un *luchero* esperaba
La *Voz* primera, hambre etroz!
por cierto que estuvo en *voz*
La *Voz* que nos obsequiaba...
Pero ¡ay! luego lo torca
era lo que nos faltaba.

¡Dónde se comió á se comió?
Vamos á la *Carrión*...
Es una forma mediana,
pero la cohabita es buena;
por comida lisa y llana,
dos duritos... ¡como asnal!

MOYA, MUÑOZ, CUNSTA y GORRA,
fueron con el *frascito*
á tomar allí un caldito,
sin pan, ni cosa necesaria:
¡Cinco calditos! Un *dríctico*...
¡Nada! ¡Desde allí á la gloria!

Al otro restaurant que habia
quintinos *fr...* ¡vamos! se podía echar un sueño
mientras al mozo servía
recuerdo también que el dueño
se llama JOSÉ MARÍA.

Pero como esta ración
es ya larga, y me rebalo,
creo que no será mal
suspender la relación
y ustedes verán qué jalo
le usó á MORRITA DONOS!

ROY PARILLAN BUXÓ.

LA VUELTA DE DON JOSE

Ya ha llegado D. José Posada Herrera.
Esto es muy grave.
D. José no viene á humo de pajaro; D. José trae algo; no
pequeños precisamente que traiga cola, porque esto
sería tríplice, pero que en la otra cosa cualquiera,
die lo puede sacar.

Vendrá á formar ministro? (Vendrá á conferenciar
con Calamaguel? ¿Vendrá en clase de mero...?)

Venga como mejor ó como bueño, ello es que este viaje
ha producido gran emoción en los círculos políticos.

Los círculos aspirantes á carteras—Sardal, Linara,
Rute, etc.—agitanse silenciosos en el lecho, como
poco, bueñen con la mirada los ojos vivarachos de D. José
como queriendo descubrir la verdad espantosa á través de

apollas limpias ciranas, y suenan ya con los cocheros
ruidos, como los dorados sillones y con los vasos de
agua servidos en argenteas botellas.
El otro día D. José salió á dar una vuelta por Reco-
letos y los asustados aspirantes se conmovieron profun-
damente.

¿A dónde iría D. José por aquellos sitios?
Al llegar frente al Circo de Rivas, se paró junto á un
quiosquito, ¡por qué se habrá parado! ¿D. José? ¡Dijo agua
y la bebió solo. ¡Pih...! ¿Qué revelación!

D. José tenía sed. La sed del poder; pero bebió el agua
sin beber. D. José salió á dar una vuelta por Reco-
letos y los asustados aspirantes se conmovieron profun-
damente.

¿A qué ha venido eso de Madrid al ex-jefe de Linara?
D. José entró al martes último en una tienda de ropas
hechas de la calle de la Cruz.

—D. José necesita ropa—se dijeron los aspirantes.
Y la noticia corrió con la rapidez del rayo por el salón
de conferencias.

Después se supo que habia comprado unos guantes de
castor en la *Corona de Oro*.
—Unos guantes de castor en Setiembre—pensó Sardal.
Y se dejó caer en un sillón, como abismado bajo el peso
de una enorme duda.

—Viene á mandar en España, ó viene á satisfacer las
inocentes necesidades de vida íntima—repeta entre
dientes.

Hay mismo no se sabe aún á qué ha venido á Madrid
el presidente de la Cámara popular.
¿Lrá más importantes por conocer el arcano, humos,
indagun, bullen, preguntan.

El crudo de D. José es blanco de todas las averigua-
ciones y de todas las molestias.
—¿A qué hora se ha levantado?—le preguntan.

—A las ocho y cuarto.
—¿Y qué ha hecho?
—Primero, me piló el chocolate y yo lo tomé.
—¿Segundo, se megué, proen-pa, impetente!...

—No, señor; estaba aspeo.
—¿Cómo?
—Y á él le gusta muy claro.

—Naturalmente, siempre ha sido partidario de las e-
aridades, ¿á qué hora ha salido?
—A las diez.

—¿A las diez? Ya tenemos un dato.
—Antes se asió solo, y estuvo leyendo *El Imperial*.
—*El Imperial*? ¿Por algo o por lo que Gasset y Artine
andaba en el ajo. Corro á ver á Gasset.

—A las nueve y media fumó un pitillo.
—Ya tenemos otro dato.
—Después, se puso á pasear por la habitación.

—¿Y no hablabas?
—¡Y señor! le he oído decir: «Estos insupportables y se
apret... la meglia»

—¿Qué revelación! Aludía al ministerio; no cabe duda.
—Lo creo que á él le dola algo.
—Ya se ve. ¿Se le du el el alma al ver que estamos
bajo el dominio de un Goble no mepo, incesar...

—Cuando salió, me dijo: «¿Van, hay quiero comer tem-
prano?»
—¿Y qué ha comido?

—Pues, comió sopa de legumbres
—¿De legumbres? Vamos, si se comió en símbolo al
ministro de la Guerra.

—¿Cochito, sasez, rebobados...
—No serían ciertamente de Gullon, porque no los tiene.
—¿Truchas á la vinagreta.

—Juglo... A. Sagasta.
—Carne frita.
—La carne de Nuñez de Arce, que está frito desde que
surgió la crisis.

—Y melon.
—Questa en Hacienda. Ya veo que en todos los actos de
la vida de D. José, se revela el odio á esta situación.

—Y eso que á él tiene algún proyecto grande.
—¡Y tan grande! ¡Cómo que probablemente seremos
ministros una porción de cabaleros muy decentes!

—Ayer por la noche se revolvió en la cama como una
lagartija.
—Estaría buscando candidato para el ministerio de la
Guerra. Eso debe preocuparle mucho.

—No señor; se enjugaba con malvavisco.
—¿Y?
—Y saltaba á lo mejor de la cama, diciendo: «Me la sacco».

—¿Y han dicho: á la hora á la hora? «Me la sacco», que
dice la cama... Adios, voy corriendo á buscar noticias
á Sardal, á Moret, á todos los liberales consecuentes...

—¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?
—¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?

—¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?
—¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?

—¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?
—¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?

—¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?
—¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?

—¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?
—¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?

—¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?
—¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?

La tormenta del otro día ha respetado á los ministros.
Y ¡he ahí! caros en algunos ministerios.
Como que la *señal* es mal conductor de la electricidad.
Y los ministros están como una *señal*, desde que ocurrieron
los sucesos políticos.

Ha sido puesto en libertad, por el juzgado correspondiente,
el Sr. D. Alejandro Kuntz, comerciante, de esta capital,
á quien declaró el coludismo gobernador de Cuenca por
suponer revolucionario feraz.

Lamentamos que el señor gobernador *comunes* no se
haya hallado con la *señal*, y pedimos al ministro de la Guerra
le otorgue una *señal* como la que él goza por su pro-
pia mano en el pecho del valeroso *señal* de la *señal* de
Urgel.

Indicase para un alto puesto al soldado que tuvo la hon-
ra de matar por la espalda al teniente Sr. Cebrán.
Sería una elección muy acertada.

Ya no se celebrará en Biarritz la anunciada reunión del
peseiro izquierdista.

De manera, que la temporada *señal* ha terminado en
Biarritz.

El público esperaba impaciente el espectáculo; habíase
anunciado un *señal* de Mosquera, el *señal* de Cuenca
y estaban tomadas todas las localidades; pero los tiempos
se imponen, y una vez más los no podían convenirnos de
que el género *señal* ha desaparecido de nuestros teatros.

A propuesta de Martínez,
que es como el agua de Seiz
muca al principio, y luego
no hay quien la pueda beber,
se ha acordado hundir la prensa,
y Giron dijo á su vez:

—¡Hay que hundirla y estruella.
[Si le estruella á él!

Los periódicos de Alicante habían de una *señal*
de 32.000 pesetas, descubierta en el *señal* de aquella
capital.

¿Irregularidad en tiempos fusionistas? No puede ser.
¿Irregularidad en la casa de Martos, ó el *señal*
de ministro en favor de Pio Gullon?

Muchos demócratas *señal* tratan de conmemorar
el aniversario de la revolución de Setiembre en un ban-
quete.

No se ha invitado al Sr. Sagasta, porque es fácil que es-
de no puse en la Granja, donde le llaman su *señal*
consecuencia política.

En la última sesión del municipio
don J. J. hablo—padre del *señal*—
por que este caballero
se casaría pronto.

Otros no menos dignos concejales
persiguiendo, á su vez, honrados *señal*
tirando á la cara los *señal*
con *señal* no tales.

La sesión fue solemne y ruidosa,
y aunque no se acordó ninguna cosa
fui al *señal* con *señal*
de allí salió la gente
diciéndose al oído:

—Como hay Dios, que nos hemos divertido!
Lector, no olvides nunca este principio:
si le quieres leer, vé al municipio.

Dijo La Correspondencia:
«La fragata *Navas de Tolosa* ha salido de Ququibon para
Lima».

Se celebró el otro periódico, porque Lima no es puerto de
mar, y refiriendo *La Competencia* lo *señal* á perder, por
que dice:

«Y ignora que el puerto de mar de la ciudad de Lima
es el Callao, del cual dista, *señal*, diez minutos por
ferro-carri».

Y ahora sí que me muto yo, que en tres años y medio,
he hecho aquí viaje unas quinientas veces, en ferro-carri,
terráneo siempre, *señal* minutos y en *señal*, y en *señal*
directo, puesto que tan pronto como me voy á Lima
de la *señal* de la moderna *señal* (compañía de la Oroya),
emplean *señal* hora justa y sin parar.

Como que hay dos leguas y medio...
Con que basta de *señal*, maestros Ciruela.

De *El Correo de Ferrocarril*...
Y ahora sí que me muto yo, que en tres años y medio,
he hecho aquí viaje unas quinientas veces, en ferro-carri,
terráneo siempre, *señal* minutos y en *señal*, y en *señal*
directo, puesto que tan pronto como me voy á Lima
de la *señal* de la moderna *señal* (compañía de la Oroya),
emplean *señal* hora justa y sin parar.

Como que hay dos leguas y medio...
Con que basta de *señal*, maestros Ciruela.

De *El Correo de Ferrocarril*...
Y ahora sí que me muto yo, que en tres años y medio,
he hecho aquí viaje unas quinientas veces, en ferro-carri,
terráneo siempre, *señal* minutos y en *señal*, y en *señal*
directo, puesto que tan pronto como me voy á Lima
de la *señal* de la moderna *señal* (compañía de la Oroya),
emplean *señal* hora justa y sin parar.

Como que hay dos leguas y medio...
Con que basta de *señal*, maestros Ciruela.

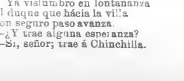
De *El Correo de Ferrocarril*...
Y ahora sí que me muto yo, que en tres años y medio,
he hecho aquí viaje unas quinientas veces, en ferro-carri,
terráneo siempre, *señal* minutos y en *señal*, y en *señal*
directo, puesto que tan pronto como me voy á Lima
de la *señal* de la moderna *señal* (compañía de la Oroya),
emplean *señal* hora justa y sin parar.

Como que hay dos leguas y medio...
Con que basta de *señal*, maestros Ciruela.

De *El Correo de Ferrocarril*...
Y ahora sí que me muto yo, que en tres años y medio,
he hecho aquí viaje unas quinientas veces, en ferro-carri,
terráneo siempre, *señal* minutos y en *señal*, y en *señal*
directo, puesto que tan pronto como me voy á Lima
de la *señal* de la moderna *señal* (compañía de la Oroya),
emplean *señal* hora justa y sin parar.

Como que hay dos leguas y medio...
Con que basta de *señal*, maestros Ciruela.

De *El Correo de Ferrocarril*...
Y ahora sí que me muto yo, que en tres años y medio,
he hecho aquí viaje unas quinientas veces, en ferro-carri,
terráneo siempre, *señal* minutos y en *señal*, y en *señal*
directo, puesto que tan pronto como me voy á Lima
de la *señal* de la moderna *señal* (compañía de la Oroya),
emplean *señal* hora justa y sin parar.



SALM
TODOS LOS JUEVES
SE OFERTAN FUNDADOS
Bloy Guillén Buxa

NÚMEROS ATRASADOS
a doble precio.

NÚMERO SUBLITO
15 céntimos.

10 CENTÍMOS

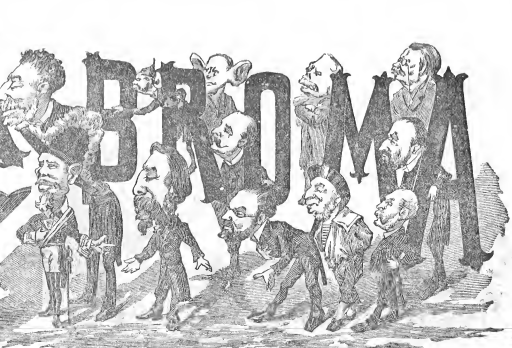
MILERO DORIE

RUSORACIONES

En Madrid. — No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs. ó un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle de la Princesa, 19.
3.ª d. la derecha.



SUSCRICION COMBINADA
CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIALES
3 meses, 5 pesetas; se-
mestre, 12 pesetas; año,
24 pesetas.
EXTRANJERO
Un año, 18 francos, oro
ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fuertes.

PARA MADRID
no hay
SUSCRICION COMBINADA

LA BIOMA, SOLA
— cuesta en
PROVINCIALES
3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 6 pts.; un año,
11 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 5 francos.
ULTRAMAR
Año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRADOR
XN RIQUEZA 25-M-H
Príncipe, 12, 3.ª dcha.

ÓRGANA POLITICA DEMOCRÁTICA

EL CROMO DE HOY

Copia de las Carreras a pie, con obstáculos que se dan en el Circo de la Princesa.—En los toneles y botes de resortes están los conservadores: en la red ó maraña central están los *insigueros*, tipos ya muy conocidos; y al tanto que ha salvado todos los obstáculos y esbirlola la bandera del triunfo, es un caballero que está en Sutea, provisionalmente, y que ostenta el gorro frigio como símbolo de las creencias.

Nuestros lectores de fuera de Madrid comprenderán fácilmente el espectáculo, que se reduce a presentar en el Circo de la Princesa, los cuales se disputan algunos premios: estos los ganan los primeros que dan dos vueltas al redondo, salvando los obstáculos preparados, metiéndose por cubetas y cajas de trumpe, y cruzando una enmarañada red de cuerdas entre cuyas mallas se ven los pobres hombres como *HEREDIA GIRON* en Algete...

MEGACHIS.

¡OJO!

Por EXCEPCION y como regalo de Navidad, se admiten suscripciones en Madrid, por tres meses, ó sea SOLAMENTE.

Desde 1.º de OCTUBRE á 31 de DICIEMBRE.

Desde de cada una diez REALIA VILLON, con derecho al espléndido ALMANAQUE de LA BIOMA, que se venderá a muy buen precio, para los no suscritores.

Para obtener esta ganja hay que suscribirse antes de 1.º de Octubre, en esta Administración, gratuitamente, ó en la librería de GASPARI, editores.—PRINCIPIOS, NÚM. 4.

El reparto de los almanacs en Madrid, se hará dos horas antes de poner el número á la venta por las calles.



Ya van llegando los prentos herederos, atraídos por la grata noticia de que el enfermo ha entrado en el período de la agonía.

Hoy no vienen como antiguamente venían los que traían prias revoltando caballos en silla de postas, pero vienen atizando el flogón de la locomotora, que no vacía sin embargo tanto como se desea de flogón.

El enfermo, en su exterior se oye, no solo en España, sino en París y en Berlín, es el ministro-Eugenia, atizado desde que inició una *reconstrucción* crónica y permioosa, conculpada con una *meritosa* conspiciosa, que los mejores doctores, incluso Navarro y Rodrigo, han declarado incurable.

Vivó mal, y muere peor, ó como diría el erudito Fabié, el consajero perdurable: *«Vivó bien, fósil lías»* que traducido libremente al castellano, quiere decir sobre poco más ó menos: «la muerte no se evita con polvos de bolita».

Nó, de nada han servido las titanias, ni las antipaganoideas, ni la tentada transfusión de la sangre democrática, que se malogró por haber elegido en lugar de sangre, una cosa que no diré por respeto muy atendible. «¿O si en una aldea, mal acaba», que dies otro refren español, y como el General tiene dados en su acclentada villa política tan malos pasos, se ha llevado á la fusión por derrochadores inaceptables, hasta llegar á un fin desastroso como el que van ustedes á presenciar antes de que pasen muchos días.

El diablo harto de carne se metió á fraile, y el General á precliar disciplina después de lo que sabe todo el mundo y yo no he de sombar, porque estoy muy escarmentado en lo que tanto cuentan con los fiscales.

¿Cómo ha de dar enseñanzas á que no dió ejemplos? Pues, seley, como diría la *liria*.

Pero ahora recuerdo que venía hablando de los herederos, que acuden al olor nauseabundo de los bñendones de cera, que nuchan en torno del catafalco mortuorio.

Vino después Montaña Ríos, poco no hizo más que cruzar como un cometa, en ésta lisa, como un cometa gal'ego. Ya volverá en cuanto haya recorrido su elipsis.

Ultimamente, ha venido el perfumeo Moret, que para llegar al Ecliptico de los hombres en su entrada gloriosa en Jerusalem, eligió precisamente un domingo, y avisó á todos sus amigos y admiradores, incluso los empleados del ferrocarril del Matancilla, para que salieran á recibirle á la estación con palmas y ramos de oliva.

Aquello fue un verdadero Domingo de Ramos. Los apóstoles marceñistas, conculpa, por su puesto, á Soriano, Estegui, Aguilera y otros doctores, iban delante cantando *Himno*, con meliflua voz, y al maestro no iba precisamente montado en una polimano en una carrola desventajada.

Después, han preparado la cena y la han preparado en Forcos... De manera que, para completar la pasión, ya no falta sino que llegue el *Vasno* Santo y lo crucifijem. *El talé, talé*, ya se oye á lo lejos. Advienen Vds. ahora quien será el Pilatos que se lave las manos, y no olviden esta circunstancia muy digna de tomarse en cuenta: Pilatos era vizco.

Van ustedes, así como digo una cosa, digo otra. Moret es un buen mozo, de aspecto bastante flexible y complaciente, que no quiere mat á nadie, y por consiguiente, no tiene empeño en derribar á Sagasta. Que Sagasta le haga ministro, se le indica con él; que fondea la *bioma* una cartona, aunque sea la de Hacienda, y encontrará así hombre suya como un gigante; que triunfe el dique de la Torre, y también podrá contar con él.

Yo creo que si Cánovas le llamara, no en contraria medio de hacerse un desaire.

A mí me gustan los hombres *mal*, campechanos, que lo mismo sirven para un frígido que para un barrido.

Pero todavía tienen que llegar otros herederos, es decir, aspirantes á la codiciada herencia que á D. Práxedes se le vá de las manos.

Muy pronto, dentro de cinco ó seis días, caerán sobre Madrid los conservadores trashumantes, que se entretienen ahora, convirtiéndose gallegos á la religión canavista.

No hay que hacer caso de sus molindres, porque se gente muy *reducido*. En todas las iglesias, donde ponen el paño al pulpito, dicen á voces, para que se alimire su desinterés que no queren el poder, así por sombrero. Pero al mismo tiempo alargan las manos y áoran la boca, para ver si les hace la breva del presupuesto.

Tengo muy honda caridad: á de que esos señores vengam al poder, por un poquito de tiempo, para ver si atraen tan reconocidos y tan enemigos de la libertad como Sagasta; si consiguen tantos desastres como Sagasta.

Lo que es *canavista* haya por mucha *bioma*; si stonilaban á la prensa tanto como Romero Giron, y si hablaban tantos disparates como D. Pro y D. Venancio.

Pero, en fin, de cualquier modo, lo mejor será que no vengam. Dos años y medio de despotismo augustino bastan para probarle á fondo, pues, gracia recien después en el despotismo canavista, aunque fueris más ilustrado y menos hipocrita.

Lo que no tendrán los conservadores será un sabe como el de D. Arce, ni un liron tan piramidal como el suyo, ni un ministro de la Guerra que metá más ruido y sirva para mécos.

Por último, de lejanas tierras vendrá otra bandada de herederos, antes de que se acabe las faras. Los inquietistas de mayor cuantía, que en cada bolallo de la levita tienen una Constitución.

Alargarán con la mano izquierda de lo llevan en el bolsillo de aquel lado, que es la de 1800.

Y si al parquiarlo los diez—No, no me gustas; metiendo la mano en el bolsillo derecho y sacará la de 1870, diciéndo:

—Las tenemos para todos los gustos y de última novedad.

Claro, á los hombres de la izquierda les es indolente gobernar con una u ó con otra. Lo importante es gobernar.

Uno de los presidentes que má distingue con su amistad, acrése sus labios á má, y me dijo con voz apenas perceptible:

—¿Qué ha de pasar?... Que D. Manuel ha desprecido de Ginebra...

HOT. VERNES.

DE LA CORUÑA (I)

(Folleto periodístico en varias
jornadas y algunas demencias.)

III.

Oírle usted con frecuencia:

—Para amujera, sevillita!

Otros dicen:—No, Castillita!

Otros dicen:—¿Qué, Valencia!

Y la coronada villa no admite la compete cia.

Pues bien, yo acato lo que fuere de todos los pareceres;

pero hay que Galicia ácora tan lindos y retrecheros...

¡Que mujeres, caballeros!

¡Caballeros, qué mujeres!

—La lisa es al'í muy rara

y ésta es el tipo que impura:

Churriga de palmera,

busto... mármol de Carrara;

y de colorada cora el ovalo de la cara.

—La lisa es al'í muy rara

y ésta es el tipo que impura:

Churriga de palmera,

busto... mármol de Carrara;

y de colorada cora el ovalo de la cara.

—La lisa es al'í muy rara

y ésta es el tipo que impura:

Churriga de palmera,

busto... mármol de Carrara;

y de colorada cora el ovalo de la cara.

—La lisa es al'í muy rara

y ésta es el tipo que impura:

Churriga de palmera,

busto... mármol de Carrara;

y de colorada cora el ovalo de la cara.

—La lisa es al'í muy rara

y ésta es el tipo que impura:

Churriga de palmera,

busto... mármol de Carrara;

y de colorada cora el ovalo de la cara.

—La lisa es al'í muy rara

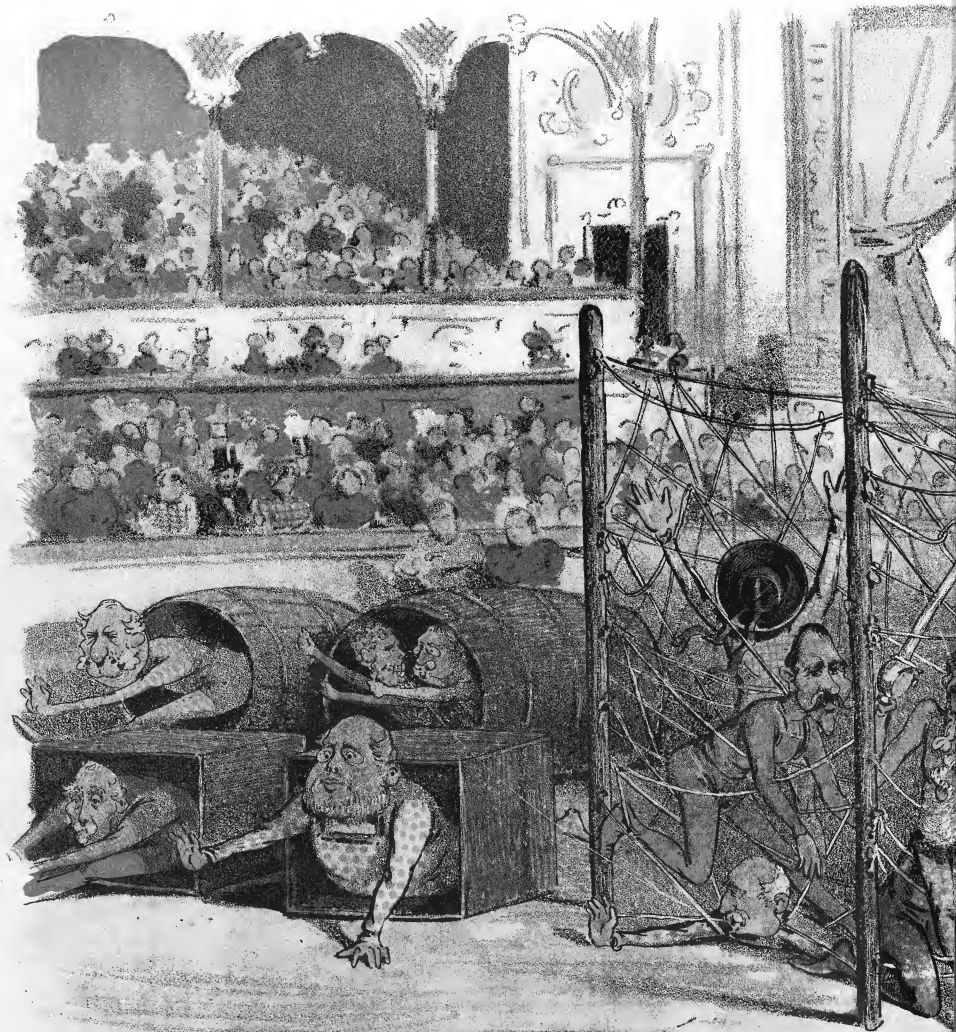
y ésta es el tipo que impura:

(I) La t tina parte se titulará:

(IV) COLECCIÓN, p.



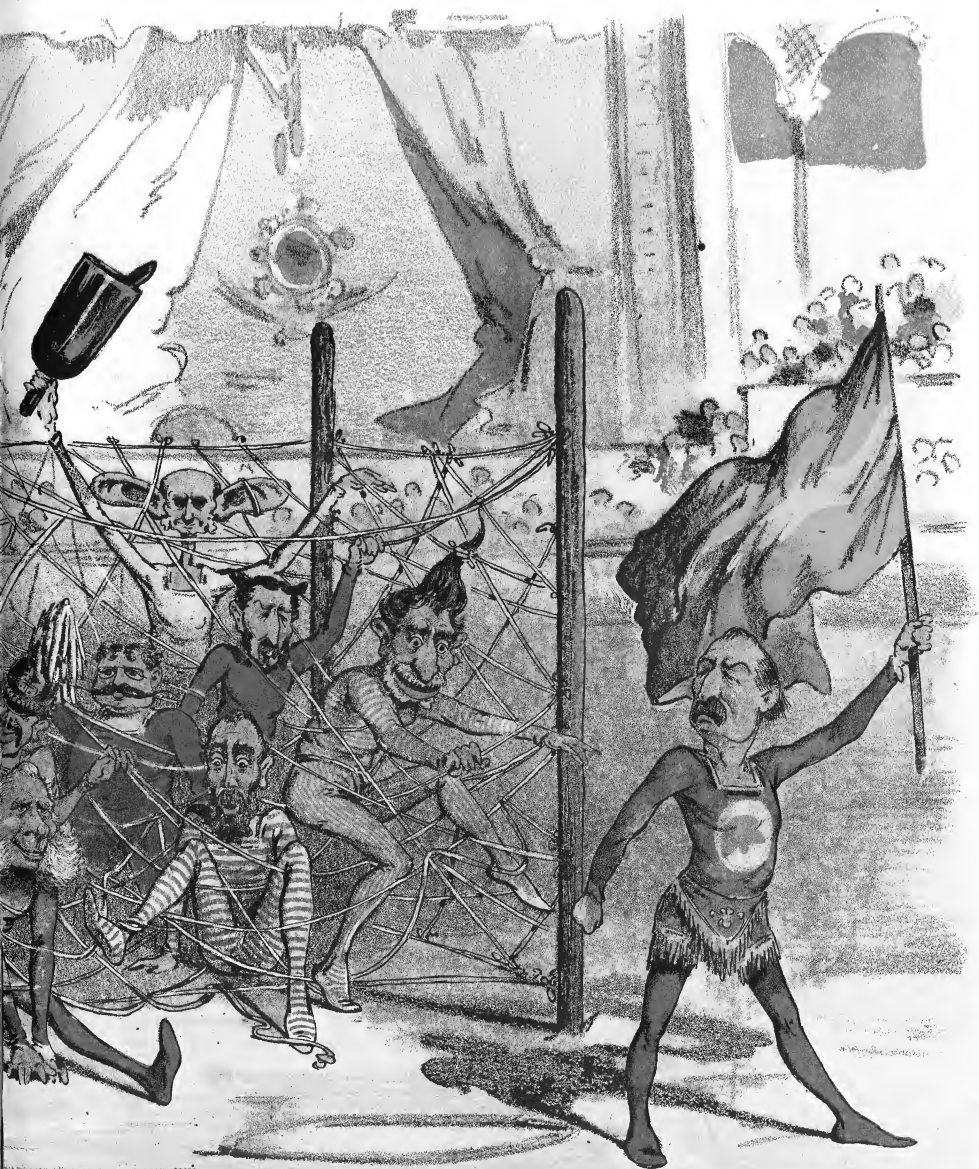
LA BRO



Meachis

CARRERA DE OB

MA.



MACULOS.

BALE
TODOS LOS JUEVES
= DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Verillan Barón

NÚMEROS ATRASADOS
= a doble precio.

NÚMERO SUBLTO
15 céntimos.

10 CÉNTIMOS

NÚMERO DOBLE

INDICACIONES

En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs. ó un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 19
2.ª d. la derecha.



ORGANA POLITICA DEMOCRATICA

LA LÁMINA DE HOY

MONEDAS ESPAÑOLAS, EN CARICATURA, DE ORO
ONZA DE ORO.—D. MANUEL RUIZ ZORRILLA.
MEDIA ONZA.—D. NICOLÁS SALMERÓN.
CINCO Duros.—D. CLAUDIO MOTOYANO.
OCHENTIN (4 Duros).—D. FRANCISCO PI Y MARGALL.
DOS Duros.—D. JOSÉ DE CARVALJA.
VEINTIUNO Y CUARTILLO.—D. EMILIO CASTELAR.
UN DURO (Y TAN DURO) CONDE DE XIQUENA.
MONEDAS DE PLATA.

UN PESO FUERTE.—D. Antonio Cánovas del Castillo.
MEDIO PESO, O SEGURO.—D. José Luis y Albareda.
PESETA COLUMBIANA.—D. José Posada Herrera.
PESETA O BEATA.—D. Carlos Navarro y Rodrigo.
DOS REALITOS.—Sr. Pidal. hijo.
UN REALILLO.—D. Cándido Nocedal.

MONEDAS DE BATA LLEY.
Perra grande.—D. Félix de Maza Sagasta.
Perra chico.—D. Adrián Martín Campos.
Dios celosos.—D. Justo Pelayo Cuesta.
Un cachorro.—D. Vicente Romero Giron.
Un osito borroso.—D. Cristóbal Martos.

Por el fin, adelante.

MAGA CHIA.

ANIVERSARIO

Hoy hace dos años—se fundó La Broma—y se cumplen quince—de aquella Gloriosa—explosión de ideas—regeneradora—que alegró a los pueblos—de la España toda.

Parce, señores—que estoy viendo ahora—al DUQUE y SAGASTA—con FRÍO, que estén en gloria—RIVERO, TORRE—MADAZO, FIGUEROA—y demás caudilles—de la Redentora—en el balcón grande—de una casa reja—que por allí tiene—cuchina una *belén*—y un *reloj* que marca—las fugaces horas—(¡Oh! imprevisión—que a los lugares—¡cuántos santos!—cuántas veces rones—á fuerza de *revelar*—y de frases gerda!)

En la extensa plaza—entra una carroza—de la muchedumbre—las revueltas—ó las—la encierran, las estrechan—ó las—las abren—(¡Túmbale un himno—á nuestra victorial—y el toror lasigne—canta las estrofas—con que MERCADANTE—despició á un patriota—cuando iba al cadale—altar de su gloria.)

Pero no conviene—hallar de estas cosas—en el tono grave—de líricas odas—y conste, señores—que si porge hoy orla—es porque ha cumplido—dos años mi BROMA—y no porque quiera—causar más zozobras—á este gabinete—que ya está en la alcoba.

Dijo así pagado—en *clóida* forma—á mis suscriptores—y á mis suscritoras—la donda sagrada—urgente y premiosa—de aquel aumento—de que harán memoria—cuando á la Coruña—marche á ver las obras—que, efectivamente—no he visto hasta ahora—(¡Ustedes que siempre—las faltas perdonan—de este remanillo—perdonen las solras—¡pero á usted la mano—(los pies, al en estera)—á los chiquitines—besos y memorias—y mucho de aquello—que les doy en copia—para que lo tomen—al volver la hoja.)

B. P. B.

GENA POLITICA

Hace mucho tiempo que aquí se ha perdido el sentido moral. De otro modo, no habría quien tolerase al Sr. Moret que es un público de gundirropía.

Si los españoles tuviésemos un poco de memoria, y otro poco de seriedad, ni el Sr. Moret sería recibido en la estación solemnemente por unos cuantos burgueses sencillos, ni nadie se hubiera atrevido á declararse partidario de su funestísima política.

¿Quién le ha dicho al Sr. Moret que aquí puede venir él, con sus manos lavadas—ó perfumadas—o con las gatas—á proclamar principios absurdos y á abrigar representaciones—feminiles que nadie le ha consentido—¡de donde ha sacado el serficio cotrade de la Tercera Orden, que tiene derecho á molestarnos con su charla sempiterna y su ridículo lirismo? ¿Qué quiere el malillo D. Segismundo? ¿Quiere ser ministro?

Pues allá se le componga con Sagasta, que una decepción más en la vida política de este nec designado, no ha de aumentar la suma de cargos que servirán para juzgarle ante el país, el día del su rimo fallo.

Pues no, Segismundo, no es eso. Pero ¿qué que no merece Segismundo, el hermoso, esta rigidez en la forma... Sería convertir en personaje político á quien hoy por hoy, no es más que un galán ex-joven del género cursé.

Y voy á poner aquí un puntito, para seguir hablando de mi hombre.

El se ha llegado á figurar que aquí para llegar á jeto nato hasta tener buena ropa, aflojarse unadonde, hablar por los colores y hacer su periodiquito para andar por casa.

Pues no, Segismundo, no es eso. Y la prueba de que no es eso, la tenemos en que las personas sensatas oyen hablar de tu política como si oyeran que habías dado á los reyes del emperador de la China, y hacías el mismo caso de tus viajes, tus conferencias y tus interminables declaraciones, que hago yo de los versos del Conde Clotilde.

Cuando le dicen á algún hombre serio: ¡Sabe usted que Moret se ha declarado enemigo de la República? Contesta al momento, á ver, ¿de qué me va a caldo?

—¿Sabe usted que á Moret ya no le gusta la Constitución del 69?

—Pues tráigame usted el extra, que me voy á caer redondo sobre mí mismo.

¡Si á nadie le importa que *Soy* ante la Constitución ó me la amo!—¡si estamos de mundo y de *Soy* y de *Mor* y de *gu* hasta aquí (señalando la coronilla) si nos tiene sin cuidado que discursé ó gardo profundo silencio! ¡Si nos da más pena este *ya* hablo enunciar!

Lo malo que hay aquí es que á Segismundo le sucede lo que á las zarzuelas de Cebete, que son *causiditas*. Y él mismo le resulta lo de la infamia política y así llegará á jeto, queriendo ser jeto á toda costa, y viendo con dolor que manda más que el cualquier Lluís de Rivat.

Hoy mismo está pasando las de Caín, porque no se le arreglan las cosas; y por más que estudia discursos emocionantes—que diría Ortega Munilla—con frases hechas en cada par de palabras—(¡no sé si le importa un ardite que Segismundo sea jeto, ni nadie—excepto hechas de él—se para á leer las declaraciones de nuestro

Aquí, donde ha sido quien creyó ver á Segismundo formando Ministerio, piensa hoy todo el mundo que á lo más, si lo más, podrá concederle una plaza de predicador de esmarra, con cuatro pesetas y manutención. ¡Pero fíjese Ministerio el! ¡Quéte y, por Dios!

Estoy maldecir hoy lo que se amaba ayer, podrá ser productivo para muchos Martos que por ahí andan, pero afortunadamente no ha de traer maldecido de Dios la ganancia.

El día que á Sagasta le convenga, le mandará buscar para que usufructe una cartera, pero nada más. Yo lo felicito al momento, si eso le da la gana.

Y si le dá de particular—se me dirá—que cada cual se las busque como pueda? No sería V. de buena gana di-

SUSCRICION COMBINADA

CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIAL
3 meses, 6 pesetas; se-
mestre, 12 pesetas; año,
24 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 48 francos, oro
ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fuertes.

PAYMENTS
no hay

SUSCRICION COMBINADA

LA BROMA, sola
cuesta en

PROVINCIAL
3 meses, 3 pesetas, 6
meses, 6 pes.; un año,
11 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 20 francos,
ULTRAMAR
Año, 10 pesos fuertes.

ADMINISTRADOR

ENRIQUE ZUMEL

Príncipe, 12, 3.ª decha.

rector de La Broma? Pues bien; Segismundo aspira á ser

Corriente; pero ¡para obtener la dirección de este cotarro, Segismundo ha prolecionado nuevas teorías cada lunes y cada martes, dando fuertemente ejemplo de incoherencia de incoherencia política. Santo y bueno; pero Segismundo con su influencia personal—¡porque él, como hombre, es aristático, aunque me esté mal el decirlo—ha arrebatado á muchos jóvenes, que por estúpidos los unos y por ambiciosos desmedidos los otros, desertaron de las filas de la democracia, metiendo así la mancha artículo de primera necesidad.

Todo esto y mucho más se lo decimos á Segismundo.

El nombre del Sr. Moret aparece estos días en las columnas de los periódicos.

Unos le entienden el adjetivo *distintivo*; otros le llaman *diver*; muchos se *avergüenzan*. Lo único que no le llama nada le *conviene*.

Pues bien; ante la evidencia de los hechos, que demuestran la inestabilidad de las opiniones de Segismundo, ¿se atreve nadie á asegurar que seguirá siendo monárquico de aquí á Diciembre?

¿Quién será la actitud de Moret pasado mañana? ¿Y aún hay quien le suponga político serio?... ¡Jérra!

Yo le encuentro mucha más gracia que á Zamacois...

JUAN BALDUCUR.

GLORIOSA

Allá, cuando en el puente de Alcolea el general Serrano, dió un volutario al toro castellano, y comenzó á brillar la nueva idea, habitaba en Madrid un ciudadano castre de profesión, llamado Píla, que tuvo por entonces una niña. Llegó á bautizar; y como el hombre era muy liberal, quiso que el nombre no fuese el que al natal correspondía, ó el del santo del día.

Y así, en vez de Gurmá ó Micaela, que debía llamarse la chichela, puso la *Gloriosa*.

La señora de Píla, mujer de sobre-peto, y de morriña; y el virido inconsoable, dió madrastra á la gloriosa niña.

Era la nueva esposa, zapatera, viuda también de un pobre zapatero; pero... ¡en todo hay un *pero*! no era aquello mujer, sino una fiera. Creó la niña, huérfana de madre, viendo cada mañana y repulso entre madrastra y padre, que llegó á encontrarse á aquel jaleo: así es que la *Gloriosa*, salió tan pendenciera y revoltosa, y además tan coqueta, que tenía pavor á la chicheta.

El compadre de Píla, se despidió el padrino de la niña, hombre honrado, moral, serio y decente, no vivía en Madrid habitualmente; pero llegó á saber como la alhijada era en su hogar paterno destruida; como tenía un vicio, sin oficio, y más lo que Pílo;

y como andaba en lenguas su buen hombre; por culpa de su padre y de aquel hombre; y lo que más le repugnaba, los desvelos que le costaba la maliciosa sus rarezas, pues *Gloriosa*, entre muchachos y niñas, no se le hacía la vida en la casa.

Esto no *puédese* ser lo no lo tolero; me la voy á traer al extranjero; pensó el padrino, y la escribió alanco,

LA



NUMISMAT

BROMA.



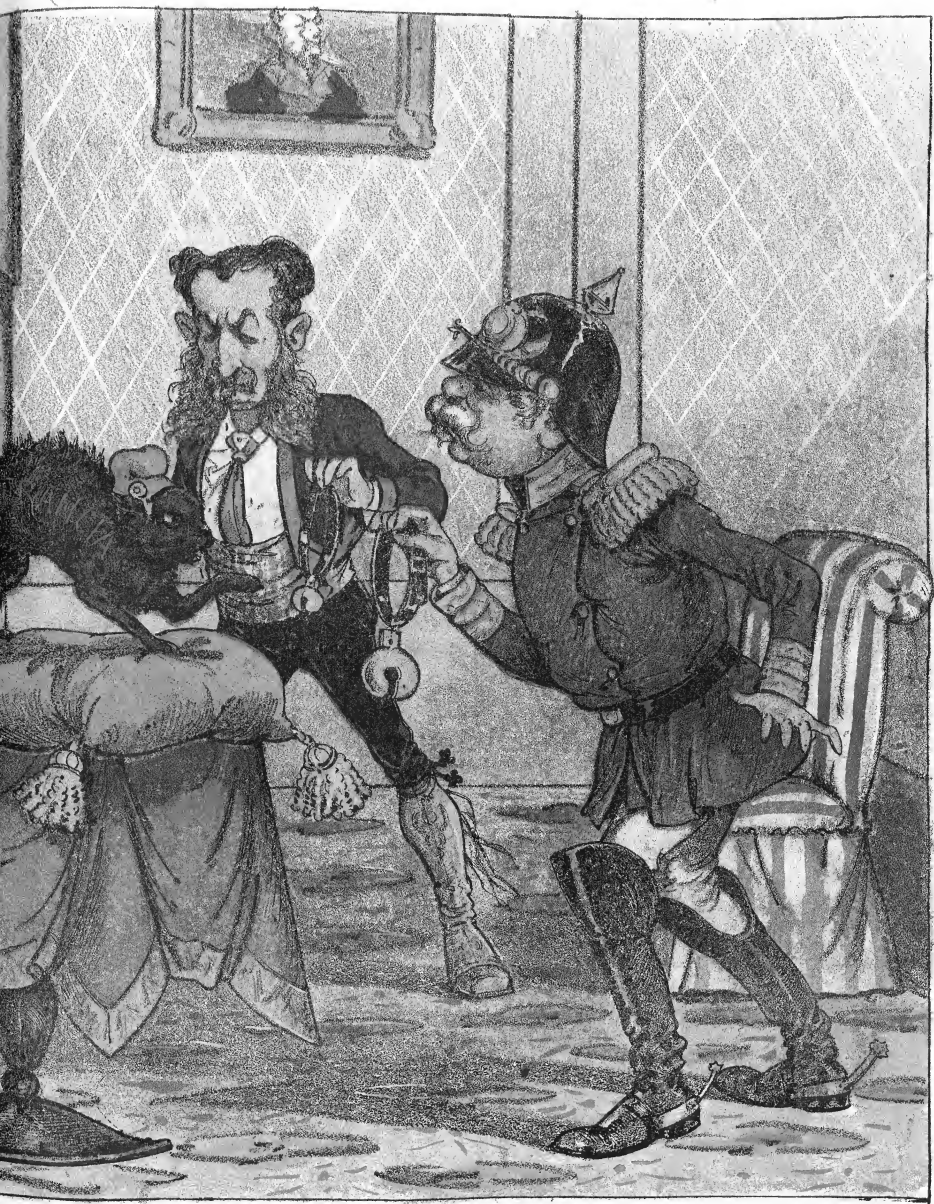
CA. ESPAÑOLA.

IMP. Y LIT. DEL UNIVERSO, SAN JUAN 14.

AMERICANIZACION DE ESPAÑA



ROMA.



HALE
TODOS LOS JUEVES
= DIRECTOR FUNDADOR
Miguel Perellán Ruiz

NÚMEROS ATRASADOS
= 6 pías por copia.

NÚMERO SÓLO
15 céntimos.

DO CENTIMOS

NÚMERO DOBLE

=

SUBSCRIPCIONES

En Madrid.—No se
admite por menor
de 6 meses, 20 rs.
6 mes. 36 rs.

DIRECCIÓN

Calle del Príncipe,
2.ª de la derecha.



ÓRGANO POLÍTICA DEMOCRÁTICA

¡ABAJA LA FUSIÓN!

Cuando nuestro número está entrando en máquina (miercoles á las nueve de la noche), es un hecho oficial, que el ministerio sale por la puerta de los pavos.

En la imposibilidad de retener el crono de la Bolsa, daremos NÚMERO EXTRAORDINARIO á la hora menos pensada, si el resultado de la crisis es el que deseamos, y con nosotros á todo el país.

La Broma ha prometido vivir un día más que la Fusión: ahora promete vivir un mes más que los zurdos. El rey espera al Sr. Sagasta hoy á las doce del día, hora en que comenzará nuestro reparto.

Dicen también que lo de Francia está peor que antes. Veremos. De todos modos, hay cosas graves dentro y fuera.

Es decir, por dentro y fuera;

por aquí, por acullá,

por arriba, por abajo,

por delante y por detrás.

EL CROMO DE HOY

La Bolsa se viene abajo

á impulso del gacetario;

la apuntala el ministerio,

el industrial y el Trabajo

escapan al Cementerio.

En un globo haye cierto *bolito de leche*; y á la puerta del edificio un honrado agente, cuyo apellido va en lista, deja ver como le ha puesto el que se *añajó* en el globo.

Otro día, cuando la casa haya calido del todo, saldrán las caricaturas de los que algo quedan dentro.

MICACICH.

Ortízalo Vds. me dijeron imprudentemente y sin preparación, la noticia de que el amigo Sagasta y sus compañeros dejarían de ser ministros si siguiente día de llegar D. Alfonso á Madrid, y la doblaron un poco de recibir á boca de jarro una infamada nueva, me dejó mortal, y fué la única causa que en la semana anterior no les dirigiera á Vds. la palabra.

El caso no es para menos; amen Vds. á Sagasta y á la fusión con el delirio que yo; pongámonos Vds. en mi lugar al recibir aquel escopetazo, y digámoslo si les habrían quedado alientos para tomar la pluma.

Por fortuna, la noticia resultó falsa. ¡Dios se le perdone al que me dio aquel susto!

La cosa dicen que, en efecto, estaba preparada así, y que los pasaportes venían ya firmados. Pero no brevíamos última hora aquel inesperado resuelto de Piris y los húngaros, y como para remediar los efectos no hay otro Sagasta, ni para llevar á dichoso término dificultades internacionales hay otro Vega Armijo, fué preciso encomendarse la salvación de la patria, y la creación de las herules que, según cuentan, había recibido la honra nacional.

¡Ah! De buena buena librado, ó mejor dicho, de buena han escapado los franceses!

Porque si llegamos á declararnos la guerra, como querían los patriotas, y como tal vez deseara el general Martínez Campos, para alcanzar por tercera ó cuarta vez los honores debidos al triunfador, á estas horas yo no sé si quedaría un francés para contarlo.

Porque así que sentáramos en el gobierno al más grande de los diplomáticos pasados, presentes y futuros, y en cuatro días lo he arreglado todo, y ha envuelto á los diplomáticos franceses entre las puntas de su astuta habilidad, y les ha obligado á que nos den una reparación tan cabal, que los anales de la diplomacia europea no recuerdan otro precedente.

El diario oficial de la República ha declarado que el presidente Grevy fué á visitar á D. Alfonso en la embajada española, y lo convoló á comer.

¡Ah! es de la repareción! El mismo Bismark se ha quedado turlado, y dándose una palmada en la frente ha dicho:—

—¡Pero hombre!... lo que sabe este Vega Armijo!

¡Buena! Pero arreglada la cuestión con Francia, y después de perdonar la vida á esa pobre República, vuelve otra vez á levantarse el pavoroso fantasma de la crisis.

Las ambiciones no escadas tienen hambre. Declaro que no entiendo esto jaleo.

Un pronto hay conatos de *inteligencia* entre el gobierno y los izquierdistas como se rompan las hostilidades al calor de los prohombres.

Por la mañana, Martos cede, el Duque transige, Sagasta se ablanda y acepta el sufragio universal *condición* (se des- *condición*); es decir, nada; Montero Rios se encuerca, Moret se suelta y Becerra se inclina por la tarde, Martos se solivianta, el Duque se estira, Sagasta se estira, Montero se enfurruña, Moret se apercarguina y Becerra se encuerca. Por la noche, Becerra se subleva, Moret se enciende, Montero se encandila, Sagasta se encoge, el Duque se desentempera y Martos se desencuaderna.

Al otro día, vuelen á empezar.

Hay avencencia; no hay avencia.

Sagasta da tres carteras, con sus colgajos correspondientes de subsecretarías y direcciones: Sagasta no da y ni los buenos días: Sagasta ha enviado á Martos un «Carmaque de toda confianza, para ver si los zurdos entran por el aro. Martos ha remitido el Caramaque al Duque; el Duque se lo ha largado á Montero Rios, y éste se lo ha devuelto al Sagasta con un recadito gallego, que dice así, traducido al castellano:

—Diga V. al presidente, que *nonca*.

Y después de todo, ¿qué?

Díran Vds. que su patriótica dignidad no les consiente aceptar transacciones humillantes. Que ellos (*los socios*) no renunciarán por nada á su amor á la democracia ni á su culto por la Constitución de 1838, sin la cual han declarado que no aceptarán el poder.

Ríase Vds. de esas alharacas, y de esos puritanismos de rubumbrón.

Los principios democráticos y la Constitución del 60, no eran en otros días una careta para cubrir la falsedad de su codicia.

Lo que ellos querían eran las carteras y las direcciones, que todo lo demás les importa un bledo.

¡O vieron Vds. el ejemplo que dió en Enero Romero Girón! Pues con ver lo que hace uno, están viendo todos los demócratas de su calaña.

No es tan lejos el día 2 de Octubre, (*quézco*) fueron los que en aquel día establecieron competencia de dinamismo con los ministeriales y los conservadores?

Los que reunieron á capitán del Teatro Real á todos los chiquillos de las escuelas, y les entregaron banderitas de percalina, y organizaron aquella risa procesion, que á sí misma fué á Calatrava, para el día siguiente, cuando llegaba, y presentarse en primera fila, donde los viera y pudiera admirar su entusiasmo monárquico.

Los que quisieron en sus periódicos todo el diccionario de la cursilería patriótica, dejándose más á la zaga á los conservadores más reclatantes, que á los menos tuvieron el poder de no presentarse en corteje acordado.

¡A qué tan allí sino á hacerse presentes y á menear una mirrada, para menear á los pocos días algunas sin que el hombre esté pensoso.

Mejor cuenta le hubiera tenido con car con honor, porque á los menos le quedaba la esperancilla de rehabilitarse algún día.

Para buscar el apoyo de esos demócratas de *dentro*, para sostenerse en el poder dos ó tres meses más, es la última desesperación que pudiera haberse acordado, porque le acredita de político de cortos alcances.

Y los puchos se pueden acostumar á un gobierno malo, pero no al gobierno malo, no lo toleran fácilmente.

No haga V. el papel de mero, amigo Mátos. Si las cosas vienen mal, resignése V. á dejar de ser ministro, que si no se muere, pero no se rebaje V. hasta el extremo de meterse de patitas entre la izquierda, que ese no es rasgo de hombres serios.

Resistente ha perdido V. viviendo en nefando contubernio

con los centralistas. No baje V. los últimos peldaños de la *chibudra*, asociándose á los zurdos.

Mire V., que se lo dice un hombre que le estima.

HOLOFERNES.

EN PROPIA MANO

—Mi querido amigo: el paso que voy á dar, lo confieso, es para usar un fracuco, ó lo me voy, pongo por casto; que está, ¿quiere? y huela á *grasa*.

Díá usted que soy de estuco cuando tal crisis propoco, y sus proyectos trabuco; bien sé que es usted muy *coco*, que está, ¿quiere? y huela á *coco*.

También se desde chiquito donde me aprieta el zapato; viene el belén y dímelo, porque á mí se me da un *pijo* de que otros pagan el *coco*.

Después de aquel *palpaleo* de Badajoz, ¿usted cree que estoy para más jaleo? Lo dicho: sueto el *arroz*, y el que venga atrás, que *arré*.

Otro de prondas mejoras habré entre mis compañeros, que corria mis errores y no seienta mis *terrores*... ¡ah! están Blanco y Terrores.

Usted, que tanto me halaga, quiere meterme en la brega, para llevarme á la zaga, y a mí nadie me la *pega*, y el que me la hace, la *pega*.

Respiro que hay candidato: esojó entre *señal* ó *dieta*, otro que, sin *desacato*, ponga el cacabeo al *patio*; lo voy yo de los de *Alfaja*.

Veo venir el *flasco* y aunque me tachen de *arisco*, no quiero sufrir el *chasco*... así pues, me pongo el *cico* y arrojé *usted* aploje el *cico*.

Esta es la copia textual, que exactamente concuerda con la carta original, que se halló un mozo de cuerda cerca del Teatro Real.

Si la reclama el autor se la levanta sus cartas: señas por el interior para nuestro Director: Principio dico, terrores.

E. P. B.

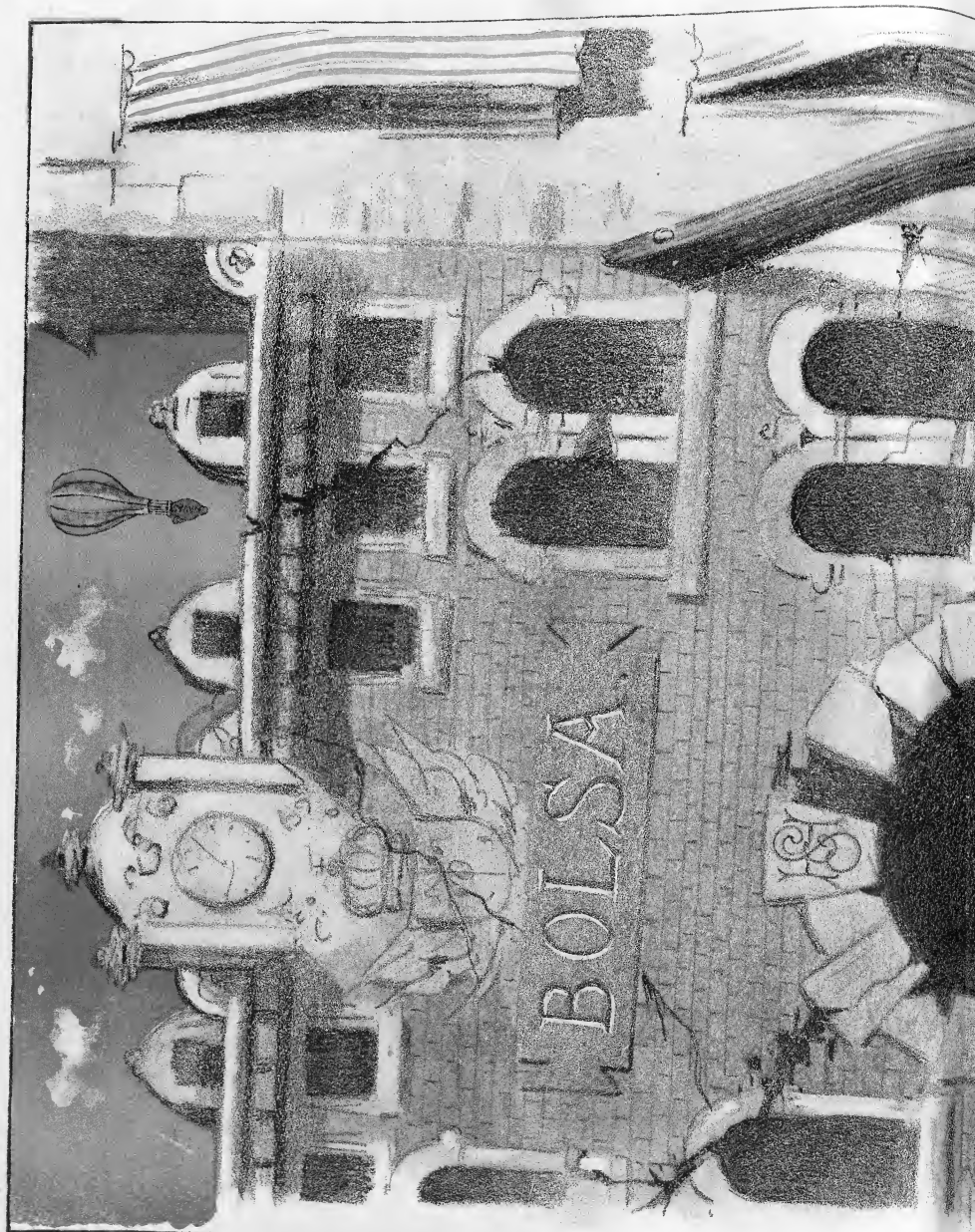
LA INDIGNACION RURAL

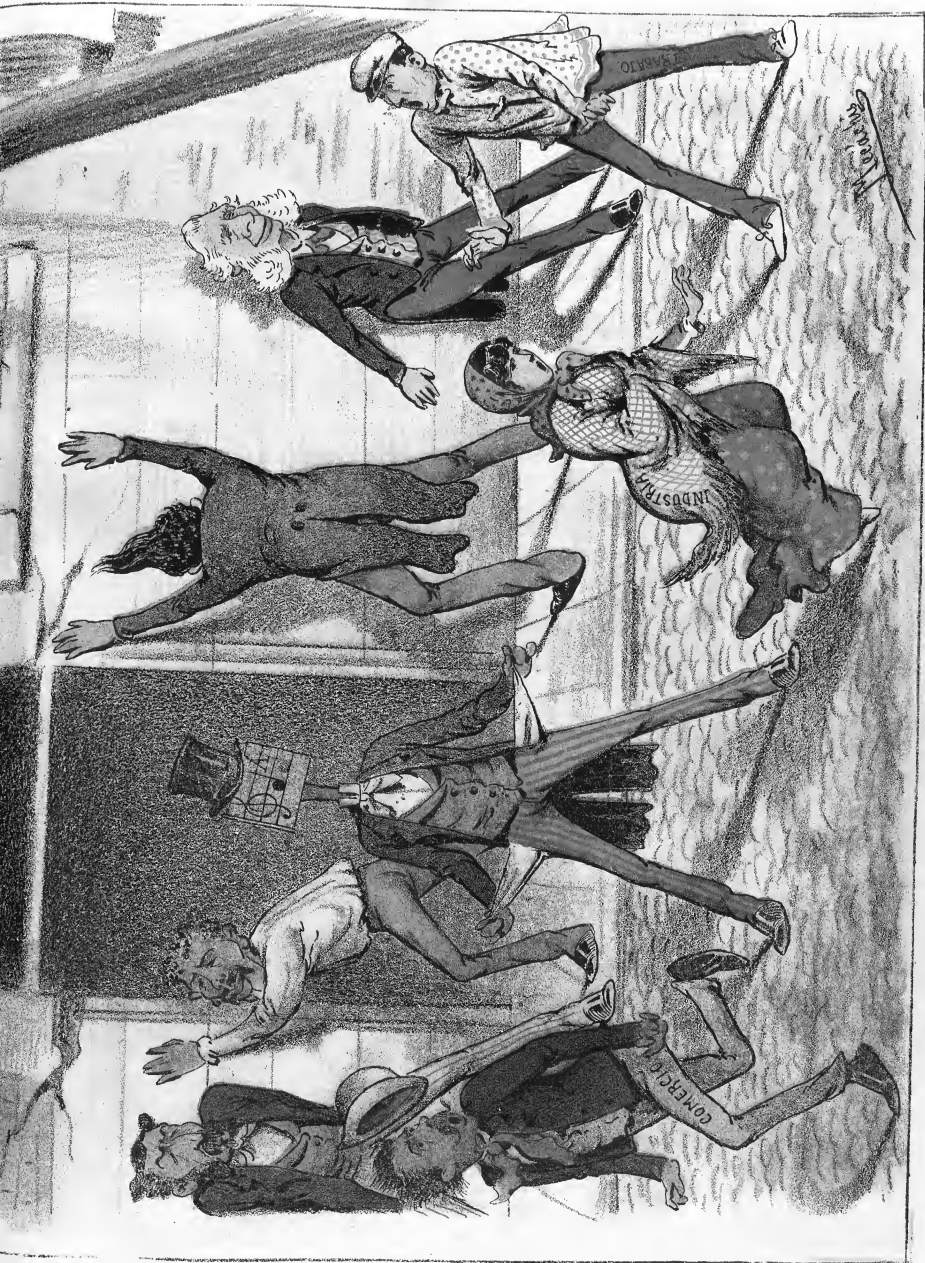
Todavía no se ha desfilado del todo el cirillo patrio. Aun nos duele la hofedeta de aliende el Párramo, y ya nos agitan las hipocrisías fustionistas en busca de una solución *licionista*.

Ni limi *hietas* ni yo nos daremos por satisfechos, mientras no vamos á la *chibudra* corriendo, como si se estuviera representando un drama de Echegaray.

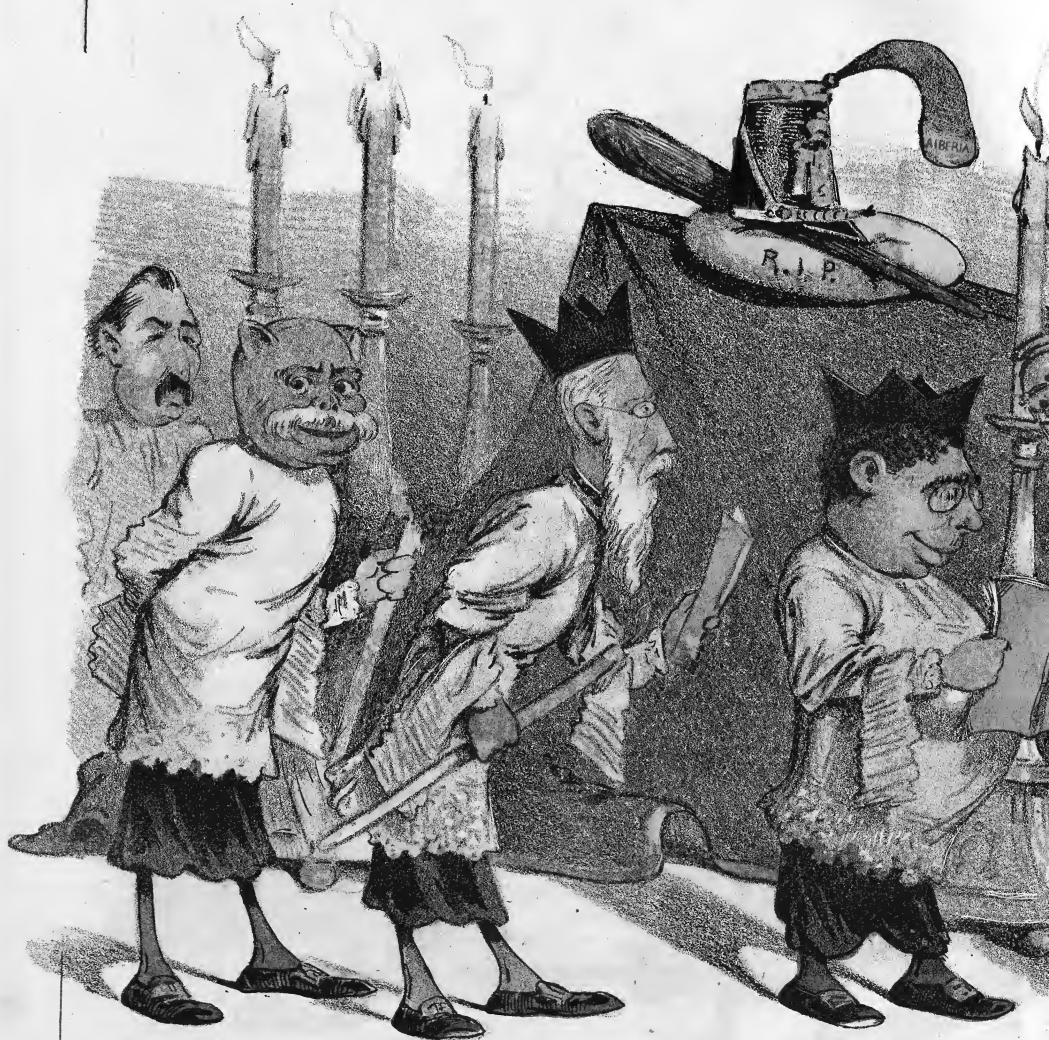
¡Sangre y exterminio hay por doquier! ¡Hay por doquier! ¡Hay por doquier! Que dijo Elías en Carrión el valeroso. Ayer estuvo á punto de ser devorado en su propio tinte

LA ROMA.





LA BOLSA DE MADRID



M. A.

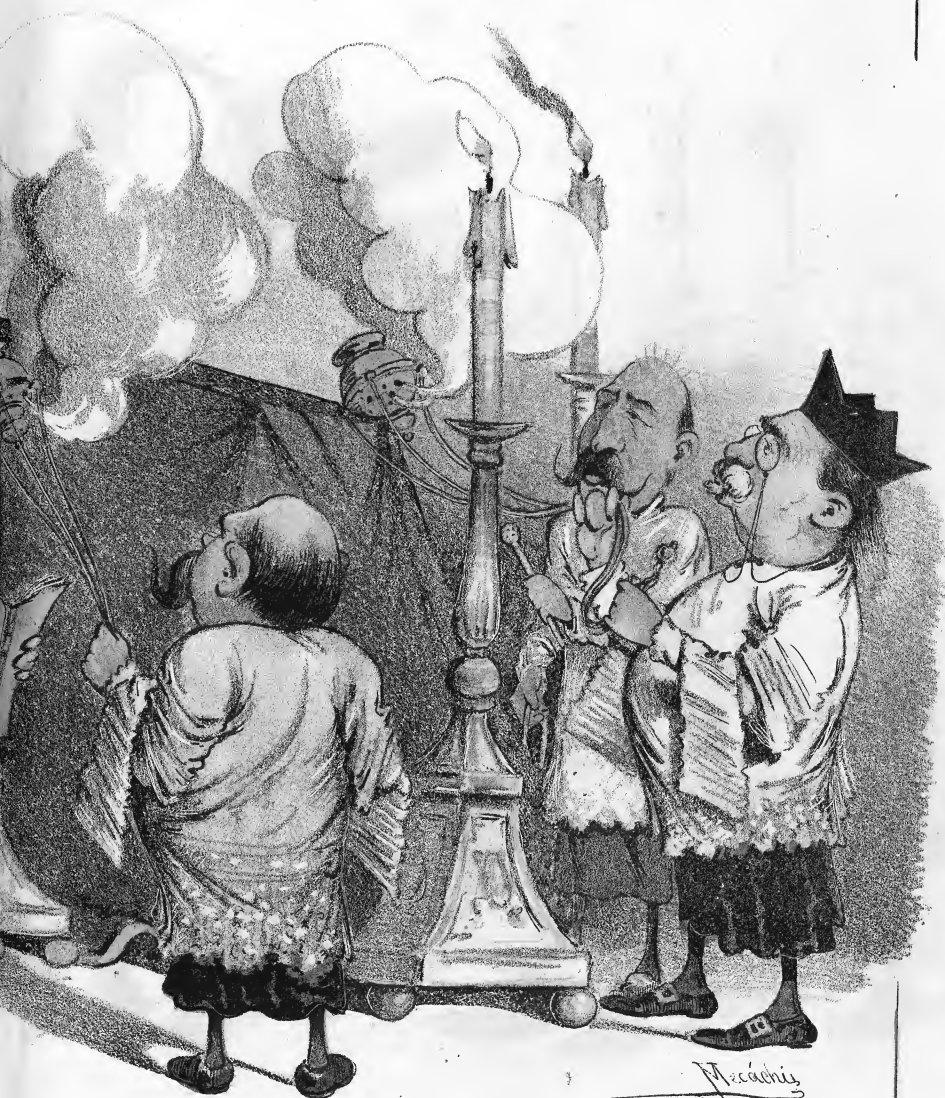


Illustration of a lamp
by Macabris

EM.

BAJIN
TODOS LOS JUEVES
—
DIRECTOR-FUNDADOR
Blog Ferilán Ruiz
—
NÚMEROS ATASADOS
a doble precio.

NÚMERO SUKTO
15 céntimos.

30 CÉNTIMOS

NÚMERO DOBLE

SUBSCRIPCIONES

En Madrid. — No se
admite por más de
da 6 meses, 20 rs.,
ó un año, 30 rs.

DIRECCION
Calle del Príncipe, 12
3.º d. la derecha.



ORGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

EL DIBUJO DE HOY

Tenemos el gusto de ofrecer a nuestros lectores, el primer dibujo que, a su regreso de París, ha hecho en Madrid el distinguido pintor español señor D. E. de ALIA.

Los inteligentes dirán si está bien tratado el asunto. BUNARE, el coloso de la diplomacia, se divierte azuzando a un león, y mostrándole como presa el aguilón de la Francia. Lo lejos se divisan los muros de Metz y de Strasburgo, ardiendo en los furiosos de la guerra.

A nosotros nos ha gustado: ¿y a ustedes, caballeros? Porque es lo principal: que a ustedes les pite.

¡Ah! bueno será hacer constar, que a causa de la enorme tirada que del número anterior hemos tenido que hacer, nos ha faltado tiempo para dar *crónicas*; que, por otra parte hubiera destruido algunos detalles artísticos en la obra del Sr. de ALIA.

LA REDACCION.

¡Y VA DE ALMANAQUE!

Muchos correspondientes nos piden ya paquetes de *Almanaque*, sin remitir el importe y diciéndonos: Supongo que ese no rezará conmigo; creo que se hará excepción a mi favor; etc. etc. ¿Pero cómo se dicen las cosas?

No se molesten: nuestra resolución es irrevocable. Podido que no está pagado, no será atendido. Sin excepción, si para el *libro de alba*, que no es corresponsal nuestro.



Nuevo son del Parnaso los luceros...

(verdon por este río cuterano);

y nuevo son también los agujeros

que tiene el cuerpo humano.

Nuevo son los valientes paladins

que aconsejan al rey en un apuro;

falta un real; es decir, cinco *perros*

para ser medio duro.

De estas nueve entonaciones salvadoras,

cuatro, sólo las pueden conocer,

en sus propias casillas, y a las horas

de almorzar y comer.

Los otros cinco... esto es, el gran POSADA,

RUIZ GOMEZ, SARDAL,

MOREY, y su bizarro camarada

LOPEZ, el general;

son ya más conocidos que la ruda:

con que, ballemos con más formalidad,

para que nadie, nadie, ponga en duda

nuestra imparcialidad.

Tenemos cada día nuevo.

Y el cambio ministerial ha coincidido con el cambio de

temperatura.

Del calor fustianista hemos pasado súbitamente al frío

volteriano del Sr. POSADA, a quien algunos han dado en

llamar *el Solitario de Hueso*.

Para mi siempre ha sido la *scitaría* del presupuesto.

Le llamaron y formó

(pero que formase ha hecho; si es un mosicó!)

Parece un tapete de hule platinado con todos los co-

lores chillones del primer

La izquierda tiene un directorio; una especie de Consejo

de Administración, como los que están las empresas de

ferro-cariltes.

Por directorio es el alma de la situación.

Las potencias del alma son tres: el DUQUE, MOSTERO

Ros y BUCANNA. En *bré*, fuer.

Como en los teatros: *do fanteche*, ellos manejan en el

telar las pupas de los monigotes; y éstos no se mueven

sino a impulso de los tirantes que les dan desde las ban-

dalinas.

Empieza la fun-íon: en, niños, a sentarse.

Una de las cosas más difíciles es de averiguar, es el ableno-
go político de algunos de los nuevos consejeros.

Pongo por caso, al señor de GALLISTO.

¿Quién conoce a GALLISTO?

El gobernador de Valladolid, allá en mis mocedades, y

creo que había venido a mí, porque su nombre venia-

nia envuelto en la ruba de la modestia (estilo *Merlino*).

Para mí sé que no era un cometa errante, sino una nebulosa

de mala calidad (estilo *de la izquierda*, que decía anochó *El*

Corro) en la bóveda de nuestro cielo político. Sé que era

el primer magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

estrellas de primera magnitud, y ahar brilló con todos los

¡Y cuidado que debe tener ganas de que se la presente!

El señor ministro de la Guerra, general LOPEZ DOMIN-

QUEZ, tiene buena historia y distinguida familia.

Es lo mejorcito de la casa.

El Sr. SUAREZ INCLÁN es asturiano de profesión, una pa-

litas del corte de las de Vasa. AMARILLO, hombre de bar-

manos para los distintos clonarios de nuestras Antillas.

En cuanto al de Merin, señor de VALCABO, no se sabe

de él sino que es buen marino, senador y natural de Melá.

Por muchos años.

Si me preguntan Vds. qué tiempo de vida le doy al

nuevo gabinete, les diré con franqueza que puede durar más

de lo que parece:

En primer lugar, porque Don José es más terne de lo

que el común de las gentes se figura; y en segundo, por-

que la entrada de MOREY (que es archiconocido y por eso

no ha entrado en mi revista de comedia), supone la dicta

del decreto de disolución de las Cortes.

Será una festina que esto suena y dejen de tener la

alta investidura de legisladores, honores de la talla de

CANALIZADO, PABLO CRUZ, NIDO, ENRIQUE ARROYO y otros

jóvenes de iguales prendas; pero no sé si a haber más reme-

dio que sacrificarlos; y después, cuando la izquierda haya

hecho su Parlamento, y los miembros del directorio se

tiran los trastos a la cabeza (que se los tirarán), vendrá

aquellos de la ruleta: *negro, negro, negro*.

Y tengo para mí que será cuestión de esperar muy po-

cos años, porque los negros se dan mal, y los rojos

son los que dan más juego.

CANTA-CLARO.

EL FETO

La leche con el café,

el alfiler y la cenola,

el vino con el champagne,

el algodón con la seda,

el frac con las aljorcas,

la zarzuela con chistera,

el acabar con matillas,

el faisk y los lentejas,

el gato con los ratones...

no son tan extrañas mezclas

como el nuevo gabinete

del Señor POSADA HERRERA.

Hay en él gentes de todas

las castas y procedencias,

moderados convertidos,

conservadores de presa,

ministros reos de la

democracia de pega.

Ha en las economías

el revuelto se observa:

los ray rubios y castaños,

con patillas de triple,

barbotes y bigotes,

gente núa, gente vieja,

unos gordos, otros flacos,

quién con calva, quién sin ella,

unos bastos, otros finos,

este enleque, aquel tie...

Socorran el Presidente

y dormilon el de Hacienda,

Morey, todo cumplido,

RUIZ GOMEZ, todo aspeza,

unos de ilustre progenie,

otros de cuna plebeya,

¡jesús, y qué batallón!

parece un pueto de ferri.

Este pueto de ferri,

este pueto de ferri,

este pueto de ferri,

este pueto de ferri,

este pueto de ferri,

este pueto de ferri,

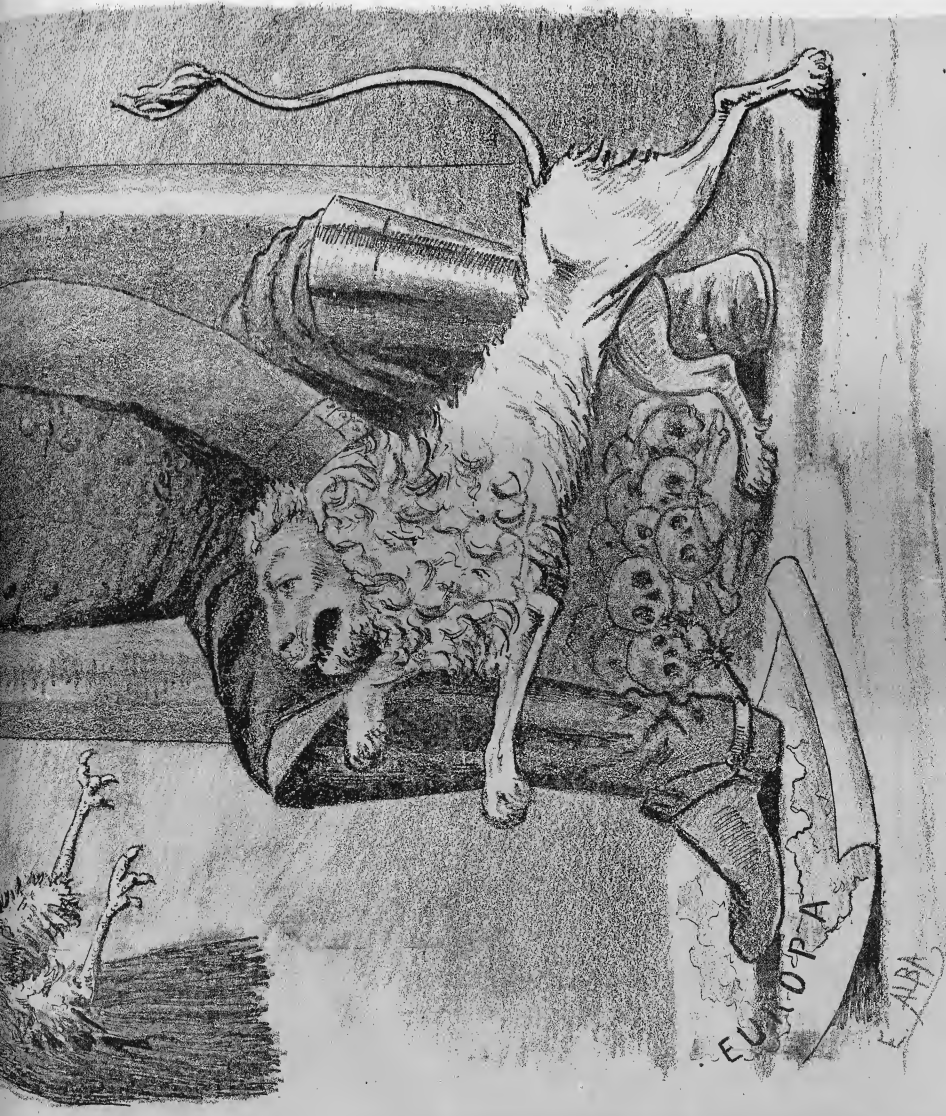
este pueto de ferri,

LA BROMA.

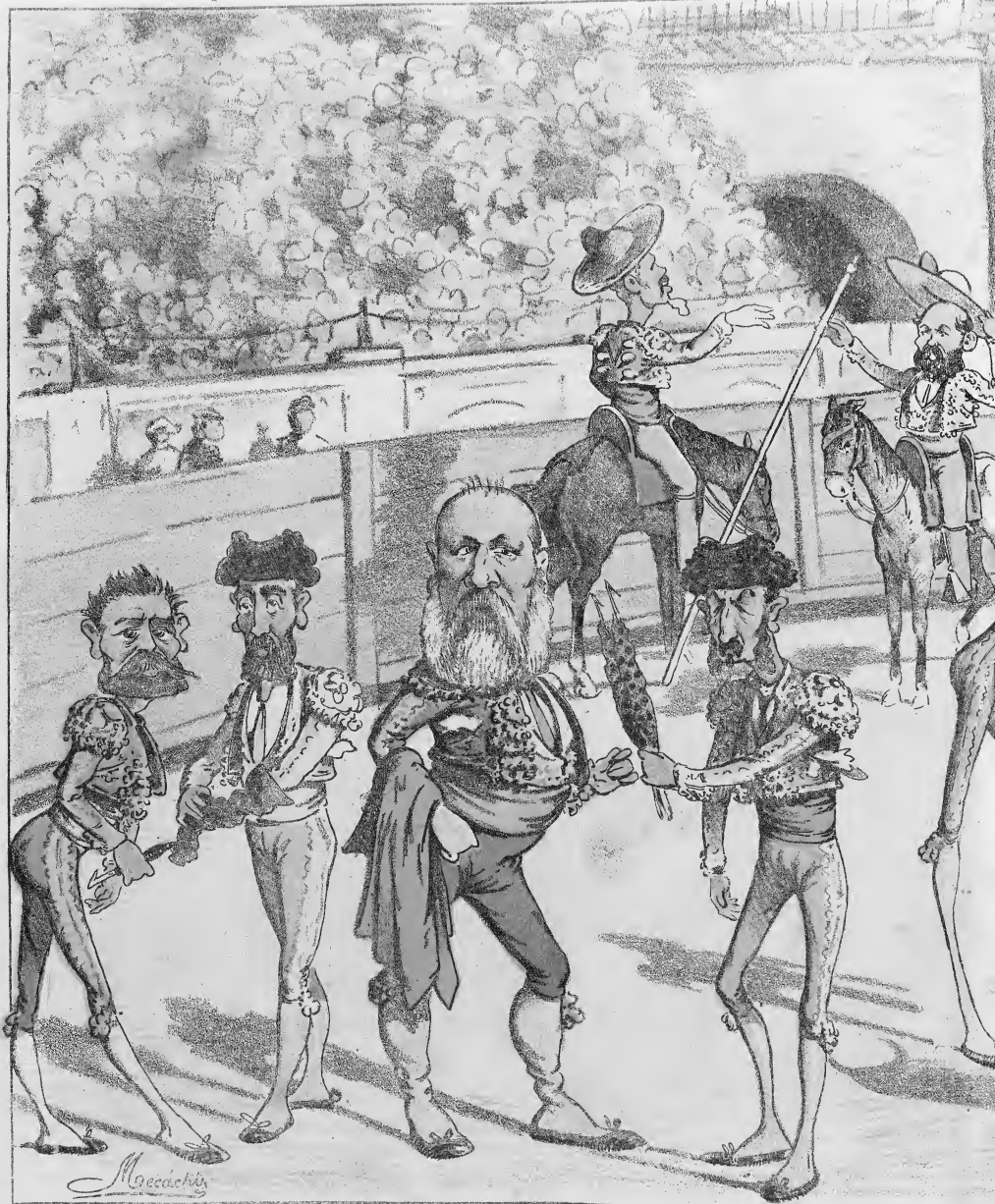
METZ

STRASBURGO





EL COLOSO SE DIVIERTE



LA ALTERNATIVA.—CURRO MATEO (*Riojano*) dá la alternativa en el circo tauro-político, á PEPE LLANES (*Orejas*), cedido por *Poru-rayos*; el primer picador de tanda, ARSÉNICO, trasmite la puya al general SEÑORITO, y el puntillero ROMERO ALGETE al conde de NIQUENA, gobernador saliente de la coronada villa.



diéndole los avios de matar. = Sus banderilleros GASPARITO y VIRUTA, endilgan los palillos á INCLANIN y RUIZ GOMEZ
 s, traspasa la puntilla á su sucesor LINARES, ¡por mal nombre *Galicia*. = El torete es el país, y el que lo está coleando,



De un periódico científico:
«En un muy frecuente las acciones del tubo digestivo...
Parece que esta noticia no es de *La Higiene* sino del Cir-
culo de la Iguala».

El duque de Montpensier
ha marchado al fiscal...
Como es otra maravilla,
lo encuentro muy natural.

El emperador de la China, según *El Correo*:
«Como sus abuelos, se hace servir de rodillas por los
eunucos».

Pues qué: ¡hay monarca que no se haga servir de ro-
dillas!
Misa claro: el que sirve a un monarca, aunque se ponga
en pie, no está de rodillas ante la conciencia humana...
«¿Qué vacuado en la cuna, cuando uno ignora el alto
destino que le estaba reservado, pues, una vez emperador,
no puede tocarse si a cuerpo agnado con ningún pedo de
hierro o acero?»

Eso que pasa en la China
me parece una pámplina.
«Un médico que osara proponer a un médico de este cas-
tello, en el distinguido periodista D. AGUILERA (D. ALBA-
RDO) y el director de Obras públicas, en D. EMILIO ROMERO».

«¿Qué vacuado en la cuna, cuando uno ignora el alto
destino que le estaba reservado, pues, una vez emperador,
no puede tocarse si a cuerpo agnado con ningún pedo de
hierro o acero?»

«¿Como solo, y los ocho eunucos que le rodean (en otras
partes son nueve) cuidan de que tome los alimentos pade-
samente y sin gloria?»

«¿Angélico? Pero supongo que los ocho eunucos estarán
arrodillados; así es que tendrá gracia ver a aquellos minis-
tros de condonar, andar a gatas alrededor de la mesa, para
dar a S. M.»

«¿Entor... ¡qué desprecio! No se agradece V. M... (Por
favor) No coma V. M. más melón... que repite»

«El último del valle de la vida imperial al que tiene sa-
ludero»

«Hasta ahora el joven emperador no ha tomado parte
ni en el Gobierno de su país.» ¡Chupí! como otro que
yo coazco. ¡Claro! ¡para qué tiene eunucos!

En la capitanía general de Extremadura se está mon-
tando un gabinete teográfico, que lo pondrá en comunicacion
con Madrid...

Después del perro muerto... gabinete telefónico.
Si, que los gabinetes ya los apenamos (á los
que los montan).

Un arzobispo que hay en Zaragoza,
un profano en materia de un alma
ha excomulgado á dos publicaciones
que son republicanas.

También le ha excomulgado, con amargura,
con honda pena y neficio cristiano,
metia á los judíos en mazmorras,
y los schichabares.

La collar de perro y *amaranyas*
de estas que sienten los señores curas,
(perdón la heresia el bando),
pero no creo, ni actor, no creo!

Los reyes y su agregado el duque de Montpensier
asistieron el domingo al teatro de Apolo, donde se daban
Los Diamantes de la Corona.

Estos reyes son manifiestamente del arte lírico español; y
no así siempre ha tenido mucha afición á *Los Diamantes de
la Corona*.

La serpiente de mar ha aparecido
en los mares del Norte:
y el señor BERANDE que lo ha sabido,
dice que la lay también en esta corte...
sino que aquella es hija de pescados
y á todos los mejores estragados.

Mientras que la lay también en esta corte...
sino que aquella es hija de pescados
y á todos los mejores estragados.

Por digno V. compadre: ¡ao estas cosas (en su an-
cho y don de aser)!, otras se personas que en 1893 tuvieron
que saltar porque el sol se alzó en arda!

Pues el que tiene un destello... en cuanto le den *materia
agradida*, huye, claro.

El señor Don Romero
quiere arreglar las *Conseguencias*...
¡buen que le haga teatro.

La crisis de Portugal
se ha resuelto... ¡menos mal!
he ha entrado, por relevos,
y don de meñor...
¡ah! qué tal!

Dice un colega:
«La enfermedad que durante los meses de Agosto y Se-
tiembre causó tantos estragos en la ganadería de Astu-
rias...»

Pues mira V., todavía
no heaños notado en verdad,
que ha habido en enfermedad
en esa ganadería.

¡Cuánto!
[Al contrario!]

¡Si en estos últimos meses,

sin gastar en el trapezo,
desde Asturias á la corte
han venido tantos reses!

¡Cuidad es vuestra salud, criaturas!

En Burdeos hay epidemia de raposón.
Como cuando...

El coche que andaba vigiando entre Puente los Riecos
y Baulongo, (Asturias), que corria tanto le pescado. Los
pescadores se mancharon y renegaron del abuso; porque los
revelaban entre banastas, lo cual no está bien; y aunque
esta es época de *características* de comiles inquietantes;
á muchos personas no les agrada que se les trate en clase de
atares, vamos al decir.

Conque valga el aviso, y *no faciamos confusiones*, como
dicen en *El Barbero de Sevilla*.

Ha reaparecido el periódico *La Gorda*; y se de los buenos.
La Jaca no tiene que reaparecer: está ya en candelero.
Otros la llaman *Zocón*.

¡Agredamos al amigo Sto. Agustín, la inventa inventado que
se sirve dignos para servir á la audición en su sala de conser-
vación, plantío alemán: Sto. Agustín...
Sustituido por el medio de conspurcar, por absoluta falta de tiempo
para cabernos que el joven artista, después haber en nuestro país,
ha obtenido el alto honor de D. V. M. no se alegramos.

Suponemos que podremos al Sr. St. Agustín en alguno de los teatro
ó en el Conservatorio.

Lo desoamos.

Se me ha olvidado explicar que estoy confuso. No sé ó no
decir que se han hecho tres nombramientos de mis-
tro de el subsecretario de Gobernación, que ha recaído en el
Sr. GARCIA SAN MIGUEL, el de gobernador de este cas-
tello, en el distinguido periodista D. AGUILERA (D. ALBA-
RDO) y el director de Obras públicas, en D. EMILIO ROMERO.

Son tres compañeros de mucha valia: como compañeros,
porque San Miguel y yo vamos todos los veranos á So-
brón (y así se juntan San Miguel y el diablo); porque
AGUILERA es del odio, y por cierto muy galante con
colores; y en fin, porque yo he sido el primer director por-
rístico en este valle de lágrimas.

En la verdad que si con un candil e encontraré el Di-
rectorio en las revueltas situaciones de su partido, un
cuarto igual á estos tres jóvenes de talento.

¡Así que gente nacida para otra cosa, sean *surdos
de profesión*!

Caballeros: ¡qué desencanto quito uno despues de dar
un hombre, cuando falta la trompeta!

En el próximo mes de agosto, señores,
me voy por espacio á dar mal teatro
á todos los amigos y suscritores
que, *gentiles de pago*,
han pedido el portafolio, ofreciendo
abonarlos enseguida:

la lista va creciendo;
¡meu tanto la gente se descuida:
¡cuanto hombre, qué pío vive!
ya á ser indispensable el *recorridor*.

En el real colegio de San Clemente de los españoles de
Bolsena, se halla vacante el cargo de...

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

«¿Una vacante en Bolivia?»
Pues é darla sin más ceremonia:
yo propongo que sea nombrado...
J. J. JAVIER DELGADO.

Y lo burla piedad al Directivo.
Para los pobres, no hay necesidades:
ellos, mudos ó no, tienen indio.
muchas comodidades.
y se acortan á la vez por lojo.
Vosotros, los pobres,
los soldados de día, los paladines
que os asapan esos campeones,
no tocáis más que el durón... desengañados.
¡A la brevedad, la brevedad!
á derrotar esa doctrina absurda;
si al fin, por rebeldía ó desidia,
el señor Directorio de la zarda,
cambio de frente, y vista á la derecha!

¡A la brevedad, la brevedad!

LOS FENÓMENOS DEL DÍA.

La lectura de *La Correspondencia* me ha dejado piti-
fidos.

Entre varios asuntos de bombo á diversos hombres po-
éticos, mis ó mis lecciones, á quienes se indica en es-
tos días para tales ó tales posiciones estratégicas de nues-
tro misagrio (presupuesto, inserta el diario de la espesa de
San José (in), la descripción de un notable caso *heraldico*,
la de una joven gallega, que tiene mucha más carnosidad
de las de mis señores, pues le ha salido una especie de
talon de loco, con el cual puede embastar fácilmente de
y arrastrar contra los gures de la estación.

«Estaba ya pensada en el nuevo Goliath, que es otro
caso *heraldico* de disimulacion y la alusión de galles
y estratagemas que concurren á salvar al país, cuando
me sorprendió la noticia de este raro fenómeno existente
en la cacería de Medicina.

«¡Morir—estaba yo diciendo para mis adentros—la
nota saliente en la noticia de la situación...»

Y lo que me sigue:

«Es una niña de cinco meses, que carece de las extre-
midades superiores é inferiores.»

Por otra parte, la doctorita se apresura á pedir á sus
compañeros la plani la del acorte y de las vena que se con-
sumen en cada nacimiento, y esto hace creer que el tío
bieneno está resuelto á abrir muy pronto los *cuartos tera-
péuticos* dignos, colegios lora.

«Es una vida á borbotones y abominables (por lo visto), la
niña, tiene dos pedos y dos berruge para su uso particu-
lar en el *perforacion* desarrollada.»

«Y que tiene de conducta seguir á todo esto el minis-
tro de nuevo caso, el señor SANCHEZ Y CAJAL.

«Pero como se tiene brazas ni piernas, su cuerpo es una
masa de carne con cutis.»

Dicen, además, que la gran mayoría de los izquierdistas
está trina con el MARQUES DE SARDOL, que incoheren-
cia en el Gabinete ha sido una verdadera ingenuidad in-
fame, y hasta cierto punto invulnerable.

Pero el marqués se hace suplicio á todos estos comen-
tarios, y no entra en su placer al descender á discutir la
legitimidad de su colección.

«La niña mania: tiene dientes y se rio.»

Por otra parte, el Gobierno tiene que pensar seriamente
en hacer algunas campañas por la no república administra-
tiva, y por la conservación de los monumentos árabes de
Graudia, y no es cosa de que se gaste en pocos meses, in-
terrompiendo en su primer seno, no tiene más que...

«Había la data cuando nació, de si tendría figura hu-
mana y elementos de vida.»

(Advierto á ustedes que la preposición de la he metido
yo, porque se les habia olvidado á los señores de *La Cor-
respondencia*.)

Todo lo demás equivale á echar pelos en la leche.

SABOTA es á la casa, no hay que olvidarlo; y por
lo menos todavía no ha perdido mayormente la confianza
de la Corte ni el mar del desierto, ni más ligero resabón,
puede ocasionar un verdadero conflicto.

En cuanto a eso de resabón, el presidente está perfec-
tamente tranquilo, nada más de los nuevos ministros es
sustentivo capaz de resistir el peso de una estatua como la
pirámide del *Don de Mayo*.

«¡Ay! ya está declarado que la pobrecita niña puede
vivir muchos años y desarrollarse en la misma forma en
que ha nacido.

¡Vuelvo á advertir á ustedes que esta preposición an-
tambien la he metido yo, porque tampoco la habian puesto
los señores de *La Correspondencia*.)

¡Pues, así ha el Gobierno de LOSADA-MORET-ILANESTIN,
quiere trabajar con tal de formalidad, hacer que el país en-
tre en vereda, y desengañar de una vez los comités de los
pueblos, á que cuando se oiga al Sr. MORET, (ahora que
no mandan los suaves) se componen de gente inquieta, tormada
de intrigante.

Intriga, no brota todo.

Y el Gobierno, si así piensa, no lo lo firme y si logra
después salir á este mundo de personas de provincia.

¡Pues, así ha el Gobierno de LOSADA-MORET-ILANESTIN,
quiere trabajar con tal de formalidad, hacer que el país en-
tre en vereda, y desengañar de una vez los comités de los
pueblos, á que cuando se oiga al Sr. MORET, (ahora que
no mandan los suaves) se componen de gente inquieta, tormada
de intrigante.

Intriga, no brota todo.

Y el Gobierno, si así piensa, no lo lo firme y si logra
después salir á este mundo de personas de provincia.

¡Pues, así ha el Gobierno de LOSADA-MORET-ILANESTIN,
quiere trabajar con tal de formalidad, hacer que el país en-
tre en vereda, y desengañar de una vez los comités de los
pueblos, á que cuando se oiga al Sr. MORET, (ahora que
no mandan los suaves) se componen de gente inquieta, tormada
de intrigante.

Intriga, no brota todo.

Y el Gobierno, si así piensa, no lo lo firme y si logra
después salir á este mundo de personas de provincia.

¡Pues, así ha el Gobierno de LOSADA-MORET-ILANESTIN,
quiere trabajar con tal de formalidad, hacer que el país en-
tre en vereda, y desengañar de una vez los comités de los
pueblos, á que cuando se oiga al Sr. MORET, (ahora que
no mandan los suaves) se componen de gente inquieta, tormada
de intrigante.

Intriga, no brota todo.

Y el Gobierno, si así piensa, no lo lo firme y si logra
después salir á este mundo de personas de provincia.

¡Pues, así ha el Gobierno de LOSADA-MORET-ILANESTIN,
quiere trabajar con tal de formalidad, hacer que el país en-
tre en vereda, y desengañar de una vez los comités de los
pueblos, á que cuando se oiga al Sr. MORET, (ahora que
no mandan los suaves) se componen de gente inquieta, tormada
de intrigante.

Intriga, no brota todo.

Y el Gobierno, si así piensa, no lo lo firme y si logra
después salir á este mundo de personas de provincia.

¡Pues, así ha el Gobierno de LOSADA-MORET-ILANESTIN,
quiere trabajar con tal de formalidad, hacer que el país en-
tre en vereda, y desengañar de una vez los comités de los
pueblos, á que cuando se oiga al Sr. MORET, (ahora que
no mandan los suaves) se componen de gente inquieta, tormada
de intrigante.

Intriga, no brota todo.



No os podeis quejar de mi,
vosotros á quien maté



si buena breva os quitã,
buena sepultura os di.

HECATOMBE

¡Pissachi!

Es el ave que silba.

El cielo está sobrio, como la cara de Alval.

El sol no asoma su deslumbrante faz, rival de la de

Marino.

Los pájaros no trinan, pero los contrinientes sí.

Los ríos no abren sus caños para recibir el beso del

madre de la luz, durante la efímera de su crono de la

Naturaleza que los puestas llaman la *alborada*...

La era de las brisas frescas y de los bulbos calientes.

Está lloviznando, y se suspenden tres días domin-

gancia.

La de la Exposición de Minería, Metalurgia y Alba

Saludosa.

La corrida de toros con tres matadores y merluza, que

deja, con *Lagartijo, Curro, Gallo y Francisco* el primo

simulador.

La ascesion acroestática del señor de CASTAÑER,

miembro correspondiente de la academia de capitanes vo-

nitiles.

Quinta desolación!

¿Amendrada parece una ancestral de la *Fueneraria* (Pro-ciados 68), y la tierra, humedecida por esa tenue *paria* queaquí llamamos *cálgar*, excala todos los aromas y pinte-

saciones en las entranas de los bloques municipales que

en lenguaje vulgar denominamos *alcázarillas*.

Día de luto, día de horror!

Nadie se acita a la bella, como no sean los mendigos ó

los izquierdistas: los unos para pedir, los otros para ver los

días.

Los vehículos yaean (puedo apropiarme el estilo, por-

que no está en Madrid el señor de Ortega Munilla), yacen

los vehículos... en el labrado fondo de sus cocheras, y yae-

namente algún que otro *atras* camina trocandose, como un

borrocho con cuatro ruedas.

¡Ah! ¿qué son los *simones* sino los izquierdistas del

ramo de coches?

Pero prosigamos.

En el lúgubre aspecto de este día invernal, floja algo

que abruma a la Naturaleza.

Y a Posada Herrera que es de fuera de la Naturaleza.

Párese que todo llora: qué son sino lágrimas esas go-

tas que caen?

¡Agua! Todo es agua en este mundo.

Menos para Sardal, ¿a quien me parece estar contem-

plando a Siquenza lejos de la poltrona, y exclamando:

—¡Salto! Salto y vino...

Acabo de levantarme.

Salgo al balcón y observo que en las macetas de una

vasija, que es muy dada a las flores naturales y a los

oficiales de caballería, las plantas yaer eriguidas *luzmas*, es-

ta la hoy muerta y encofrada.

Un gafo inglés, obsequio de un tío mío, conservador

liberal (el tío) y empleado en Hacienda, al elgo (gafo) el

tío también), que todas las mañanas se divierte con

mis zapatillas, está encofrado y soñoliento debido de mi

corte.

—¡Milordi! grito azorado, pensando que este sea el pri-

mer inglés que se me extravió... ¡Dónde estás, *milord*!

¡Tío, tío, tío, tío!

Asoma una cola que se agita; y escuchó un suave gru-

rido floeciente.

Este gruñido puede decir, en el idioma de los perros y

de algunos traductores de folletín:

—No quiero moverme, estoy triste; ¡ah! dejadme llorar

mis penas en este grullo.

Hay perros que tienen una *inteligencia enorme*, comodecía Pina Domínguez en *Las mías y una noche*.

—¡Déj el galgo, y déj el perro de mi cristo...

—¡Sí, sí, echéle V, un gafo!

Mi criado es negro como una camisa ministerial; pues

bien, entro *pá tío* y *gloves*.

—Tu has llorado, negrito—le digo con abilidad.

—¡Ay, mi amo! ¡Ay, mi, yo no sé lo que me pasa; pero

tengo aquí, en el ojo, como un estorbo...

—Algo malo te habrá sucedido amocho: ¿no me pediste

permiso para ir a *¿dónde?* Te tocará ver alguna comedianueva; y si es así, una *luzma* *Puero de todo* ¿eh?—No, no señor; si estuve en Lara y vi *El Correo de la**Habana*...

—Pues no digas más; la última comedia de Pina (pa-

dra) es la causa de tu maliste: procura estar noche una

entrante para ver un ministe francés que se titula *Madrid,**Paragayo y Alondra*... es te pasarás la noche en un

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?

—¡Ay, amo! si no anda aún viviente por las calles.

—¡Tan feo es el día, hombre de Dios!

—Mucho, en tanto aquí va ventilo más de *madrugá*, sutío de usted, el que está *¿dónde?* en la casa de la *¿dónde?*

—No sé, no sé—murmuro al guachadino limpiando

dos lagrimones como dos ovalones—pero yo tengo una

cosa para, y no doy con el autor.

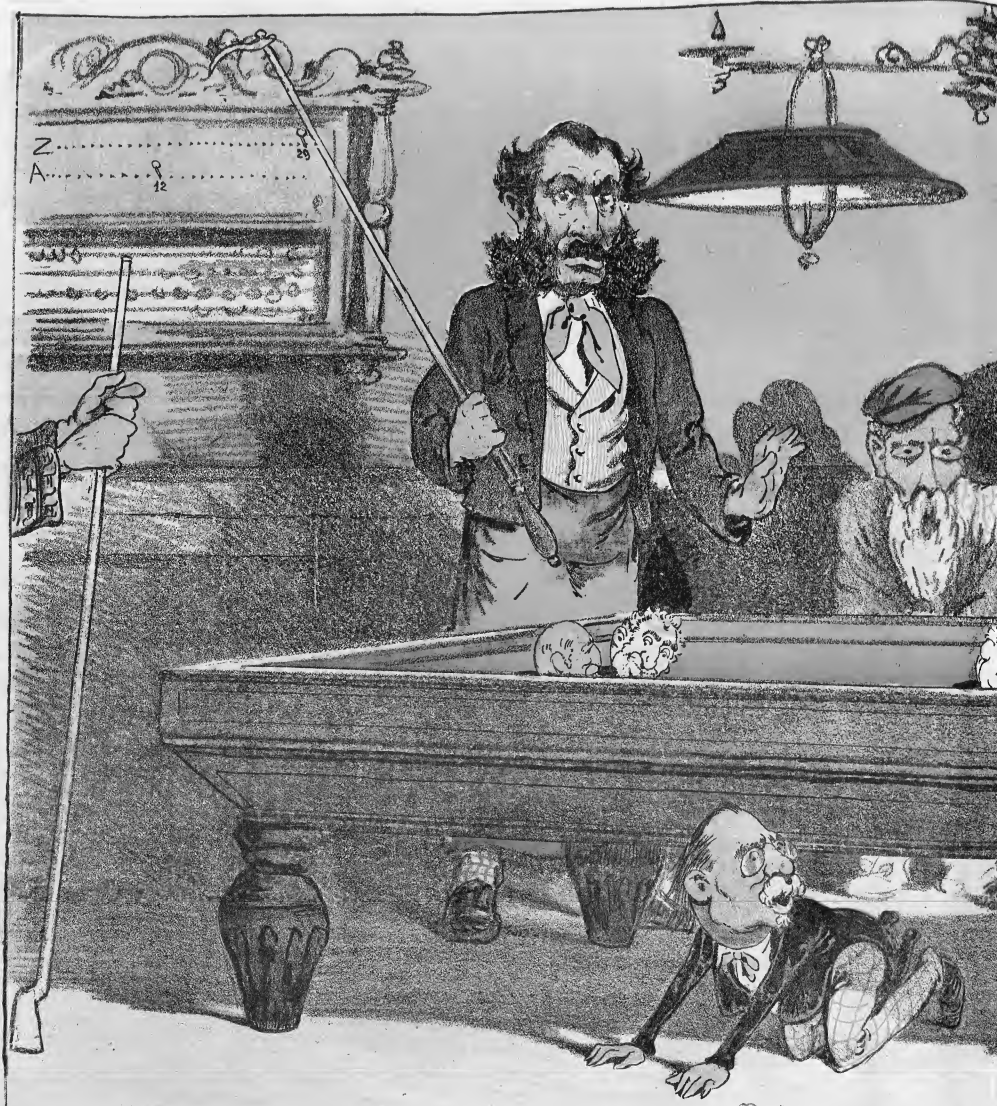
—Bueno, pues tráeme los botines, que necesito salir

inmediatamente.

—¿Salir? ¿A usted? ¿Salir?

—Pues claro, yo voy a salir; ¿tiene eso algo de particu-

lar?



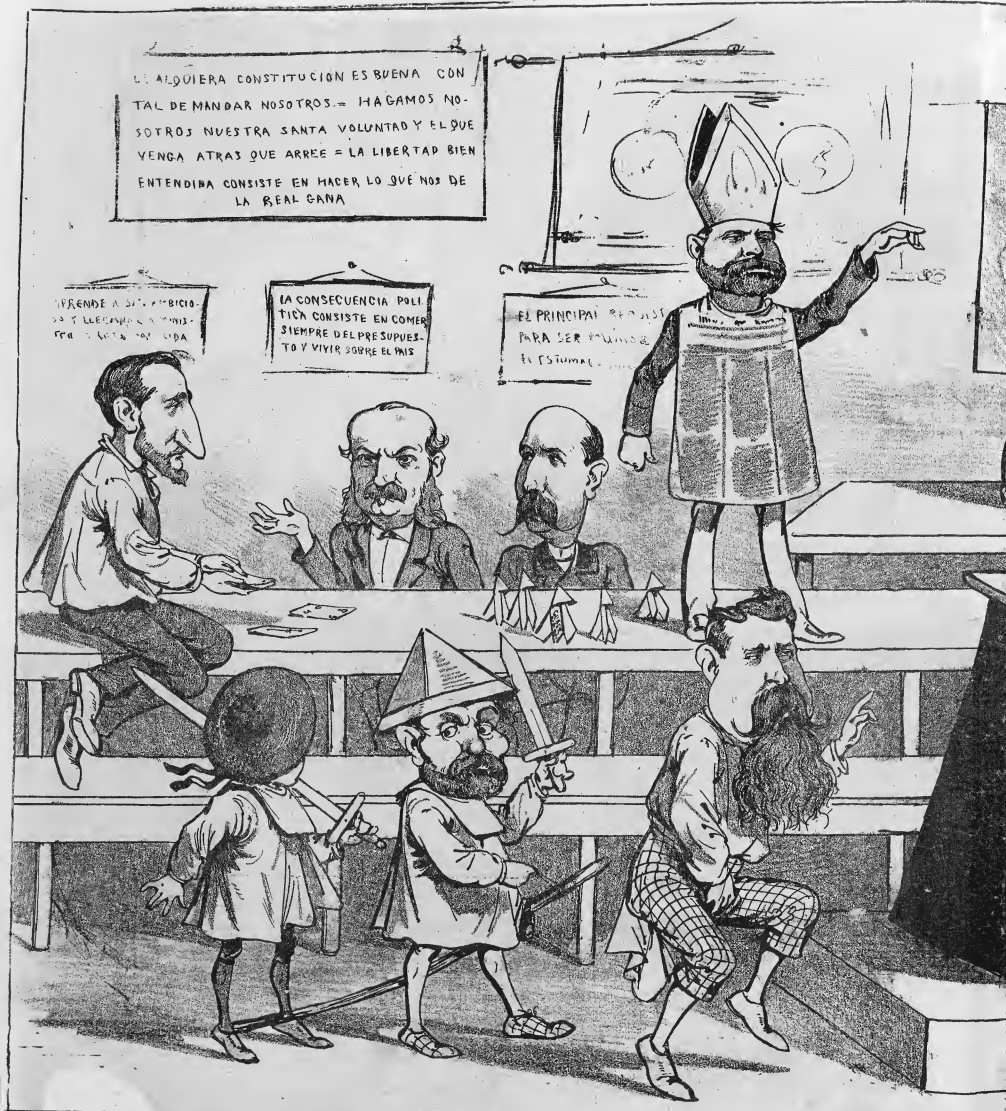
PARTIDA D

LA ÚLTIMA CARAMBOLA. — DON MANUEL RUIZ ZORRILLA juega una partida a 30 carambolas con otro caballero, mi
 on MANUEL tiene ya 20 puntos y su adversario no llega a la docena del fraile. — Las bolas que están preparadas



E BILLAR

litar por más señas, á quien no se le ven más que los brazos, por no permitirle el tamaño del dibujo. — D
e para el billar...



EL MAESTRO
DON JOSE POSADA, maestro de primeras letras y segundas intenciones, duerme como un liron en el sillón á los rapaces. Entre éstos, se vé á PEPE GALLOSTRA que alza el dedo, pidiendo permiso para hacer una SEGISMUNDO (el Tafetanes) hace gobernadores de papel. INCLANIN y ANGELITO SARDOAL arman LERA, se entretiene en borrar de todos los mapas de la escuela, el punto cardinal del Norte. (Un detalle es suyo. = CILLA.



CASTELAR

de su colegio. El pasante CRISTINO MARTOS, ocupadísimo en leer los papeles públicos, desatiende también la emisión de bonos. LOPEZ el guerrero, juega a los soldados con su camarada VALCARCEL (natural de Mula). una timba de cuartos, AURELIANO LINARES, se considera Papa y echa un sermón; y ALBERTO AGUILERA (del decorado): Sobre la mesa hay un globo y sobre el globo CASTELAR: para este señor, todo el globo

a que ¡húsaos! á retratarse!

Sale

TODOS LOS JUEVES

Y casi
TODOS LOS DOMINGOS
DIRECTOR-FUNDADOR
Klug Perillan Páez—
VOLUMEN ATASADO
a dobles preciosNÚMERO SUELTO
15 céntimos.NÚMERO DOBLE
50 CENTÍMOS

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—3 meses,
2.50 pesetas; 6 meses,
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

EN PROVINCIAS

San Juan, 14
cuarto bajo.

ÓRGANO POLÍTICA DEMOCRÁTICA

NUEVAS SEÑAS.

La Dirección y Administración de este periódico quedan instaladas en la que ya era SUCURSAL de las mismas

CALLE DE SAN JUAN, 14, imprenta.

Un abuso más.

En Mayo de este año publicamos el celebrado NÚMERO-FOLLETO, que se vendió A PESETA y CUYA edición fue agotada.

Un mes antes de la publicación, (el 11 de Abril), se nos presentó un tal N. BALLESTER O BALLESTÉ, (que por ambos apellidos le conocimos) quién se dijo COMITANTISTA O correspondiente ambulante de periódicos y otras empresas editoriales. Nos dijo que tenía que recorrer las provincias más populosas (Barcelona, Valencia, Málaga y Sevilla); y que necesitaba una edición de 4.000 NÚMERO-FOLLETOS para venderlos, haciendo al propio tiempo efímera propaganda de nuestra publicación.

Pidió un descuento o rebaja por comisión, que le concedimos, y entregó 207 pesetas a cuenta de los 4.000 ejemplares; amén de presentarnos una garantía personal que por entonces juzgáramos de entera confianza.

El titulado comitantis cargó con los 4.000 NÚMERO-FOLLETOS, y no volvimos a saber de él, ni de ellos parecía que la tierra les había devorado. Supimos también por nuestros agentes en las provincias mencionadas, que en ellas nadie había agenciado la venta de ejemplares de aquella edición, agotada en Madrid en pocas horas.

Pues bien! han transcurrido seis meses, al cabo de los cuales hemos sabido que otro capital de periódicos, residente en Madrid, ha adquirido aquel papel extraviado, y lo ha puesto a la venta, a QUÉCE CENTÍMOS DE PESETA CADA NÚMERO MONUMENTAL.

Fácilmente se comprenderá que por ningún concepto y en ningún sentido, nos cabe responsabilidad en este abuso; y a reserva de entablar las reclamaciones a que tengamos derecho, formulamos aquí una seria protesta, cuya tendencia y sinceridad aparezcan con recto criterio todas las personas que tengan fe en lo que se hace en España con los periódicos, y de la pobre desgracia que desgracia a los legítimos intereses.

Restáanos añadir que nuestro director recogió racionalmente, gran cantidad del papel del que sin su autorización se vendía, y que dió parte del abuso al excelentísimo señor gobernador civil de la provincia, evitando así la interminable circulación del número-folleto.

Esta es la verdad verdadera de lo acaecido.
LA DIRECCIÓN.



¡Congratuladmiñi! ¡Subidmiñi! ¡Eculadmiñi!

Lo digo en latin para mayor solemnidad; más por si lo no entienden los inquietistas, lo explicaré en castellano. He querido decir que nos felicitemos, que nos congratulemos, que nos regociquemos hasta donde llegue el rubro nacional.

La causa está al alcance de todos, hasta de los redobres de El Siglo. Debemos enloquecer de a grito porque el regio heredero del trono alemán se digna honrarlos con su visita, y tal vez a la hora en que número de La Bura, se pregone, hollará con su planta las calles de Madrid.

¡Qué mayor satisfacción podríamos haber sufrido para nuestra humilde capital! ¿A qué mayor gloria podríamos aspirar?

¡Que el papel haya en la Bolsa por enteros, arruinando a infinidad de familias! ¿Qué importa?

¡Que las acciones del Banco pierdan un solo din por 100 de su valor! ¿Qué importa?

¡Que no tengamos marina, ni diócesis para construir barcos, ni crédito para bucear dineros, ni esperanzas de rehabilitar nuestro crédito! ¿Qué importa?

El heredero del trono alemán no digna visitarnos en este humilde villorrio que reganta Martínez Brat, y está hora esclarecida nos resaca de todos los desastres presentes y futuros.

¡Que vengan las naciones rumbosas y aprendan de nosotros! Ahí tenemos a los conservadores preparando una corrida de toros con ministros en plaza, para obsequiar al ejército hispano.

¡Y que no se chapuró los dedos de gusto cuando ve a los bizarros hisarros de Romero Robledo saltar pifando, dispuestos a rejonar a todos los fusionistas que les asienten!

¡Olé...! ¡Viva el rumboso, y los mozos jacerados y los barbanos de la tierra de los garbanos!

Me parece que voy a Torneo brianando unas banderillas de frente a la salud del político tudesco.

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

¡Como van a salir los franceses y a tirarse de los caballos, viendo que sabemos hacer a los principes un recibimiento que ellos no saben hacer a los reyes!

sus días el niño mimado de Narvaes, ¡como se reíría la casa de curules!

¡Que creáis ustedes que ha discurrido el buen Aguilera, el pedileto de Morat?

Pues la discurrido lo lo que no imaginó aquel famoso gobernador d. Vascos, es que en la casa de curules el emperador de casi todas las Rosas.

Ha ordenado a los delegados de policía que abran en cada distrito de Madrid diferentes liceos, si escriben para llevar nota de muchas cosas curiosas, con el fin de meter en un puf a los reverbos.

Otros gobernadores habían acordado llevar un registro de los criminales y de los licencias de los presidio sujetos a la vigilancia de la autoridad.

Pues él ha mandado abrir un registro de los hombres políticos con residencia en Madrid, en el cual constará a qué partido pertenecen, si tienen nota de conspiradores, si han solicitado votos para las elecciones, si escriben artículos en los periódicos de oposición, y si mantienen correspondencia con hombres peligrosos en la Península o en el extranjero.

Rito, por lo que hace a los políticos, que en cuanto a los maderales que podrían ser linar de paz, los han virgilado de otra manera.

¡Como! Disponiendo que los respectivos porteros hagan el papel de espías de cuantos linquinos habitan sus casas.

Los porteros tendrían obligación de ir a contar a la policía lo que se hacen o dejan de hacer los inquilinos sujetos a su vigilancia.

¡Que un inquilino consuma diariamente tres cuarteles de garbanos, cuando lo debiera contentarse con media libra! A los libros de plegia con la noticia.

¡Que tague el viento de mudar llevar casi todas las noches a los libros con la noticia.

¡Que la niña del cuarto número se pase las horas haciendo telegrama con un polle que se planta en la esquina de enfrente! A la inspección de policía con el papel.

¡Que hay un vecino que en sus ratos de ocio aprende a tocar la guitarra! A los libros de la delagación.

¡Que la viradita del cuerno se cunda lo un lecho de burras todas las mañanas! Al registro con el o.

Nada se escapa al ojo vigilante de los porteros... y todo constará en los libros, para el día en que se descubra una conspiración.

Aprenda para otra vez que sea gobernador, el conde de Xirguera.

¡Que vergüenza! ¡Que haya tenido que venir a darle sus lecciones a d. ém-madred la plana, un gobernador de la clase de demócratas-fuertes!

HOLOFERNES.

CACHIVACHES.

La escena en el rincón de una boharrilla: personajes: un pobre rabejo de vidrietas de colores, año y veje, que yace entre los restos de una silla; y una antigua y rugosa coladura... en un tiempo encurvad.

Y que boy sirviera, por color y hechura, de litera para una novellita!

Al alzar el telón, una criada, a flantes llega a la mansión oscura: coge el rincón, primero;

lo limpia con revista y con plumero; saca leñe la tela, y una nube de rianes y olvo hace las vigas sube.

Ya está servido el almuerzo—los legueros— a poner el chocolate al fuego, que es de las paradas, y los señores han de hacer los honores.

A un principe prusiano que ha venido a probar los garbanos al cocido.— La criada hace salud por el foro.

El príncipe mira a sa a consorte, que se en el suyo con el espejo de oro, y de x-pu-mun en formal traxera, haciendo el poco fuera, due.

— ¡Muy buenos días...! —

— ¡Hola, chico...! ¿tá sabes lo que pasa?

— ¡Que voy a ir a tomar el fresco, porque, según han dicho, Nocheva, llega a Madrid un principe tudesco,



EL DE ALLÁ. — Adios; que
y á ver si
EL DE ACA. — Esos brazos
que va á c
FRANCIA. — ¡Allons enfa



te diviertas, hijo mio;
 con España armas el lio.
 colega... palma y coraje!
 ar muchos frutos este viaje!
 ts de la patrie!...

...ingidos a...
...idos a la mano.

De espaldas a la revolucion se titula un artículo publica-

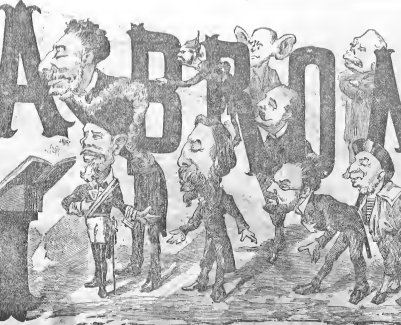
Imp. y Lit. del Universo, San Juan 14.—MADRID;

dirigidos á esta Redaccion, donde se darán respuesta á los que sean
interesantes á la mano.

Salé
TODOS LOS JUEVES
y más
TODOS LOS DOMINGOS
DIRECTOR-FUNDADOR
Elroy Herillén Muxá
NUMEROS ATRASADOS
a doble precio
NÚMERO SUJETO
15 céntimos.
NÚMERO DOBLE
50 CÉNTIMOS

SUBSCRIPCIONES
En Madrid: 3 meses,
9.50 pías; 6 meses,
5 pías; un año,
9 pías.

DIRECCION
San Juan, 14,
cuarto bajo.



Suscripción
CON DINERO
EL LIBERAL
PROVINCIAL
3 meses, 5 pías; 6 meses, 10 pías; un año, 20 pías.
EXTRANJERO
Un año, 40 francos
ULTRAMAR
Un año, 10 pesos (ts)
para España
no hay suscripción con
EL LIBERAL
LA TRIBUNA sola,
en esta
EN PROVINCIAS
3 meses, 3 pías; 6 meses, 5.50 pías;
un año, 10 pías.
EXTRANJERO
Un año, 25 francos.
ULTRAMAR
Un año, 7 pesos ítes.
Administrador
ENRIQUE ZUÑIGA
San Juan, 14, bajo

ORGANA POLITICA DEMOCRATICA

NUÉVAS SENAS.

La Dirección y Administración de este periódico quedará instaladas en la que ya era SUCURSAL de las Minas.

CALLE DE SAN JUAN, 14, imprenta.

Rogamos a cuantas personas tengan que entenderse con la empresa de este periódico, dirijan sus cartas a estas señas, para evitar extravíos y confusiones.

EL CROMO DE HOY.

No necesita explicos, porque ya muy detallada en la leyenda. Y aprovecharemos este huequillo para dar gracias al acreditado litógrafo madrileño Sr. Brabo, por la galantería y esmero con que ha tomado a su cargo la estampación de este número y del de la próxima semana, a causa de una momentánea paralización de la gran máquina alemana que es propiedad de «LA BROMA».

El número inmediato, sobre todo, es una obra de verdadero gusto, y que ustedes arrebatarán a los vendedores.—MAGA CHIS.

OÍDO!

El cromo de nuestro próximo número será dedicado al príncipe alemán, con los modelos de nuestro crédito político. Estamos archiconocidos de esa familia, y convencerlos de que gustará muchísimo a los señores, y a las señoras.

Una cosa tenemos que advertir a los señores AGENTES EN PROVINCIAS, y a los caballeros suscritores que están pendientes de PAGO: es

QUE NO SERVIREMOS DICHO NUMERO, SI NO ESTAN COBERTAS ANTES DEL DIA CUARTO LAS LIQUIDACIONES QUE REMITIMOS.

Porque, ciudadanos, es una firme penalidad esta de trabajar y esmerarse tanto, para el que poco produce que pudiera haber, se lo lleven entre unas docenas de LAUCIELLAS, como el embaucador de Málaga (Ancha del Carmen, 34), que nos robó con escandaloso villipendio.

La medida ya es radical, inquisitorial, irrefragable e indiscutible; miren ustedes que nos están sacando el pellejo a tiras, y que así como están aprovechando la ocasión de dar un número brillante y de preparar para Navidad un MONUMENTAL con 200 figuras; y estamos resultes a cortar nuestras relaciones con los caballeros que quieren diferir los pagos: ara después de Nucha-hema, por los que abrigaban la sana intención de completar sus colecciones y dejarnos a la luna de Valencia.

[Nada, nada! Nivelación igualitaria! El que pague antes del día 4, quedará servido; el que se descuide, no se diga después que no se le ha prevenido. Y perdonen ustedes lo largo de mi discurso.

EL ADMINISTRADOR.



“Suoni la tromba e intrepido
io pugnare da forte,
revuelta traio la corte
al principe alemán.

Hasta hace muy pocos días no le sentí arder dentro de mi pecho el orgullo nacional.

Tenia así como un presentimiento de que somos una nación grande, pero ser un hombre tan extralírico, que no doy crédito ni a los presentimientos ni a los periódicos ministeriales. No creo sino en mis propios ojos. España es una Nación poderosa, capaz de hacerse respetar y temer entre las más potentes.

Para que yo no convenga de ello ha sido preciso que venga a visitarnos el señor de príncipe imperial de Alemania,

que se haya dispuesto en honor suyo una gran parada militar, y que la curiosidad de conocer el príncipe me llevara en la tarde del sábado a ver el atentado alirio de lo que, con algunos paréntesis muy raros, se hizo en el Prado, en Recoletos.

Qué! qué! qué! qué! Qué espectáculo más brillante!... Qué marcialidad en el aspecto de nuestros soldados! Qué lujo tan bien entendido en los uniformes! Cómo destimbaba el brillo de las bayonetas, de los cintos abales, de las agudas lanzas, y de los brillantes cascos abales y de acero! Qué ideas tan guerreras inspiraban aquellos cerrados pechos de caballeros, y la ininidad de banderolas que el viento agitaba, y los penachos, y los plumeros, y los cascos reflejantes, que a los rayos del sol parecían desordenar chispas!

¡Pues y aquel brillantísimo estado mayor de generales y brigadieres, llenos de entorchados, bandos multicolores, y cruces y plenas de oro purísimo y diamantes americanos! Y aquella gallarda de los loros—de plumas blancas que se agitaban por encima de los guerreros cascos? Y el estruendo musical de las bandas de tambores y cornetas que despertaban en los pechos ideas belicosas?

—Cómo? me preguntaba yo—¿y teniendo este poderoso ejército que nos cuesta una fútes de quinientos o seiscientos millones al año, nos estamos quietos y acurrucados en este rincón del continente, y no nos hemos lanzado ya a conquistar media Europa, o tres cuartos de viejo mundo?

Y ¿consentimos que los ingleses nos avergüen ocupando un territorio dentro de nuestra frontera? Y ¿temeramos que Portugal se llame independiente, cuando debería ser una provincia nuestra, de la cual solo nos separa la liviana corriente de un río?

Por fortuna parece que las cosas cambiarán pronto. El imperio alemán nos brinda, según dicen, con su cordial amistad y con su poderoso aliento. Ayer el príncipe heredero de ese imperio formidable, solamente ha venido a España para recordarnos lo que valemos y despertar en nuestros ánimos indomables el adormecido espíritu de las conquistas.

Si España y Alemania se alistan, ¿quién podría resistir el empuje de esos dos pechos?

Un cuarto de hora me bastó para arreglar un grandioso plan de campaña a la hora de acostarme, aquí mismo, que yo ni gran parate.

Un ejército alemán de quinientos o seiscientos mil hombres atraviesa el Rhin, y ¡puf! se extiende por toda la frontera del Norte de Francia. Al mismo tiempo otro ejército español de doscientos mil hombres, ¡pum! salva el Pirineo, invadiendo el Mediodía de la república francesa.

El ejército de la república se cierra, no sabe a qué parte acudir, y mientras vacilan sus generales, los ejércitos aliados [hala, hala, avanza, avanza siempre arrastrando lo que muere, recostando al paso, avasallando ciudades y sometiendo provincias. Y por último, vienen a unirse españoles y alemanes, para encerrar en un círculo de hierro a París, y hacerla considerarla al paso avasallando ciudades y sometiendo provincias. Y por último, vienen a unirse españoles y alemanes, para encerrar en un círculo de hierro a París, y hacerla considerarla al paso avasallando ciudades y sometiendo provincias.

Y ven ustedes qué cosa tan fácil! ¡Pues eso lo he descubierto yo sin ser militar. ¡Con que uno de esos grandes generales que tenemos, que no se acuerda de la guerra!

Y la conquista de Gibraltar, ¿qué costaría?

Nada; en quince o pique toda la flota inglesa y el puerto por haber a la guarnición del peón, así lo demás era cosa de echarle.

Y de la reconquista de Portugal no hablamos; con un par de escuadras de caballería y un tercio de la guardia civil, ¡pum! nos metíamos en Lisboa, echábamos a D. Luis de cabecera en el mar, y asunto concluido.

Yo no sé cómo todo esto no se le ocurrió a D. Arsenio, que es un hombre emprendedor!

Más para llegar a esto, se ha de empezar reformando nuestras costumbres políticas.

Y lo que me da pena es de ver que el elemento civil se ameta al elemento militar.

Lo explicaré con un ejemplo que no puede ser de más oportuno.

de Aténia hasta la fuente Castellana, intercambiando todo género de comunicaciones entre el Madrid de acá y el Madrid de allá.

¡Ocurrió que el ministro de Fomento, que vive en el barrio de Salamanca, tuvo necesidad de venir al Madrid antiguo, porque se le había designado para acompañar a la familiar en la trinita conmemorativa que se levantó en el Prado. Naturalmente, el hombre, digo el marqués, venía en su coche y tenía que atravesar la línea de la parada. Pidió que se le permitiera ir, y a su señor teniente de artillería apostado allí con su batería se negó a dejarle pasar.

¡Que soy el ministro de Fomento y el deber de mi cargo me lleva al lado de la real familia!

—¿Qué sea usted don D. Plutarco, por aquí no se pasa! ¡Y tiene usted todo un ejército: con oficiales como ese se ha de conquistar a Gibraltar!

Y sin embargo, se ha armado sobre esto un cisco de mil demonios. El ministro se ha dado por ofendido; se ha quejado a su conde de la guerra; ha entrado en dadas al capitán general, y la cosa está que arde y a punto de producir un conflicto.

¿Cómo es posible hacer nada bueno con un pueblo en el cual ni aún los ministros respetan la disciplina militar? No seremos dignos de la protección de Alemania, mientras no estemos el un fuerte militar. Cuando un soldado diga a un ministro de la corona o al gobernador civil, ¡tárate, talante! el ministro y el gobernador deben bajar la cabeza humildemente y tocar retirada.

Hablando de las cosas militares he olvidado las cosas políticas.

No van perdidos ustedes mucho, porque con esto de las fiestas del príncipe alemán, los políticos hemos estado una especie de tregua, y todo está en suspenso. Lo que no obsta para que los periódicos saguinatos y los inquietos se anden a la grata todos los días, y a fuerza de improperios y de insultos, se pongan como ropa de púas.

La conciliación se la lleve la trampa, lo cual me me alegro. Sagasta y los suyos están que tiran porque el Gobierno ha dicho que sostendrá el sufragio universal y pedirá la reforma de la Constitución.

Pero a todo esto, no crean ustedes que los insonitantes abandonen los destinos, ¡quién! Primero dejarán los dientes que soltar la tajada.

Estoy deseando que se marche el huésped, para ver la desconfianza de todos estos liberales que no caben juntos en el jirón puesto.

[Ah! Si se doblarán los unos a los otros y no quedará de todos más que los tapatos!]

HOLOFERNES

CON FRÁNQUEZA...

No temble más la hoja,
cuando el ciezro los árboles despoja
de su verde, lozana ventura;

No temble más la hoja,
cuando el ciezro los árboles despoja
de su verde, lozana ventura;

No temble más la hoja,
cuando el ciezro los árboles despoja
de su verde, lozana ventura;

No temble más la hoja,
cuando el ciezro los árboles despoja
de su verde, lozana ventura;

No temble más la hoja,
cuando el ciezro los árboles despoja
de su verde, lozana ventura;

No temble más la hoja,
cuando el ciezro los árboles despoja
de su verde, lozana ventura;

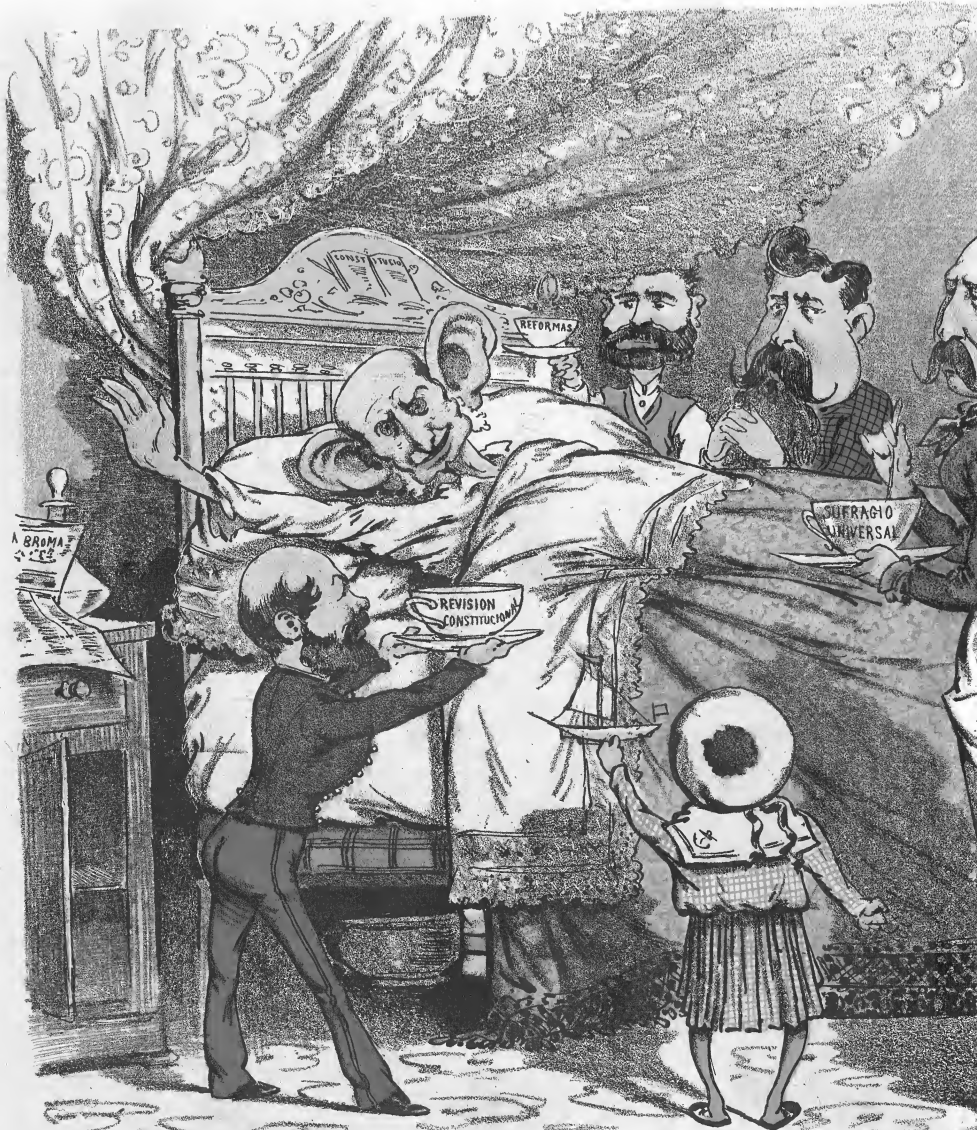
No temble más la hoja,
cuando el ciezro los árboles despoja
de su verde, lozana ventura;

No temble más la hoja,
cuando el ciezro los árboles despoja
de su verde, lozana ventura;

No temble más la hoja,
cuando el ciezro los árboles despoja
de su verde, lozana ventura;

No temble más la hoja,
cuando el ciezro los árboles despoja
de su verde, lozana ventura;

No temble más la hoja,
cuando el ciezro los árboles despoja
de su verde, lozana ventura;



AL QUE NO QUIERE CALDO, TAZA Y MEDIA...—POSADA HERRERA está en cama, recargado de fiebre con licor de Sufragio universal, Reformas, Democracia y otros reconstituyentes.—GALLOSTRA suspira; al otro lado de la



hista. — LOPEZ DOMINGUEZ, LINARES RIVAS, MORET y SARDOAL le ofrecen tazas de Revision constitucional, cama, y SUAREZ INCLÁN juguetea con una cuba.

—No puede ser!— decimos,
—¿esta tula útil por tanto o por primos?
—¡Si faltase de tal es un babilonio!
—¿parente del que asaba la manteca?
—¿Cómo pretende usted que le adúlquie
tan precioso servicio, y me lo explique?
—Será otro de sus nombres, y apellido...
—pero eso, mi rival, eso no ha sido!
—Y si esto es lo normal y lo corriente
entre tula y la gente;

¿cuál no será el aspo en que se halle
cuando lleva un papel publico a la calle,
y se vé por azar, cuál hoy me veo;
me abrego el honesto deso
le dar un *denie* al genio del Sarrano,
y la pluma rebela de mi auto;
Si encañase a *Holofenes* en *Baldague*,
me colaborara;

he hacer justicia sea al señor duque
por su estado de París... ¡vamos, señores!
no dirían a coro mis lectores,
que, estando de La Broma a la cabeza,
faltaba en el valor de la franquicia?

¡Ea! yo soy el amo,
y pues lo soy, resuelto me encuentro:
el duque en el discurso de su entrada,
primer seto oficial de la embajada,
se portó como un hombre; lo proclamo,
y no me importa nada
que se celan a veces lenguas ociosas,
buscando explicaciones insidiosas.

El discurso del duque ha sido bueno,
bueno, presidente, federal, serio;
ni una palabra fatal, ni una huelga;
y si algún pessimista se descolaba,
con lanarame, por dolo o por ingenua,
termines de su gresca de cocina,
¡qué se sea! ¡qué se pase!

porque yo siempre digo lo que erpo.
Y decíar también que si otro día,
hiciera el duque alguna tontería,
por inebria, lievo o desatencido,
con esta ingenuidad y desenfado
propias de aquel que dice lo que siente,
le armaría un palo... ¡mormorante!

Por hoy, solo merece enhorabuena:
así se representa a un pueblo grande,
y pues venid mis dulces, los señores
no haré que de mi ruta me demande.
Así escribí en el día me confiamo;
aquí seaban los versos, y a él firmo.

EROT P. BUXÓ.



Sabemos de buena tinta que a cierta dama extranera, de alto rango y singulares virtudes, se le ha ocurrido sospechar que un escritor republicano, muy relacionado con nuestro periódico, pudiera haber dirigido o intentado manifestaciones hostiles contra ella, en determinado paraje público, y con ocasión de cierto festivo que se proyectó.

Males informes tiene esa dama, de nuestro amigo y compañero, en quien son tan fervorosas las convicciones políticas, como antiguos y arraigados los respetos al bello sexo.

Bastante ser lo es, señora y honrada, para que el caballero en cuestión, tan mal presentado a sus ojos, la guardase todo linaje de consideraciones; y si a esto se añade en conducta de *extranjera*, estos respetos tienen que ser más profundos, porque nuestro amigo es español y educado.

En resumen: el periodista a quien LA SEÑORA nombró con semejantes recelos, sería muy capaz de gritar *¡viva!* a ella: *¡viva la República!* pero quítale el sombrero ante la ingenuidad de la dama virtuosa, y llevando hacia el mayor extremo esas defenencias que aprende a rendir todo hombre bien nacido.

¡Pobres que los adversarios leales y respetuosos, son los villanos logrores, cortosanos en la prosperidad y difamadores en la desgracia!

Nada más por hoy; y a quien le venga el guante, que se lo plante.

Se ha salvado el país: ya no le postra su Hacienda, o ya ruina o ya cerceña; ayer por la mañana conferenció con el Sr. GALLISTRA el Sr. D. MIGUEL GIL Y MALTRANA. El este día de ser el Presidente de la Junta de sindicos burlesca, según todos mis datos (10 mis datos), trae más prujia en su conducta (presente) ocupará su puesto fiamante, pese a rumores vagos y versátiles.

D. MARIANO LA CALADA, el agente, y teniendo la Hacienda estos puntiles, ¡vengan crisis y males!

que todo se conjura y avasalla con financieros de tanta tulla!

¡Adelante! se titula un n.º periódico triguierista. ¿Será? será el título de otro que publicarán los señores?

para los anuados en los diarios de gran circulación (tarifa que tanto alterados a los anuaciones), nos complacemos en recomendar al comercio en los hoteles de Madrid, la nueva *Agencia de Anuncios* que se ha instalado en la calle de Carretas, el principal.

Esta Agencia ha celebrado ya contratos con muchos periódicos de Madrid y de provincias; y es seguro que si persevera en sus trabajos y trata con alguna consideración a los señores anuadores, crearáse señalados servicios y adquirirá numerosos clientela.

Estudian estos sero que ha dicho *BECCAMA ARMERO*, cuyo suave mando goza la arrogante Zaragoza.

El Ayuntamiento de Madrid, a esta corporación, la más libre del mundo, y de las más libres gracias por la honra que le ha conferido, aprenda una lección de su sero a cumplir con el gobernador de la provincia.

Me acuerdo muy bien que el día de la toma de esta municipalidad, y el Ayuntamiento pudo mandar con entera libertad al delegado del Gobierno que quisiese de socorrer por algunos momentos al alto mas honrado que puede ocuparse en tales de presidencia en la Ayuntamiento que tiene prohibida la moralidad y yerra de su administración.

En cambio los señores como *PILOTON* HANAR CONDO BUSTEN AL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA.

En la Diputación: «Señores: Hoy las más expresivas gracias a la corporación provincial POR HABER SUBIADO TODA ARABIA A VISITABLE, y me ofrezco por completo a su disposición.

Los grandes momentos SON LA MÁS BRILLANTE PAGINA de la historia de los pueblos, habiendo una chula para sus sucesores; por tanto, la Diputación debe consignar una cantidad por la restauración del templo del Pílar, que se venga por esta ocasión, (1) es un riesgo, señores, no me impongo ni quiero imponer.

Es cuanto tenía que decir, señores.» Copiado al pie de la letra, de *La Alianza Aragonesa*.

Ahora diga la gente serena, si con un mofístico tan ilustrado como el señor MORET, puede ser compatible la oratoria burda del gobernador de Zaragoza.

Diem que de Sexto (duque) ha reído con Robledo... ¡húsare contra drogones...! ¡A!, ¡qué meido!

El día de la parada trascurrió cerca de una hora entre el desfile de los cuerpos de a pie, y el de la artillería: aquello parecía un *balala*.

Esta chambelana en que no incurriera un coronel del Paraguarí, hubra hecho comprender al poder moderador, que si estamos bien de tropas, clases y oficiales, andamos pesadamente de generales organizadores.

Libremos Dios de una guerra internacional; porque con estos antecedentes... cualquiera responde de la estrategia de nuestros armados.

Ahora que hay un ministro de la Guerra que es una *espeja* y un *caricero*, la gente previsora no vacila en creer que no habrá consideración para quien haya tenido la culpa de alguna ridícula bichada.

Yo decimos en serio: porque ciertas cosas que por este lado afectan al país, no podemos ni debemos tratar en guasa.

¿No es así, mi general?

Un alemán tuvo la ocurrencia de poner en las colgaduras de los balcones de casa, este letrero flamante: *WILLKOMMEN-KONIGSSHOHN*

que traducido al castellano, parece que leiere decir: *Se osen el salicidion*, pero... no me quiere decir eso, sino esto otro: *Discreción, alija de su poder*.

Una chula que pa-baja por la calle en que estaban las colgaduras *significativas*, se volvió a un *gaché* que le dio.

—Mía tú que si á otro cualquiera le llaman en público *corisón*, habría pa' reventar!

Lagerhof ha regalado al príncipe alemán, el estoque con que mató sus toros el domingo.

Ya me parece estar viendo a *Bismarck* examinando el arma, y diciendo: «¿dónde al porta de la alaja: —¿qué tal travestido el canceller Lagerhof? —¡Ah! maravillosamente: cast tan bien como vos, querido maestro!

La Broma ha entrado hoy en la segunda centena de sus números, aunque en buena cuenta los que llevamos publicados son 135.

Hemos pasado la apuesta tática, á los que calculaban que el periódico viviría un car de meses, á todo tirar, como nos permitian invitar a cosas, para la lectura del número 200.

Y lo cumpliremos, si el Tribunal Supremo no dispone otra cosa.

He leído con sorpresa que, según disposiciones vigentes, no pueden establecerse en el caso de la población, más carneros de los que existen.

¿Y por qué, vamos a ver? No es libre como todos, el tráfico y comercio de carboes? ¿Son los pastores de carbonaria, destinas de escala cerreña? ¿En qué se funda tan absurdo privilegio?

Consuénteme quien pueda salirme al paso.

El señor de JACOTE, pongo por caso.

Con un dinero, no puede un ciudadano, ser carnero?

dos no pocos alabes y manjares *crachos*, otros muchos «*quiritis*» y muchísimas «*invernaladas*» con una que otra «*perla*» y «*redondón*» sacaron un resaca bastante viva; los que la «*perla*» y «*redondón*» no repusieron en su habitación.

«A la A. parece que agarró mala la retorta, manifestándose encoligada por resaca del día de hoy, y la «*perla*» que salió en la conducción de la fiesta.»

Desearíamos conocer el opinion de los herederos y consueños de la señora que ha estado tan mala y de las señoras que salieron plácidas y *well-trashed* y nos parecen que cederá un poco de la que forzó Su Alteza Imperial: dielo sea con el debido respeto.

Aquí lo de la zarzuela PAN Y TOROS.
«No es nada... un soldado muerto: puede el baile continuar.»

Se dio que D. LUIS NAVAS va a salir del Salsidgo, y como hoy voy a salir de Madrid, declaro aquí que me alegro.

Pero pregunto a la Junta de los señores del *gráfico*, ¿le permitirá la entrada que a L.A. y R.R. prohibieron?

¿Porque aquí viene de moidé la frase del testamento: «Se tira de la cuerda, para todos, sin remedio, o para nadie se tira, y no deja en paz al muerto.»

¿Qué dice el Sr. MALTRANA, candidato al ministerio?

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Alicante.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Murcia.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Granada.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Málaga.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Cádiz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Huelva.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Badajoz.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Mérida.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Córdoba.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Jaén.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.

N.º Sevilla.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Madrid.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Barcelona.—Recibidos pesetas 40/00 corrientes.
N.º Valencia.—Recibidos

Sale

TODOS LOS JUEVES

y cost

TODOS LOS DOMINGOS

DIRECTOR-FUNDADOR

Klog Perillan Rusá

—

NUMEROS ATRASADOS

a dubies precios

—

NÚMERO SUELTO

15 céntimos.

—

NUMERO DOBLE

50 CENTIMOS

—

SUBSCRIPCIONES

En Madrid—3 meses,

2,50 pías; 6 meses,

5 pesetas; un año,

9 pesetas.

—

DIRECCION

San Juan, 14,

cuarto bajo.



Suscripción

CON EL DIARIO

EL LIBERAL

PROVINCIAL

3 meses, 5 pesetas;

seis meses, 10 pesetas;

año, 20 pesetas.

—

NÚMERO 48, FRANCOSO

ULTRAMAR

Un año, 10 pesos fts

—

PARA MADRID

no hay suscripción con

EL LIBERAL

—

L.3 PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6

meses, 5,50 pías.;

un año, 10 pesetas.

—

EXTERRIOR

Un año, 25 francos.

—

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos ftes.

—

Administrador

KLOG PERILLAN RUSÁ,

San Juan, 14, bajo

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

La Dirección y Administración de este periódico quedan instaladas en la casa ya era SUSCUNAL de las mismas

CALLE DE SAN JUAN, 14, IMPRENTA, a cuyas señas se dirigirán toda la correspondencia y ciertas personas necesitan visitar nuestra oficina, evitándose por consiguiente, la molestia de subir a un piso tercero.

SEMANA POLITICA

¿Cómo se han divertido los vecinos de Madrid...

Por supuesto, que su dinero les ha costado. Para eso tienen un Ayuntamiento que sabe cumplir cuando llega el caso, con los altos deberes de la cortesía y de la hospitalidad.

El príncipe heredero de Alemania se dignó venir a Madrid, para asuntos propios ó ajenos, que eso poco importa. ¿Cómo este pueblo hidalgo no había de celebrar alguna fiesta espléndida en obsequio y en honor del ilustre huésped, aunque para ello fuera necesario empujar la camisa?

Era preciso que el pabellón quedara bien puesto, y mucho tenemos que agradecerle los habitantes de esta heroica capital a nuestro ilustre Municipio, que con paternal solicitud se ha ocupado de esto, aunque no se ocupe de otras cosas, y nos ha hecho quedar en buen lugar a los ojos del príncipe.

Eso sí, los pobres concejales no han puesto nada de su bolsillo. Para atender a la festinosa fiesta, han abierto las arcas municipales y han gastado con esplendidez, y sin andarse con tacañerías.

Todo ello parece que no importará más que la miseria de veinte mil duros. ¿Qué significa esa futea, cuando es el pueblo de Madrid el que festeja a un gran príncipe, aunque no tenga con el relación alguna de parentesco?

La festinosa fiesta, ha sido lo que llaman una recepción; es decir, que el Ayuntamiento madrileño recibía, y el príncipe y las regias personas que le acompañaban, daban explendor con su presencia a los salones del domicilio municipal, adornados con magnificencia oriental. A la grandiosa recepción había sido invitada toda la grandeza, todos los magnates de la situación, la crema de los izquierdistas y de los fusionistas, la gente gomo... en fin, allí estaba todo el mundo; menos el pueblo de Madrid, que era quien hacía el gasto.

Había miles de licores; mucha percalina, muchísimas flores de papel, mucho relumbro... el palacio consistorial parecía una horchatería.

Los concejales y tenientes de alcalde habían estrenado frak, llevaban gigantes, y algunos hasta se habían rizado el pelo.

La orquesta era numerosa y escogida, y sin embargo, casi nadie prestaba atención a sus slegres melodías, porque la generalidad de los convidados tenían preocupado el ánimo en una sola cosa: estaban el momento en que se abrieran las puertas del buffet.

La régia comitiva entró la primera en el santuario, y apenas si tocó a algunas de sus apertosas golosinas.

Pero, cuando salieron de allí los egrégios huéspedes y se abrieron las puertas para los demás convidados, aquellos fueron un avalancha progresista. Figurados a cinco ó seis mil hambrientos a quienes se les abren las puertas de una tahona, y apenas podréis formar idea de lo que allí pasó.

Hombres y mujeres se avalanzaron atropelladamente hacia las mesas, empujándose, estrujándose y queriendo pasar los unos sobre los otros.

Pelados de gasas desgarradas, blondas, plumas, faldones de frac, retazos de bandas, girones de seda, señalaban una hora más tarde las entradas del salón del buffet y demostraban los horrores de la batalla. Hubo pastillero que costó siete puñaladas, yo sé de quien alcanzó una ración de pavo truffé a costa de cuatro dientes que le derribaron en la pelea.

La casa de socorro más inmediata se llenó de contusos; los meramente magullados se retiraron a su casa cojeando.

En lo más rúico del tumulto, cuenta un amigo mío que estubo allí, que se oía una voz que gritaba:

—¡Señores, dejadme algo, que soy concejal!

El ilustre príncipe y su régio huésped visitaron al siguiente día el Escorial; en esta expedición le acompañaba otro príncipe relativo, que acababa de llegar a la corte por vía de apéndice; un príncipe meritorio, como quien dice.

El alemán visitó con asombro aquella inmensa fábrica que hizo levantar el segundo Felipe para ocultar modestamente su grandeza. Cuando bajó al panteón, preguntó si estaban allí los restos del gran emperador.

Mostráronle en un rincón una especie de agujero de marmol negro, y le dijeron ¡allí!...

Y allí hay, en efecto, un puñado de polvo esculpido en las sombras. Es todo lo que resta del monarca más poderoso de la tierra, en cuyos dominios no se ponía el sol.

—¡Si papá viera esto!... ¡dicen que enojó.

Pero como lo dijo en alemán, todos los circunstantes se quedaron en ayunas.

El augusto viajero, se dispone a abandonar a Madrid de un momento a otro. La tregua que habían pactado por respeto a su presencia las huestes enojadas de Sagasta y las legiones izquierdistas, está a punto de romperse, ó mejor dicho, se ha roto ya.

La conciliación se ha hecho añicos: los combatientes, lanzando fuego por los ojos, se disponen a acometerse con íreco denuedo, resaca a jugar el todo por el todo.

Sagasta anda muy envaleado, porque se figura que cuenta con la mayoría de las Cortes para reconquistar lo que perdió. Los izquierdistas se les prometen muy felices, porque piensan que les ayuda la voluntad del poder moderador, y esperan aplastar a su enemigo con un decreto de disolución.

A fé de español, juro que soy neutral en la contienda. Que ganen los de la izquierda ó los de la derecha, el país ha de salir perdiendo.

Para que el gane es necesario que pierdan los unos y los otros.

Y que venga lo que yo me sé y ustedes no ignoran.

HOLOPÉNES.

EL MARMITON.

Quintecillo culinario,
con esta salsa política,
escrito para que pique...
por sí pica.

En el vedado alzar de la reina de estas islas, allá por el Japon, donde un tiempo el imperio poderoso de aquella dinastía radió, pasó este lance que a contar voy, porque tiene sabor á moraleja, y á mí me place mucho este sabor.

Tres platos... de cocina, á cual más hálbit tenían en palacio empueño, por cierto que no andaban avenidos y solían estar de mal humor, cuando al uno de los otros dos, de que nunca salieron los manjares conforme está cual los preparó.

Como se vé, los tres se combatían: cada guiso guisaba en su perol, y en aquellas espinitas fallaba lo que se llama aquí conciliación... ¡santa armonía, noble vigor, que hace de muchos débiles un fuerte pueblo, una ciudad... una Nación!

Un día en quella reina, con empeño, un plato ornamental les encargó, desiguales los tres la clase y forma que había de tener el pastelón; uno quería lo que otro no, y por sí ha de llevar pasta á hojaldre, promovieron los tres ruda cuestión.

En la régia despensa amontonados abundaban, azúcar de pilón, almendras, vegetales y conservas, (todo excelente y todo al mayor); rosos pernillos, sacos de arroz, bovedas anchas y otros progresistas de grasienta puchuga y buen riñón.

—El pastel de la reina—dijo el uno, que era el más sutil—pelo y orzof, ha de ser del estilo bizantino, semejeando gal ardo torreon; bovedas anchas y un mirador completarán la obra, que de fijo censará en nuestra corte adinerada.

—Yola de miradores—dijo el otro, me llamo en el hablar que el anterior: yo quiero sea un plato representativo la guaza, señillez del Parthenon; continas altas, grave exterior, y la carne, la hojaldre y los confites, por dentro, en suculenta profusión.

—Tampoco eso me gusta—habla el tercero—y es mi voto que conste la labor de variedad de cuerpos y figuras, sin que tengan ninguna ó represente que cada grupo tenga un color.

Y que todos, formando un solo plato, sean distintos, más diversos, no.

Esperando la reina el agasajo, un día y otro en ansiedad paco, anhelando el manjar que confaría



SASTRERÍA MILITAR: UNIFORMES Y LIBREAS. — 1. Ingenieros, *Sagasta*. — 2. Húsares, *Romero Ro*.
6. Guardia civil, *Moyano*. — 7. Orden público, *Aguilera*. — 8. Sanidad militar, *Toreno*. — 9. Inválidos, *Rom*
mas, Castelar.



bledo. — 3. Artilleria, Cánovas. — 4. Estado Mayor, Ruiz Gomez. — 5. Bomberos, Posada Herrera. —
nero Giron. — 10. Infanteria, Becerra. — 11. Lanceros, Martines Campos. — 12. Cantinera de todas las ar-

Sale

TODOS LOS JUEVES
y cada
TODOS LOS DOMINGOS
DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan Buxó

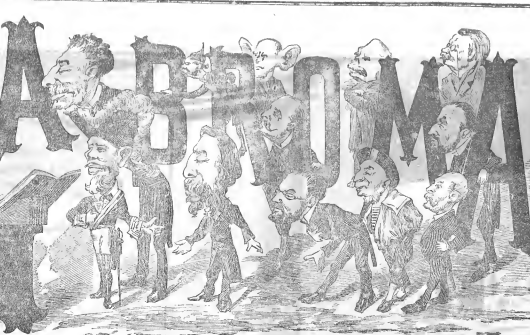
NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios

NÚMERO SUJETO
15 céntimos.

NÚMERO DOBLE
50 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid—3 meses,
2,50 pías; 6 meses,
5 pías; un año,
9 pías.

DIRECCION
San Juan, 14,
cuarto bajo.



ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

Certámen de LA BROMA

Resúmen de los capítulos que para el libro CA-
CHIVACHOS DE HOGAÑO, han sido presenta-
dos en esta redacción, la mayor parte de ellos a
ÚLTIMA HORA:

- 1.º EL ORDEN PÚBLICO.—«Lema»: Está probado que no se sirven para milicia de Dios la cosa.
- 2.º EL TRABAJO.—«Lema»: Machaca, hijo, machaca.
- 3.º EL TRABAJO.—Artículo de sentido figurado.
- 4.º LA PROSPERIDAD.—Sin lema.—Comienza con las palabras: «Pero ¿qué obligatorios?»
- 5.º LA PROSPERIDAD.—«Lema»: Numerosos.
- 6.º LA CONSCIENTIA POLÍTICA.—«Lema»: De sabios es mudarse de casa.
- 7.º LA CONSCIENTIA POLÍTICA.—«Lema»: En busca de un millón.—Viaje por la redacción de LA BROMA
- 8.º FRATERNIDAD.—«Lema»: Al prójimo contra una esquina.
- 9.º LA CONSCIENTIA POLÍTICA.—«Lema»: E. C. Barcelona, Fonda universal.
- 10.º PROSPERIDAD.—Un empleado de Hacienda que explica su reuere al investigador, aunque remite su tarjeta.
- 11.º EL ORDEN PÚBLICO.—V. M. calle de Don Felipe, 17 y 13.
- 12.º FRATERNIDAD.—«Lema»: Lo que quiere el director.
- 13.º SEGURIDAD INDIVIDUAL.—Triloma conveativa.
- 14.º SEGURIDAD INDIVIDUAL.—«Lema»: A Segura. Nervan preso.
- 15.º IGUALDAD.—«Lema»: El píe es la medida del zapato. («Bip-tot»)»
- 16.º IGUALDAD.—«Lema»: Dime quien eres y te diré con quien andas.
- 17.º IGUALDAD.—«Lema»: El pez grande se come al chico.
- 18.º INSTRUCCION.—«Lema»: En la adversidad, es un grande comado tener la conciencia tranquila.
- 19.º INSTRUCCION.—«Lema»: La letra con hambre entra.
- 20.º LA INSTRUCCION.—Un hecho histórico.—«Lema»: (Bendito sea el sé que coloca el germen de la novela y la conciencia).
- 21.º EL ORDEN PÚBLICO.—Comienza con las palabras: «a pasión y la locura».
- 22.º LA IGUALDAD.—«Contradicta».—AZUCENA.
- 23.º LA INSTRUCCION.—J. F.—Carácter de la Instrucción desde 1880 hasta la fecha.
- 24.º LA IGUALDAD.—«Lema»: Ni a mano de carlil.
- 25.º EL TRABAJO.—«Lema»: Pese a quien pese, dale que dale.
- 26.º LA IGUALDAD.—«Lema»: El Palacio dorado.
- 27.º LA INSTRUCCION.—«Lema»: Los extramuros se tocan.
- 28.º LA LIBERTAD.—«Lema»: Por contra sesión.
- 29.º LA INSTRUCCION.—«Lema»: Padecio por Dios, hermano.
- 30.º LA CONSCIENTIA POLÍTICA.—«Lema»: Hoy menos que ayer, mañana menos que hoy. (Recibido después de cerrado el Certámen).

RESULTADO.

No habíamos contado con la huésped: la huésped, es la clásica indolencia de nuestros paisanos. De los 30 artículos recibidos, solamente unos pocos llegaron a nuestro poder con la antelación debida, para que pudiéramos examinarlos detenidamente: el día 10 (anteayer) fueron presentados 15 capítulos, que suman un total de 540 cuartillas, casi todas de mediano carácter de letra; y es que aquí, todo se deja para última hora. Con que hemos tenido que pasar dos noches en vela, leyendo y relejando tantos originales, a fin de cumplir hoy lo prometido.

EXÁMEN.

Como no había de prevalecer más opinión que la del director del periódico, y éste se complace en reconocer que todos los artículos presentados son dignos de atención y recompensa, envía las gracias más expresivas a los autores que han respondido a su llamamiento, y a todos (menos al señalado con el número 18, que es del género tonío) hace extensivo el regalo de una colección del periódico (tres tomos encuadernados), suscritos permanentemente en caruta, y amén de esto, el obsequio de 12 ejemplares a cada uno de los que acceden a permitir que sus artículos «an publicados en el libro que se anuncia: Los Cachivachos de Hogaño. Al efecto, se entenderá que todo autor de los que han concurrido da este j.º permiso y acepta

el obsequio, si en todo el día de mañana no se presenta en nuestra redacción, a recoger su original, devolviéndole el recibo que se le haya entregado.

CAPÍTULOS PREMIADOS

CON UN DÉCIMO DE BILLETE PARA EL SORTEO

DE NAVIDAD.

EL NÚMERO 2, que resulta original de D. ANGEL MARIA SEGÓVA (Infantes, 25, 2.º)

EL NÚMERO 9, que resulta firmado por E. C. Barcelona, representado en Madrid por D. Ventura Saenz Planas.

EL NÚMERO 10, (con la advertencia preinserta).

EL NÚMERO 11, (cuyas señas van ya explicadas).

EL NÚMERO 12, que resulta original de LUCRECIO MESTON (Pizarro, 6 bajo).

EL NÚMERO 24, que resulta original del Sr. SERRANO DE LA PEDROSA (D. Francisco), San Pedro, 8, duplicado, principal izquierda.

Resultando desiertos los temas III, IV y VII, ó sean LA SEGURIDAD INDIVIDUAL, LA PROSPERIDAD Y LA LIBERTAD, sobre cuyos asuntos hay en el certámen trabajos discretísimos, muy bien hechos, pero que en nuestra opinión, no son verdaderamente satíricos en la acepción literaria de esta palabra.

EN DEFINITIVA.

Como sería muy posible que el próximo jueves 20, no pudiéramos dar el número con la regularidad acostumbrada, por tener en preparación el MONUMENTAL del 27, suplicamos a los autores agraciados se dignen pasar por nuestra oficina lo antes que puedan.

Y repetimos que a los *accésitos* (que lo son todos, menos el señalado con el núm. 18), les ofrecemos la colección, suscripción permanente y gratuita, y 12 ejemplares del libro; esto último a los que otorguen su permiso para que en el entrece sus discretas producciones.

Ahora que esto acabó, diremos con la franqueza que nos caracteriza: que si hubiéramos sabido de antemano que habían de presentarnos tantos artículos y tan atropelladamente, hubiéramos renunciado a abrir el certámen, porque los 12 proporcionalmente un trabajo impropio, compensado solamente por los sentimientos de gratitud que debemos reiterar a los autores.

Madrid 12 de Diciembre de 1883.

LA DIRECCION.



«Habrá quien pueda decirme qué es lo que pasa, para que todas las figurillas y figurones de la política reluciente anden estos días en su rutina ordinaria, subiendo y bajando, corriendo azaorados, encuchillando por lo bajo, manteniendo y himpándose el sudor, como si anduvieran ocupados en algún grave asunto del que dependa la paz del mundo? ¿Qué significa este apresurado rodar de carruajes, ese abrir y cerrar puertas, esos oblatos en los rincones, ese atropellamiento de porteros y ordenanzas que llevan cartas y pliegos de un lado a otro?»

«¿Se teme la invasión de algún ejército de húngaros ó soman las avanzadas de los regimientos rusos por las ventan de Alcorcón? ¿Por acaso,

vienen los portugueses a conquistarnos, ó nos ha declarado la guerra la república de Andorra?»

«Se ha descubierta, por ventura, que los porristas nos tienen minado y atacado de pólvora y dinamita todo el subseño de la Península, que diría Galdó, y se teme que de un momento a otro nos hagan volar por los aires, sin más que arrimar un fósforo a una mecha?»

No hay que asustarse, caballeros; la cosa no es tan seria, ni debemos apresurarnos a hacer testamento. Ayer me acerqué a un antiguo mozo de cuerda que tenía su establecimiento en la esquina de mi calle y que ahora pertenece al honroso cuerpo de policía secreta, al servicio de Moret, y como en mis preguntas conociera lo acordado que me trasen las cosas que veo y no entiendo, me tranquilizó con aire protector y me reveló una parte del secreto.

¡Ay! ¿Qué peso se me ha quitado de encima del corazón!

Se trata nada más, de darle hecho y escrito un buena letra al poder moderador, el discurso que ha de leer delante de los legisladores y bienhechores del país, en el momento de abrir las Cortes.

Pero hombre! ¿Tanto ruido para tan poca cosa!.. Pues ahí verán ustedes...»

Por lo que se cuenta, y según me explicó un oficial quinto de la clase de séptimos del negociado de cantidades del Ministerio de Hacienda, los ministros de la conciliación encomendaron a Moret, como hombre más leído y entendido el cuidado de escribir, corregir y limar ese discurso.

Por supuesto, que no le dieron más que un mes de plazo, pero como tienen confianza en sus grandes disposiciones, porque tiene fama de saber lasa gramática, no quedaron inquietos. Saben que podrá hacerlo tan bien y tan correctamente como un maestro de escuela.

Es muchacho de hito.

Pero aparte de su capacidad intelectual, el asunto era peliagudo.

El discurso debe estar escrito de manera que agrade a Sagasta y a Montero Rios; a Balaguer y a Alonso Martínez; a Romero Girón y a Linares Rivas; a D. Arsenio y al general Durgos; a Rute y a Canalejas.

El discurso debe ser un largo encadenamiento de palabras, que ocupe impreso tres cuartillas, y que a vuelta de toda esa monserga no diga nada, ni se puedan atar con él tre «haves» de comilon. El caso es que no diga negro, porque entonces disgustará a los que quieren que diga *el negro*, pero que tampoco diga *blanco*, porque se enjarían los que quieren que diga *negro*. Y sin decir lo uno ni lo otro, es necesario que diga negro y blanco a la vez, de manera que los partidarios de lo negro entiendan que está hecho expreso para darles a ellos gusto, y los amigos de lo blanco, entiendan que se ha escrito a medida de su deseo.

¿Se van ustedes entendiendo? ¿No? Pues voy tampoco entiendo eso lo, pero ello ha de ser así, porque en otro caso todo se lo llevaría la trampa.

Probaré a explicarme.

Lopez Dominguez, Montero Rios, Martos, Linares Rivas y Sardoal, quieren que en ese discurso se prometa al país establecer el sufragio universal, porque así lo aprendieron del duque de la Torre. Sagasta, D. Venancio, el general Sagunto, Alon-



Nació para tenor
y se metió a orador...
¡Qué dolor!



Pasó por génio; pero yo, en conciencia,
nunca le vi la punta á esta eminencia.



Suicida de su fama,
fué ministro... y fué camama.



Todo lo fué de jóven; y ya viejo
llegó á ser Presidente del Consejo.



Padeció el sarampión y la alfombrilla
por vicio de rascarse la patilla.



El Mónstruo le llamó la sociedad...
y lo fué de verdad.

Micáschis



Sale

TODOS LOS JUEVES

Y FERIA

TODOS LOS DOMINGOS

DIRECTOR: LINDORF

KING: PHILLIPS: BUXI

NÚMEROS ATRASADOS

a doble precio

NÚMERO SUJETO

15 céntimos.

NÚMERO DOBLE

50 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES

En Madrid—3 meses,

2,50 ptas. 6 meses,

5 pesetas; un año,

9 pesetas.

DEPÓSITOS

San Juan, 14

cuarto bajo.

Suscripción

CON EL DIARIO

EL LIBERAL

PAVIMENTAR

3 números, 10 pesetas;

semestre, 10 pesetas;

año, 20 pesetas.

EXTRAJEROS

Un año, 48 francos.

ULTRAMAR

Un año, 10 pesetas.

PARA MADRID

no hay suscripción con

EL LIBERAL

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6

meses, 5,50 ptas.; un

año, 10 pesetas.

EXTRAJEROS

Un año, 48 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos fies.

Administrador

REQUENA, 27, 27, 27,

San Juan, 14, bajo

ORGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

Número monumental.

El correspondiente a Navidad será de doble tamaño que este pliego, con doble lámina estampada a color, y llevará más de CINCUENTA FIGURAS POLÍTICAS (retratos y caricaturas) en un hermoso cuadro que representa el MERCADO DE AGUINALDOS DE LA PLAZA MAYOR DE MADRID.

Una de las páginas contendrá la *Sección Musical* del número de Navidad, o sea una bellísima *Opuscula* del presamante escrito por el eminente maestro Sr. FERNÁNDEZ CABELLO, y obsequiada al periódico; la letra es de nuestro director, y la composición se titula *LA BROMA* (para piano y canto).

También contendrá dicho número uno de los artículos premiados en el Certamen literario de LA BROMA, sobre motivos de *La Igualdad*, debido a la festiva pluma del Sr. SERRANO DE LA PEDRERA.

El número monumental se venderá a 50 CÉNTIMOS DE PRECIO (en reales) en Madrid y provincias.

Para los VENDEDORES de Madrid, como para los AGENTES en provincias, la mano de 25 ejemplares costará NUEVE PESETAS, o sea a razón de 36 céntimos el número; de suerte que ganarán 14 céntimos por cada hoja que vendan.

A los 8 señores responsables que para el día 25 no tengan salidada su cuenta del año, no se les hará remesa de dicho número, que ha ocasionado más gastos que ninguno de los monumentales publicados hasta hoy, por la excelente clase de papel, grabado y estampación de la hoja musical (además del costo a cinco tintas) y otros extraordinarios que han hecho costisima la edición.

EL DIBUJO DE HOY.

Más que a dar una explicación de los asuntos que movían la revista humorística de la última semana, trazada por el ingenioso lápiz del señor SARKIS HEREDIA (*Macchivé*), dedicamos hoy esta breve sección al ya eminente escritor dramático D. LEOPOLDO CANO Y MASAS, autor del nuevo drama en tres actos y en verso titulado *La Pasiónaria*, que hace pocas noches se estrenó en el teatro de Jovellanos.

CANO es nuestro compatriota y nuestro amigo querido; por estas circunstancias, y porque tenemos por más vehementemente que la de otros, la admiración que su talento nos inspira, hemos querido adelantarnos a toda la prensa, que no tardará en reproducir el retrato del mago de la escena, cuya espléndida joya artística lleva el humilde nombre de la flor de la trizista.

Parécenos que rindiendo este homenaje al dramaturgo vallisoletano, ofrecemos natural tributo al pueblo que nos vio nacer; y así nuestros habituales lectores no extrañarán el sentido de estas líneas, y el tono a que tenemos que acomodar hoy la palabra, de ordinario burlesca y chacotera.

El éxito del nuevo drama de nuestro paisano, ha sido un verdadero acontecimiento artístico; no tenemos memoria, ni recordan muchas personas que asistieron al espectáculo, una ovación tan ardorosa, tan legítima, tan arrebatada: cada uno de los versos de la obra era una hoja de laurel que del Parnaso enviaban las hijas de Apolo, para la corona del afortunado poeta; afortunado, si, porque aquella noche la majestad del génio nada tenía que envidiar a las grandezas de la cuna, ni a la soberbia del oro.

LEOPOLDO CANO es ya una eminencia indiscutible; su drama le ha llevado al grupo de los escogidos; y allí queremos ver, y hasta allí queremos que llegue una modesta ofrenda del periodista que le admira, del paisano que por este título se enorgullece, y del amigo leal que esperaba esa

victoria, y precedía todos los himnos con que el mundo artístico celebra el natalicio de *La Pasiónaria*.

LEOPOLDO CANO Y MASAS, nació en Valladolid el 15 de Noviembre de 1844; tiene, pues, 39 años de edad.

Llevado de sus primeras aficiones (que en la juventud confundió el alma los bríos de la fantasía, con los guerreros instintos) ingresó en 1865 en el cuerpo de Estado Mayor del ejército, con el empleo de teniente.

En 1865 fue nombrado profesor de la Academia del Cuerpo, y esto prueba que ya se reconocieron sus facultades literarias y sus extraordinarias aptitudes.

En 1876 pidió que se le destinase al ejército de Cataluña, con el cual asistió el poeta-militar a la expedición del Bazán, y a las acciones de Alzira y Eleanor, Arroyo, batalla de Penafiel y de las Palomeras de Eolabar.

En esta última, LEOPOLDO CANO era jefe de Estado Mayor de la brigada Bonanza, y fue recompensado con el grado de coronel, siendo destinado después a la Academia y permaneciendo en su profesorado hasta 1882.

En 1876, alternando con la severidad de las aulas, escribió y estrenó en Variedades un ensayo escénico titulado *El filósofo en fiambre*, que obtuvo buen éxito y le dió alientos para planear una obra de más importancia.

Fué ésta *El más sagrado deber*, estrenada en el Español, el año 1877.

En 1878 dió *Los laureles de un poeta*, y en esta producción fué donde asomó ya su génio vigoroso y su tendencia al realismo engalanado, de que resultan sus obras acabados modelos. *La opinión pública*, siguió a la ciudad, y sus estrenos sucesivos fueron: en 1879, *La Mariposa*; en 1880, *El céltico del honor*; y en 1882, *La molera idólatra*.

Su bellísima composición dedicada al *Triunfo de la fé*, obtuvo el primer premio de la *viola de oro* en los Juegos florales de Madrid; y sus valientes tercetos *A la patria*, merecieron análoga recompensa en el Certamen floral de Girona.

De suerte que LEOPOLDO CANO, coronel graduado, teniente coronel de ejército, y comandante de Estado Mayor, brilla ya en el estado mayor de las Letras; y en sus pacíficas batallas, y en ese campo donde se piden las armas del talento, ha alcanzado en una noche la fama de general.

Consérvesela el cielo que tan prodigalmente le ha dotado, y recojan los vallisoletanos residentes en Madrid, la invitación que les dirigimos en otra sección de este número!

Madrid 21 de Diciembre de 1883.

ELOY PERELLAN BUXÓ.

ORGANA POLÍTICA

¡Gracias a Dios, que la comedia política ya tomando otro color y nos promueve más animada! Abierto está el palenque de redondeo parlamentario, y vamos a presenciar la lucha de los ministros invidiosos, por las respectivas queriduras que dirigen Sagasta y Cánovas, e incluso de sub-saliente a D. Emilio la Pargaya.

Y en esta que no lo digo por mí, si se archiva a falta de respeto: me valgo de esa comparación, como pueden

valerme de otra. Por lo demás, ya sé todo el respeto que merecen esos caballeros que dicen que representan al país, y que vienen a sentarse en los mullidos escaños de las Cortes, muy perseguidos de que van a hacer caer al vulgo que se ocupan en labrar la felicidad de la patria, cuando en realidad solo piensan en disputarse las sacrosantas riendas del presupuesto.

Digo, pues, hablando el lenguaje que conviene a todo periodista que no quiere tener cuentas pendientes con el lector, que ya se han dicho, revelados de toda su autoridad, los bienhechores del país, y que vienen dispuestos a conquistar nuevos arroyos de acuíferos y carmelinos en la dación de los intereses de la patria.

Me alegro por el asustado país, que va a discurrir de los bandos de sus disidentes, y que va a ser el país de los pobres ministros, a quienes van a dar cada día un solcón de órdoz.

Solo a los ministros de la izquierda se les ocurre abrir una Cortes, donde saben que no tienen más que enmaga y en las cuales se van a encontrar como gallinas en corral ageno.

¡Pues si son inocentes! Sagasta les engañó habiéndoles de la conciliación y prometiéndoles ser su amigo hasta el extremo de aplaudir el mensaje que había dictaminado Moret, para que lo leyera de un tirón el poder irresponsable.

Supongo que habrán ustedes leído el tal memorá a menestería, y que se habrán reído los labios de gusto al leer a aquello de la universalización del sufragio, que era universalizar la guerra, y que se habrán reído los labios de la izquierda van venciendo las resistencias de los fusionistas desuniversalizantes.

¿No les ha parecido a ustedes bueno? Pues amigos míos, en la casa de la izquierda no se podía elaborar otro mejor, porque se había encargado al muchacho más aprovechado de la familia, (que habría que decir si el hubiera tenido escribirlo a Becerra ó a Balmaguer, ó al homeopático Inclán!

Pero vamos al grano. Y el grano es que Sagasta, a quien se le leyeron bajo reserva, antes de ponerlo en limpio, lo alabó mucho y prometió ser su enemigo hasta la pared de enfrente. Pero a condición de que si se le diera la presidencia del cutarrero, digo, Congreso, y a varios amigos suyos las vicepresidencias y secretarías, todo en prueba de alianza y amistad.

Así quedó pactado con gran satisfacción de Posada Ortega, que se frotaba las manos de gusto pensando para sus adentros:—¡ya soy ministro para una Olimpiada! Lo cual que le miraba Inclán con ojos asombrados, pero alegres, como quien dice:—¡Cuan patria se regocija, se regocija, tendremos el pavo de Navidad.

¡Juntemos todos los señores de la mayoría. Posada se enteró, y hasta los llamó sus hijos, diciéndoles que serían perdonados a Sagasta y a D. Andrés, los trapaseros de Badajoz y La Seo. Convinieron en quince haban de ser los que se votaran en la elección de diputados, y salieron tan amigos, después de haberse comido al día Llanes dos banastas de pastelillos y mantecados por vía de alborozo.

Y en efecto llegó el día de la elección, y ya habrán ustedes sabido lo que sucedió; que no salieron elegidos los que se había dicho, a excepción de Sagasta y sus lugartenientes.

¡Atómbo y atámpadme general! Los fusionistas habían hecho una de las suyas.

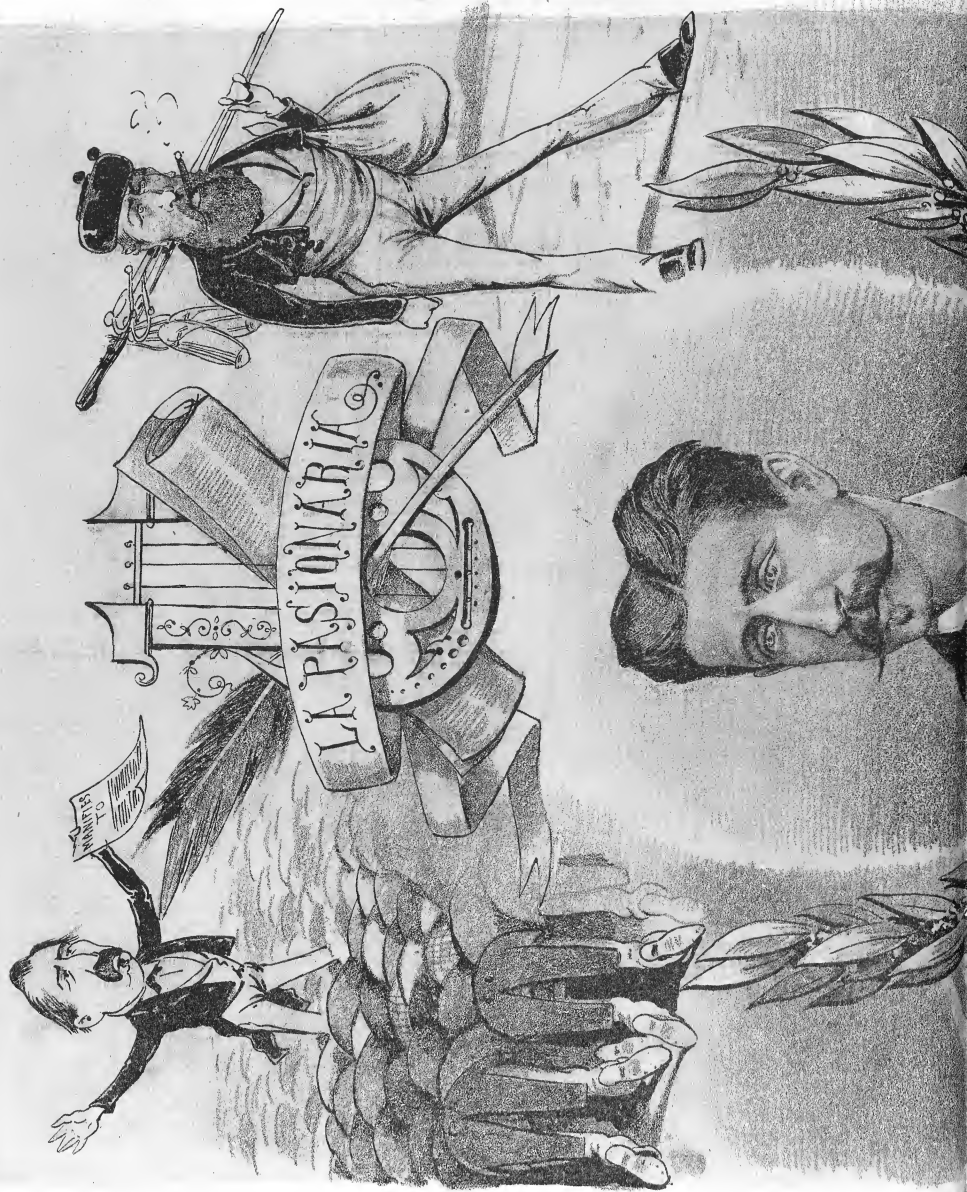
Ya tenían en los labios los burbidos inquietantes la palabra trición; ya iban a lanzarse al aire, cuando don Práxedes, sonriente y refulgente como nunca, subió al encomendado sillal, tosió y repentinó a hablar.

¡Sobrio discurso! ¡Sobrio discurso! lo han leído, yo les exhibaré en sustancia lo que dijo:

«Caballeros, digo, señores: Ya he subido a donde quería, y desde este momento voy a decir, que yo soy el dano de la casa y que no se hará aquí sino mi santísima voluntad. Vamos a arreglar la Hacienda, que bien lo necesita; y a poner al ejército en paz, que no me dé disgusto; y a hacer de marraz: vamos a afianzar las instituciones, con las cuales me he ido tan perfectamente; y todas esas morocandinas de reformas políticas de que me he hablado, me las voy a quedarme para que las hagan nuestros ministros, y quien se en pasó sin ellas tres años, que nos pasé aunque sea treinta. Esta muy bien, pero yo no sé lo que me ha pasado; e en que así, no buscaremos las conculcas... y a buen entendido... he dicho»

Los tres o cuatro ministros que le oían, se miraban los

LA BROMA





¡Boca abajo todo el mundo! = Cómo se va el alemán. = Retrato de D LEOPOLDO CANO. = Espíritu conciliador del Sr. Sagasia. =
La cárcel modelo.

Mucachius





AGENCIA MUÑOZ

Pero, que mazarrachos salen a la defensa de ciertos personajes avarados.

La Van lo que ha publicado un diario de Nueva York, y que habra producido escándalo en la colonia española.

Mientras el gueto que ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al señor de la Torre se le ha escrito esas palabras; así hemos hecho casa con los libelistas de París, como hemos combatido en el Perú a los libelistas de España.

Al famosísimo padre Bocca, ahora que está de moda los banquetes se tratan sus admiradores de obscurisimo con un goce de memoria.

Probablemente le ofrecerán una cabala literaria.

Hable en una cura y dice: El catolicismo es la arena que ofrece el campo de la religión a los dioses para las batallas de los dioses.

Ahora nos explica la gordura de cierta parte del clero. Se atreva de avaras.

GRAN HOTEL DE LUISA

(Grand table d'hôte) Grand confort Chances elegantes (garnies).

Notable es en todas las provincias del Norte, y especialmente en los Valeres de la zona, la proporción de esta gran comestión.

Cuando vea una vida restaurada, que toma en el café media tostada, que gusta por y que conoce al amo, francamente, me asomo.

El directorio de la izquierda, almorzó el otro día en el nuevo Círculo.

Fue su esposo auxiliar décimo octavo; que se ha reconciliado con casa faja, y hoy tiene relaciones con un cabo.

ELIXIR BASTIAN

FORTIFICA, LIMPIA Y BLANQUEA LA DENTADURA

PERFUMERIA FRERA

1 - CARMEN - 2

CREO en el Universo Todopoderoso, creador del cielo en la tierra; en el interés un hijo que, fué concebido por

CREO en el Universo Todopoderoso, creador del cielo en la tierra; en el interés un hijo que, fué concebido por

CREO en el Universo Todopoderoso, creador del cielo en la tierra; en el interés un hijo que, fué concebido por

CREO en el Universo Todopoderoso, creador del cielo en la tierra; en el interés un hijo que, fué concebido por

CREO en el Universo Todopoderoso, creador del cielo en la tierra; en el interés un hijo que, fué concebido por

CREO en el Universo Todopoderoso, creador del cielo en la tierra; en el interés un hijo que, fué concebido por

CREO en el Universo Todopoderoso, creador del cielo en la tierra; en el interés un hijo que, fué concebido por

CREO en el Universo Todopoderoso, creador del cielo en la tierra; en el interés un hijo que, fué concebido por

CREO en el Universo Todopoderoso, creador del cielo en la tierra; en el interés un hijo que, fué concebido por

ciones, batería y demás batallas. La obra ha despertado curiosidad entre muy bien editada, y dará grandes resultados a su autor y a los Sres. Gaspar, que son los editores.

Se vende a 10 pesetas.

NARRACIONES DEL HOGAR, novelas de María del Pilar Suñer.

UNA HERENCIA THAIGIA.—Narración de la minora autora.—Un volumen de 300 páginas.

HISTORIA DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID; por un aficionado.—Opusculo de 160 páginas.

UN CASAMIENTO INFAM.—Replica al efecto de la Torre, por D. Luis Carreras, con el retrato del autor.

LA MANO NEGRA Y LA MANO BLANCA, por Isidro Tawán.—Estudio documental, muy bien pensado y escrito con franqueza y facilidad.

LOS NEOS EN CAMISA (artículos de segunda mano), para castigo a los que se han ido.

LA MANO NEGRA Y LA MANO BLANCA, por Isidro Tawán.—Estudio documental, muy bien pensado y escrito con franqueza y facilidad.

LOS NEOS EN CAMISA (artículos de segunda mano), para castigo a los que se han ido.

LA MANO NEGRA Y LA MANO BLANCA, por Isidro Tawán.—Estudio documental, muy bien pensado y escrito con franqueza y facilidad.

LOS NEOS EN CAMISA (artículos de segunda mano), para castigo a los que se han ido.

LA MANO NEGRA Y LA MANO BLANCA, por Isidro Tawán.—Estudio documental, muy bien pensado y escrito con franqueza y facilidad.

LOS NEOS EN CAMISA (artículos de segunda mano), para castigo a los que se han ido.

LA MANO NEGRA Y LA MANO BLANCA, por Isidro Tawán.—Estudio documental, muy bien pensado y escrito con franqueza y facilidad.

LOS NEOS EN CAMISA (artículos de segunda mano), para castigo a los que se han ido.

LA MANO NEGRA Y LA MANO BLANCA, por Isidro Tawán.—Estudio documental, muy bien pensado y escrito con franqueza y facilidad.

LOS NEOS EN CAMISA (artículos de segunda mano), para castigo a los que se han ido.

LA MANO NEGRA Y LA MANO BLANCA, por Isidro Tawán.—Estudio documental, muy bien pensado y escrito con franqueza y facilidad.

LOS NEOS EN CAMISA (artículos de segunda mano), para castigo a los que se han ido.

LA MANO NEGRA Y LA MANO BLANCA, por Isidro Tawán.—Estudio documental, muy bien pensado y escrito con franqueza y facilidad.

LOS NEOS EN CAMISA (artículos de segunda mano), para castigo a los que se han ido.

LA MANO NEGRA Y LA MANO BLANCA, por Isidro Tawán.—Estudio documental, muy bien pensado y escrito con franqueza y facilidad.

HALE
TODOS LOS JUEVES
y así
TODOS LOS DOMINOS
DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillán Buxá

NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios.

NÚMERO SUELTO
15 céntimos.

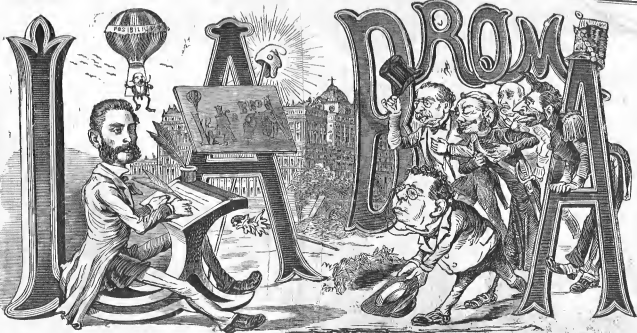
NÚMERO DOBLE
25 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES

20 reales.—3 meses,
10 reales; 6 meses,
20 rs., un año, 36.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12
3.ª de la derecha.



ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

SEGUNDA ÉPOCA.—AÑO III

Madrid 3 de Mayo de 1883.

NÚM. 69.

EL CROMO DE ESTE NÚMERO

Como ustedes ven, representa en su centro la Redacción de este periódico. Un caballero, una madama y un arropazo, tipos de pura fantasía, creados por mi caprichosa imaginación, comparecen ante mí ilustre jefe (como dicen los políticos, y yo no quiero ser menos) y presentan querrelas aterradoras.

A la derecha, y por arriba, se ve a los dignos y celosos oficiales superiores de esta Administración, señores Perillán (D. R.) y Arizmendi (D. E.) sudando la gota gorda para recoger el importe de las suscripciones: debajo, y en laboriosa actitud, se ve, junto a la potente máquina que han desgastado en pocos meses nuestras ediciones, al preclaro Regente de la Imprenta, Sr. CLARÍN (D. Ramon), republicano de la vispera, hombre de buenas luces y mejores puños.

A la derecha asoman las turbas de vendedores (coro de amos sexos), revueltos entre la simpática muchedumbre de compradores. Debajo, agobiado por remas de pedidos, aparece el jefe Superior de este Alcazar, Don ENRIQUE ZUMEL, Superintendente general y Limosnero mayor de la Broma. A la izquierda se vislumbra la puerta del Juzgado del Distrito, que vomita alguaciles de todas dimensiones, mensajeros de cedulones y querrelas. Arriba se alcanza a ver la Sección de Exportación de LA BROMA; y por todas partes, detalles que revelan la impopularidad de nuestra publicación, y la sinrazón de nuestra conducta política.

Arriba, en los extremos de una prensa litográfica, estamos CHILL, mi inspirado y fraternal colega, y este humilde servidor de los bromistas, a quienes desea agradar, por los siglos de los siglos. Amén.

MICAGUAS.

AL PÚBLICO

Peticion de muchísimos lectores, he venido resuelto tirar la casa por la ventana, dando este número *esdrújulo*, formado por 16 páginas de sabrosa lectura, una lámina grandiosa, cubecera nueva, surtido de adornos al *sine*, y una elegante cubierta.

Este número-folleto, reclamado por muchas favorecedoras a quienes se les ha extraviado alguna parte de LA BOMA del Niño, que hoy va completa, se *venderá por las calles*, en todas las librerías, puños de venta y sucursales de la Administración.

El precio de cada ejemplar es de

1 peseta;

la mitad de lo que cuestan los *extraordinarios* en colores, de todos los periódicos salientes franceses, ingleses, italianos y alemanes.

A los liberos, regentes, corresponsales y vendedores, se les dará este número a VEINTE PESETAS CADA MANO de 25 ejemplares.

de suerte que ganarán 20 céntimos en cada número.

A los liberos se les abona el 15 por 100 de comisión y será una tontería que el público pague *primas* ni *castas* a los vendedores, porque la tirada es superabundante.

Se regala a todos los suscritores a LA BROMA sola, y a la combinada con LA Correspondencia de España; pero no las remite por el correo; se entrega en nuestra oficina a la persona que traiga carta-orden, ó el recibo del suscriptor.

Tampoco remitimos paquetes a los corresponsales, sin que antes esté cubierto el importe del pedido, y descontado

do a su favor el tanto por 100 de comisión. Conviene remitir además del importe, el de los sellos para certificar el paquete, pues con el timbre solo, no respondemos de extravíos, ni reponemos los ejemplares que se evaporen.

El suscriptor que desee recibir su número-folleto, por el correo, remitirá el importe del certificado.

LA ADMINISTRACION.

D. MANUEL RUIZ ZORRILLA

Nació en el Burgo de Osma, el 22 de Marzo de 1838; en su familia, por consiguiente 45 años y un mes. En 1856, tomó en Madrid el título de abogado y se afilió de todo corazón al partido liberal. En 58 fué diputado a Cortes, formando parte de aquella célebre minoría progresista, que echó los cimientos de la Revolución de Setiembre en 1868. En 1864, en el célebre banquete de los Campos Eliseos, pronunció un veheméntísimo discurso que llamó la atención en todos

«El 22 de Junio se halló en Madrid, y a consecuencia de aquellos desgraciados sucesos tuvo que refugiarse en Francia, habiendo asistido a la junta de progresistas y democratas celebrada en Ostende el 16 de Agosto de 1866, en la cual se acordó la destrucción de todo lo existente a la sazón, el nombramiento de un Gobierno provisional y la reunión de Cortes Constituyentes; y a la de París el 10 de Setiembre de 1867, en la cual fué el encargado de dar cuenta de los actos y aspiraciones del general Prim.

«Cuando estalló en Cádiz la revolución de Setiembre, llegó a la ciudad de Hércules el 17, con Prim y Sagasta, siendo recibido en la fragata *Zorongo* por el capitán Malmcampo.

«Triunfante la Revolución y elegido el Gobierno provisional por la Junta de Madrid, formó parte de él como ministro de Fomento.

«Inauguró su entrada en el ministerio con la célebre ley de Instrucción pública. La ley más liberal que sobre enseñanza existe en Europa, y que respondía en España a una gran necesidad.

«Muchas leyes, todas reclamadas por la opinión, y altamente liberales, siguieron a aquella, distinguiéndose entre todas, la célebre de las incautaciones.

«En resumen: todos los actos del señor Zorrilla han sido los de un ministro revolucionario, que comprende bien la misión que el pueblo le confía, y que ha dado leyes radicales como corresponde a la Revolución de Setiembre.

«Poseyendo una elocuencia rápida y enérgica, una entereza a toda prueba y una incansable actividad, el Sr. Zorrilla prestará a muchos servicios a la causa revolucionaria.»

No consignaremos la crónica de aquella etapa en que reinó D. Amadeo de Saboya, porque sería decir lo que todos saben. En este paréntesis hay mucha gloria para el Sr. Ruiz Zorrilla.

Toda España conoce la historia del integristismo patriótico que hoy es el suceso de la Patria: no añadiremos detalles a los que dejamos anotados.

Lo que sí queremos es enviar un saludo tan entusiasta como cariñoso a nuestro querido jefe, haciendo votos porque muy pronto se realicen sus aspiraciones políticas, que son las de su inmenso partido, cada día más vigorizado por la bondad de la causa, y por los desmorinamientos de los monárquicos, que no pueden ni saben responder a los anhelos del País.

La biografía no es «completa: faltan dos líneas que llenaremos en fecha no lejana, aunque ya las llevamos escritas en el corazón.

Mientras llega el venturoso día en que podamos copiarlas... hagamos un

de puntos suspensivos, contemplando lo que algunos dicen por innabitable, y confiando en la justicia del porvenir.

¡Salud al ilustre emigrado; y a trabajar por la democracia republicana!

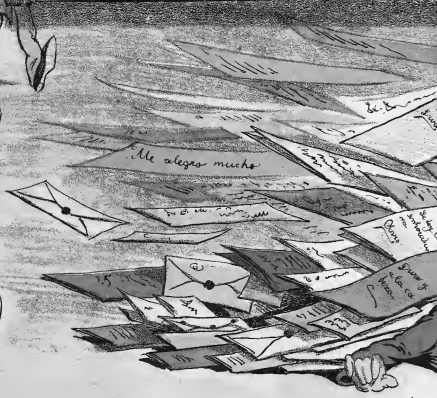
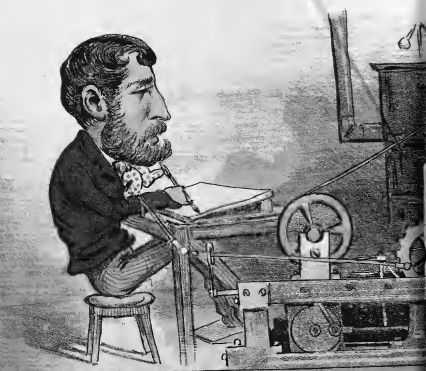
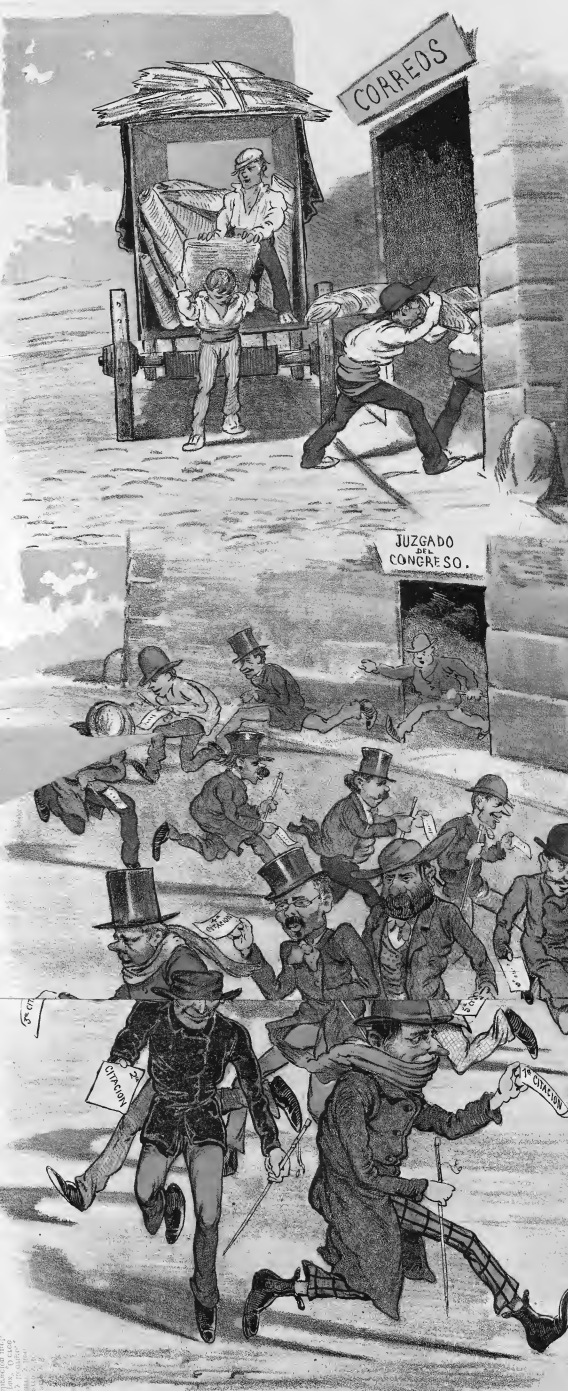
LA REPUBLICAN.



Ruiz Zorrilla

los círculos políticos; por entonces escribía también el notable folio titulado *Tres negociaciones* y una *transacción*, primer gajo de ariste asustado por el al bando no-folletable, del qual ha sido, es y siempre será, enemigo irreconciliable.

Un biógrafo que en 1870 dedicó algunas páginas al ilustre veterano de la Libertad, decía, completando estos datos:





IMP. LIT. N. GONZALEZ, JILVA R. MADRID

«El Sr. Navarro y Rodrigo ha conferenciado»....
«El Sr. Navarro y Rodrigo cree que»....
«El Sr. Navarro y Rodrigo se propone»....
Sr. Navarro y Rodrigo, ¿quiere Vd. hacermelo el favor de dejarme en paz? ¿O cree Vd. que tenemos todos los españoles la obligación ineludible de saber cómo pienso yo, y cuándo conferencia, y qué género de vida hacen los cuantos cigarros fuma?

«Se hace almoneda de varios muebles, como son
llas de rejilla, mecedoras, armarios de luna, confiden-
y duquesas, todo usado, pero sin deteriorar.»
Segun como sean las duquesas.

✱

Ya llegó el arzobispo
de Compostela.
Francamente, señores,
esto consuela.

ANESTESIA LOBON
 Cuando calmando el dolor de las muelas y dientes, con la inyección de una pequeña bolita de anestesia en rojo hilo, cede al instante, cura, caries del diente en forma, dentadura artificial, amovibles.
Precio: 2 pesetas.
LOBON
 PROFESOR DENTISTA
 CARMEN, 7.—MADRID

Por el mismo precio se remiten á provincias, *francas* el porte Y CERTIFICADAS. Pago anticipado. Dirigirse á la Administracion, **Príncipe, 12.**

erie.—Cravates.
ssets.—Mouchoirs.
les de fantaisie.
ères nouveauté.

Guantes.—Corbatas.
Calcetines.—Pañuelos.
Artículos de fantasía.
Últimas novedades.

COMPañIA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFÉS
MAYOR, 18 y 20 — MONTERA, 8



La Boda del Niño

LEYENDA IBERO-AMERICANA

EN 16 FRAGMENTOS Y ALEGRIAS MONITAS

ORIGINAL POR

L. SALTOS Y TROTOS

¡CERTEZA duquesa hermosa!

— ¡Dio á su esposo una hija y luego un hijo,
— ¡y muy mona la primera y muy graciosa;
— el niño muy entoso y muy cuño,
— un niño (permítame que me lo nombre)
— que no podrá jamás llegar á hombre,
— y si el lector le sueta no advina...
— se la podrá explicar medicina.

Es el caso, que el duque y la duquesa,
que nunca vacilaron
por difícil que fuera ante una empresa
con acuerdo coram deliberaron

¡por paternal cariño!
que estaría muy bien casar al niño,
si con arte diablos y artes
le pudieran cazar una heretosa

que juntara á sus nobles perfecciones,
un par de docetes de monitos.

Atrevido en verdad era el deseo;
la probabilidad era remota;

el niño, amén de entoso era muy feo,
y amén de feo, floja.

Pero qué importa si hay valor y maña?
Más difícil encara.

fué tomar el cuerno de la Montaña,
y como saben ellos en España...
se lanzó sin empuje.

¡Solárnoslos mil diques al ojo;
dieron con la herida ocular;

se estableció el loquero;
preparó con su la emboscada,
y á pesar de la broca reventada,
que opuso á está amañada la inocencia,
el astillero se daban buen traza,
que al fin y al seso se resolvió la pieza.

¡Qué aguilarrá ¡qué trinitá! ¡qué alegría!
Ya colmadas se van sus ilusiones:
cierto que hubo á la lista alevosía;
pero ¡diantre! ¡que nobleza! ¡porfiá!

Si se atrapan al fin veinte millones?
Llegó el acto nupcial, ya en doncella
se declaró el punto decisivo el engaño,
y de su afronta alzó esta querella.

En caso tan extraño
cualquiera otra muy hace lo que ella:
¿á quién no causa fero?

que le querían metido por liebre?
Protestó y se indignó; y á la justicia
pidió reparación de los ultrajes,
hecho con intención con malicia;

cuálido por todas pías la noticia,
á la murmuración de los de cebo
el caso raro y nuevo
de la recién casada,
vigena, desposada, yefada.

Pero ¿qué los impía esta sorpresa
al duque y su señora duquesa?
Ya habían apañados millones
que sacaban su sueldo y su codicia;

saben que la justicia
no se los sacará ni á los tirrones;
qué les importa la quidencencia,
si el escándalo crece?

Que en periódicos, hay folletos
enemigos de los de cebo
su fama hacen pedazo
entre escarnios y mentas...

¿quién está libre de las malas lenguas?
El escándalo crece,
fácil remedio á su venio ofrece:
de un folleto la herida, esto es notó,
bien se puede sanar eflofeto.

Y en fin, si la doncella desposada
no puede soportar su arte negra
y su vindez forzada...
¡que siga los ejemplos su suegra
y quedará atreída!

en España no puede pasar esto;
personas tan sucias y villanos
no aligan en dominios castellanos.

Y lección cuenta
que ¡á maniatar á la justicia
y evite la afrenta
de arrugar un grito, la malicia
de los que convierten
inimic... ¡diabólico expediente!
formase con la gente

¡iniqua y descomulgada de las Cortes,
en pedo que alzara su bandera
y el fier para el duque consiguiere.

Al puntar del mundo los ramales,
¡qué importaban ya los tribunales?
¡En aquella nación, el poderoso
que durra de bajuras ó de amañes
se agiera del mando, ya es dichoso
y se aría de propios y de extraños

Y á capricho mueren cuando frena,
pues que hace el que manda siempre es bueno.

Pa ver coronada
tanoble empresa, les faltaba sólo
una bandera al parecer honrada.

Yacá en los archivos olvidada
una Constitución que producía
en el pueblo entusiasmo idolátrico;
de ella que se acuerda,
la llama como ideal apetecido

Y... ¡dicho y hecho... y se tiene partido;
se llamará el partido de la izquierda.

Es este modo que ves, lector querido,
de un caso litigioso
sobre la validez de un casamiento,
vino á nacer entonces unpartido,
literario, entusiasta y numeroso,
que, desplegada su bandera al viento,
Merallid, Justicia proclamaba,
y en realidad tan sólo peleaba

para que la duquesa
saciera sus osiosas ambiciones
y conservar pudiera los millones
en que había hecho presa,

con fraudes, con tracción y por sorpresa.
La heretusa entre tanto, despojada,
en la extranjera tierra, consumía

no en paz, sino ofendida y calumniada,
las tristes horas que el amor debía
sembrar de flores, risas y placeres,
como los pasa á las demas mujeres
que doblan la cerviz al matrimonio,
cuando no se atraviesa en su camino
en figura de vieja, algún demonio,
haz de huesos, forrado en pergamino.

De esta historia revuelta en tanto cieno
no formará el lector cabal idea,
mientras su luz no vea venir de lleno
sobre el rostro glacial y embadurnado
de la primera actriz de esta Odisea.

Séame tolerado
antes de proseguir, que la presente
tratada de exterior y moralmente;
fascinando en que rinde un personaje
que no habita en Iberia, visto en España,
sino en cierto país semi-salvaje,
que no recuerdo bien qué mar lo baña.

Y consignado este primer dato,
salga de cuerpo entero su retrato;
que no merece al hombre miramientos
la mujer que pretende ser caudillo
y se mete en belenes turbulentos,
viene de su familia un baturrillo.

Figura esbelta, amburo y arrogante,
corte moreno, que el afeite insano
se obtiene en blanquear; bello semblante;
mirada fría, audaz y penetrante;

labio lascivo y rojo; barba mudo;
ancha cadera; levantado seno;
andar como de gata, cauteloso;
estudiado abandono; ojos serenos;

tal fue en su juventud aquella hermosa
que á tantos hombres hizo sus esclavos,
luminando y rindiendo al pie más bravos.

A la mano de los años inclemente
sus encañosos hurtó uno por uno,
más no la fibra al corazón valeroso,
que no era femenino, sino *aceleroso*.

Su vicio capital fue la codicia
hidrópica, insaciable;
¡aquél amor al oro miserable
que todo lo avasalla en su avaricia.

Ella obligó al esposo bien sufrido
á desmenuzarse la espalda
contra la lealtad antes jurada,
y á herir á quien le había protegido
colmándole de honores,
dignidades, empleos y favores,

haciendo de un petate
un político, un noble y un magnate.
Sin ella aquel hombre
qué tan grande pudo ser, cuán respetado
su popular renombre,
á estúpidos antojos humillado!

Ella misma, ella sola,
pensó bien pudo hacer: con qué aureola
pudo brillar cual astro esplendoroso
en la historia de un pueblo generoso!

Mas ¡ay! cuando el poder tuvo en sus manos,
sin andarse en repiques ni rodeos,
endiosada se vió por cortesesos,
y sacaba á subasta los empleos.

No hubo majadería que no hiciera:

y la pluma de honor con que su esposo
rubricó un documento archi-famoso,
se le empleó una vez á una prenda.

Tal codicia por fin la dominaba,
que se cuenta en su historia peregrina
que hasta á las oficinas
el carbon del brásero les asaba.

No hablo de su soberbia; era una harpía
cuando el despecho ó la ira la agaba;
quién á su desamparismo resistía?
¿quién de sus amañes se libraba?

Se cuenta como caso verdadero
que hasta arañó una vez á su portero.

Por ella su marido
pasaba de un partido á otro partido,
deleaba para todos:
y su torpe influencia

colocó á la nación, por varios modos,
al borde de la ruina y la indignidad.

En alguna ocasión soló su mente
enfir su aliva froto
con imperial corona,
y sentarse en un trono refrigerante.

¡Loco estravío de la audaz matrona!
Su palacio en el aire edificado
calló al soplo del viento derrumbado.

Tal es, lector amable, la heretosa
de esta historia ruidosa y peregrina,
y si se mentira, no soy yo quien miento;
como me lo contraria le cuento.

Yo no sé si era neutro ó épico
el héroe de este cóctico poema,
porque el sabio fin
que ofrecía en su fausto natalicio,
por más que fuera experto en el oficio
no acordó á resolver este problema.

Y por salir del paso,
entre los dos extremos del dilema
eligió el uno de ellos al acaso.

Inscribiendo en la lista de varones,
dijo, y luego que salga de la infancia
vistásele chaquetilla y pantalones;
si á las mudanzas muestra repugnancia.

Así lo hicieron; el bebé gracioso
quedó como varón clasificado,
y de ello su papá muy orgulloso,
pensando que así había asegurado
varonil descendencia,

si no en la realidad en la apariencia.
Tendré enseguida que aquel sir indecible,
de inteligencia y de vigor privado;
como hombre fue en el mundo recibido,
al presentarse de hombre disfrazado.

Presbítero maestros... ¡vano empeño
su inteligencia escasa
estaba conchada á eterno sueño.

¡Cuando ya rompió á hablar, y esto no es guasa,
su primer grácis fue... decir ¡Sarsaal!

¡Cuando ya fué mayor, deliberaron
sus papás qué destino le dieran,
y al ver su estúpidez se aconsejaron
pensando qué dirían

las gentes que así trato frecuentaban
el idiomático del bebé notaban.

Y la mamá, de natural heretosa,
irguendo la hermosísima cabaza
¡No es general su padre! al punto dijo,
pues sea general también el hijo.

Y querían o no querían,
le pusieron un par de charetas,
y de un capicón enclenque y contrahécho
me hacen un capicón hecho y derecho,
chillándole una sesada.

Que no le serviría para nada.
Como el niño era dócil, no se opuso
y se dejó vestir á la moda;

si le hubieran vestido una sotana,
si se hubiera vestido tan conforme;
no es la simplicidad para vana.

Cuando empezó á inquietarse,
fué ya cuando le hablaban de casarse.
Su instinto natural no le pedía
lo que la sauge jirva pedía á gritos
á los seres de inquietá fantasía.

Quando en tono imperioso
le dijo su mamá que era proso
que en santo lazo conyugal se uniera
con la rica y bellísima heretosa,
que le había buscado á la fuerza,
quedose el capicón como alelado,
y con candor semelló
preguntó: — ¿Qué es casarse?

— ¡Calla, bruto!

Con acento irritado y absoluto
le contestó su mamá al pobrecillo.
Casarse es atrapar veinte millones...

¡Cálate, pues, y basta de cuestiones.

Y el pobro obedeció, como era justo,
y se casó en verdad muy á disgusto.

¡Aquí la discreción mi boca sella;
yo no debo contar
lo que pasó entre el niño y la doncella;
debo si confesores,
que me no lo han contado ni él ni ella.

La que os he relatado storia ignota,
ocurrió, por supuesto,
allá en tierra remota, muy remota;

La que os he relatado storia ignota,
ocurrió, por supuesto,
allá en tierra remota, muy remota;

pero no se le olvida a mi torpez
que hoy á tu pés rendido,
deberá darte piedad de la ternera
que en estos días de todo marido,
y de mi amor aliente
ofrecer testado lealmente.
¡Me compréis, Solita?

—No te lo fia.
—Explicar más claro bien guerra,
pero me enarga yo no sé qué medio...
Para hallarte una vez, ten entendido,
¡oh mi buen Solita que no puedo
cumplir con los deberes de marido!

—¿Al viaje guardado me tenías?
¡Me has jurado tu amor que no sentías?
Dime, entonces, malvado,
¿para qué, á los nodos, te has casado?
—¡Hija mía te es... yo te quiero
buenamente, al infierno es mi sincero:
te quiero como amiga, ó como á hermana;
pero á pesa de todo, es como a una
que no puedo, confieso alfigido,
dijer las lágrimas de mi vida.
¿Por qué y á la sé; pero recuerdo
que el médico don Pepe, que no es lerdo,
al registrarme, siempre ha declarado
que nunca serviré para casado;
y en fin, aunque te asombre,
me has dicho: «no casen que... no soy hombre».

—Pues si tú lo sabes, enemigo,
¿para qué te has casado, di, conmigo?
—Me has obligado, mujer, yo no quería;
cuando de esto le hablabas,
de tal manera me me enfurecía,
que su voz resonaba en mi oír.
—«¡Te casarás!», gritaba en sus sermones;
es preciso hacer cosas millores...
Hecha esta confesión, te he obligado
con mi presencia más, esposa mía;
yo sentiría que esto
te causara un pesar, me aligiera.
Perdónami, y ahorremos los reproches...
Hasta mañana, pues, muy buenas noches.»

Saludó, se cobrió, tomó la puerta,
y en triste soledad dejó á la esposa,
que, en su agitación y su cansancio, no acertó
á explicarle esta escusa bochornosa,
y que durará tal vez desconcertada
en su lecho suplica de desposada.



Juntos vivieron los recién casados
un par de meses, bajo el propio techo,
una porción de amor y de ternura
en la mesa le mismo que en el lecho;
rara vez se veían,
y apenas un saludo se cambiaban;
las ocasiones de encontrarse huían,
y bien claro en su trato revelaban
la triste situación en que vivían.
Aunque sea inocente,
la mujer es mujer; descendió de Eva,
y aquello que no sabe, lo proscribe
á advertirle todo prontamente
su viva fantasía al fin la lleva.

A la cónyuge virgen que se casa,
nadie el misterio del amor suá le
le explica... y sin embargo, ella lo sabe,
por el gran inquieto que le abraza.
La jóven desposada de esta historia,
no de repente pensó el secreto;
pues una del sírvale que tenía
casada, con lenguaje algo indelicado
le instruyó en lo que apenas presentía;
y al darse la vena de sus ojos,
comprendiendo ella,
tuvo que confesarle entre sorridos
que aún después de casada, era doncella.

—¿Por qué?—le preguntó la otra alarmada—
Déjame que me asombre;
que vuestro esposo está tan despreciado?
¿que razón puede haber?

—Yo no sé nada,
sino que el mismo dice, que no soy hombre.
Figúrate, lector, cuanta extrañeza
á la sirvienta del lecho le causaran
estas palabras, dichas con tristeza;
y calcula también lo que hablarían
después la señorita y la criada,
una aligida, y otra horrorizada.

Al otro día, la gentil duquesa
abrió de soleranza
una carta lacónica y sentida
en aquellas palabras conocidas...
«Señora: perdónami si me he molesto
hoy me veo obligada
á declararte una víctima engañada
de un lamentable error que me ha plombrado.
El hijo que me disteis por esposo,
me ha confesado todo ruboroso,
que sólo trata de hacerme su parienta.
Ved si podrá sufrirlo con paciencia.
Yo creo que será lo mismo que
deshacer sin escándalo lo hecho.
¡Rompanos por absurdo es imposible
este enredo ridículo.
Volvéme, pues, mi libertad querida,
y os quedare por siempre agradecida.»

Devolver á la víctima inocente
su libertad, no es cosa que resiste
la duquesa excoetada:
bien se le alcanza que razón le asiste,
y en alago porfía incoenveniente
se alborzalla en las señoras,
no se le devolviera en las millores.
Armar los millores de sus brazos!
Príncipe, salte el mundo hecho pedruzco!

Con la carta burlante y atrozida
y con el silencio arrojado
de una reina ofendida,
va la duquesa á casario de su esposo,
que la recibe burlante y tonco.
—¡Mirad, le dice, entre indignada y fiera,
mirad lo que mi escrito viene a hacer!
El dique les la carta excoetante,
y como del secreto está en la clave
contesta brevemente
con voz de desolado:—«El caso es grave,
Hay que impedir que cuando
el escándalo burla entre la gente,
y mi reputación así se hunda.
Si la chela, lavada del demonio,
en su quibla zaxura se me burla,
no hay más que deshacer el matrimonio
con gradación y reserva, á la sordina.»

—«Diciera, señor duque, como en este...
¡no veis que habrá que devolverle el dote?
Y qué, ¿he pasado ve tantos apuros
para pensar con millares de duros,
y venir á soltarme
antes de los malos desatrapados?
No puede ser, no que yo quisiera,
yo necesito todo ese dinero.
Vos que tenéis monja y con de gentes,
escribidle á seguida á esa chiquilla
con palabras melosas y prudentes;
y si persiste luego y se rebela,
yo tomaré el asunto á mi cuidado
y os prometo dejarle asegurado.»

Temiendo los alardes arrebatados
de su cara mitad, pues le experimenta
le escudo que no admiten las resistencias
ni largas dilaciones sus mandatos,
el obediente dique, que es muy duebo,
tras de pensarlo mucho
tomó tintero y pluma, y á su nuera,
una bella la escribió de esta manera:
«Yo tenido un pesar, hija querida,
al saber que tu esposo,
que se pasa de tímido y meloso,
te tiene disgustada y dudada
al negarte las pruebas de cariño
que en justicia te debe.
Y aunque al fin le desatrupe el ser un niño,
¡un prorejo no temas que yo apruebe,
si preciso será que el fin te diga
sé lo que el hijo conyugal te obliga.
—Aunque él te haya contado que no es hombre,
en tal sanchez no creas.
—Te lo aconsejare, pierde cuidado,
¡cuando otra cosa veas.
—Y tu bonad le inspire confianza.
—Yo le aconsejaré, pierde cuidado,
¡en los santos deberes de casado;
y él cumplirá, hija mía, como bueno,
al día en que se encuentre más sereno.
—No te impacientes, pues, y en mi confía;
¡celosa y verídica, queridísima.»

Lejó la suelta carta á su nuera,
y como era de un hombre respetable
de un buen caballero, creó en ella
la veía escrita en tonos de calma.
Los días sin embargo se pasaban,
las conchuras del niño no cambiaban,
al día á la muchacha se agonizaba
su vida solitaria la aburría.
Y espéro en vano el día venturoso
en que de hinojos su esposa le suplico
viniera á consolar con sus ternuras
su pasado desvío y sus torpezas.

En fin, que vio así porvenir tan negro,
que en la honrada dudando de su ajeiro,
le escribió, recordando sus agravios,
quejas que se agolpaban á sus labios.
«No me esperes auto, le decía,
y, tened entendido,
que he de mover, para venganza mía,
un pesadísimo que larga muchísimo ruido.»

Volvió el dique alzado á la duquesa,
que se burló al niño en apocalimato,
y persistiendo en su fatal empresa
nuevas tramas le dio para su intento.

«—Dedile un nuevo plazo de ocho días
y dédile que cuando hayas trascurrido,
devergado de ardimiento agonizante,
¡acará á sus plantas el doncel rendido
y cumplirá cual ejemplo en buena maridía.

—«Duquesa, ¡bien así que es imposible!
—Para vos, mentecato incorregible.
«Conoceis la virtud de la mostaza
y de otros excoetantes prorejos,
que han de servir á mi ingenioso traza?
¡No! Pues callad y obedeced á ciegos
y respetad acuosos mis misterios,
que no habéis alenizado

¡un sendo un calavera!
El dique excoetado á mala gana
y redacto con maña cortésana
otra epístola. En ella prometía

todo lo que su esposa le decía,
advertiéndole á su nuera el día y hora
en que á sus pies se movió llevarle
vendido de pasión alarandera.

Le hartaron de manjares excoetantes
y de selectos vinos
que pusieron sus nervios bien tirantes
y en su rostro colores purpurinos;
pero hubo en cambio tan grande exceso,
que poco acostumbrado el niño á eso
pesó un colico tal y tal, y como,
que estaba casi en estado que no fuera
con tan rara demanda
á comer sin interrupción á la otra banda.

Su pobre miseria
esperó en vano la hora de la cita:
en lugar del esposo amorado
llegó sólo un criado
con una carta urgente,
en que se relataba el accidente
que á su amoroso cónyuge impedía
pasar á visitarla en aquel día.

Entonces aguarda la paciencia
por no sufrir más tales engaños,
arregló su equipaje con urgencia
y por huir del suero la presencia,
á países extraños
fugó á parir tras de rápido viaje,
con su sac de venganza y su coraje.



Ya está lejos, muy lejos, la doncella,
de la gente taimada
que la burló; mas no tan resignada
que no pudiese acudir con su querrela
á quien le haga justicia,
destroyniendo el complot que la malicia
trajo en su dolo con astucia infame.
Y aunque desamparada se contempla,
sin tener á su lado quien reclame
contra el agravio milve y el despojo;
y aunque tema estrellarse en el desvío
de la justicia humana,
porque es grande y temible el poderío
de los que la ofendieron y estarán,
y en forma tan audaz y tan villana
su candor sencillo se burlaron,
tiene fío en su razón y en su derecho:
porque al hay tribulaciones
tan torpes y vanales,
que acepten los halagos del cohecho,
alguno encontrará recto y honrado,
que ampare á la virtud contra el malvado.

Al urdir el infame matrimonio,
lo primero que hicieron
fue arrebatarle todo el patrimonio
que sus honrados padres le adquirieron,
dejándole tan sólo reducida,
para las exigencias de la vida,
á una pensión estrecha y miserable,
que hace su existencia insoportable.
Su corazón entero y animoso,
ni aún por eso se entregó al desaliento:
renunció al lujo vano y fastuoso,
concierne en modesto alejamiento
del mundo vanidoso,
y á la estrechez forzada resignada,
¡cuántas no calumnias le contrae, sueña,
vive sola y aislada.

En tanto que su virtud más fuerte,
cuanto más ofendida se ultrajada,
En tanto que corteseos devaneos
derrochan el caudal más adquirido,
¡cuántas no calumnias le contrae, sueña,
vive sola y aislada.

En tanto que corteseos devaneos
derrochan el caudal más adquirido,
¡cuántas no calumnias le contrae, sueña,
vive sola y aislada.

En tanto que corteseos devaneos
derrochan el caudal más adquirido,
¡cuántas no calumnias le contrae, sueña,
vive sola y aislada.

En tanto que corteseos devaneos
derrochan el caudal más adquirido,
¡cuántas no calumnias le contrae, sueña,
vive sola y aislada.

En tanto que corteseos devaneos
derrochan el caudal más adquirido,
¡cuántas no calumnias le contrae, sueña,
vive sola y aislada.

En tanto que corteseos devaneos
derrochan el caudal más adquirido,
¡cuántas no calumnias le contrae, sueña,
vive sola y aislada.

con grillos en los pies, y en una loguquera
al fuego de sus iras encendida.



En aquella nación, que, como he dicho,
diste mucho de España y sus contornos,
era ley el capricho
de la noble estantigua con adornos;
y aunque hiciere diabluras, como hacía,
todo el mundo callaba y sonreía:
allí quien tiene cosas,
raras y originales, es immune,
y aunque haga felonías españolas,
sabiendo manejarlas, queda impune:
allí al que hurta por hambre una libreta
se le lleva Pataeta,
y al que asesina a un prójimo por saña,
si tiene buen arrimo y buen pelaje,
lo excarcelan al mes, y le acompaña
un ministro, en su propio carruaje...
porque allí es que es ministro, le dan coche;
ya veis que este reproche
ni por asomo es aplicable á España.
Corría entre las gentes *sotto voce*
mi peregrina historia al momento;
pero nadie era osado á divulgarla;
hasta que un cronista, pobre y fofo,
harto de lo contaría,
confidó al papel sin más rodeo,
proporcionando andaz al divulgarla,
derribar del altar de la rutina,
á la bota con parangón
que para todos fíe semi-divina,
merced al culto de continas farsas.
Los duques-soborinos, por costumbre
añeja, del poder en las regiones,
cantaban amerosas servidumbre;
chambelán, mayordomos, marzalesones,
modelos de adhesión y mansuetudine;
cavalleros, pinches y bufones.
No tuvo don Felipe un Vespertino?
[El de Mantua no tuvo un *Requinto*?]
[Triboulet no es citado, por lo pillo,
como ejemplar de perfección completo?
y el duque y su esposa, que serían
prurto de imitar á los emporios
del poder terrenal, pues lo ejercían,
dejando lo esencial, como mofa,
se procuraron estos accesorios:
en su ducal teatro,
foco de adición, antro del visto,
había, con pension y en ejercicio,
no un *buffon*, sino dos, y tres, y cuatro.



No bien el cronista se habilitó,
[cronista del altar pagano,
derribó aquella imagen atrevido,
se revolvió el enjambe cortésano;
entre el confuso ruido
del popular aplauso, que atronaba,
y aquel fausto suceso celebraba,
dejóse oír queridas los parados,
de la corte ducal en los fracasos.
[Qué chillar, qué rudo mantoso?
[Qué chillar, qué gurrillar! qué andor! qué iral
—¡Todo es una impostura del ateo!
[¡Todo es calumnias vil... todo es mental!
[¡Denunciamos nuestros límites y canchales—
clamaban los bufones;
y el pueblo entero, ante los datos fieles
de la tremenda historia; ante datos
tan ciertos, tan cabales, tan críales,
respondió—[Silencio, mentecatos!
que se venos el jibón con espequeles...
Se ha roto el hilo... con viril arranque:
la danza comienza, ¡jaiga el fandango!
y venmos el fondo del estancón,
si es un banco de perlas, ó si es fango.
[Cállad, paganos de servil ralea
que os venos el collar de la librea,
y el pueblo ya distingue la patriaña
de la justicia augusta, noble y grave;
y el que más y el que menos, tal como
quien dice la verdad y quien le engaña...
No lo cual, el cronista independiente,
prosiguió en campaña,
y dió por terminado el incidente,
como dicen en ciertas Asambleas
de donde también abundan las libreas;
y donde se dan casos
de que tengan altísimos paperos
cálizos de la legua, y aun papas
que cuentan el jibón de calabales.
Ya he dicho antes de acaheche
que cuando se alterna la señora,
repletaban su logar y su marido;
pues bien, cuando su historia hubo leido,
echó los bates, y volvió rubia,
ver al autor en cárcel atreñtos,

Pero el autor, copiante, mejor dicho,
de las mil historietas que en la
vez de las gentes á capricho
sobre aquel semi-er y su tonaría,
en vez de sucumbir á la amargura,
asaba en mil romances á la plaza
suicidios de origen diferente,
como otros que en Madrid, donde vivimos
todos los días relatar oímos:
escríptas, el siguiente,
que no es á nuestra historia pertinente
y á ustedes recordando aquí *a priori*,
para exornar la narración con ello,
y también por aquello
de que entre col y col... González Fiori.

DOS PIELS Y TRES MANGUITOS (1)

BUENOS AIRES, 1904.

I

Cierto marqués de título *Sagrado*,
marchó á San Petersburgo destinado,
y una bella duquesa encontró,
que siempre acreditó ser muy gorrana,
le encargó un par de pieles escogidas,
de esas que se colocan extendidas,
luciendo forros de vistosas telas
en muchas elegantes carretillas.
Deferente el marqués, que comprendía
lo que esta comedia le exponía,
y no siendo mesquino,
aceptó aquel *salvazo* femenino.
Compró dos ricas pieles, las mejores
que pueden trabajar los curtidores;
y en la peletería,
adquirió tres manguitos, que quería
juntar, aprovechando la rames:
uno, para su esposa la marquesa,
[residente en Madrid] y los restantes
para otras dos señoras elegantes,
ramas del propio tronco aristocrático
al cual pertenecía el diplomático.
Perdonarán ustedes el estilo
que al verso doy, por no soñar el hilo,
y evitar que se enrede la madeja
de esta rara y verídica historia.
Tal es la exposición en que me fundo,
y vamos al capítulo segundo.)

II

Dícale el marqués á la duquesa:
—«Mi siempre cara amiga (¡cópate esa!
esto lo añado yo): Con sumo agrado,
su encarguito de usted he despachado.
Nada me diga usted sobre su importe,
ni tampoco de gastos de transporte,
[esto ya lo sabía la duquesa].
«Pero he de molestarla, pues incluyo
en el paquete suyo,
que á mi familia enyo carñoso:
hago usted al favor de recibirlas
y en seguida que lleguen, transmítaslas
á mi esposa y su amiga, la marquesa,
quien hoy notifico la remesa.
Por aquí nada ocurre de notable...
con beso á usted todo lo beable,
y nada más por hoy... *Puesto, armado,
le repito y ciñe la lazada.*
Tal fue la carta que entregó el cartero,
y... vamos al capítulo tercero.

III

Llegó bien el paquete: la duquesa,
mandó enganchar, y pasó muy ties
luciendo por doquiera, día y noche,
cada vez una piel, de las que
Trascuerrieron dos días, tres, y cuatro:
se la vió en el Rotiro, en el Teatro;
y en el Prado una máscara burlesca
le dijo con malicia sacorana:
—«¿Sabes lo que se cuenta por la illa?
Pues circula una habillita:
dicen que ya Sagasta se ha cortado
el *lapé* que tenía y te lo ha dado!»
Trascuerrió otra semana,
se la vió por la Fuente Castellana,
y un maestro de escuela
dijo al mirar la una corcuello:
—«¡Ay! ¡Dios! por esa piel... ¡ciento daría
[si quisiera] cambiarla por la mál!»
Pero ya á mi lector...
me pregunta: «¿QUE PUEDE LOS MANGUITOS?»
A eso vamos, señor, por no afe,
que es preciso poner punto y aparte.

IV

¡Pasó mucho más tiempo! Y una noche
la duquesa del... me fué en su coche
al baile aristocrático que la
cierta noble matrona: en él estaba
la esposa del marqués asabidron,
y del paquete consabido fablaron.
—«¡Mi querida duquesa!
[dice con tono *afable* á la marquesa]
¿cuándo me envía usted sus encarguitos?...
[la interviene con *fofo* al ser pro:]
—«Yo! ¿de qué me habla usted!»
—«¡Denis manguitos!»
—«¿Sus manguitos? ¡Dios! ¡Anja mal
[ay! si, perdona usted...! ¡píelo olvidó!
al verla á usted aquí, yate ocha,
y explicarme las dudas no podía...
¡Yo tengo no sé qué de sus maridos!
De milana no pasó...
¿tendrá usted los manguitos en su casa!»

V

A los dos ó tres días, la marquesa
un fofo recibió de la duquesa,
que para esto de los caracabals
siempre se pintó sola.
«¿Los manguitos? ¡Pues carol tres manguitos,
tres pellejos muy toscos! ¡Fé!
que lo mismo servirán para gorras,
y que, por un descuido, entremos forros
guardando estas raras equies:
Le *Don Aroldo*... Mabun... Y ENTE PPSSETAS.
Lances como este son extraordinarios,
pero no necesitan comentario.



¿Cuál fue de la otra historia el desenlace?
El natural: cayó en tal desgracia
la familia ducal, por este enloque;
que quien dió corona y gars trigio,
en soledad aterrados yate,
y no podrá, después de este brio,
disfrutar con placer una pesa
ni salir á la calle sin careta.
—«¡Ritos son, allá van... ¡ban por de apuntes!
gritan en la ciudad y en las furas,
riendo con desdén los trasatlánticos
y saltando de gusto los barbas.
Si se habla de *chascallón*, en preguntas
los nombres de las gentes *chascallón*,
pues para más romances, líase enredo,
que escribió don Francisco ó Quevedo.

ANUNCIO



LA CORRESPONDENCIA Y "LA BROMA"

Las suscripciones combinadas para recibir el popular
diario de noticias y nuestro semanario, por lo mismo que
cuesta son *La Correspondencia*, se admiten exclusivamente

PARA FUERA DE MADRID

Dichas suscripciones comenzarán el 1.º de Febrero, pero hay
que avisarlas y abonarlas con bastante antelación para poder
hacer llegar a gran tirada que es necesaria.

Los precios son, en

Provincia. 3 meses. 6 pesetas.
6. 12. 2
Hasta fin del 32
Estranjero. Año. 120 pesetas, oro.
Ultramar. Año. 100 pesetas.

Para obtener esta inmensa ventaja, hay que enterarse
exclusivamente con la Administración de *LA BROMA*.

Es inútil dirigirse á otras oficinas ni á los agentes de pe-
riódicos; así como será también inútil hacer pedido de
suscripción sin acompañar un importe.

Los que quieran evitar la molestia de subir á un
plaz 3.º, pueden hacer la suscripción en la Librería de
Gaspard y Rof, Principale, 4.

(1) Cuenta que cuando al final
de esta historia hubo de salir
para haya en nuestra historia
algo de *chascallón*.